

Número 10 *Zenbakia*

2008

HUARTE DE SAN JUAN

Revista de la Facultad de Ciencias Humanas y Sociales • Giza eta Gizarte Zientzien Fakultatearen Aldizkaria

Filología y Didáctica de la Lengua
Filologia eta Hizkuntzaren Didaktika

Universidad Pública de Navarra
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

HUARTE DE SAN JUAN

Filología y Didáctica de la Lengua
Filologia eta Hizkuntzaren Didaktika

Número 10
2008

upna
Universidad
Pública de Navarra
Nafarroako
Unibertsitate Publikoa

Título/Izenburua: Revista Huarte de San Juan. Filología y Didáctica de la Lengua
Edita/Argitaratzen du: Universidad Pública de Navarra : Nafarroako Unibersitate Publikoa
Director/Zuzendaria: Patricio Hernández Pérez

Consejo de Redacción/Erredakzio-Batzordea: Corcuera Manso, Fidel (Universidad de Zaragoza)
Ruiz de Mendoza Ibáñez, Francisco (Universidad de La Rioja)
Idiazabal Gorrotxategi, Itziar (Universidad del País Vasco)
Salaberri Zaratiegí, Patxi (Universidad Pública de Navarra)
Zuazu Zelaeta, Koldo (Universidad del País Vasco)

Fotocomposición/Fotokonposaketa: Pretexto. pretexto@pretexto.es

Imprime/Imprimaketa: Industria Gráfica Ona

Depósito Legal/Lege Gordailua: NA-2.002/1994

ISSN: 1136/081X

Correspondencia/Zuzenbidea: Universidad Pública de Navarra
Revista "Huarte de San Juan. Filología y Didáctica de la Lengua"
Decanato de la Facultad de Ciencias Humanas y Sociales
Campus de Arrosadía
31006 Pamplona
Teléfono 948 169 428. Fax 948 169 448

Distribución/Banaketa: Universidad Pública de Navarra
Dirección de Publicaciones
Campus de Arrosadía
31006 Pamplona
Fax: 948 169 300
Correo: publicaciones@unavarra.es

Índice

Estudios

Carlos García	
<i>Gerardo Diego y Guillermo de Torre</i>	9
Carlos García Monge	
<i>Textos recobrados de Pedro Garfías</i>	25
Consuelo Barrera García	
<i>El lado oscuro de la mística masculina en una novela de Belen Gopegui</i>	33
Nekane Oroz Bretón	
<i>Entre la pluralidad lingüística y el vasco-iberismo: Ideas lingüísticas sobre la España prerromana en los siglos XVI y XVII</i>	55
Juan Karlos Lopez-Mugartza Iriarte	
<i>Notas preliminares al estudio de los nombres de animales y plantas de Esco</i>	71
José Luis Clemente Sánchez y Juan Karlos Lopez-Mugartza Iriarte	
<i>Irasco y otros nombres de animales y plantas de Esco</i>	81
Orreaga Ibarra Murillo	
<i>Azkuek Mezkiritzen bilduriko kantak</i>	113
Juan Karlos Lopez-Mugartza Iriarte	
<i>Larraineko toponimia 1832ko katastroaren arabera</i>	123
Henrike Knörr Borràs	
<i>El euskera en tierras del romance: Rioja Alavesa, La Rioja, Burgos, Encartaciones</i>	163

Estudios

Gerardo Diego y Guillermo de Torre

Carlos García (Hamburg)

A pesar de la importancia que ambos corresponsales adquirieron en sus respectivos campos (poeta y crítico el uno, historiador de la literatura de vanguardia y crítico el otro), apenas hay trabajos que se ocupen en detalle de la relación que Gerardo Diego y Guillermo de Torre mantuvieron por varios decenios –conflictiva, sí, pero no por ello carente de interés. El único trabajo relevante que hallo es el de Julio Neira: “Fidelidad creacionista de Gerardo Diego” (*Ínsula* 642, Madrid, junio de 2000, pp. 23-27), donde se publican y comentan algunas cartas entre Diego, Torre y José de Ciria y Escalante, de las cuales se hablará más abajo. Por mi parte, me propongo publicar algunos testimonios inéditos o poco conocidos, glosándolos someramente para tornarlos comprensibles. Por una cuestión de espacio, deberé limitarme a resaltar algunos momentos de esta relación.

Descontando los diferentes talentos y las dispares preferencias poéticas, la frustrada relación entre el chileno Vicente Huidobro y Torre está en la raíz de los conflictos entre éste y Diego. Hay mucha literatura sobre el tema, del cual me he ocupado en otro sitio¹. Está por ver la luz en Madrid, además, el epistolario que Huidobro mantuvo con Diego, Juan Larrea y Torre, cuya edición comentada Gabriele Morelli preparó con mi colaboración. Allí se verá, por ejemplo, que fue Torre quien sugirió a Diego tomar contacto con Huidobro, según el santanderino dirá en su primera carta al chileno, del 13 de abril de 1920: “Guillermo de Torre me ha instado reiteradas veces a que le escriba a usted, y hoy me tomo la libertad cargando la responsabilidad sobre sus espaldas”.

1. GARCÍA, Carlos, “La polémica Huidobro-Torre a la luz de correspondencias inéditas (Cansinos, Vando-Villar, Reyes, Ramón)”, MORELLI, Gabriele, BERNARD, Margherita (eds.), *Nel segno di Picasso. Linguaggio della modernità: dal mito di Guernica agli epistolari dell'Avanguardia spagnola*, Atti del Congresso Internazionale, 16-17 aprile 2004, Università degli Studi di Bergamo, Vienneperre, Milán 2005, pp. 121-141; recogido y ampliado en GARCÍA, Carlos, *Correspondencia Alfonso Reyes-Vicente Huidobro, 1914-1928*, El Colegio Nacional, México 2005, pp. 66-90.

Por estas fechas existía aún cierta comunión de ideas, o siquiera de intereses, entre Diego y Torre, quienes se habían conocido en enero de 1919, “en la tertulia de Canisinos en el Oriental” (G. Diego: “Recuerdo ultraísta”: *Arriba*, Madrid, 24-I-71). Ya en la segunda mitad del año 1920 las cosas cambiarían, precisamente porque una serie de malentendidos enturbiará la relación entre Torre y Huidobro. Éste no aceptaba ser parangonado con otros autores, según había hecho Torre en un artículo de la revista *Cosmópolis*, mientras que Torre se sintió mortificado cuando Huidobro hizo comentarios despectivos sobre el movimiento ultraísta en la revista francesa *L'Esprit Nouveau*, declarándolo mera degeneración del creacionismo. A raíz de esos conflictos, azuzados por Isaac del Vando-Villar, los ultraístas terminarán rompiendo con Huidobro hacia octubre-noviembre de 1920. (El artículo anónimo del “Panorama ultraísta” mediante el cual *Grecia* rompe tratos con Huidobro fue redactado por Vando-Villar en contra de los consejos de Torre.)

Quizás con intención de ganar aliados, Torre publica una breve glosa sobre el santanderino “Mis amigos y yo: Gerardo Diego”: *Grecia* 48, Madrid, 1-IX-20, 12 (ya reproducida por Neira en el artículo arriba citado). Torre venía presentando esa serie sobretitulada “Madrid-París. Álbum de retratos” a lo largo de varias entregas de la revista *Grecia*. Pretendía allí, además de adjudicarse la amistad real o imaginaria de algunas personas de renombre, dar de cada una de ellas una breve caracterización, que quería ser a la vez punzante y llena de *esprit*. Sin embargo, más de uno se distanció de esa “amistad” o se enfadó con él debido al contenido. Así, por ejemplo, el mismo Huidobro, según muestra su carta a Torre del 17 de agosto de 1920. Tampoco este intento de conseguir la anuencia de Diego fue a Torre de utilidad, pero hacia mediados de año, cuando comienza la serie de documentos que aquí presento, nada permitía aún prever las evoluciones futuras²:

[1]

Insertos en un ejemplar de *Poesía Pentagrammata* de Francesco Cangiullo (Napoli, 1923) conservado en la Fundación Gerardo Diego, se hallan plegadas tres publicaciones: *Contre le luxe féminin: manifeste futuriste*, *Contre tous les retours en peinture: manifeste futuriste* (ambos fechados en Milán, 11 de abril de 1920) y *Le Futurisme*, n° 7 (julio de 1923).

El primer título contiene una dedicatoria autógrafa a lápiz azul de Guillermo de Torre, con rúbrica en rojo:

Tzara y Marinetti proyectan hacia mi cabina diariamente una nube de libros y manifiestos que irradia a los amigos. - Publicaré “rapports” sobre ultraísmo en París, Milán y Zurich –
Escríbame, Suyo G. de Torre
28 - VI - 1920 Puertollano (C. Real)

2. Los documentos aquí presentados proceden de tres archivos: Fundación Gerardo Diego (Santander), Biblioteca Nacional (Madrid) y Universitäts- und Staatsbibliothek (Hamburg). Gracias a Andrea Puente, María José Rucio Zamorano y Marion Sommer respectivamente.

(Torre estaba en contacto con el rumano Tzara desde 1919, y con Marinetti desde 1920 cuando menos; se conserva alguna correspondencia entre ambos y Torre, cuyas ediciones preparo).

Diego no respondió inmediatamente a ese envío, sino recién en agosto (a él parece aludir, en todo caso, una frase del final de su carta):

[2]

[Carta de G. Diego a G. de Torre, 3 pp. manuscritas. Staats- und Universitätsbibliothek Hamburg. Signatura: NGT: 43: 1.]

[Membrete:] Ateneo de Santander

[Santander,] 12 de agosto de 1920

Querido amigo Torre:

Perdóneme que la *nonchalance* veraniega me haya emperezado para escribirle antes.

Recibí su [ilegible] y los manifiestos futuristas. Muchas gracias.

Yo estoy ahora en un período de barbecho a tono con la estación.

Huidobro ha estado en Madrid. He sentido mucho no coincidir con él. Tengo verdaderamente mala suerte para esto³.

Me habla de una revista que va a hacer, pero sin más detalle⁴. Según Isaac [del Vando-Villar] se está imprimiendo en Madrid⁵.

Ciria también se dedica a la buena vida. Me da recuerdos para usted⁶.

Muy bien esas tarjetas-retratos. Hacían falta⁷.

Cuando reciba usted alguna otra cosa de por esas tierras le agradeceré me la envíe.

A ver si nos vemos en Madrid este otoño, en que pienso pasar unos días.

Un abrazo de

G. Diego

* * *

3. Diego lamenta no haber visto a Huidobro ya en carta a éste, del 6 de julio de 1920.

4. Huidobro tenía el plan de una revista ya desde 1919- *Creación. Revista Internacional de Arte* aparecería recién en abril de 1921. El plan es tema de varias cartas entre Diego y Huidobro y entre éste y Torre.

5. Esta información es errónea. Acerca del papel de Vando-Villar en la rencilla entre Torre y Huidobro, véanse las misivas de Vando a Torre recogidas en mi *Rafael Cansinos Assens - Guillermo de Torre. Correspondencia, 1916-1955* (Madrid, 2004) y mi ensayo mencionado en nota 1.

6. Con José de Ciria y Escalante haría Torre a fin de año la efímera revista *Reflector*. Se conserva correspondencia entre ambos, cuya edición, a mi cargo, se prevé en la revista *Monteagudo* (Murcia). Julio Neira recogió en su trabajo arriba citado fragmentos de una carta de Ciria a Diego relacionada con el surgimiento de *Reflector*. Existen otras dos cartas al respecto, cuya edición preparo.

7. Debe tratarse de la xilografía del “gran retratista grabador” (Torre *dixit*) Pierre-Antoine Gallien, que Torre acostumbraba enviar en forma de postal (reproducida en BONET, J.M., *El Ultraísmo y las artes plásticas*, Valencia, 1996, p. 322).

Es aquí donde deben ordenarse cronológicamente dos cartas que recoge Julio Neira: una de Torre, del 27 de octubre, y la respuesta de Diego, del 9 de noviembre – es decir, tras la ruptura de los ultraístas con Huidobro. En las misivas, tanto Torre como Diego clarifican sus posiciones: Diego no quiere verse mezclado en la crítica a Huidobro, mientras que Torre ha decidido pasar definitivamente al bando contrario. A pesar de las divergencias relacionadas con Huidobro, Torre incluirá en primer lugar un poema de Diego (“Elemental”), en la antología que publicará simultáneamente en Milán (*Poesia*), París (*L'Esprit Nouveau*) y Madrid: “Literaturas novísimas. El movimiento ultraísta español”: *Cosmópolis* 23, noviembre de 1920.

19 2 2

En este año Torre publica un texto crítico sobre Diego, no reconocido hasta hoy como suyo, porque apareció sin firma. En su archivo, Torre conservó un recorte, hoy en la Biblioteca Nacional, al cual agregó a mano la sigla “G. T.” y algunas correcciones. Se reconoce el perfil idiomático de Torre, quien libra aquí una batalla más de la guerra que por esas fechas mantuvo con Huidobro. Reproduzco a continuación el texto completo de “*Imagen*, poemas por Gerardo Diego. Madrid” aparecido en *Cosmópolis* 43, Madrid, julio de 1922, pp. 269-270:

Imagen, poemas por Gerardo Diego

El libro se compone de tres partes que marcan netamente los jalones de la evolución que ha cumplido este joven poeta de 1918 a 1922. La primera, “Evasión”, responde exactamente a su título, pues es, efectivamente, la “tentativa de evasión” –frase de Cocteau– que ha experimentado todo poeta en un momento decisivo de su devenir oral, al encontrarse henchido de presentimientos y abierto ante rutas aún inciertas. En los poemas de esta parte se acusa sobre Diego la influencia banvillana del lirismo lijero y los juegos rítmicos, a través de la influencia directa del Valle Inclán de *La pipa de Kif*. Apunta ya cierto sentido de humorismo elíptico y de cubileteo verbal que luego halla su más amplia expansión en la “imagen”. La parte así titulada revela, ante todo, excesivamente visible, la influencia invasora que, desde los albores del ultraísmo, empezó a ejercer Huidobro sobre Diego con sus teorías creacionistas que éste, en su buena fe, rayana en la credulidad infantil, ha aceptado como íntegramente provenientes del autor de *Poemas árticos*, cuando todos hoy saben que el cultivo de la imagen múltiple y de la metáfora novímorfa es una característica común a todas las modalidades líricas de avanzada; incluído el ultraísmo. Diego marca netamente su filiación y su epigonía huidobristas abocando al cultivo exclusivo de la imagen múltiple como factor exclusivo del poema nuevo, cuando es así que sólo este elemento, sin la situación en un clima peculiar y la composición de una estructura novímorfa y autónoma, no garantiza su calidad netamente moderna. De ahí que, en la mayoría de los poemas, Diego no llega a crear imágenes intactas ni visiones inéditas al manipular con elementos, símbolos y realidades añejas y rituales. Se limita tímidamente a mostrar el envés de las percepciones normales, mas consiguiendo, no obstante, sagaces visiones y combinaciones de hábiles resortes humorísticos.

“Aquel borracho – con el tapón chistera alicaído – barajaba las losas de la acerca – para jugarse el último altercado”. El poema, titulado “Carnaval”, al que pertenece esta estrofa, del mismo modo que “Gesta” y Puerto Chico”, /270/ formado por yuxtaposiciones de distintos planos visuales y espaciales, revelan al margen de la influencia señalada, su innegable temperamento lírico, su facultad asimiladora y su agilidad de “jongleur” verbal. Mas por cima de su estrecho campo de experimentaciones, de ese malabarismo verbal que al confiarse exclusivamente en la imagen, sólo puede conducir a una ingeniosa y aniquiladora cacería de la “phrase à effet”, existen perspectivas líricas que Diego apenas ha entrevisto.

[G. T.]

El giro *phrase à effet* tiene una larga historia entre Torre, Diego y Jorge Luis Borges. Ya en carta de junio de 1920 decía Borges a Torre, quizás influído por los poemas publicados en el número 43 de la revista *Grecia* de ese mes:

Creo que se equivocaba Cansinos al presagiar que el próximo avatar del ultraísmo era el creacionismo. El creacionismo puro es una jaula: una cacería de la *phrase à effet*, de la ingeniosidad, que es el mayor peligro para escritores de raza española, como nosotros.

Torre recogería más tarde ese párrafo, parafraseándolo en su artículo “La imagen y la metáfora en la novísima lírica”: *Alfar* 45, La Coruña, diciembre de 1924 (pasaje conservado en *Literaturas europeas de vanguardia*, 1925, p. 299): “Creo que se equivocan los demasiado obstinados en pesquisas de imágenes; el creacionismo puro que tal cosa predica es una jaula, una cacería de la *phrase à effet* [...]”. Ya antes de la aparición de su libro, aunque sin nombrar a Borges, había escrito Torre en la carta del 13 de mayo de 1923 a Gerardo Diego abajo reproducida, que, como él mismo había dicho, el creacionismo “era un camino más que una meta”. Y agregaba: “Y alguien habló entonces, 1920, del peligro de que terminase todo en una cacería de la *phrase à effet*.”

=====
1 9 2 3

A comienzos de año Torre publica su primer y único poemario: *Hélices. Poemas (1918-1922)*. Madrid: Mundo Latino, 1923. En el archivo de la Fundación Gerardo Diego se conserva un ejemplar con dedicatoria autógrafa del autor:

A
mi camarada auroral
Gerardo Diego
con simpatía recíproca
Guillermo de Torre
Madrid, 2-II-1923

(V. pág. 97)

La página a la cual remite la nota final (costumbre seguida por Torre también en los ejemplares remitidos a Cansinos, Alfonso Reyes, Juan Ramón Jiménez y seguramente a otros), alude al poema “Dados”, dedicado “(a Gerardo Diego)”.

El dedicatario no disfrutó del libro. Diego aludirá despectivamente a él, cuando menos, en dos cartas a Vicente Huidobro. En la primera, del 27 de enero de 1923, dice:

Sólo queda de superviviente [del ultraísmo] Guillermito de Torre a quien he visto en Madrid y que está más insoportable que nunca. Va a hacer un libro *Hélices*. Un detalle: Corpus Barga publicó el mes pasado en *El Sol* un artículo titulado “Poesía española”⁸. Hablaba de nuestros literatos y de poetas conocidos en Francia. Y decía que Machado y Jiménez iban a ser traducidos. Y luego: “otros poetas de quienes se habla ahora en París: G. de Torre y Diego”. Pues bien, cuando me ve, me dice: “¿No ha ido usted a saludar a Barga (que había llegado a Madrid)?”. “No le conozco –le respondí– Yo tampoco, pero voy a ir a su casa a darle las gracias”. Claro está que yo me eche a reír ante esa psicología de cupletista.

La segunda misiva es del 9 de mayo de 1923:

Guillermo de Torre ha publicado un libro *Hélices* verdaderamente grotesco. Ha tenido un gran éxito de risa.

En efecto, la crítica de la época, que Torre leyó y recortó con avidez, no fue favorable a ese libro, malgrado por un afán de modernidad ingenuo y aparatoso. Tras este libro Torre sólo escribió un puñado de poemas, que no recogió en volumen (el último que encuentro mencionado, “Balneario”, apareció en *El Estudiante*, Madrid, 4-IV-26). Se dedicaría de ahí en más a la crítica y a la historia literaria, con mejor tino y fortuna. La crítica de Diego al poemario de Torre llegaría, ignoro por qué medios, a oídos de éste, quien escribirá rápidamente una misiva de reproche:

[3]

[Carta de GT a GD, 3 páginas mecanografiadas; J. M. Bonet: *El ultraísmo en las artes plásticas*. Valencia, 1996, p. 322]

[Membrete:]

Editorial / Mundo Latino /

Apartado 502 Oficinas: Larra, 10 Teléfono 14-21 J

Mi dirección indistintamente ___

[Sello:] Guillermo de Torre / y Ballesteros / Calzada, 19 / Puertollano (Ciudad-Real)

13 de mayo 1923.

8. Diego alude a un trabajo que Corpus Barga remitió desde París a Madrid, en diciembre: “Reflejos de París. Literatura española”: *El Sol*, Madrid, 10-XII-22, p. 1. Torre conservó dos recortes de esta publicación en su archivo.

Sr. D.
Gerardo Diego
Gijón
Querido amigo:

Recibida su carta del 9 actual, y antes su librito *Soria*. Mil gracias. Enterado de su opinión sobre *Hélices*. Que le hubiera agradecido me hubiese manifestado antes, directa y privadamente, en vez de propalarla sinuosamente. Mi táctica es otra. Y dadas nuestras discrepancias de criterio, yo siempre las he expuesto leal y claramente, sin acritud, pero con energía. Así cuando tuve ocasión de hablar de su libro *Imagen*, y más recientemente en una alusión de una interview humorística – que por tanto no debe usted tomar literalmente⁹. Por otra parte, yo no tengo una actitud unilateral sobre la lírica de vanguardia. Al contrario, me esfuerzo por comprender y aceptar todas las direcciones convergentes, claro es, en cierto punto de intenciones comunes. Así, me parece poesía moderna e interesante lo que usted llama “creacionismo” “d’après Huidobro”, y que no es, en suma, más que una derivación de las teorías del cubismo literario, según demuestro hasta la saciedad en un capítulo de mi libro crítico en prensa¹⁰. Mas no creo que esa fórmula, esa manera que usted sigue, pueda asumir el monopolio de todas las posibilidades estéticas actuales. Y usted mismo dijo hace tiempo, con frase que transcribo íntegramente en el capítulo aludido, que el creacionismo era un camino más que una meta. Y alguien habló entonces, 1920, del peligro de que terminase todo en una cacería de la *phrase à effet*. Hoy, aquellos síntomas son ya realidades, y creo debe usted conocer cierta tendencia teórica contra el cultivo exclusivo de la imagen (recogida por E. Malespine en *Manomètre*, Lyon, marzo)¹¹.

Mas frente a ese lirismo ambiguo, impreciso, sin activaciones propias, existe el otro lirismo de raíz y sujetos netamente modernos. Que destierra todas las motivaciones

9. Alusión a “Visita de *Interviewer ignotus* al autor de *Hélices*”: *Revista de Casa América-Galicia* 28, La Coruña, abril de 1923, pp. 5-7. En p. 7 dice acerca de Diego: “Puramente líricos, estimo dos nombres: Pedro Garfias y J. Rivas Panedas. Aun con todas las tachas que puedan ponerseles, me parecen superiores a Gerardo Diego, poeta ambiguo, de transición, que tiene absorbida su probable personalidad por la influencia magnética que sobre él ejerce el chileno Huidobro”.

10. Torre alude a *Literaturas europeas de vanguardia*, que pasó por varios y complicados avatares antes de salir a luz en 1925. Su título original iba a ser *Las novísimas directrices literarias y estéticas (Críticas)*, según se desprende de un anuncio en *Hélices*, aparecido en enero, y de la *interview* mencionada en nota 9. Poco más tarde, el título pasó a ser *Gestas y teorías de las novísimas literaturas europeas*, y debía aparecer en editorial Mundo Latino. Luego pasó a llamarse *Las novísimas literaturas europeas* (“Contestando a un llamamiento. Proyecciones sobre la nueva generación. I: Proyecciones liminares. Concepto de la juventud. El perfil de las generaciones”: *El Heraldo de Madrid*, Madrid, 17-XI-24), abreviado finalmente en *Literaturas europeas de vanguardia*.

11. Emile Malespine, el director de *Manomètre* (Lyon), decía en una crítica precisamente de *Hélices* en la citada revista: “Dans le mouvement moderne l’image outrancière a été une étape. Elle ne peut être que celà. Répétée, elle devient un truc. Qu’il se méfie du procédé, de l’image-truc”. Y pasaba luego a criticar el uso del término rebuscado: “C’est une séquelle symboliste qui nous éloigne de la vie et étiole toute littérature. [...] ¡Méfiez vous, Torre, de l’adjectif! L’adjectif n’a valeur émotionnelle que pour l’auteur lui-même. C’est la fausse monnaie du vrai poète”.

anejas y los sentimentalismos fáciles para entronizar nuevos valores vitales y maquinísticos. Y todo esto, contra lo que usted sospeche, sin aludir al futurismo que se ha frustrado, por no tener en cuenta esta advertencia: los elementos de la belleza moderna no son la belleza misma. O sea, con una frase vulgar: que no hay que tomar el rábano por las hojas. Pero, de todos modos, el espíritu que hoy impera y está llamado a predominar como expresivo de la lírica contemporánea, por encima de personalidades y matices, es, indudablemente, el de esa nueva concepción lírica del mundo. Quizá leyendo una “antología de la poesía mundial” *Les cinq continents*, que acaba de publicar Ivan Goll (“La Renaissance du Livre”, París) y que de todos modos le recomiendo, pues es muy curiosa, pueda usted llegar a participar de esta idea¹².

Mas refiriéndome a *Hélices*: yo respeto su juicio –infundamentado– pero lamento que usted no sepa o no haya querido ver que este es un libro prismático y multilateral que sólo aspira –y lo consigue– a recoger mis primeras etapas evolutivas. Y si es cierto que algunas partes como “Versiculario ultraísta” y “Trayectorias” pueden caer dentro de reproches fáciles, algunas otras subsiguientes, con “Inauguraciones” y “Kaleidoscopio” ~~marean~~ son ya “muy expresivas de un espíritu lírico personal y genuino”. Transcribiendo estas palabras ajenas, de tono análogo, aunque menos apologético, que otros que he leído o recibido, tanto de amigos españoles como extranjeros, le demostraría que por fortuna –y aunque el caso contrario no /3/ había de apenarme– no son tantos como usted parece creer aquellos que comparten su punto de vista. Aunque, por otra parte, sé a quiénes alude usted implícitamente y al adivinarlo me sonrío, ya que los conozco a fondo y sé que están indigentemente desprovistos de todo espíritu crítico y contrastador...

Y nada más. No quiero adentrarme en alusiones personales y carezco de tiempo para prolongar más esta charla o réplica que, situados ambos en el mismo amable terreno polémico, no tendría ningún inconveniente en continuar, si usted lo desea. Pues entiendo que estas diferencias de actitud no implican un gesto irreconciliable entre espíritus de la misma generación.

He leído con agrado sus poemas de *Soria*, que situándose previamente en ese plano, por mí no compartido, de aceptación de la belleza provinciana, resultan bien. Y por otra parte usted demuestra que sabe sacar el máximo partido posible de esas abolidas combinaciones métricas dando a veces salida a las verdaderas imágenes: “Los tejados encrespan su oleaje...” Enhorabuena.

Reciba el cordial saludo de su compañero

Guillermo de Torre

12. GOLL, Ivan, *Les Cinq Continents. Anthologie mondiale de poésie contemporaine*, La Renaissance du Livre, París 1922. Torre, quien había ayudado a Goll a compilar su volumen, sería uno de los autores que representaban a España en el libro. Véanse dos reseñas coetáneas, BOUCHARY, Jean, “*Les Cinq Continents*”: *La Vie des Lettres*, París, junio de 1923, p. 107; BUZZI, Paolo, “*I Cinque Continenti*”: *L'Ambrosiano*, 24-VII-23. Preparo la edición del breve epistolario entre Goll y Torre.

=====
1925
[4]

[Carta de G. Diego a G. de Torre, 4 pp. manuscritas. Staats- und Universitätsbibliothek Hamburg. Signatura: NGT: 43: 2.]

Santander, 6 julio 1925

Mi compañero y amigo:

Muchas gracias por el envío y dedicación de sus *Vanguardias*. Lo he leído con gusto (y ya sabe usted que no me gusta adular)¹³. Cuando publicó usted *Vértices*¹⁴, creo recordar que le dije que prefería sus prosas. Esta es la ocasión de justificarme ante usted dándole una sincera enhorabuena por este libro, elevado y necesario.

Leyéndole, me he enterado de muchas cosas, que, por su falta de interés directo, no había tenido arrestos para acometer en lectura paciente e íntegra. Su información y flexibilidad de atención sobre el movimiento moderno es ejemplar, y la admiro como algo inasequible a mi pereza y distracciones de espectador.

Como usted anuncia al terminar su estudio sobre el creacionismo su irrevocable propósito de no volver a ocuparse de ello en los días de su vida, me considero libre de intentar siquiera “el gesto polémico” a que alude su dedicatoria.

Sólo he de decirle que lamento tener que creerle –ya ve usted si soy cándido– tan diametralmente equivocado en esta cuestión. Por lo demás, muy agradecido a lo que dice sobre mí. Los elogios compensan suficientemente los posibles yerros de interpretación. Además, yo admito sobre la obra todos los puntos de vista, con tal que sean leales. Es cierto que he cambiado de pensamiento. Y espero de aquí a unos años modificarme de nuevo. Que me digan esto, lejos de molestarme, me halaga.

Y repitiéndole la enhorabuena le saluda afectuosamente su amigo

G. Diego

13. *Literaturas europeas de vanguardia*, Caro Raggio, Madrid 1925. En 1923, año en que debía haber salido originalmente, el libro se llamaba aún *Gestas y teorías de las novísimas literaturas europeas*, y su aparición se preveía en editorial Mundo Latino. En 1924, el título se transformó en *Las novísimas literaturas europeas* (véase “Contestando a un llamamiento. Proyecciones sobre la nueva generación. I: Proyecciones liminares. Concepto de la juventud. El perfil de las generaciones”: *El Heraldo de Madrid*, Madrid, 17-XI-24). Extrañamente, no se conserva el ejemplar dedicado en la Fundación Gerardo Diego.

14. Diego parece aludir al poemario de Torre, *Hélices* (1923), y no a la revista planeada en 1920, *Vértices*, que no llegó a salir.

=====
1926

A pesar de las diferencias de opiniones, Diego permanece para Torre un punto de referencia. Cuando se presente el caso, Torre recomendará su obra a estudiosos extranjeros, aun en julio de 1926 (cf. Morelli 2001, p. 108). Volverá a ocuparse críticamente de él, en “Tres poetas jóvenes de España. III. Gerardo Diego”: *Martín Fierro* 43, Buenos Aires, 15-VIII-27 (páginas 368 y 373 de la reedición facsimilar, Buenos Aires, 1995).

Tres poetas jóvenes de España

Federico García Lorca, Rafael Alberti, Gerardo Diego

[...]

III. GERARDO DIEGO

Gerardo Diego –el hecho es ya notorio y señalado por algún crítico, aunque por nadie tan enérgicamente como yo me propongo subrayarlo– viene ostentando en nuestras letras, con singular desenvoltura la máscara jánica de dos personalidades radicalmente antipodas y, a mi juicio, dignamente inconciliables. “Jardinero tenaz de la ironía, contradictor conciente de sí mismo, poeta maniqueo”, ha apellidado con suaves circunloquios aunque reveladoramente a Gerardo Diego alguien –Eugenio Montes– que como yo es poco sospechoso de parcial enemistad hacia él, ya que vivimos otrora juntos, camaraderilmente nuestros primeros tiempos literarios.

Giremos en torno a Gerardo Diego –nunca más exacta que ahora la trivial fórmula– para que no se nos escape ni uno solo de sus perfiles y actitudes. Por un lado, su rostro jánico nos muestra un perfil de aristado vanguardista, fervoroso cultivador a ultranza de la imagen pura y hasta de la expresión hermética, creyendo en una sedicente estética específicamente “creacionista” que no es en suma, como en otro lugar demostraré ampliamente, otra cosa que un apellido personal del primitivo –y ya difuso o abolido– ultraísmo genérico, y a su vez, una derivación de la primigenia tendencia apollinairiana. Y por otro lado, alternando en un juego incansable de espejos dúplices, Diego nos deja ver un perfil de preceptista crédulo, de aburrido retórico, de versificador ortodoxo con rima –y hasta con ripios– que trasluce una personalidad de poeta gris apegado a la cola de un tradicionalismo tan exangüe como insolvente.

No de hoy, sino desde sus comienzos, viene Gerardo Diego ejercitando esta alterna e incansable duplicidad año tras año. Así, a su primer –y mejor– libro *Imagen* de carácter netamente vanguardista (aceptadme el vago y paradójicamente exacto vocablo) publicado en 1922, en plena efervescencia de lirismo ultraísta, sucedió, en el año subsiguiente, una “galería de estampas y efusiones”, titulada *Soria*, sorprendente retorno hacia las formas métricas que antes diera por abolidas, libro compuesto de poesías descriptivas y hasta costumbristas, cuadritos de un fácil e incoloro realismo, objetivados sobre un fondo de ciudad castellana. Ningún parentesco ligaba entre sí ambos volúmenes. Pudieran haber aparecido bajo formas distintas y nadie hubiese acertado a relacionarlos. Pero pese a los reproches que por esta inexplicable dualidad había ya de comenzar a oír Gerardo Diego, éste ha proseguido impertérrito usando dos barajas. El siguiente año, 1924, de acuerdo con su distribución, pertenecía nuevamente a las “izquierdas”: y en efecto, sacó a luz un cuadernito de poesías *Manual de espumas*, reite-

ración de *Imagen*, donde aún acentúa más su fiebre imaginista, sus puras abstracciones verbales. Y al año siguiente, para equilibrar su arbitraria balanza, y continuando en este peligroso vadear de dos riberas netamente hostiles, le hemos visto aparecer una vez más “derechista” con un nuevo volumen intitulado *Versos humanos* y compartidor con el libro de Alberti –en mi ensayo anterior analizado– del premio de un concurso nacional: (Versos humanos?– preguntémoslos entre paréntesis. ¿Qué habrá querido Diego expresar con este rótulo: contradecirse una vez más a sí mismo o dar una réplica indirecta a las teorías de Ortega y Gasset tan discutidas últimamente entre nosotros, sobre el “arte deshumanizado” o, más bien “desrealizado” como yo –respetuosa, amistosamente– prefiero corregir? No lo sé. Mas dejando a un lado esta cuestión secundaria, continuaré con la impugnación de lo esencial).

¿Como explicar estas transiciones, cómo justificar honestamente este dualismo sospechoso, cómo hacer compatibles unas fórmulas tan antitéticas cual las que Diego pretende hacer avenirse en su obra –sin penetrarlas mutuamente, sin buscar sus puntos de ensamblaje dejándolas permanecer arisca y cínicamente hostiles entre sí? Confieso que a pesar de sus reiteradas explicaciones y del ingenio talentado que en ellas pone– vaya esto como salvedad frente a los fuertes reparos que he de seguir oponiéndole – yo no he conseguido leer de su pluma ni escuchar nunca de sus labios razones claramente satisfactorias. Mas, según Diego, sí hay posibilidad de alternar ambas maneras opuestas sin mezclarlas; esto es, saltar de la poesía como él mismo la define, “impura, interpretativa e interpretable” de *Soria*, o de sus aborrecibles *Versos humanos* a la poesía “pura o creada y creadora” de *Imagen* o de *Manual de espumas*. El plano del edificio –intenta explicarnos– es el mismo. Solo varía el horizonte y la luz. ¡Ah, no! ¡Qué profundo error el suyo! El plano del edificio –aceptemos un momento su vago vocabulario– no es el mismo; la estructura, la arquitectura, la alineación de los versos es completamente distinta en un poema octosilábico, con rimas ramplonas, de la deposición estructural que regula un poema “sobre el aire”, sin canon preceptista métrico sobre el cual basarse. Aun recurriendo a los mejores ejemplos: ¿es acaso igual, en su composición, un romance castellano, cualquiera de los que existen sobre el Cid, que una estrofa de las *Soledades* de Góngora? Por otra parte, para evidenciar con ejemplos suyos el error teórico y práctico en que incurre Diego abramos al azar su libro *Versos humanos*. Puede suceder, como me ocurre ahora, que nos echemos a la cara versos tan vacuos, de una banalidad preceptista inadmisiblemente, como los siguientes:

Yo te invité a bailar. Y tú sumisa
Te colgaste indolente de mis brazos.
Y estrechamos sus giros y sus lazos
Nos unía una rítmica precisa
En un latir confuso de ragazzi.

Y, a continuación, como contraste sin transiciones, tal como él mismo lo practica, si saltamos a la otra ribera, a la de sus poemas creacionistas, nos encontraremos con trozos como el siguiente, tomados de *Manual de espumas*:

Yo ya sé que es estéril
La rueda indagatoria
Pero esta puerta de aspas será siempre mi noria
.....
En la estación del alba han fijado el cartel.
El sol consulta diariamente su ruta
Y se provee de miel.

¿No es insólito este contraste? Percibe el lector claramente la absoluta incompatibilidad de alternar ambas maneras tan lejanas, de vadear el abismo que las separa sin riesgo de descalabrarse y de perder totalmente el crédito? Ahora bien, si en la manera preceptista de Gerardo Diego todos sus poemas presentan la misma grisácea mediocridad del fragmento antes transcrito – de donde se infiere el agotamiento irremisible de estas fórmulas, aun manejadas por un retórico tan hábil como este poeta –por el contrario, justicia obliga– en su manera creacionista y en alguna que otra página de *Manual de espumas*, encontramos ejemplos de primera clase:

Ayer mañana
 Los días niños cantan en mi ventana
 Las casas son todas de papel
 Y van y vienen golondrinas
 Doblando y desdoblando esquinas
 Violadores de rosas
 Gozadores perpetuos del marfil de las cosas
 Ya tenéis aquí el nido
 Que en la más bella grúa se os ha construido.

Pero, con todo, y pese a la evidente belleza de versos como los anteriores, Diego abusa, a mi juicio, de la abstracción imaginista. Quiriendo desposeer a la palabra –según una de sus explicaciones– de su “valor de ficha ornamental”, no consigue “volver a la sencillez directa, única forma de crear”, sino que convierte el verbo en una ficha de valor abstracto, desposeyéndole de todo sentido, eliminando la significación concreta o sugerente que pese al desdoblamiento duplo o triple de las imágenes debe conservar siempre el poema, por muy leve que sea el hilo, el objeto real, punto necesario de partida. Pero como esta distinción entre el valor formal y el valor lírico de la palabra nos llevaría por ahora demasiado lejos, cortémosla aquí, reanudando las anteriores impugnaciones.

¿Podremos aceptar, repito, este dualismo de fórmulas opuestas, que Diego alternamente practica, sin dudar de su sinceridad? ¿O, fatigados, abominaremos de una vez para siempre de su juglarismo ambidextro, retirándole en absoluto nuestra confianza, al considerarle como un cantor oportunista, encendiendo una vela a Dios y otra al Diablo, según el viento que sopla, o como un veleidoso inconsciente? No es posible llegar a una conclusión tan radical y desdeñosa con un espíritu valioso, provisto de verdaderas dotes literarias –visibles especialmente en algunos de sus trabajos críticos y eruditos– como es Gerardo Diego; pero tampoco debemos aceptar en modo alguno su equivocado criterio, poniéndole las más severas argumentaciones. Pues, ¿cómo admitir que sea posible conciliar sinceramente esos falsos “versos humanos”, dignos, en su mayor parte, de un trovero ocasional, de un funcionario en vacaciones, de un burócrata aburrido, con los poemas de *Imagen* y de *Manual de espumas* que, pese a sus defectos, revelan el espíritu de un poeta ambiciosamente nuevo? Imposible. Es hora ya de que Gerardo Diego se decida, si no quiere hacerse culpable de su descrédito, a quedarse fijamente en una de ambas riberas.

Por otra parte, esa promiscuación en que incurre no solo le perjudica a él, sino que origina equívocos perniciosos que a todos los demás, es decir a los pocos que estamos empeñados en una transformación total de la técnica y del espíritu lírico, también nos dañan indirectamente. Así, por ejemplo, un comentarista académico, Gómez de Baquero, desorientado por el caso de Diego, ha llegado a escribir erróneamente que “los mejores poetas de la nueva escuela son los ortodoxos, los que promiscuan y no vacilan en acercarse a las formas y procedimientos de la antigua poesía”.

Pero esto no pasa de ser una ligereza o una falsedad, que se cae por su propio peso y que, tras mis razonamientos anteriores, no tengo necesidad de impugnar. Cosa muy distinta de la promiscuación vituperable, del maniqueísmo poéticamente sacrílego en que se obstina G. Diego, creyendo a la vez en un Dios de la nueva poesía y en un Zoroastro de la floja poesía academicista, en el anhelo de “integración”, el afán de fundir elementos nuevos con normas o estructuras de abolengo –asimismo renovadas. Con este último criterio sí puedo mostrarme conforme– condicionalmente. Pero los síntomas de su realización son aun vagos y poco extensos. El único ejemplo que de ellos tenemos hasta la fecha en nuestra poesía plena y felizmente logrado, es el de la “Oda [a Salvador Dalí]” de Federico García Lorca, que glosé con elogio en mi primer artículo. Y el otro ejemplo, que amanece, está en algunos poemas del gongorino y valeryano Jorge Guillén – a cuya noble obra, aun escasamente conocida por no hallarse junta en volumen, pero ya gustada de los mejores, se ampliará próximamente mi comentario.

Guillermo de Torre
Madrid, octubre 1926

=====
1927 - 1928

En el año del homenaje a Góngora, y precisamente en relación con ese proyecto, surgen nuevas y definitivas desaveniencias entre algunas facciones. Diego y alguno de sus adictos rompen con *La Gaceta Literaria* – es decir, con Ernesto Giménez Caballero y con Guillermo de Torre. Lamentablemente, el tema no figura en la voluminosa correspondencia entre *Gecé* y Torre, cuya edición preparo, si se descuenta este breve pasaje de una carta del primero al segundo, del 27 de agosto de 1927: “Gerardo [Diego] se me queja que su único agresor eres tú y te pone de vuelta y media. Según parece, le tendrás pronto ahí.”

“Ahí” es Buenos Aires. En efecto, Torre arribaría a la Argentina en septiembre, y Diego lo haría al año siguiente. Habrá sorprendido a ambos, quizás desagradablemente, el verse comentados conjuntamente por Luis Echavarrí en “Desde Buenos Aires. Los embajadores de la cultura española”: *El Sol*, Madrid, sábado 6-X-28. El argentino dirá allí, tras mencionar a Ortega, Díez-Canedo, Maeztu y Amado Alonso:

Y pasando a los jóvenes, registraremos la presencia, bien destacada, entre nosotros, de Guillermo de Torre y Gerardo Diego. El secretario de la madrileña *Gaceta Literaria* se halla desde hace largo tiempo en Buenos Aires [septiembre de 1927], donde despliega su reconocida actividad intelectual en diarios, revistas y conferencias. Aunque llegó en plena crisis del “Meridiano”, fue bien acogido en los centros literarios, especialmente entre los jóvenes adeptos al vanguardismo, del cual es uno de los corifeos y su erudito expositor. La joven literatura española tiene en Guillermo de Torre uno de los más eficaces y alertas difundidores en la Argentina.

En cuanto a Gerardo Diego, su paso por esta República tiene un carácter más circunstancial y pasajero, aunque no menos interesante. Le han traído acá la curiosidad y el deseo de un conocimiento más directo de la moderna literatura argentina. Él, a su vez, ha aprovechado el viaje para hacer conocer mejor en este ambiente a los jóvenes poetas españoles. Gerardo

Diego ha dado ya dos conferencias en la Facultad de Filosofía y Letras. En la primera estudió las figuras magistrales de Miguel de Unamuno, Antonio Machado y Juan Ramón Jiménez. En la segunda presentó a los poetas españoles del día y expuso su concepto de la poesía. Un auditorio muy selecto siguió con gran atención la palabra, medio profesoral, medio batalladora, de este joven catedrático ultraísta.

Tanto Guillermo de Torre como Gerardo Diego contribuyen con su presencia en Buenos Aires, si no a afirmar ningún meridiano inexistente e inaceptable, sí a estrechar los vínculos para un mayor conocimiento, fecundo en ulterioridades, entre las ramas española y argentina de la misma cultura.

Poco antes, en una entrevista otorgada en Buenos Aires, Diego había declarado (“Gerardo Diego dice que ante todo es católico. El escritor español nos habla sobre el estado actual de la literatura peninsular, especialmente de las nuevas tendencias estéticas, ‘Conozco poco las letras argentinas’”: *Crítica*, Buenos Aires, 27-VII-28):

Es un error crearme enemigo del grupo de *La Gaceta Literaria*. He gastado algunas bromas con él, pero no hay realmente una enemistad entre nosotros. Simplemente, nos separan diferencias de apreciación artística. Ellos ejercitan una técnica opuesta a la de los que en España trabajamos por un arte puro, sin escándalo. Nosotros trabajamos sin escándalo. El principal personaje del grupo de *La Gaceta Literaria* es indudablemente Guillermo de Torre. Este muchacho, parte de cuya obra me inspira simpatía, ha ejercido en España sobre algunos jóvenes una influencia decisiva. Puede decirse que es el maestro del propio director de *La Gaceta*, de Jiménez Caballero, y de algunos muchachos recientes. En España estimamos profundamente la obra de Guillermo de Torre como informador, como agitador de ideas nuevas, en fin, como animador.

De manera similar se pronunciará Diego sobre Torre en su conferencia de agosto de 1928 (“La nueva arte poética española”: *Síntesis* 20, Buenos Aires, enero de 1929, 183-199):

El ultraísmo ¿fue necesario? Muchos opinan que sí. Otros creen que sin él la evolución de la poesía española habría continuado su marcha. Desde luego, el valor poético de la obra ultraísta en conjunto es escaso, pero su influencia en España y América parece indudable y aun podemos afirmar que no está cancelada. El ultraísmo espantó el miedo a la audacia, y si los poetas aparecidos luego han encontrado un ambiente propicio, se debe en parte a la higiénica labor iconoclasta de los poetas de *Grecia*. El concepto de arte literario y poética que representa, por ejemplo (al menos en los comienzos de su carrera) Guillermo de Torre, sigue siendo el mismo, en el fondo, que inspira actualmente a *La Gaceta Literaria* y, en general, a todos los que hablan de *vanguardismo*, palabra hoy en boga, pero que yo me resistiré a escribir o a pronunciar sin entrecomillarla para eludir mi responsabilidad.

Importa se añalar que a pesar de las desavenencias, Diego acudió a la boda de Guillermo de Torre con Norah Borges, que tuvo lugar por esas fechas.

1942

Dando un gran salto, arribamos al año 1942. En esas fechas, Fernando de los Ríos, ex-ministro de la República, visita Buenos Aires. El periódico argentino *Ahora* le hace, en presencia de Torre, una larga entrevista sobre el estado de la guerra mundial (Torre conservó un recorte, lamentablemente sin fecha). El periodista se dirige a Torre, pero éste rehúsa, en principio, hablar sobre política. El periodista inquiriere: “¿Se escucha hoy a un escritor –digamos, Gerardo Diego– como hace 20 años a Miguel de Unamuno? ¿O bien la cultura se desvaloriza en España?”. Torre responde: “–Gerardo Diego escribió últimamente un ‘Canto a las alas de Italia’... ¿Cómo escuchar al escritor del mismo modo que antaño?”.

1965 - 1971

Tras varios años de trabajo, en los cuales Torre rediseñó la arquitectura y redactó nuevamente varios capítulos de su libro capital de 1925, sacó a luz una versión completamente diferente y de mayor amplitud: *Historia de las literaturas de vanguardia*. Madrid: Guadarrama, 1965. Un ejemplar se conserva en la Fundación Gerardo Diego, con dedicatoria autógrafa en la anteportada:

A
Gerardo Diego,
recordado en algunas páginas.
Amistosamente,
Guillermo de Torre

En efecto, Torre menciona a Diego una docena de veces, ya sea en relación con Huidobro y con Larrea, ya como colaborador de las revistas de la vanguardia histórica (*Grecia, Ultra*), y dos veces como antólogo. A Torre le disgustó profundamente que Diego no admitiera al ultraísmo en su *Poesía española. Antología 1915-1932* (1932)¹⁵. Criticaba en el volumen, por ello, la política exclusionista de Diego, como venía ya haciendo desde la década del treinta, al comentar en la prensa madrileña otras antologías, como la de Souvirón y la de Federico de Onís.

Diego, por su parte, hablará con nostalgia (y alguna ironía) sobre Torre, pocos días tras el fallecimiento de éste, en el “Recuerdo ultraísta” arriba mencionado:

Guillermo, Guillermito, era un auténtico chiquillo de dieciocho años y se asomaba a la vida con sus amplios ojos asombrados. Su mirada supo conservarse hasta sus últimos años tan limpia y juvenil, no menos que la tersura de su facies. [...] Por aquellos años, Guillermo

15. A la conocida bibliografía sobre el tema agréguese ahora MORELLI, Gabriele, “La *Antología* en la generación poética del 27”: *Insula* 721-722, Madrid, enero-febrero de 2007, pp. 7-9.

escribía poemas que luego había de recoger en su libro *Hélices* y que pronto Lorca aprendería y recitaría de memoria. *Hélices* quedará como un extraordinario documento de época.

Gracias a su alerta curiosidad y entusiasmo cosmopolita y a su bien organizada correspondencia particular, Guillermo de Torre atesoraba materiales para su obra ulterior de crítico, iniciada con sus *Literaturas europeas de vanguardia*. Ya era en potencia, no el poeta que en su adolescencia ambicionó ser, sino el teorizante, ensayista, historiador de la infinita metamorfosis, problemática, conjetura, balance de la poesía, del arte y de la literatura de nuestro siglo.

Textos recobrados de Pedro Garfias

Carlos García Monge

Ángel Sánchez Pascual, uno de los primeros estudiosos que se han ocupado de Pedro Garfias, escribía en 1982, en un artículo en el que nos regalaba algunos poemas inéditos del poeta salmantino-andaluz, que “acaso jamás pueda ser posible la publicación de toda la obra completa [...]”¹. Y es que tanto él, como todos los que a lo largo de los últimos treinta y cinco años nos hemos ocupado con mayor o menor intensidad del estudio de la vida y la obra poética de Pedro Garfias, hemos tropezado con el mismo y único problema: la personalidad del propio poeta y su peculiar concepción de la poesía.

Todos los que le conocieron en sus años juveniles lo recuerdan de un modo similar, como un joven bohemio y descuidado. Y parece ser que ese modo de ser lo convertía en un auténtico personaje, “encantador por lo desordenado, olvidadizo y sucio”, en palabras de Pepín Bello.² Seguramente a esa bohemia que arrastraba habría que sumar una cierta ‘vaguería’ a la hora de escribir, si tenemos en cuenta palabras como estas de su amigo Jorge Luis Borges

“¡Es desolador el caso de Garfias! Cinco años de ejercicio lírico y un resultado de seis o siete metáforas, sempiternamente las mismas y además derivadas de Huidobro. Es decir, una página de Cansinos Asséns o de Lugones equivale a la obra total de Garfias”³.

Palabras que siempre he considerado algo exageradas, pues si bien es cierto que Pedro escribía poco, habrá que decir en su defensa que otros amigos, como Buñuel, lo recuerdan como un “poeta extraño y magnífico [...] que podía pasar quince días bus-

1. “Inéditos de Pedro Garfias” en *Litoral*, n° 115-116-117, Málaga 1982, pp. 47-63.

2. CASTILLO, D. y SARDÁ, M., *Conversaciones con José “Pepín” Bello*. Anagrama, Barcelona 2007, pp. 126-127.

3. BORGES, Jorge Luis, *Cartas del Fervor*, prólogo de Joaquín Marco. Notas de Carlos García, Galaxia Gutemberg - Círculo de Lectores - Emecé, 1ª ed. Barcelona 1999. “Notas” carta n° 9 a M. Abramowicz, p. 255.

cando un adjetivo”⁴, lo cual nos sitúa ante un joven autor que elabora detenidamente sus composiciones, como él mismo diría muchos años después:

“Yo he durado, como tú sabes, años viendo un poema. Sabes que en vez de agregar, quito, hasta que pienso que no puedo hacer más, para que el poema viva solo”⁵

que reelabora una y otra vez sus poemas, superando proyectos frustrados hasta que da a la imprenta su primera obra *–El Ala del sur–* en 1926.

A partir de ese año, una década larga -jalonada por publicaciones en periódicos y revistas- nos separa de su siguiente obra, aparecida ya en plena Guerra Civil, y de las restantes hasta un total de nueve que irán apareciendo en su errabundo exilio mexicano. Precisamente la guerra y el exilio parecen ser circunstancias definitivas a la hora de marcar ese carácter bohemio al que nos referíamos antes, que, enfrentado a una situación vital muy compleja, hace que nuestro autor sea incapaz de solucionar los problemas de la vida diaria y caiga en las redes de un vagar desordenado por distintas ciudades mexicanas, que en absoluto va a favorecer una producción literaria que, si llega a buen puerto, lo es más por la insistencia y el trabajo de sus amigos que por propia voluntad del poeta de dar al editor sus poemas.

No nos cabe duda alguna de que en ese nulo interés por entregar su obra a la imprenta tuvo mucho que ver la concepción que del poeta y de la poesía tenía Garfias, que más que lectores quería oyentes; que entendía que “el poeta se siente verdad cuando se siente acompañado, [...] compartido por los demás, sentido por los demás, y si no siente la cosa humana del oído que se refleja en los ojos y en las caras, en el semblante uno ve a quién le gusta y a quién no, no puede ser un poeta ...”⁶ y que acabaron convirtiéndole, en palabras de su amigo y protector Alfredo Gracia, en “un donador gratuito de belleza”⁷.

Garfias “jamás pensó en la retribución, en que le publicaran sus versos, en que hablasen de él”⁸. Apremiado por necesidades económicas daba sus versos a algún periódico o revista, sin conservar registro alguno de los mismos, o lo que aún es peor: estampaba sus poemas en los más variados soportes –hojas de propaganda hostelera, notas de cantina, postales, servilletas, sobres...–, para regalarlos después a sus amigos e incluso a personas desconocidas que se ofrecieran a pagar sus consumiciones.

4. BUÑUEL, Luis, *Mi último suspiro*, Plaza y Janés. Barcelona 1982, pp. 58-59.

5. Palabras de Pedro Garfias recogidas por Ernesto Rangel Domene en “Memoria de Pedro Garfias”, testimonio mecanografiado, enviado desde Monterrey el 12 de enero de 1995, pp. 15-16. Citado por MORENO GÓMEZ, Francisco, *Pedro Garfias, poeta de la vanguardia, de la guerra y del exilio*, Diputación de Córdoba, Córdoba, 1996, p. 672.

6. “Ideario”, en *Nuevo Cauce*, n° 7-8. Torreón, Coah., México, mayo-junio de 1968. Puede verse en Pedro GARFIAS, *La voz de otros días (Prosa reunida)*, Ed. de José M^º Barrera López, Renacimiento, Sevilla 2001, p. 176.

7. GRACIA VICENTE, Alfredo, “Pedro Garfias, pastor de soledades”, en *Tres poetas*. Gobierno del Estado de Nuevo León. Secretaría de Educ. y Cult. Monterrey, N.L., 1986, pp.49-50.

8. *Ibidem*.

Así que, cuando estudiosos del poeta de Osuna como José M^a Barrera o Francisco Moreno⁹ abordan el trabajo de reunir en la década de los noventa su Poesía completa, tropiezan con las tremendas dificultades derivadas de la situación que apuntábamos más arriba: recuperar textos desperdigados en revistas, localizar y obtener originales en manos de particulares e incluso acudir a la memoria de quienes le conocieron y recordaban poemas que le habían oído recitar alguna vez. Las dificultades se multiplican si pensamos que muchos de los escritos de Garfias, que tenía una caligrafía endiablada, requieren de un trabajo de transcripción que no siempre es posible. La entrega y paciencia que requiere el enfrentarse a estos problemas se ha visto recompensada con la inclusión de numerosos poemas, desconocidos unos, inéditos los más, pero dejando siempre el regusto amargo de saber que la tarea no ha terminado. Regusto que se suaviza sin duda al conocer trabajos como el coordinado por A. Reguera García¹⁰, que en el año 2001 nos permitió conocer quince nuevos poemas de Pedro escritos en los meses de febrero y abril de 1963. Los poemas, inéditos hasta el momento de su reproducción y que no habían sido recogidos en ninguna de las recopilaciones de la obra de Garfias, y que citamos por sus primeros versos, son los siguientes: “Cuando sonrío un niño”, “No digo que vivir sea cosa fácil”, “Si es que quieres llegar”, “Por tu camino”, de transcripción dudosa, “Arriba vivo”, “Cada día que pasa”, “Es la raíz la que busca”, “Soñaba de noche”, “De ti mujer de la calle”, “Por el camino viene mi soledad perdida”, “Son cinco dedos, cuéntalos”, “En los niños”, “Dices que estás quieta”, y “Las dos madres”. Todos ellos, salvo el último que está mecanografiado, son manuscritos. Precisamente este último podría ser, dada la fecha que figura al pie –12 de febrero de 1963– y el contenido del mismo, una variante, la primera versión probablemente, de “Dulce María, dime”, poema que se publicó por primera vez en el mes de noviembre de este año.

Por la transcripción de uno de los poemas, “Arriba vivo/ y abajo bebo/...”, que lleva en su parte superior entrecomillada la anotación “Hotel Mancera”, podemos establecer no sólo el momento de la composición de los poemas, sino también el lugar: el bar del citado hotel, en Ciudad de México; bar que estaba regentado por el matrimonio formado por Ramón Montero y Nieves Barón. Esta recogía los poemas escritos allí por Garfias, y nos los ha dado a conocer. Añadimos, por otra parte, que esta localización de Pedro en la capital mexicana no es extraña, pues ya conocíamos dos poemas de nuestro autor, dictados por él mismo a Luis Ríus, en la cantina del citado hotel, en el que debió de alojarse el poeta.

No parece que sea este un lugar en que transcribirlos de nuevo. Creo necesario hacer un breve estudio de los mismos, pero no puedo resistirme a incluir dos de ellos,

9. MORENO GÓMEZ, Francisco, *Poesía completa*, Eds. La Posada, Ayto. de Córdoba, Córdoba, 1989. *Poesías completas*, Ed. Alpuerto, Madrid 1996. BARRERA LÓPEZ, José M.^a, *Obra poética completa*, Gráficas El Sol, Sevilla 1993.

10. “Pedro Garfias. 1963”, recopilación de poemas inéditos en REGUERA GARCÍA, A. (coord.), *Pedro Garfias. Sintiendo Asturias. Entre España y México*, Ed. Centro de Educación de Adultos, Gijón 2001, pp. 207-223. Se reproducen 15 poemas, uno ya conocido, que poseía Nieves Barón, española exiliada en México, que volvió a España tras la muerte de Franco. Junto a la reproducción de los originales aparece la transcripción de los mismos debida a Rafael Sastré.

como una muestra más de la producción poética de Pedro Garfias en los últimos años de su vida. El primero, con fecha del 19 de febrero del 63, lleva como título “La muerte” y es reflejo de la angustia existencial del poeta

*Por el camino viene
mi soledad perdida...
¡Cuánto tiempo esperando
su compañía! ...*

El segundo, titulado “A España”, y fechado el 27 del mismo mes, nos permite descubrir a un poeta más vivo, que ama y desea, pero no para sí, sino para su añorada patria

*Dices que estás quieta
Madre de mi alma,
Mujer de mi vida,
Quiero que te muevas*

Con posterioridad a las aportaciones anteriores, he podido localizar cinco poemas más de nuestro autor, prácticamente desconocidos hasta ahora. Al primero de ellos, al que aluden en sus estudios tanto el profesor Barrera¹¹ como el profesor Moreno, y que hasta ahora se daba por perdido, es una composición titulada “Salutación”, dedicada a Unamuno, a raíz del regreso de su destierro francés, tras la caída de Primo de Rivera. La composición se publicó en el número 11 del semanario *Nosotros* de La Carolina (Jaén), el 17 de febrero de 1930, a poco de la llegada del poeta a la mencionada ciudad, tras haber contraído matrimonio en diciembre de 1929. El poema no se volvió a recoger hasta 1964¹² en un volumen conmemorativo del 1er. Centenario del nacimiento del escritor vasco. Precisamente el Índice de Poetas representados en el citado volumen nos da idea del desconocimiento que existía en nuestro país sobre Pedro Garfias, de quien se dan origen y fecha de nacimiento erróneos.

He aquí el saludo de Garfias a Unamuno:

Salutación a Miguel de Unamuno

*Salud, viejo Maestro.
Ya la Patria adorada, la mártir dolorosa
de los tristes destinos, tendió hacia su destierro
sus puentes levadizos, como brazos amantes.
Un clamor de alegría sacude nuestros pechos
y el dolor infinito que hizo llorar los ríos
se hace ahora blanca espuma de risa y de contento.*

11. Cita la carta que le remitiera Pérez Creus, con fecha de 23 de mayo de 1981, en *ibidem*, p. 70.

12. GARCÍA BLANCO, Manuel (ed.), *Corona Poética dedicada a Miguel de Unamuno (1864-1964)*, Centro de Estudios Salmantinos, nº 12, Salamanca, 1964, pp. 77-78.

*Ya las montañas rudas enternecen su entraña
y se hace transparente la pupila del cielo
¡de este cielo español que desde Francia
mirabais con los ojos sufridos de silencio!*

*No sabían, Maestro, los que echar intentaron
de este suelo de España vuestros huesos
que el aire castellano había endurecido
y el sol había templado como acero,
que no bastaba voluntad de hombre
para arrancar el árbol sin conmover el suelo;
y que la tierra tierna se va con la raíz
que hincó durante siglos las uñas en su pecho.*

*Arbol de nueva España,
de nuevo clava tu raíz de fuego
en esta costra dura
del alma de tu pueblo,
y relumbren al sol tus hojas verdes
que secar no pudieron
con sus vientos de angustias
los años del destierro.*

*¡Libertad! ¡Libertad! Sobre la cima
de los montes de España, bajo el cóncavo cielo
rojo de sol ardiente, ondea la bandera
que izó tu mano trémula de abuelo.
Y hoy el cielo de España se ilumina de gloria,
y el sol prende su lumbre a los flancos del viento,
y es como una bandera roja, toda la Patria,
que saluda tu vuelta, viejo y noble maestro.*

El segundo de los poemas lo compone Garfias el día 16 de abril de 1950. En Ciudad de México se celebra, no sabemos si una comida o una cena, a la que acude el poeta. Suponemos que tal vez la celebración fuera en torno a la figura del torero mexicano Rafael Rodríguez Domínguez, “El volcán de Aguascalientes”, y que en la sobremesa, correspondiendo a un brindis del torero, Pedro le dedicó el siguiente poema¹³:

13. El poema lo hemos conocido gracias a la amabilidad del escritor mexicano D. Xavier González Fisher, que citaba cuatro versos del mismo en “El ¿qué? Y el como. El toreo como ensayo de la expresión artística”, Revista Electrónica *Gaceta Taurina*, Año II, Octubre 1997, n° 15 (pp.2-6), en www.bibliotoro.com/gacetitas/Gac_2-15.pdf. El poema puede leerse en una placa colocada en la Plaza de toros de San Marcos (Aguascalientes) en 1994, a la entrada del tendido de sombra.

*Yo vi a un tipo contrahecho
y afiebrado de valor
torear con todo el pecho
y no vi un tipo mejor.*

*Y vi una lenta tristeza
Manuel de mi corazón,
torear como quien reza,
que el toreo es oración.*

*Ambos por igual destino
de humilde cuna los dos,
uno sigue su camino,
otro el camino de Dios.*

*Y aunque a ti mismo te asombren
aquel Juan y aquel Manuel,
tú eres torero, eres hombre
y no te falta ni el nombre,
que te llamas Rafael.*

Como vemos, en sus versos aparecen, junto al torero homenajeado, dos grandes figuras—Juan Belmonte y Manuel Rodríguez Manolete— de la tauromaquia, el arte que tanto gustaba y del que ya había hablado Pedro Garfías en sus charlas radiofónicas con el Dr. Mir, en un poema que por su fecha de composición es el primero de esta temática en la producción del poeta que en los dos años siguientes—1951 y 1952— publicará en el semanario taurino *Claridades*, los titulados “A Manolo González”, “Martorell”, “El toro de lidia”, y “Carlos Arruza”. Quizá el poema que ofrecemos fuera el germen inicial de una de las obras perdidas de Pedro: *La ronda de los toreros muertos*.

El tercero de los poemas se lo debemos a Alfredo Gracia, que en el ensayo citado más arriba recoge un recado que le dejó Garfías diez días antes de morir, añadiendo después estos versos como “último poema, hallado al azar”:

*Ahora que te necesito
¿Por qué no me das la mano?
No para sellar triunfos:
para bajar este tramo.
Te llamaré por tu nombre:
Hermano¹⁴.*

14. Ver nota 7 (p. 63). El poema aparece también como inédito en ALFONSO REYES, *Mi amigo Pedro Garfías*, Zuazua, N. L. UANL. Centro de Información de Historia Regional, 1990, p. 54.

La cuarta de las composiciones que hemos podido conocer¹⁵ data del año 1965. Apareció en la página 15 del número correspondiente al mes de julio, de la revista *Apolodionis*, editada en Monterrey. Bajo el epígrafe “POEMA” leemos estos enigmáticos versos:

*De ayer salió:
lo atestigua el aduanero
y lo cuenta el ruiseñor,
que le vio entrar y salir.*

*De ayer salió
y todavía no ha llegado.
¿Dónde se perdió?*

Anterior en su datación es el último de los poemas que presentamos. Con fecha de 16 de septiembre de 1951, el suplemento dominical –Revista Mexicana de Cultura– de *El Nacional*, en su n° 233 (2ª época), recogía bajo el título de “Poemas por Pedro Garfias”, y con dibujos de Elvira Gascón, tres composiciones: “Nocturno”, “Coplillas a un poeta muerto” e “Y bien”. La primera de ellas no pasó a ningún libro posterior del poeta y tampoco ha sido recogida en las ediciones de sus obras, y constituye una interesante declaración poética, muy ligada al conocido tópico de Pedro Garfias como poeta que compone y guarda en la memoria sus versos...

*Gusto escribir mis versos
sobre la noche negra,
con un lápiz azul
que las letras revela.
Y con alzar los ojos
me basta para verlas
Cuando el cielo entreabre
su concha de tinieblas
y la aurora inminente
a la sombra azulea,
de lo que allí fue escrito
sólo el latido queda.
Y lo que se ha perdido
mejor es que se pierda”¹⁶.*

Versos que nosotros deseamos que no se pierdan, y que contribuyan a mantener vivo el recuerdo del poeta y su obra.

15. Nuestro agradecimiento a la Biblioteca Universitaria Raúl Rangel Frías de la Univ. Autónoma de Nuevo León, Monterrey, México.

16. Hemos podido conocer el poema gracias a la amabilidad de D. Ángel González Amozorrutia, de la Biblioteca Lerdo de Tejada, de México D. F.

El lado oculto de la mística masculina en una novela de Belén Gopegui

Consuelo Barrera García

La escala de los mapas de Belén Gopegui se manifiesta como una de las novelas más significativas de la autora. En ella diseña un personaje masculino contemplado bajo el punto de vista de todas las vicisitudes que ofrece la cara oculta del varón. A través de este personaje se comprende la aportación y se aprecia la contribución tan significativa que realiza esta obra al estudio psicológico del hombre en conexión con la mujer. Contempla desde una perspectiva femenina los ritos transitorios que acontecen al héroe en sus relaciones hombre/mujer. Uno de los aspectos más importantes es la comprensión que Sergio Prim el protagonista obtiene de sí mismo. Encierra una serie de valores ocultos íntimamente vinculados a la mística masculina española. El significado central de Prim se hace realidad porque él se ha relacionado con cada una de las mujeres de la novela a las que ha declarado su afectividad o ha confesado sus obsesiones, y en él han influido positivamente.

Sergio Prim es el héroe de un mundo imaginario donde se enfrenta a la batalla de un universo fantástico que le protege del mundo real que le resulta hostil. A lo largo de la novela mantiene una actitud reveladora que de inmediato sugiere la mística masculina que él personifica.

El narrador lo describe con cabeza grande, pelo oscuro y rizado con canas incipientes. Ojos con expresión de sorpresa, nariz recta, pómulos triangulares, ancho bigote gris con destellos blancos, labios de rojo pulido, piel pálida de aspecto desnutrida. Tiene cuarenta años, estatura pequeña. De espaldas destacan sus hombros anchos y gruesos. Vestimenta de color gris un tanto descuidada, a veces, lleva el rostro mal afeitado, zapatos poco cuidados y sucios. Vive solo en un apartamento de sesenta metros cuadrados en la ciudad de Madrid.

Psicológicamente se muestra enigmático, controvertido y polémico. Envidia la des-
 envoltura de los demás porque él no sabe desplazarse como ellos, no está capacitado
 para demostrar afecto a las personas “manos en retirada soy (...) no me enseñaron a
 besar las mejillas ni a aferrar antebrazos ajenos. No sé abandonarme, ni siquiera en el
 deseo”¹. Se describe así mismo como retraído, ávido de reposo, susceptible, maniático
 y de espaldas a la realidad. No le gustaba viajar y salía poco. Humor irascible y cam-
 biante. Le molestaba el bullicio. Tomaba protagonismo su patología y vulnerabilidad
 ante las obsesiones sobre el pasado. Esos fantasmas lo convierten en un espíritu oscuro
 y poco comunicativo. Actitud a la que habían contribuido las acusaciones de los más
 cercanos. “En mi familia siempre decían que se me había comido la lengua el gato.
 Primos, tías, abuelas; entre todos me habían definido y me acusaban. Hasta que decidí
 darles la razón”.² Se refleja como en un espejo en el famoso cuadro del geógrafo de
 Vermeer, plenamente identificado con su figura y significado ya que “(...) el geógrafo
 alberga latitudes nacientes, despejadas en su cuarto tan oscurecido. Sobre un pupitre el
 geógrafo despliega lagos con aurora, y es su tesoro (...)”³.

A este carácter insociable contribuyen las vivencias de su infancia que le aportan
 un exceso de sensibilidad emocional. Por un lado, los sucesos acaecidos en su familia
 no eran reconfortantes: El accidente con sus padres, la madre fugada con el irlandés⁴
 y por último la separación de su esposa Lucía con la que vivió cuatro años. Todo ello
 contribuyó a su inseguridad y a encerrarse en sí mismo hasta el punto de sentirse falto
 de autoestima.

La acritud social tiene un punto de partida, su infancia al que colaboran los últimos
 años de colegio cuando procuraba esconderse de los compañeros. Esta problemática de
 excluirse resaltó de alguna manera lo que después sería su pesadilla. Además, su des-
 orientación general lo llevó a la Escuela de Arquitectura donde aprendió un concepto
 que le quedó muy claro y le ayudó a protegerse de los demás:

“abollamiento del alma, siendo el alma la línea de fuerza que atraviesa las vigas, allí
 donde reside su solidez. Sometida una viga a una tensión desproporcionada, su alma termina
 por abollarse.... Abollamiento del alma, y tal vez en esta zona bárbara del tiempo los hombres
 débiles tengan razón (...) los que viven con el alma abollada y se repliegan, y van creando
 pausas en el espacio, curvaturas que sumadas entre sí nos darían una esfera habitable”⁵.

Sergio abandona la Arquitectura y hace la mili en Ceuta. Por fin, decide que quiere
 ser geógrafo y se prepara para ello. Cuando empezó la carrera sentía que era viejo, por
 esta razón quería estar escapando de ciertos compromisos sociales y de intimidación “Lo
 peor de los escapistas es que nunca se escapan de verdad”.

1. GOPEGUI, Belén, *La escala de los mapas*, Anagrama, 2.^a ed., Barcelona 2005, p. 27.

2. GOPEGUI, Belén, *La escala de los mapas...*, p. 77.

3. SOLDEVILA DURANTE, Ignacio, “La obra narrativa de Belén Gopegui”, *Mujeres novelistas: Jóvenes
 narradoras de los noventa*, Nancea, Madrid 2003, pp. 79-96.

4. GOPEGUI, Belén, *La escala de los mapas...*, p. 55.

5. GOPEGUI, Belén, *La escala de los mapas...*, p. 195.

Respecto a su vida laboral la encuentra satisfactoria en parte y, a veces, alterna con situaciones que no está de acuerdo como las órdenes que provienen de sus superiores. En el primer trabajo desempeñaba labores semi administrativas con carácter provisorio en el Ministerio de Transportes. El trabajo es todo en su vida perfeccionista y le ayuda a escaparse del mundo.

“Siempre fui un individuo responsable (...) Yo cumplía mis compromisos con exagerada prontitud. La sola idea de que un hecho imprevisto pudiera impedírmelo me mataba de ansiedad. (...) Yo me arrebató con el intelecto, como otros juegan partidas mentales de ajedrez”⁶.

Más tarde, recibió una carta con una oferta profesional para trabajar en el gabinete de Elena Morales y aceptó. “Guardo esa carta como el as de corazones que me hizo ganar la primera partida”. Acogió su nuevo empleo con ilusión. No demostró añoranza alguna de la anterior colocación. Desea e intenta superarse a través de la profundización en los conocimientos que colaboran a su perfeccionismo y refugio intelectual:

“Durante los primeros meses de trabajo en el gabinete de doña Elena, creí haber encontrado el primer empleo de mi vida: detector de paisajes les aseguro que el mío era un destino afortunado si uno no quería dedicarse a la enseñanza. (...) Estudié cuanto pude encontrar desde los griegos a nuestros días sobre el tratamiento del paisaje. Hice que me tradujeran artículos del búlgaro y el danés, leí a los maestros del Renacimiento...”⁷.

La investigación colaboró a coordinar y urdir sus pensamientos. Su campo se redujo sólo al trabajo. Se mostraba como una persona indecisa. Recreaba sus sentimientos, pero no se atrevía a expresarlos. Este inmovilismo frustrante le acarrea la pérdida de estatus. Su inestabilidad emocional es paralizante, llega a ser un intérprete de su vida en lugar de ser su propio dueño. La psicología de Prim es mentalista debido a que elabora sus propias utopías a partir del espacio desconocido y crea su propio mapa. Confía en la mente como fuerza creadora. Logra una extrapolación del mundo hacia su interior. Allí lo construye y ordena a su antojo bajo la dirección de un principio de inacción.

De aquí se deduce su propia enfermedad mental. Siente miedo a que la sociedad le perjudique su propia intimidad y por ello, contrasta su propia sensibilidad:

“La cantidad de energía y habilidad social que nos detrae el trato con los semejantes suele dejarme exhausto. A través del correo, en cambio, y aun por el teléfono que me oculta el rostro, pero también desde la fantasía y la memoria, establezco conexiones balsámicas. La distancia propende a la benignidad”⁸.

Después capta su propia misantropía. Alude a la relación entre el mapa físico con el mapa mental: “(...) no ignoraba que había fracturas en su mapa mental. ¿Pero cómo

6. GOPEGUI, Belén, *La escala de los mapas...*, p. 51.

7. GOPEGUI, Belén, *La escala de los mapas...*, p. 71.

8. GOPEGUI, Belén, *La escala de los mapas...*, p. 1.

acceder a los mapas mentales ajenos?” No encuentra los límites entre la ironía de la gente y sus sensaciones: “Me sentí maltratado de repente. Como un pequeño animal retráctil, sin membrana, soy. Y por eso mi corazón se encoge, es un calambre de corazón que duele, y por eso resulta tan difícil relacionarse conmigo (...) Había fracturas en su mapa mental”.⁹ Tenía temor a las relaciones sociales porque sabía que su vida era una mentira. Sergio se refugiaba en sus fantasías que le crean una dependencia emocional imposible de superar hasta el punto de no saber cómo gobernar sus sentimientos. Introverso, huidizo, buscaba siempre los rincones y hablaba lo imprescindible. “Su mente fóbica y su estructura tendente a laminarse (...) se fragmenta, (...) se cree endeble y le dan vahídos.”¹⁰ De esta forma, actúa al servicio de unos argumentos que esconden sus impulsos retraídos y tímidos y por otra parte, desea la completa libertad.

El resultado de sus obsesiones le empequeñece al negarse a sí mismo. Cree que en los mapas físicos hay signos que indican la presencia de un parador, un santuario, una vista panorámica y que de igual manera. “(...) marcar en los mapas mentales todo punto interceptor, manivela o muesca de cenicero que sirva para descansar”.¹¹ Sergio se preocupaba porque se redujera todo lo imaginado hasta desaparecer. Buscaba el resquicio e introducirse en ese sitio secreto inexpugnable. A lo largo de toda su vida no intentó salir de la situación de hombre frustrado y dependiente. Como personaje inmaduro temía a su propio temor.

La historia de Prim constituye una cadena de acontecimientos en los que su ser se ve atrapado. Así, fue como llegó a tomar posiciones en el grado más bajo de la escala humana, para subsistir. Se creó la necesidad de buscar apoyo en algo que encadenase y liberase su mente. Los sentimientos perturbadores no se apartaban de él, lo invadían y lo dejaban a su merced. Sus pensamientos son tan negativos que a pesar de saberlo no los rechaza. Ello es como si estuviera envuelto en una niebla que no sabe como traspasar hasta el punto de eludir la realidad para no detenerse en su propia intimidad.

En la conducta de Sergio destaca una excitación desproporcionada. Los excesos que cometía eran carencias con las que trataba de engañarse a sí y confundir a los demás. “En sus episodios de melancolía bebía para tener humor, quemándose por dentro con el fruto de sus fantasías.”¹²

Respecto a su profesión es recto, responsable, observador y reposado. A pesar de ello, se sentía fracasado con temor al ridículo y con pánico ante la realidad. “No sabía como dominar el alma, pero le habían enseñado a gobernar el cuerpo.”¹³

Referente al amor se sentía capaz de idealizar a la mujer con la que soñaba hasta lo supremo. Prefería perderlo todo antes que perderla. “El deseo le niega la cordura.”¹⁴ Se revela ante la idea de perder sus sueños y sus ideas abstractas.

9. GOPEGUI, Belén, *La escala de los mapas...*, p. 85.

10. GOPEGUI, Belén, *La escala de los mapas...*, p. 61.

11. GOPEGUI, Belén, *La escala de los mapas...*, p. 88.

12. GOPEGUI, Belén, *La escala de los mapas...*, p. 83.

13. GOPEGUI, Belén, *La escala de los mapas...*, p. 161.

14. GOPEGUI, Belén, *La escala de los mapas...*, p. 77.

En conclusión, no asumía que la vida es siempre incompleta. Sufría una esquizofrenia controlada en la que ostentaba una doble personalidad. Realizaba su trabajo puntual y perfecto como geógrafo y por otro lado, se desenvolvía en un mundo utópico. Perseguía el placer con Brezo aunque en el fondo sabía que no podía satisfacerlo. Sus halagos eran insaciables debido a que le asustaba estar privado de ella.

Sergio al inicio de la novela visita a la psicóloga. A partir de este momento la comunicación del personaje con las otras personas que forman el entorno de su vida prefigura la naturaleza de sus vínculos. Desde el principio la interlocución con los diferentes miembros de su entorno social y su conexión con las obsesiones configuran su personalidad.

La primera relación de Prim se conforma con una mujer Lucía su ex esposa. Describe sus rasgos positivos: “Sus movimientos ágiles, confiados, sociables me cautivaron”. En contradicción con la experiencia de su desamor y fracaso añade: “Lucía pertenece a las mujeres que son agujeros negros, cuanto más la deseaba era cuando sus ojos se volvían hacia dentro y junto con su pelo oscuro conformaban un vector muy distante.”¹⁵ Lucía se manifestaba piedra negra, sombra inaccesible y oscura. Distante. Vivía con ella temeroso de extraviarla. “Contraje matrimonio como quien guarda con tal cuidado un objeto que al fin, el día en que va a cogerlo, no sabe dónde está. (...) En los días que antecedieron a mi separación, Brezo resplandeciente tomó a ser un estado.”¹⁶

Después del desengaño de su relación sostiene un concepto particular sobre el amor, “se autodestruye (...) y se da muerte como el cohete que arde en el cielo y en el arder existe y se da muerte”¹⁷ También expresa total desconfianza hacia el género femenino:

“No, no es cierto que las mujeres estén hechas de alguna sustancia suave; son metálicas. Lucen cinturas frágiles y modelan el arco de las cejas y piden protección, vana apariencia: la dureza se mide en virtud de una escala que empieza en el talco y no acaba en el diamante sino en la mente de una mujer. Solicitan las mujeres un detalle, un abrazo, y tal parece que interpusieran una reclamación de cantidad. Ellas aman las cifras. Diez años de cercanía, cinco mil horas de apoyar la cabeza en el hombro, doscientas cincuenta y cinco tardes de leer y mirar la lluvia, vean las cartas que Brezo ponía encima de la mesa. ¿Qué era, al lado de aquello, una metáfora?”¹⁸.

Dichos criterios configuran desafortunadas vibraciones de soledad, pasividad y fantasía, hasta incurrir en la oscuridad. Ante tales circunstancias sugiere sus propias estrategias y sus armas defensivas, los llamaba “escudos”:

“prohibido el paso, no me busques, no me requieras, no des un paso más. (...) Yo ya tuve una mirada, los ojos de Lucía registrando mis muecas irascibles, anotando todas las interven-

15. GOPEGUI, Belén, *La escala de los mapas...*, p. 117.

16. GOPEGUI, Belén, *La escala de los mapas...*, p. 61.

17. GOPEGUI, Belén, *La escala de los mapas...*, p. 86.

18. GOPEGUI, Belén, *La escala de los mapas...*, p. 138.

ciones de éste mi ser insuficiente. (...) Viviendo con Lucía yo perseguí las desapariciones de modo compulsivo e inexacto, porque se irritaba con mi torpeza”¹⁹.

El resultado de la relación era esperado. Lucía se mostraba indiferente y con mal carácter. Se creía perfecta, siempre agitada y con resentimientos hacia los más cercanos. Mujer conflictiva que no veía sus propios defectos. Los problemas afectivos fueron constantes. Su frialdad y despego hizo que Sergio no conservase ningún sentimiento agradable de los cuatro años de matrimonio que concluyeron desestabilizándolo. Su vida matrimonial fue pura apariencia y ello condujo a la separación.

Cuando Sergio se recuperó de su primera relación amorosa, se encontró preparado para explorar nuevas interacciones. Quedó prendado de Brezo Varela que le ayudará a definir su posición y su valor como hombre enamorado.

Brezo es la representación mental del amor, la “ficticia permanencia” y la ilusión. La concibe como cómplice con la realidad: “El mundo y tú, Brezo, que estabas en el mundo, exigíais actos y estabais en tratos con la realidad”²⁰ Percibe diferentes sensaciones en su presencia. “Olor a Brezo. Mujer de sonrisa sonora. Dama de boquilla y labios de marfil, no quieras mi perdición, sino retener, convivir.”²¹

Brezo el personaje ficticio creado por Prim para evadir la soledad y la realidad. Muestra a una mujer de treinta años. Su figura alta, delgada y proporcionada. Pechos y pies pequeños. En la cabeza destacaba el pelo castaño largo, algo pajizo. Ojos grandes, ámbar pálido, “color de cáscara de nuez”. Toda ella le sugiere una imagen apacible y expresión dichosa. En su exaltación amorosa emplea muchas denominaciones para Brezo: Unas aluden a animales: pájaro, ardilla, etc. Otras al fuego del amor: el amor sin sitio, rama ardiendo, fuego e incendio de la fantasía. También da rienda suelta a las sensaciones que le provocan su espíritu: Brezo pasajera, loca, llamadora, feligresa de mí, amiga. Canturreas como la cigarra. Vives en perpetuo verano.²²

Brezo es el bálsamo para sus cicatrices. En su personalidad fuerte figura su generosidad sin límites con Sergio. Siempre comprensiva y dinámica. De carácter abierto y desenvuelto. Ideas desorbitadas y fijas. Espíritu vital y apasionado a la hora de defender sus opiniones. La retrata como una mujer fuerte, bulliciosa, flexible, comunicativa y entusiasta en sus proyectos. Vive la vida en una continua aventura y como le apetece en cada momento. Se muestra dueña de sí misma, provocadora, inteligente y complaciente según las circunstancias. Como sugiere su nombre sirve de medicina a Prim.

En su época de estudiante era compañera de Prim. Geógrafa de profesión. Inconmovible, no le hacía caso. Lo consideraba como un amigo y confidente de las relaciones que a ella le dejaban huellas. “Los amores son como catarros mal curados” le decía. Pasados los años se enamoran. En dicha relación ella toma la iniciativa: le escribe cartas, le envía regalos que desecha por el compromiso que supone corresponder de la misma manera.

19. GOPEGUI, Belén, *La escala de los mapas...*, p. 47.

20. GOPEGUI, Belén, *La escala de los mapas...*, p. 184.

21. GOPEGUI, Belén, *La escala de los mapas...*, p. 139.

22. GOPEGUI, Belén, *La escala de los mapas...*, p. 34.

Resultado, al ser una mujer moderna con espíritu de superación, preocupada por su futuro profesional, quería que Sergio fuese con ella a Finlandia donde le habían concedido una beca. Tras la negativa de éste, lo dejó, se marchó y rehizo su vida con un pelotari vasco.

Brezo vive con su padre en Madrid con el que es cariñosa y respetuosa. Él colaboraba a la realización de sus fantasías. A los catorce años pidió a su padre como regalo una barra espaciadora: “tú eres científico, invéntame una barra como las de las máquinas de escribir, (...) que sirva para la vida, que si yo la aprieto dentro del cine (...) empiecen a aparecer asientos vacíos entre mi butaca y la de al lado”.

También don Emilio Varela, padre de Brezo influyó en las ideas de Prim a través de su hija de forma indirecta. Anciano galante y de modales elegantes, pero falta de tacto por su demencia senil. Poseía capacidad creadora e inteligente. Solía hacer sus discursos sobre la infidelidad y las mujeres. Sus criterios psicológicos están llenos de sátiras. De esta forma analizaba la conducta del ser humano. “Cree que está escribiendo un libro sobre la identidad de las leyes físicas y los sentimientos amorosos.”²³ También intentó convencer a su hija de que estaba “verificando ciertas hipótesis sobre el efecto de la altura de los edificios en el cuerpo humano.”²⁴ “Cuando los ve abrazados, cree poner en práctica un problema de física “dos masas que se atraen gravitatoriamente(...)”²⁵ Su estilo reposado le hace una persona abierta y sincera. Con cierto sentido del humor. Amable y simpática. Hombre que vivió siempre atrapado en un mundo de desorden.

La siguiente relación de Prim con una mujer supone el acercamiento al origen de sus preocupaciones. En esta ocasión Doña Elena Morales. Delgada, menuda y talle ordenado. Marca los pasos con los pies diminutos. Elegante en el vestir. Destaca su brillante cabellera con un peinado de moño. Ojos negros y acuosos. Se desenvuelve con serenidad exquisita y modales venerables.

Elena se muestra obstinada y serena al tomar las decisiones. Su personalidad radicaba en saber en cada momento lo que quería hacer, y cómo conseguirlo. Inteligente y fría, a la vez, con una imagen discreta y serena que sabía combinar bien. Siempre estaba ensimismada en sus pensamientos. Su vida afectiva se sentía herida por las relaciones que mantuvo en el pasado con Maravillas Gea. Poseía las riendas de su vida y entorno. Su carácter transmitía cierto grado de complejidad psicológica.

Geógrafa, profesora inteligente, puntual y emprendedora. Abandonó su departamento para poner en marcha su propio estudio donde era la Jefa. Así, constituyó uno de los primeros gabinetes porque supo aprovechar la coyuntura:

“cuando España avanzaba, y las nuevas disposiciones exigían que los proyectos de las grandes implantaciones industriales, obras públicas o actuaciones urbanísticas vinieran acompañados de un estudio de las repercusiones de obra en la hidrología, en la economía, en el clima, (...) en el paisaje”²⁶.

23. GOPEGUI, Belén, *La escala de los mapas...*, p. 151.

24. GOPEGUI, Belén, *La escala de los mapas...*, p. 141.

25. GOPEGUI, Belén, *La escala de los mapas...*, p. 143.

26. GOPEGUI, Belén, *La escala de los mapas...*, pp. 70-71.

Durante un tiempo el protagonismo de Doña Elena destaca por su prestigio laboral y las relaciones de índole profesional entre Prim y ella que se perciben en la primera parte de la vinculación y en una segunda correlación, forman ambos un triángulo con Maravillas. Se comunican a través de los aspectos psíquicos que comparten los tres, cotejados con los conocimientos de la psicóloga.

Morales inició su contacto laboral con Prim en un seminario que ella impartió sobre la ciudad postindustrial tras su regreso de Perú donde Sergio asistió como espectador. Al intervenir con preguntas certeras y obstinadas sobre las condiciones de vida de aquel país, ella quedó gratamente impresionada. Ello motivó hacerle un contrato para trabajar en su gabinete. Acogió su nuevo empleo con ilusión.

“Durante los primeros meses de trabajo en el gabinete de Doña Elena creí haber encontrado el primer empleo de mi vida: detector de paisajes (...) aseguro que el mío era un destino afortunado si uno no quería dedicarse a la enseñanza”.²⁷

En este contacto laboral manifiesta una normalidad psíquica que después se tuerce sin solución. Experimentó en su propio idealismo, débil y extraño, las influencias de una sociedad cada vez más industrializada con una escala de valores que le superaba, frente a Elena Morales que traslucía su carácter y no dejaba dudas sobre sus criterios empresariales.

“Fúlgidos de no dar crédito (...) quedaron los ojos de Elena Morales a la mañana siguiente, después que yo me negara a seguir con el estudio. Habló con glacial serenidad (...) estaba dispuesta a buscar una persona más para que trabajara en nuestro equipo. No obstante, me invitaba a reflexionar sobre la pertinencia de anteponer la estima del gabinete a su efectividad (...) En otras palabras: si el cliente prefiere un producto imperfecto, pero rápido, no es asunto nuestro (...) En realidad, había entrado en el despacho convencido de que Elena Morales haría caso omiso de mi protesta, si bien simularía estar de acuerdo. Pero había sucedido lo contrario”²⁸.

Continuamente comprobaba la fría relación laboral existente entre la dirección y el empleado. Él admitía las razones que le relegaban profesionalmente y se imaginaba las impresiones de ella.

“A Elena Morales no le había pasado desapercibida mi falta de rendimiento; un día me llamó para interesarse por el estado del informe. Me excusé sin fervor, me inventé vagas contrariedades surgidas en el análisis de los datos e incluso, dado el talante afectuoso de doña Elena, me atreví a mencionar una crisis anímica. Lo cierto es que también ella me pareció preocupada. A modo de despedida dije “buenas noches” sin querer, equivocándome o acaso expulsándome yo mismo a un horario de tinieblas, al paisaje del sueño y lo imprevisible: doña Elena no me oyó. Vuelta de perfil, en actitud ausente, encendió un cigarrillo (...) Me había

27. GOPEGUI, Belén, *La escala de los mapas...*, p. 71.

28. GOPEGUI, Belén, *La escala de los mapas...*, p. 49.

retirado la confianza (...) mi intervención quejándome por falta de tiempo debía de haberle parecido ridícula”²⁹.

Al principio, sus extrañas y particulares decisiones laborales le proporcionaron sin-sabores. Morales mantiene su discutida personalidad. “En aquellos días el trabajo se tomó de una difusa hostilidad. El rostro venerable, (...) pausado de Elena (...) me incomodaba tanto como la eficiencia de los compañeros”³⁰. Elena Morales percibió su falta de rendimiento. “Le preguntó por el estado del informe. Él le habló de su crisis anímica. Observó que ella también pareció preocupada, ausente (...)”³¹.

Seguidamente sintió una fuerte decepción respecto a los métodos empresariales de doña Elena. Posteriormente tendrán sus consecuencias. Así se percata de sus actuaciones enrarecidas:

“(...) en seguida apareció la realidad (...) frívola, y masticando despacio una palabra boba: chanchullos. Chanchullos edulcorados, chanchullos de fresa, rellenos, amistosos, “normales”. Chanchullos indirectos que se remontaban al momento de recoger los datos y a mí me impedían ser justo (...) La minoría nos justifica (...) dijo Elena (...) Desde entonces, si alguna vez hablábamos de convicciones, nunca se mencionaba aquella conversación.”³²

Generalmente Prim se mantiene como un observador en vez de manifestar sus pensamientos como participante activo en la relación con la geógrafa. Los sentimientos de decepción respecto a Elena como responsable se dejaron ver. En una reunión parecía satisfecha, pero debajo de la mesa se agitaba el empeine de su pie como un abanico, a pesar de que hizo un gesto ambiguo de aprobación. “Empecé a ponerme nervioso, (...) Doscientas veinticuatro horas de trabajo, más alguna extra, clandestina, se escurrían por el desagüe de aquel gesto (...)”³³. Por otro lado, también le felicita por el éxito de su trabajo:

“(...) el cliente, había elogiado (...) mi anterior informe sobre monasterios. (...) mi intención había sido responder algo agradable, (...) me encasquillé (...) y cuanto más me atoraba, más claramente percibía la incomodidad de doña Elena Morales, una sensación que lindaba con la vergüenza ajena. Procuré tranquilizarla”³⁴.

Sergio percibió la relación que le unía a Elena a través del sueño: “De madrugada me desperté soñando que en mi cumpleaños: doña Elena desfilaba con una tarta en una bandeja, pero no era una tarta sino un gigantesco queso gruyer (...) La imagen del queso me acompañó al gabinete como una superstición: quizá doña Elena pudiera

29. GOPEGUI, Belén, *La escala de los mapas...*, p. 70.

30. GOPEGUI, Belén, *La escala de los mapas...*, pp. 70-84.

31. GOPEGUI, Belén, *La escala de los mapas...*, p. 209.

32. GOPEGUI, Belén, *La escala de los mapas...*, pp. 71-72.

33. GOPEGUI, Belén, *La escala de los mapas...*, pp. 22-23.

34. GOPEGUI, Belén, *La escala de los mapas...*, p. 101.

ayudarme”³⁵. De este modo, ella con su habitual inmovilidad y con amable premura le ofreció el teléfono de Maravillas Gea, le proporcionó una consulta y facilitó su relación con ella: “Conozco a una psicóloga especializada en fugas mentales (...) Discreta y muy inteligente. (...)”³⁶.

A partir de este momento fluye una investigación de pensamientos obsesivos que invaden a Prim, pero que en cierta medida involucran afectiva y psicológicamente a la geógrafa. Conforme Sergio hace partícipe de sus obsesiones a Elena, se opera una transformación en su comportamiento. Su frialdad se altera y aparece un cierto nerviosismo, rasgueo de uñas. Se excitaba como una chiquilla de catorce años. Mostraba reacciones infantiles. Descubre que sus inquietudes tan difíciles de resolver también se convierten en incógnitas para Elena y la psicóloga.

Sus encuentros son repetitivos y no en espacio laboral, sino en una cafetería. Le confiesa innumerables cuestiones que le intranquilizan:

” (...) me armé de valor: Doña Elena, ¿cree usted posible que las cosas existan fuera de nuestra mente? O la siguiente indagación “(...) ¿cree usted que es posible detener el espacio? Mire, Sergio, a veces yo me ensimismo sin darme cuenta. Mis amigos me dicen que parezco una esfinge. (...) siento que algo se detiene, pero no sabría decirle si se trata del espacio o de mi propia vida. (...) de una cosa estoy segura que ese momento suceda no depende de mí. (...) Maravillas no opina lo mismo (...) El peligroso mundo de las sensaciones, yo que usted me andaría con cuidado. ¿Puede alguien elegir la melodía que le alegra, el clima que le entristece? ¿Puede alguien, Sergio, por mucho que lo intente, sustraerse al influjo de un ser que no obstante le martiriza?”³⁷. “Doña Elena, ¿adónde huye una mujer cuando huye? (...) ¿Cuáles son los sueños? Yo, señor Prim, he soñado con lo que usted llama vida normal. (...) Sin embargo, esa vida no existe (...) En mi juventud, si es esto lo que quiere saber, yo imaginaba que me raptarían”³⁸.

La relación con Elena se estrecha. La directora de su empresa se convierte en su confidente, así, en otras ocasiones le invita a una copa en un bar o pasean. Lo dedican a recordar a Maravillas y el interés que puso en su tesis. Reconocen sus conocimientos y criterios científicos. Entonces Elena se animaba y hacía preguntas indirectas. Indagaba en el menor detalle. Inútilmente procuraba disimular su curiosidad:

“Sé algunas cosas de Maravillas Gea que pueden interesarle. (...) No me malinterprete (...) Se trata de esas pausas en el espacio que usted mencionó el otro día. Mara lleva unos cuantos años dedicada a estudiar algo así como la percepción de fallas en el espacio: momentos en que el ser humano pierde la noción no del tiempo sino del espacio, una suerte, en fin, de eclipse personal. (...) Estaba convencida de que había fracturas en el espacio, interruptores del cerebro, de las pasiones e incluso de la respiración”³⁹.

35. GOPEGUI, Belén, *La escala de los mapas...*, pp. 167-168.

36. GOPEGUI, Belén, *La escala de los mapas...*, p. 149.

37. GOPEGUI, Belén, *La escala de los mapas...*, pp. 169-170.

38. GOPEGUI, Belén, *La escala de los mapas...*, pp. 193-194.

39. GOPEGUI, Belén, *La escala de los mapas...*, pp. 175-178.

Sergio anhelaba conocer la profundidad de la investigación e inquirió sobre la tesis de Gea. Ambos confrontaban sus ideas: “¿Ha hablado de eso con Maravillas? ¿Qué hizo cuando usted le habló de detener el espacio? ¿Pero a qué se debe que la psicóloga no haya querido decírmelo? (...) ¿explicaba lo que es una desaparición? ¿Qué ocurría con el tipo de origen portugués? ¿Había números, fórmulas, había pruebas? (...) Los números (...) son maneras de llamar al paisaje. ¿Por qué se fija en los números? (...) ¿Qué le preocupa? (...) Temo perder a quien evito, temo no saber esconderme de quien más quiero”⁴⁰.

Se queja de que Maravillas prometió ayudarle y parecía que se había vuelto atrás. Elena capta su desconcierto. Confiesa la poca comunicación que últimamente tenía con la psicóloga “Maravillas es una persona difícil. Cuando empecé la tesis, cambié su modo de ser. Poco después de que la abandonase, dejamos de vernos. Maravillas no ha encontrado aún lo que buscaba (...)”⁴¹. Se justificaba: “Espero que cuanto le he contado le sirva para borrar su desconfianza en una mujer excelente (...)”⁴².

La relación de Sergio paciente con la psicóloga Maravillas Gea es puramente de profesional a paciente. Durante todo el proceso cada cual asienta las bases de sus pensamientos. Prim concreta en su mente sus diferentes obcecaciones psíquicas. Descubre en Silveria un ser con una serie de rasgos comunes a sus inquietudes y a los conocimientos científicos aportados por Gea. Capta la confusión y desilusión de Maravillas al conocer su problemática. Por otro lado, la psicóloga percibe sus auténticos síntomas y procura emitir un diagnóstico.

Doña Elena la llamaba con el diminutivo Mara. Mujer emprendedora, discreta, inteligente y muy profesional. “Psicóloga, especialista en fugas mentales”.⁴³ Prim se sorprende por su físico, “tan alta y desgarbada”⁴⁴. En sus facciones destacan “los ojos azules como mares del sur (...) voz vibrante y melena rubia con mechones blancos”.

La psicóloga investigadora de los trastornos de la personalidad. Emite un estilo personal contradictorio frente a su actitud profesional. Mujer poco convencional. Sus pensamientos no están acorde con sus sentimientos. Inmediatamente que se comunica con Prim encuentra causa común con su desequilibrio y con astucia lo aparta.

De joven quería especializarse en ansiedad, le interesaba la propuesta del psiquiatra polaco Andrzej Niewicz para quien los estados de ansiedad son desacuerdos de los pacientes con el tiempo. Después mientras asistía los cursos de doctorado montaba su consulta. A continuación empezó su proyecto de tesis sobre “La pérdida del espacio en los esquemas mentales: un análisis del sentimiento de desaparición”.⁴⁵ Fue el motivo que cambió su modo de ser. A ello contribuyó también la ruptura de su relación lesbiana con Elena. Desde ese momento la psicóloga sufrió una depresión y se volvió recelosa. Cambió el tema de la tesis y la biografía de sus afectos. Además orientó una nueva in-

40. GOPEGUI, Belén, *La escala de los mapas...*, p. 177.

41. GOPEGUI, Belén, *La escala de los mapas...*, pp. 212-215.

42. GOPEGUI, Belén, *La escala de los mapas...*, pp. 175-178.

43. GOPEGUI, Belén, *La escala de los mapas...*, p. 149.

44. GOPEGUI, Belén, *La escala de los mapas...*, p. 161.

45. GOPEGUI, Belén, *La escala de los mapas...*, p. 177.

investigación sobre “el rechazo al espacio y el sentimiento de desaparición”⁴⁶. El profesor Niewicz se prestó a colaborar desde su departamento. Entre los dos formularon algunas hipótesis novedosas. En especial, después de atender al paciente Julio Bernardo Silveria que tenía problemas con el espacio y el tiempo. Tuvieron que interrumpir la investigación al llegar a la parte experimental porque carecían de otros pacientes aquejados de la misma patología.

Sergio se presentó con el mismo problema que Julio. Se conmociona y se pone nerviosa. Había despertado su pasado la idea del hueco: “Mis palabras sobre el hueco (...) habían zarandeado los hombros de su pasado dormido, pero yo lo ignoraba. En cuanto nombré a Brezo, Maravillas Gea se incorporó. Le temblaron las manos”.⁴⁷ A pesar de su actitud Maravillas hizo la pregunta profesional.

“¿Y ve Ud. alguna relación entre su tratado, la busca de esos puntos denominados huecos y su deseo? Me interesan las fugas de la conciencia. Hace algunos años investigué sus conductos: fallas, huecos como usted dice, melladuras en la percepción mental. No es mucho lo que sé pero lo pongo a su disposición”⁴⁸.

Maravillas confesó a Sergio que ese caso le fascinaba. Lo llamaba “voluntades” cuando él prefería nominarlos “estados de desaparición”⁴⁹. Intentó describir la investigación llevada a cabo y el pronóstico sobre su anterior paciente:

“En un primer momento pensé (...) alucinaciones. (...) Como sabe, es una percepción sin objeto. Es vislumbrar a la hidra de siete cabezas donde no hay más que un pasillo. Sin embargo, Silverio no veía imágenes: tenía pérdidas parciales de memoria (...) Yo modifiqué el espacio. Si una estrella puede hacerlo, ¿por qué no he de poder yo? me decía desplegando unos vagos conocimientos de física moderna. Las grandes masas estelares causan, al parecer, especies de hundimientos en el espacio. Julio se juzgaba capacitado para provocar en su entorno pequeñas hondonadas donde ocultarse de los demás”⁵⁰.

La psicóloga pretendió retomar la investigación que había dejado abandonada, pero le afectaban el recuerdo y sufrimiento de aquellos momentos lleno de dificultades. “Seis años y tres meses hasta el día en que abrí la puerta y allí estaba usted, hablándome de su deseo de irse a vivir a una manivela”⁵¹. Maravillas quiso seguir su caso y se comprometió a hacerle partícipe del resultado de sus especulaciones. Él sería su caso práctico.”Sentí que la figura empañada de Silveria me protegía”⁵². Para ello, pidió que practicara un ejercicio:

46. GOPEGUI, Belén, *La escala de los mapas...*, pp. 10 y 186-187.

47. GOPEGUI, Belén, *La escala de los mapas...*, p. 162.

48. GOPEGUI, Belén, *La escala de los mapas...*, p. 183.

49. GOPEGUI, Belén, *La escala de los mapas...*, p. 185.

50. GOPEGUI, Belén, *La escala de los mapas...*, p. 185.

51. GOPEGUI, Belén, *La escala de los mapas...*, pp. 186-187.

52. GOPEGUI, Belén, *La escala de los mapas...*, p. 201.

“Observe a su interlocutor. Oblíguese a mirarle durante un cuarto de hora sin cesar, (...) Debe darme fe de que no ha pasado un solo segundo sin que usted le mirará y él entonces pudiera haberse desvanecido. (...) De manera que mi aprendizaje (...) debía comenzar con la observación”⁵³.

Se dedicó a observar la frecuencia y el modo en que se producían tales desatenciones. Si, alguna vez desaparecía en público, aprovechaba uno de esos intervalos de discontinuidad. Aplicaba estos mecanismos en su trato con los demás. Las personas nos miramos discontinuamente. Alguien está conmigo, repara en mi expresión y luego me representa como interlocutor suyo. Al cabo de tres o cuatro minutos acaso vuelva a mirarme. Pero, en ese intervalo, sus palabras no habrán estado dirigidas exactamente a mí, sino a la representación mental que de mí se haya formado. Sus inquietudes se aglomeraron: ¿Los huecos están comunicados? Estamos investigando la posibilidad de modificar el espacio: ¿para qué necesitamos comunicaciones? Pero necesitaba un túnel, algo que pusiera en contacto su posición y la de Brezo. Ante tantas obsesiones estas fueron las explicaciones de Gea:

“La percepción interna de nuestro existir es un fenómeno discontinuo. La sensación de estar aquí y ahora, leyendo un libro, la tenemos sólo de vez en cuando. Esto mismo sucede con la conciencia del mundo. (...) El volumen de información sensorial que nos rodea es muy superior al que somos capaces de asimilar. Al menor movimiento de cabeza cambia la perspectiva y, en nuestro cerebro, los objetos cambian de forma y de tamaño. (...) En un radio de varios cientos de metros los objetos disminuyen a medida que nos alejamos, pero nosotros les asignamos tamaños fijos de tanto en tanto. Si atendiéramos a los matices de la luz, incontables grados de luminosidad variando el color de una tela cualquiera. Y nosotros decimos: es roja. Continuamente efectuamos correcciones, a veces inapreciables, destinadas a conformar el exterior. Necesitamos dotar al ambiente de alguna permanencia. Es la llamada, en fin, percepción realista, y hay quien la juzga tan poco precisa o tan incierta como algunas formas de la ilusión”⁵⁴.

No eran ideas nuevas, ya el padre de Brezo las había explicado hacía años a cuatro o cinco amigos que habíamos ido a su casa a estudiar. Explicó el problema mediante la relación entre la naranja y la hormiga, empezará a dar vueltas concéntricas alrededor de la naranja, y de este modo irá subiendo poco a poco. Imagínese (...) dos puntos en los extremos de una hoja en blanco. Cualquiera diría que son puntos distantes, pero eso depende sólo del espacio de la hoja de la servilleta. Si la quitamos, quedan dos puntos a la deriva. Si la doblamos por la mitad, ambos se superponen (...) ⁵⁵.

Maravillas Gea me refirió los consejos de Silveria: “quien quisiera modificar el espacio o suprimirlo debería, primero, cultivar un estado de quietud”⁵⁶. Así que aconsejado por la psicóloga, Prim llega un momento que decide pacificar su alma. Proyecta

53. GOPEGUI, Belén, *La escala de los mapas...*, pp. 187-188.

54. GOPEGUI, Belén, *La escala de los mapas...*, p. 189.

55. GOPEGUI, Belén, *La escala de los mapas...*, p. 197.

56. GOPEGUI, Belén, *La escala de los mapas...*, p. 199.

marcharse al pueblo de Alnedo a un hotel azaroso para pasar las fiestas navideñas, “lo que de verdad me gustaría intentar es un experimento”⁵⁷. Dispuesto a pasar a la acción. Apenas tiene tiempo “aún no sé cómo hacer que el espacio se modifique. (...) la realidad está cada vez más cerca. Temo que ni siquiera respete los recuerdos”⁵⁸.

A través del proceso psicológico que experimenta Prim se conforman una de las perspectivas más interesantes y alucinantes del protagonista. El talento y cultura de Sergio ofrecen un aspecto negativo a su personalidad debido a que sus obsesiones se asientan en la parte más oscura de su vida. Su desesperación y la fascinación por la muerte se convierten en una atracción difícil de rechazar. Todo ello origina un personaje complejo. Una de sus obcecaciones se fundamenta en el “hueco”. Se cita en setenta y siete ocasiones en toda la novela por lo cual posee un valor relevante en su mente. Su insistencia se exhibe a partir de la segunda página, donde declara la importancia del hueco en su vida: “Hay muchos más puntos, huecos (...) no hay nada malo en frecuentar unos cuantos huecos de vez en cuando (...) mi problema es que yo los necesito”.⁵⁹ En la página siguiente afirma: “Lo cierto es que he comenzado a escribir un tratado sobre el asunto”⁶⁰.

El Diccionario de la Lengua Española⁶¹ le concede a este vocablo las siguientes acepciones: “vacío en el interior”, “vano”, sentirse “presumido”, “ufano” y “satisfecho”. “Expresa conceptos triviales” y “sonido retumbante y profundo”. “Lo que estando vacío abulta mucho por estar extendida y dilatada su superficie”. “Abertura en un muro, para servir de puerta o ventana”. “Intervalo de tiempo o lugar”. “Empleo o puesto vacante”. “Sitio o lugar no ocupado”, etc. También “cóncavo”, “esponjoso”, “mullido”, “afectado”, etc.”⁶².

Legido-Quigley interpreta la obcecación del hueco en estos términos: “la búsqueda del hueco (...) es precisamente eso, encontrar el calor, el refugio, el estar bien. El afán de prudencia y no avasallar”⁶³. Ana Bungeard concierta el hueco con la relación amorosa:

“Hablar del amor a partir de la quemadura posterior a la fusión amorosa, hablar de ese sentimiento de dolor ardiente desde el repliegue de un hueco, (...) es un lugar en el que no se siente, significa crear un simulacro lingüístico que, desarraigado de un yo-tú determinables e históricos, produzca una ficción en la cual es imaginado el mundo representado, como imaginarios son también la representación verbal, es decir, el acto mismo de contar (...)”⁶⁴.

57. GOPEGUI, Belén, *La escala de los mapas...*, p. 107.

58. GOPEGUI, Belén, *La escala de los mapas...*, p. 209.

59. GOPEGUI, Belén, *La escala de los mapas...*, p. 10.

60. GOPEGUI, Belén, *La escala de los mapas...*, p. 12.

61. Real Academia Española. *Diccionario de la Lengua Española*, Real Academia Española, v. 2, Madrid 1992, p. 1129.

62. *Diccionario Práctico de Sinónimos y Antónimos*. León: Everest, 1998, p. 288.

63. LEGIDO-QUIGLEY, Eva, *Conversación con Belén Gopegui: La necesidad de una vía política*. Ojancano: “Revista de Literatura española”, 1999. p. 103.

64. BUNDGAARD, Ana, “Cartografía del amor imposible. La escala de los mapas de Belén Gopegui. Amor, esa palabra”, *El amor en la novela española contemporánea de fin de siglo*, Vervuert, Madrid 2005.

La referencia a los “huecos” invade toda la novela. Se utiliza con muy diversas acepciones, predomina el significado psicológico: fugas de la conciencia, fallas, melladuras en la percepción mental. Con ellos profundiza en sus pensamientos. Concluye con la evidencia de la acepción del hueco en la expresión escrita: (...) “entre cada palabra, y al borde de cada letra, un intervalo, un hueco”⁶⁵.

La significación de cada una de sus apariciones es tan compleja que sugiere muy diversas connotaciones, a veces, antitéticas. Realmente evoca que necesita espacio para vivir porque el mundo de fuera le es hostil y lo define: “El hueco es una quimera, una fantasmagoría completamente inútil, otras como un lugar, huertas, molinos o palacios, un refugio que deben defender y se pregunta Prim ¿Y qué felicidad puede procurarles un refugio que deben defender?”⁶⁶.

En sus horas de ocio trata de refutar minuciosamente los vínculos habituales que el ser humano establece con su alrededor y deduce: “Una desdicha inmensa, O bien... inmensa felicidad”⁶⁷.

En otras ocasiones busca los huecos para no enfrentarse a la realidad que le perturba y agobia⁶⁸: “Si no hubiera sido por un hueco, seguramente no habría llegado aquí”⁶⁹. O lo relaciona con una situación emocional: “Llorar es un estado que se parece al hueco por su condición de sitio visible”⁷⁰. También “el razonamiento que origina toda ilusión y deseo de la mente”⁷¹. Existe alguna relación entre su tratado, la búsqueda de esos puntos denominados huecos y su deseo: “Los huecos pueden ser pensamientos, ilusiones, ideas que la mente vive fuera de la realidad que se pueda medir, retratar”⁷². “Tras unos cuantos años dedicado a estudiar la percepción de fallas en la mente: momentos en los que el ser humano pierde la noción, no del tiempo sino la del espacio, una suerte en fin de eclipse personal contempla “el hueco del olvido por falta de memoria y no conocer la realidad”⁷³.

Por otro lado, el vacío en el espacio, el hueco. El intervalo “entre una palabra y otra, o entre una acción y otra”⁷⁴. “Entre cada palabra y al borde de cada letra, un espacio, un hueco”⁷⁵. De esta manera, su criterio del hueco recorre desde la idea más elemental de buscar un hueco para guarecerse como protección y seguridad y como prevenir algún incidente: “Busqué un hueco. Lo encontré en la tela del abrigo de mi compañero de asiento. Y durante el resto del viaje moré allí. Mirar, morar. Como ve, una simple vocal puede trastocar la vida de un hombre”⁷⁶.

65. GOPEGUI, Belén, *La escala de los mapas...*, p. 229.

66. GOPEGUI, Belén, *La escala de los mapas...*, p. 56.

67. GOPEGUI, Belén, *La escala de los mapas...*, pp. 179-180.

68. GOPEGUI, Belén, *La escala de los mapas...*, p. 10.

69. GOPEGUI, Belén, *La escala de los mapas...*, p. 23.

70. GOPEGUI, Belén, *La escala de los mapas...*, p. 185.

71. GOPEGUI, Belén, *La escala de los mapas...*, p. 164.

72. GOPEGUI, Belén, *La escala de los mapas...*, p. 183.

73. GOPEGUI, Belén, *La escala de los mapas...*, p. 148.

74. GOPEGUI, Belén, *La escala de los mapas...*, p. 229.

75. GOPEGUI, Belén, *La escala de los mapas...*, p. 177.

76. GOPEGUI, Belén, *La escala de los mapas...*, p. 11.

Su personalidad inmadura le convierte en niño y se refugia en sus huecos, es un enigma⁷⁷. De otra forma, consigue colmar el vacío de la alegría que percibe en su ser cuando rememora y goza de la desenvoltura y alegría vital de su amada Brezo que es el punto opuesto a su opacidad. Ello corrobora una vez más la teoría de que los polos opuestos se atraen. También expresa el hueco como concepto misterioso y de protección: "(...) el fantasma (...) El hueco se entreabrió (...) El hueco se parece a la luz. Pero Julio Bernardo Silveria (...). Protegía a Sergio Prim"⁷⁸.

Desde otro punto de vista, el protagonista enmarca otros tipos de huecos en su trayectoria personal. La necesidad de rememorar el hueco placentero en el aspecto sexual. Así, la anatomía, clavícula y sexualidad femenina permanecen inalterables:

"Cada mujer tiene su hueco. (...) mi resistencia, mi pudor a la hora de retratar lo obvio: oquedades en Brezo, el hueco de su clavícula, los íntimos huecos del sexo, las moradas. (...) Un animal al raso en busca de cavidades para guarecerse. Un ser a quien a veces no basta una conversación sino que necesita estar dentro del cuerpo que le escucha"⁷⁹.

Evidencia la diferencia existente con el sexo masculino:

"Entre los caracteres (...) la anatomía del varón, (...) la voz o cierta distribución del vello, figura también el estar desguarnecido. Brezo, tú me cubrías, mi cuerpo desarbolado florecía en ti. Pero el sexo es perezoso, ligazón indecisa, órgano que tan pronto decae y necesita decaer para ser. (...) Por el contrario, el hueco había de manifestarse de forma duradera y no azarosa, invulnerable a la gripe, al cansancio, a la falta de un lecho o a una hora o un talante oportuno"⁸⁰.

Otra circunstancia en la que está inmersa la humanidad es la muerte. Expresa el dolor y aflicción que el hombre percibe cuando deja el mundo, el hueco de la muerte: "Una persona que entra en un hueco deja de sufrir"⁸¹. Esta situación la relaciona con la muerte de su alma frente a los reproches de la amada: "Mira, Sergio –dijo con furia, llanto y orgullo contenidos– yo he respetado tu pasatiempo hasta el día de hoy" (...) "Te pasarás la vida (...) deshaciendo los nudos que tú mismo haces, buscando ese hueco que te has inventado. ¿Y para qué te va a servir?"⁸².

Prim seguro de sí mismo sabe que la búsqueda del hueco no es inútil. Expresa su concepto y quiere profundizar en su aspecto científico. Desea encontrar un trabajo y abrirse un hueco como un experimentado conferenciante con el profesor Niewicz. Ofrece un ciclo de conferencias porque sabe que el físico británico Paul Dirac desarro-

77. GOPEGUI, Belén, *La escala de los mapas...*, p. 61.

78. GOPEGUI, Belén, *La escala de los mapas...*, p. 201.

79. GOPEGUI, Belén, *La escala de los mapas...*, p. 164.

80. GOPEGUI, Belén, *La escala de los mapas...*, p. 164.

81. GOPEGUI, Belén, *La escala de los mapas...*, p. 157.

82. GOPEGUI, Belén, *La escala de los mapas...*, p. 157.

lló la teoría de los “huecos en un mar de energía negativa”⁸³. Precisamente por esos famosos “huecos” piensa que tal vez pueda ponerse en contacto con los discípulos del citado físico”⁸⁴.

Por último, le atañe el hueco metalingüístico con el que concluye la novela: Así destaca que para llegar a la cumbre no hay más que poner empeño y esfuerzo. El protagonista ha organizado una lista de experimentos, sus vicisitudes llenando folios en blanco hasta llegar al proyecto final:

“Y así yo, desde la primera letra, sigo aquí, no me he movido. Al fin cambié la escala y vine a quedarme en este poliedro iluminado (...) “letra a letra, carácter a carácter”, noche tras noche hasta el amanecer. “un poliedro iluminado de 229 páginas (...) y entre cada palabra, y al borde de cada letra, un intervalo, un hueco. Alza la mano y verás que el espacio se detiene”⁸⁵.

En conclusión, todos estos experimentos contradictorios permiten al geógrafo explorar y deducir su propio pensamiento. El hueco es el vacío que existe en el cerebro y hay que llenarlos con la paz y la alegría del alma. Si no se logra la persona no está completa. Posee carencias: sociales, afectivas, comunicativas o de cualquier otro tipo de relación. Así, la vida de Sergio Prim era incompleta. Su personalidad apática y retraída necesitaba llenar huecos. Reconocía que para ello debía cambiar y ser diferente. Es consciente que, a través de la existencia, el ser humano transcurre llenando unos huecos y dejando otros vacíos. Serán hechos que no pueda realizar, personas que no volverá a ver, cambios de vida, trabajo, casa, etc. Siempre se llenan y se vacían huecos. De no hacerlo así, Prim acabará atrapado en el hueco de la fantasía frente al miedo a la realidad.

Otra de las obsesiones del protagonista se concreta en la escala. Según la Real Academia “Tamaño de un mapa, plano, diseño según la escala a la que se ajusta”. También “tamaño o proporción en que se desarrolla un plano o idea”⁸⁶. Sugiere la ciencia Geográfica que está tomada en todos sus aspectos: botánica, paisaje, economía, histórica,

83. DIRAC, Paúl (Bristol, 1902), Matemático y físico inglés. Es conocido por sus trabajos de física teórica. Introdujo la relatividad en mecánica ondulatoria y fue uno de los fundadores de la mecánica cuántica. desarrolló la teoría de los huecos, por sus descubrimientos sobre el átomo compartió con el austriaco Schrödinger, el premio Nobel de Física del año 1933. También se le otorgó la Medalla Real de la Royal Society (1939). Utilizando los números “q” de su invención. Dirac continuó el desarrollo de la mecánica cuántica de Max Planck. Aparte de ello formuló la teoría del electrón rotatorio, que recibió confirmación experimental al descubrir Carl D. Anderson (1932) la partícula elemental positiva denominada positrón. En el desarrollo de la teoría de los huecos, en la que concebía al positrón como un espacio vacío dentro de una distribución más o menos uniforme de electrones negativos. Expuso sus puntos de vista en la obra: *Principles of Quantum Mechanics* (1930), *Gran Enciclopedia Larousse*, Planeta, v. 3, Barcelona 1978, p. 919.

84. GOPEGUI, Belén, *La escala de los mapas...*, p. 277.

85. GOPEGUI, Belén, *La escala de los mapas...*, p. 229.

86. REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, *Diccionario de la Lengua Española*, Real Academia Española, v. 1, Madrid 1992, p. 867.

humana, política y regional. Así como, la ubicación y distribución en el espacio de los fenómenos y elementos que se manifiestan en la superficie terrestre. Todo ello para representarlo es necesario utilizar la escala⁸⁷.

Otras acepciones de escala es la sucesión ordenada de cosas distintas, pero de la misma especie. Cualquier sistema que por comparación con una unidad permita medir una determinada magnitud⁸⁸. Existe una infinidad de escalas: La escala móvil, musical, escala pitagórica, escala franca, escala temperada, termométrica, de inteligencia, etc. En la investigación del comportamiento se han construido y empleado cientos de escalas para medir actitudes, valores, intereses, introversión, extroversión, prejuicio, etc.⁸⁹.

El protagonista es geógrafo por tanto en el trabajo habitualmente habla de escala. Esta palabra aparece cuando “corrige las consecuencias de un error de escala en un estudio de impacto”. (...) Siguen sus reflexiones: “Pero las escalas no son patrimonio de los geógrafos en realidad todo el mundo las utiliza para interpretar los datos que obtiene”⁹⁰.

Cuando se refiere a la escala asegura que el problema viene cuando el mapa mental de uno no coincide con el mapa mental que tiene otra persona porque existen diferentes escalas de valoración ante una misma situación. Está convencido de que a las personas no se las mide por reglas sino por escalas. Especifica la escala de cada persona con la que valora, las emociones, pensamientos, situaciones, sueños, realidades, espacios, tiempos y hasta la percepción del cuerpo. Para ello, incide en que como hay accidentes geográficos terrestres, de igual manera existen “accidentes geográficos de las personas.” De esta forma, Sergio se complacía en observar: “sorprender la postura de las manos en descuido, su perfil pensativo y rumoroso (...)”⁹¹.

Se pueden señalar las diferentes situaciones en las que Prim construye sus propias escalas: En el colegio escondiéndose de los otros alumnos. En la adolescencia al huir de los amigos. En el trabajo se distancia de los compañeros como buen geógrafo. Como soñador en su onirismo se recluye sobre sí mismo para amar. Y en la época adulta al escapar de la realidad, de las mujeres, del matrimonio, y en definitiva como símbolo de un soltero que bordea los cuarenta sin deseos de comprometerse y que prefiere vivir en absoluta independencia.

Sergio afirmaba que al igual que en los mapas convencionales terrestres, se utilizaban diferentes escalas para medir emocionalmente a los seres humanos y sus sentimientos, también se podían emplear diferentes escalas subjetivas. De tal manera que en función de los sentimientos que se tuviera hacia las personas se podían captar escalas grandes, generosas, o bien pequeñas y falsas. Pensaba que Brezo le sobre valoraba. Lo veía desmedido porque empleaba para medir una escala pequeña. Le gustaría que empleara una escala mayor de forma que a los ojos de Brezo se mostrase

87. *Gran Enciclopedia Larousse*, Planeta, v. 4, Barcelona 1978, p. 323.

88. *Gran Enciclopedia Larousse*, Planeta, v. 4, Barcelona 1978, p. 324.

89. *Gran Enciclopedia Larousse*, Planeta, v. 4, Barcelona 1978, p. 325.

90. GOPEGUI, Belén, *La escala de los mapas...*, p. 24.

91. GOPEGUI, Belén, *La escala de los mapas...*, p. 116.

insignificante y así podría introducirse en cualquier hueco. Se veía borroso, lejano e inexistente.

Considera que cada individuo tiene su escala mental, es decir, su manera específica de ver la realidad, “el mismo sistema que rige para la tierra y sus mapas, rige para los hombres”. En ésta influyen las imágenes, recuerdos y sensaciones personales que se perciben como reales o como pura imaginación de la mente, e incluso se incluyen los sueños. Estos pertenecen a la actualidad o al pasado. De esta forma se captan distintas maneras de percibir el mundo que nos rodea. De esta manera, la visión de un punto que para unos sería insignificante, para otros podría recordar o imaginar un episodio. Por esta razón, el protagonista concluye diciendo: “Todo es cuestión de escalas”⁹².

Otro término que le obsesiona está relacionado con la cartografía es la latitud geográfica. Científicamente, el ángulo que forma la superficie del geoide y el plano ecuatorial terrestre. El geógrafo recuerda su adolescencia en el colegio. Cuando lo llamaban disimulaba como si no oyese nada ni tampoco supiera en qué latitud estaba. “¿Qué si yo ignoro mi latitud?”⁹³. Prefería que no supieran donde se ubicaba. Al cabo de los años se encuentra seguro de sus convicciones cuando admira el cuadro de Vermeer. Se refleja en él, y sus reflexiones se transforman en positivas y esperanzadoras: “(...) quien mira el cuadro, y yo lo miro, sabe que el claror le llega de muy lejanas latitudes, pues el geógrafo alberga latitudes nacientes, despejadas, en su cuarto tan oscurecido. Sobre un pupitre el geógrafo despliega lagos con aurora (...)”⁹⁴.

Por otro lado, Prim buscaba “los dobleces del mapa, los huecos”, para evadirse de la realidad en la que se siente inseguro y le provoca pánico. Ello le impide ver la diferencia entre las ideas de los sentidos y las ideas o mapas de la imaginación. Además tiene fe en los mapas y por lo tanto sabe que siguiéndolos llegará a su destino.

El geógrafo alimenta la imaginación con la lectura y, además la recomienda. Se debe leer mucho porque “el mismo sistema que rige para la tierra y sus mapas, rige el sistema de los libros para los hombres: escalas, signos, representación. Los mapas de los hombres son los libros.” El escritor debe investigar tal como actúa el físico, el geógrafo, el psicólogo, etc, Ser buen observador, recoger datos, realizar experimentos y deducir hipótesis. Investiga a los autores clásicos y modernos, de ciencia, arte y de ficción para poder representar, sentir y narrar.

En conclusión, toda la vida del huidizo personaje se construye sobre el deseo de encontrar un refugio que le salve del tiempo, del espacio y de la sociedad. Para ello se vale de las fugas. Estas fugas disociativas tienen su existencia dentro de la patología de la ansiedad. Momentos en los que se disocia la persona respecto al espacio y tiempo en que está viviendo. Este síntoma lo une estrechamente a la geografía, así Ana Bundgaard señala:

“el más original juego interdiscursivo incorporado en el discurso narrativo (...) es resultado del contraste que establece el narrador entre el discurso literario y el de la cartografía. No

92. GOPEGUI, Belén, *La escala de los mapas...*, p. 227.

93. GOPEGUI, Belén, *La escala de los mapas...*, p. 32.

94. GOPEGUI, Belén, *La escala de los mapas...*, p. 236.

vacilaría al afirmar que Gopegui, antes de elaborar su texto, ha investigado las posibilidades del lenguaje de la geografía. La idea poética de escribir una ficción literaria desde la perspectiva de un dibujante cartógrafo permite el despliegue de metáforas geográficas innovadoras. Siendo el lenguaje realmente excepcional, resulta, sin embargo, natural en la novela, porque Sergio Prim y Brezo Varela son geógrafos de profesión y están acostumbrados a leer e interpretar la realidad en clave cartográfica”.

Sergio se convierte en el protagonista-narrador portador de una experiencia real así como de un bagaje cultural. Varias vicisitudes dominan su imaginación y menoscaban su ser. Invasado por los miedos, inseguridades y aislamiento representa, estudia y escribe sobre el padecimiento de dos personajes: la psicóloga y Julio Bernardo Silveria. Lo realiza tan bien que los lectores quedan convencidos de que Prim es el que sufre la enfermedad o tal vez, sea fruto de su imaginación.

El geógrafo está dominado por la soledad. Parece que va a superarla, pero al final no lo consigue. Durante el transcurso de la novela se realiza una transformación en su personalidad, gracias a las relaciones con las diferentes mujeres y la concreción de sus ideas. En un primer momento no sabe dónde esconderse y se presenta inquieto: Las obsesiones le atormentan. Busca un refugio o un ideal y no duda de su realidad. En el desenlace ha llevado a cabo su proyecto. Encuentra el refugio que anhelaba, sin embargo duda de su propia identidad.

Las incógnitas de Prim envuelven su existencia. Por un lado, se desdoblará para representar a Silveria. Por otro, cede la voz a la psicóloga que relata la primera visita realizada por Prim a su consultorio. La psicoanalista presenta el caso para demostrar al final que se trata de todo aquello que Sergio imagina. Y experimenta una similitud entre el principio y final de la obra. Se aprecia el desdoblamiento entre Sergio y Maravillas Gea. “En aquel momento cerró la ventana y el cristal reflejó su rostro. Me tranquilicé. Sergio Prim tenía la expresión grave y no mentía. Sergio Prim no mentía porque yo soy Sergio Prim”⁹⁵. Queda en el aire dicho misterio.

De igual manera duda de la existencia de Brezo. El amor lleno de fantasía hacia una mujer que se confirma como real en su mente, pero parece que no existió, sólo en la imaginación del geógrafo. La realidad impide a Sergio dedicarse a su ensueño. Tal como él la ve no es real, pero completa la necesidad de su carencia de amor. Sentirse amado y comprendido sin perder la libertad. Así se mantiene entre la relación de la realidad y la apariencia e ilusión. Vive en la ficción que le gustaría vivir como recurso para enfrentarse a su mundo y miedos. Aunque aparenta que posee pruebas de su realidad, quería probar la existencia de Brezo “Yo tengo pruebas por supuesto”. Luego e incluso duda de la existencia de los dos amantes, “hay audaces que afirman que Brezo jamás existió (...) que nieguen incluso que yo existo.” Fomenta la duda de haber soñado a Brezo. “De mentira, yo fui para Brezo” (...) “Todo fue fruto de una desechada ilusión (...) cuando corre a su encuentro a la parada de autobús n° 37, se abrió (...) no bajó Brezo sólo hubo silencio, vacío”⁹⁶.

95. GOPEGUI, Belén, *La escala de los mapas...*, p. 15.

96. GOPEGUI, Belén, *La escala de los mapas...*, p. 60.

La mente de Prim se puebla de obstáculos que menoscaban su propia identidad y se muestra como un personaje oscuro. En el transcurso de la novela remueve su interior y especifica sus traumas. El lado oculto de la personalidad de Sergio se halla afectado por la falta de sociabilidad y la imposibilidad de una relación amorosa real. De esta manera no consigue una solución positiva a su malestar. Contempla como se resquebraja su propio ser.

Entre la pluralidad lingüística y el vasco-iberismo: ideas lingüísticas sobre la España prerromana en los siglos XVI y XVII

Nekane Oroz Bretón

1. Introducción

La situación lingüística de la Península Ibérica prerromana y las disquisiciones sobre cuántas y cuáles habían sido las lenguas anteriores a la romanización llegaron a adquirir un gran protagonismo entre los filólogos españoles de los siglos XVI y XVII. El hecho de que existiera todavía en la península una lengua prerromana como el euskera y de que algunos vascos se erigieran en defensores acérrimos de su lengua convirtió este tema en una de las cuestiones obligadas al referirse a los orígenes del castellano y a la situación lingüística de esta etapa de la historia de España.

Las teorías más difundidas entre los estudiosos de la lengua en aquellos siglos se situaban entre la defensa de la pluralidad lingüística y la teoría conocida como vasco-iberismo. La primera de ellas defendía la existencia de un plurilingüismo del que se encuentran restos en el sustrato lingüístico y que ha sido posteriormente sustentada de forma científica por la labor de arqueólogos, etnólogos y lingüistas y argumentada por autores como Rafael Lapesa (1942) o Antonio Tovar (1980).

Lapesa, en su obra clásica sobre la historia de la lengua española, cita al geógrafo griego Estrabón, quien había afirmado que en la Península hispana había una “diversidad de lenguas”. Entre ellas, Lapesa cita la lengua celtibérica, de origen céltico, instalada en la península como consecuencia de las migraciones centroeuropeas en el centro, oeste, norte y noroeste de la península. También en el sur se han documentado núcleos de población púnico-fenicia que poseían su propia lengua, al igual que los turdetanos o tartesios. Los iberos, por otra parte, se extendían por el este de Andalucía, Levante y la parte oriental del Valle del Ebro. Junto a estas lenguas se encontraba también el vasco, que tenía una extensión bastante mayor a su ubicación actual, como lo ponen de relieve los abundantes topónimos que se encuentran a lo largo de los Pirineos, en el sur

de Álava, noroeste de la Rioja y al este de Burgos y en la zona cantábrica occidental, donde pudo convivir con lenguas afines. Sobre esta situación de plurilingüismo, Lapesa concluye: “La interpenetración y superposición de distintas gentes y lenguas debía ser grande en toda la Península” (1980: 26).

El vasco-iberismo, por otra parte, es una teoría que se basa en la identificación del vasco y el ibero en la época prerromana y su extensión por toda la Península Ibérica. Esta creencia parece tener sus orígenes en el mito bíblico relatado en el capítulo X del Génesis y sus partidarios intentaron demostrar que el vasco fue una de las 72 lenguas primitivas que surgieron tras la confusión de la torre de Babel, y que fue traída por el patriarca Túbal a la Península Ibérica, extendiéndose por toda ella y dejando restos en su toponimia. Esta teoría fue defendida por algunos autores en los siglos XVI y XVII y perduró hasta finales del siglo XIX, contando entre sus grandes defensores al lingüista alemán Wilhelm von Humboldt (1959), que tomó sus ideas de los apologistas vascos Manuel de Larramendi (1690-1766) y Pablo Pedro de Astarloa (1752-1806).

En las páginas siguientes realizaremos una revisión de las ideas lingüísticas en torno a este tema expresadas en los siglos XVI y XVII por una serie de autores y haremos un repaso de los principales argumentos esgrimidos para defender sus posturas, conformando de esta manera un panorama de las ideas lingüísticas presentes en estos siglos acerca de la Península Ibérica antes de la conquista romana.

2. Antecedentes

Los orígenes del lenguaje, de las lenguas primitivas y sus filiaciones interesó a filósofos y pensadores desde la antigüedad clásica. En el mundo occidental las disquisiciones, reflexiones y soluciones a este tema han estado condicionadas en su mayor parte por la explicación que trataron de dar los cristianos a la diferencia étnica, amoldando sus descubrimientos a las enseñanzas de la Biblia. El hecho de que existieran semejanzas entre lenguas diferentes ayudó a forjar la idea de la existencia de una lengua originaria común que, durante los siglos XVI, XVII y principios del XVIII se atribuyó al hebreo. En la antigüedad esta cualidad había sido aplicada al frigio, según cuenta la leyenda de Psamético, rey de Egipto, quien, en su afán de demostrar la antigüedad de la lengua frigia, mandó educar separadamente a dos niños que, según sus órdenes, no deberían oír lenguaje alguno. Algunos meses más tarde, sin embargo, los niños exigían su comida utilizando la palabra frigia *bekos* “*pan*”. De esta forma concluyó Psamético que la lengua más antigua era la frigia (Vendryes, 1925: 17-18).

El mito que da forma a todas estas ideas se completa con la dispersión lingüística tras el célebre castigo impuesto en la torre de Babel, cuando Dios castiga la osadía de los seres humanos provocando entre ellos la confusión total mediante la utilización de lenguas diferentes. Respecto al número de estas lenguas, se suele considerar un total de 72, que coincide con el número de descendientes de Noé, y de las que procederían, según esta creencia, todas las lenguas conocidas.

Joseph Justus Scaligero (1540-1609) había distinguido dentro de las lenguas procedentes de esta confusión las lenguas matrices mayores y menores, y, entre estas últi-

mas, incluyó la lengua vasca. Posteriormente, en el siglo XVIII, Manuel de Larramendi, motivado por el afán de defender su lengua, se muestra contrario a esta idea e incluye la lengua vasca entre las lenguas matrices mayores:

“Algunos hacen distinción de las lenguas matrices en mayores y menores, y al bascuence le cuentan entre las menores, como Escalígero y Mayans [...] y digo que [...] el bascuence, a lo menos respecto de la lengua castellana, es de las matrices mayores, y que lo contrario se ha afirmado sin bastante reflexión” (Larramendi, 1853: tomo 1, XII).

El origen de esta creencia, que se había venido difundiendo durante la Edad Media, aparece documentado en Flavio Josefo, historiador judío que vivió entre los años 37 y 100 d.c. En su obra *Antigüedades Judaicas* enumera a los hijos de Jafet, entre ellos a Túbal, patriarca que fundó el pueblo de los *tobelos* o *iberos*. Según cree la mayoría de los estudiosos, Flavio Josefo se refería a la Iberia oriental (Georgia) y no a España. Esta confusión, sin embargo, introducida por San Jerónimo en sus comentarios a los textos sagrados de Ezequiel y de Isaías, pasará a San Isidoro y, apoyada en la autoridad de dos autores tan importantes en Occidente y favorecida por la conexión etimológica con el río Ebro, se convertirá en un dato cuasi-dogmático en la Edad Media (Lida de Malkiel, 1970).

Este conjunto de ideas constituye el germen de la teoría conocida con el nombre de vasco-iberismo, que postula la identidad de la lengua vasca y la ibérica y su extensión por toda la península en la época previa a la conquista romana (Caro Baroja, 1988). Los defensores de esta teoría, además, dejan patente que una lengua de estas características debería ser considerada privilegiada.

En el Renacimiento sigue difundiéndose esta misma idea entre los estudiosos que se refieren a la lengua vasca, por la que muestran curiosidad debido a su supervivencia y a su relación con la Hispania prerromana (Bahner, 1966).

En el siglo XVI la identificación del vasco como la antigua lengua de la península comienza a ser apoyada o rechazada por varios autores al trazar su historia de España y, según afirma Juan de Valdés en su *Diálogo de la Lengua* (1535), esta identificación era una idea muy difundida en su época.

Autores tan dispares como el humanista e historiador real procedente de Sicilia Lucio Marineo Sículo, el dominico Fr. Domingo Valtanas o el filólogo e historiador valenciano Martín de Viciano consideran el vasco como la lengua primitiva de la época prerromana. En su obra *Cosas memorables de España*, Lucio Marineo Sículo afirma: *“Los primeros moradores de España, según que algunos dizen; todos usaron la lengua Vizcaína hasta la venida de Romanos y Cartagineses”* (Tovar, 1980). Martín de Viciano, por otra parte, en su obra *Alabanzas de las lenguas Hebrea, Griega, Latina, Castellana y Valenciana* (1574), basándose en Lucio Marineo Sículo afirma que la lengua primitiva de España fue el vasco, una de las 72 lenguas primitivas traída por Túbal a España y que se habló hasta la invasión romana (Bahner, 1966: 79).

Junto a ellos, y de forma más apasionada, algunos autores vascos ponen un gran interés en demostrar este parentesco: Esteban de Garibay, Andrés de Poza y posteriormente Baltasar de Echave. Sobre la actitud de estos autores, Bahner afirma que los

adeptos de esta teoría no se cansan de cantar himnos de alabanza al vasco, partiendo de una argumentación no basada en intereses científicos sino en el interés por contribuir al conocimiento de su lengua y de su pueblo y añade:

“Se trata de fanáticos regionalistas, interesados en acreditar la categoría privilegiada de los vascos en España. Esto se refleja también en su conciencia lingüística; o mejor aún, el engrimiento con que se manifiesta su voluntad de legitimar históricamente su situación especial” (1966: 93).

Entre todos estos defensores de la lengua vasca Esteban de Garibay fue el primero que aportó pruebas de cierto valor, basadas fundamentalmente en la toponimia, para defender esta hipótesis.

Otros autores de la época se hacen eco en sus escritos históricos de esta idea y se muestran partidarios o contrarios, aduciendo argumentos que permiten conocer el alcance de esta teoría, entre ellos Juan de Valdés, Ambrosio de Morales, Juan de Mariana, Bernardo de Aldrete (Tovar, 1980).

Junto a esta tesis vasco-iberista se extiende también en estos siglos la tradición que identifica a vascos y cántabros. Esta leyenda vasco-cántabra se asocia a la defensa heroica del pueblo vasco frente a los ataques de los romanos en la campaña de Augusto, hecho al que alude Unamuno en su obra *La raza vasca y el vascuence* (1974), interpretando esta identificación como un intento de aplicar a los vascos *“cuantos rasgos de inaudita barbarie cuentan los romanos de los cántabros [...], exornándolos los escritores vascongados con mil detalles que dicen son legendarios”* (1974: 42). La prueba que se aduce de tal resistencia vasco-cántabra es la supervivencia de la lengua vasca a pesar de la instauración del latín en toda la península. Dicha identificación se remonta a los siglos anteriores y se encuentra muy extendida en el Renacimiento entre autores vascos y no vascos: Lucio Marineo Sículo, Florián de Ocampo, Ambrosio de Morales, Bernardo de Aldrete... También en este caso, uno de los autores que más contribuyeron a la identificación de Cantabria con el territorio vasco fue Garibay, creando con ello una gran confusión (Caro Baroja, 1988: 13).

Esta leyenda se apoyó, según parece, en falsificaciones (Juaristi, 1988). Una de ellas es la referencia al tratado de paz con que acaba la lucha de cántabros y vizcaínos contra los romanos, que aparece en la apócrifa *Crónica de Vizcaya* de 1404. La otra es la alusión épica a la resistencia vasco-cántabra contra los romanos aparecida en el *Canto de Lelo o Cantar de los Cántabros*, atribuido a un escritor vizcaíno del siglo XVI. Este cantar llegó, a través de una serie de vicisitudes, a manos de Juan Antonio Moguel y Urquiza (1745-1804), quien se lo entregó a Wilhelm von Humboldt, creyendo que se trataba de un documento auténtico y éste se encargó de darlo a conocer en Europa:

“Se me le entregó en el mismo país y proviene de una colección de manuscritos que componen más de 14 volúmenes en folio que formó un tal Juan Ibañez de Iburguen [...] Cuando Augusto venció a los cántabros, ellos se retiraron a una montaña elevada en la cual los Romanos trataron de obligarles a rendirse cortándoles los víveres. Versa sobre esta circunstancia este canto...” (Gárate, 1933: 120-121).

3. Autores y testimonios

3.1. *Ideas lingüísticas de los autores españoles*

A continuación incluiremos la versión que de estas ideas ofrecen los autores que más atención les prestaron en España. Entre ellos, destaca la figura de **Juan de Valdés** (¿1510?-1541). Su *Diálogo de la Lengua*, obra escrita en Nápoles en 1535 o 1536 y publicada por primera vez, con autor anónimo, en 1537 a la que se le ha atribuido “*una importancia decisiva para la conciencia lingüística española en la primera mitad del siglo XVI*” (Bahner, 1966: 59) surge del interés lingüístico que existía en aquella época en Italia donde residía. Los problemas lingüísticos que se discutían entonces en aquel país, tales como la autonomía de la lengua vulgar con respecto al latín, o la llamada “teoría de la corrupción” del latín en su paso a las lenguas vulgares, son trasladados por Valdés a la lengua castellana.

Por esta razón hace una defensa de la lengua vulgar con respecto al latín, abordando diferentes temas, entre ellos, los orígenes del castellano y su gramática. Una de sus primeras consideraciones se refiere precisamente al origen de la lengua castellana, tema que Valdés investigó, por primera vez en España, de forma sistemática (Valdés, 1984: 59).

Afirma sobre el origen del castellano que, en un primer momento, él había identificado el vasco con la antigua lengua hablada en toda la península: “*La lengua que oy usan los vizcainos es aquella antigua española...*”

Esta opinión es compartida, según él, por los eruditos de la época y confirmada, por una parte, por la imposibilidad de los romanos de acceder a esta zona: “*... así como las armas de los romanos [...] no pudieron pasar en aquella parte que llamamos Vizcaya, así tampoco pudo pasar la lengua*”, y por otra parte, debido a la gran diferencia de la lengua vasca con todas las otras habladas en la península en aquella época:

“*La otra razón es la disconformidad que tiene la lengua vizcaína con cualquiera de todas las otras lenguas que el día de oy en España se usan, por donde se tiene casi por cierto que aquella nación conservó juntamente con la libertad su primera lengua*” (Valdés, 1984: 132).

Admite que él, durante algún tiempo, ha compartido esa misma opinión pero, tras haberlo considerado mejor, se inclina a pensar que la lengua que antiguamente se hablaba en la península era la griega, reflejando de esta forma la gran admiración que existía en la época por esta lengua. Apoyándose en los historiadores, llega a la conclusión de que los griegos habían influido de forma directa, a través del comercio y de las conquistas, en la lengua de la Península Ibérica. Esta tendencia a exaltar el pasado glorioso de la lengua propia emparentándola con una lengua de gran perfección, como era considerada la griega, se reproduce también en Italia y Francia en la primera mitad del XVI y aparece una y otra vez en la historia de las ideas en torno a la lengua vasca.

Frente a estas consideraciones de Valdés, el historiador **Ambrosio de Morales** (1513-1591) se inclina a pensar que había existido una pluralidad lingüística en la España prerromana. Catedrático de la Universidad de Alcalá y cronista del rey Felipe II,

Morales fue un historiador riguroso, especialmente interesado en la historia y las anti-
güedades de España. Su obra *Crónica General* constituye la continuación de la *Crónica
de España* (1541) de Florián de Ocampo, ocupándose de los siglos que éste no había
incluido. Frente a la imaginación novelesca de Ocampo, Morales es más riguroso y se
basa en textos fidedignos, en lápidas e inscripciones. A este rigor hace referencia Caro
Baroja al expresarse en estos términos:

*“Ocampo sigue principios muy particulares al escribir la Historia Antigua de España. Su ima-
ginación era grande y a veces podría pensarse que tenía vocación de novelista; de hombre inspirado,
por lo menos, en la lectura de los libros de caballerías, sí que parecen muchas veces sus relatos. Los que
continuaron sus empresas debieron pasar no pocas zozobras, empezando por su amigo Ambrosio de
Morales”* (Caro Baroja, 1972: 176).

Su concepto de la historia es muy amplio, y así incluye en sus estudios históricos
datos sobre las lenguas, costumbres, vida religiosa y anécdotas de personajes de la época.
Muestra interés igualmente por la lengua primitiva de España y su sustitución por
el latín tras la invasión romana.

En el capítulo X de su *Crónica*, titulado “Los lenguajes diversos que tenían por este
tiempo los españoles, y el rastro que se halla de ellos”, afirma, basándose en testimonios
de los clásicos (Estrabón, Mela, Tácito...), que no existía una sola lengua para toda la
península en la época prerromana:

*“... los Españoles no tenían todos un lenguaje: y por lo que Pomponio Mela y el mismo Estrabon
dizen, cuando llegan a describir la costa de Vizcaya, haziendo gran salva de la dificultad que avia,
en poner los nombres de aquellos lugares, siendo, como eran, tan asperos y broncos en su sonido y pro-
nunciacion”* (Caro Baroja, 1972: 83).

Considera por lo tanto el vasco como una de esas antiguas lenguas de la península,
pero no le atribuye la extensión que otros autores, como Garibay, pretendían (Saroihan-
dy, 1922). Para ello, aduce algunos argumentos, entre ellos, el hecho de que muchas
de las palabras que autores romanos consideran hispanas no aparezcan luego en el vas-
cuence, por lo que concluye:

*“... de lo dicho resulta entenderse cómo no tienen buen fundamento los que quieren decir que la
lengua que los vizcaínos agora tienen y llaman vascuence fue la común antigua de toda España”*
(Tovar, 1980: 32).

Por esta idea se decanta también Juan de Mariana (1535-1624), aunque se declara
conocedor de la creencia que identificaba el vascuence con la lengua común a toda la
península. Fue un autor de gran espíritu crítico y de una amplia cultura filosófica, cuya
obra más importante es la *Historia General de España*, publicada de forma completa, es
decir los treinta libros de que se compone en 1605. Sus textos están llenos de reflexio-
nes sobre reyes, imperios y monarquías que atrajeron a políticos como Pí y Margall, a
quien se debe la edición de su obra en 1950. Con la intención de divulgarla en Europa,
Mariana escribió su obra en latín, pero la tradujo después para que fuera más asequible

a sus lectores. Fue redactada con finalidad patriótica y en ella hace una recreación de la historia de España pero carece del rigor histórico de Ambrosio de Morales.

Respecto a los antiguos pobladores de España y la idea del vasco-iberismo, Mariana acepta, en parte, esta teoría y señala a Túbal, hijo de Jafet, como el primer poblador de la península. En su descripción de las lenguas habladas en la España prerromana, comenta respecto a la lengua vasca:

“Solos los vizcaínos conservan hasta hoy su lenguaje grosero y bárbaro y que no recibe elegancia y es muy diferente de los demás y el más antiguo de España y común antiguamente de toda ella, según algunos lo sienten. Y se dice que toda España usó de la lengua vizcaína, antes que en estas provincias entrasen las armas de los romanos, y con ellas se les pegase su lengua” (Tovar, 1980: 33).

Pero más adelante añade:

“Otros sienten de otra manera, y al contrario, dicen que la lengua vizcaína siempre fue particular de aquella parte, y no común de toda España. Muévense a decir esto por testimonios de autores antiguos, que dicen los vocablos vizcaínos, especialmente de los lugares y pueblos, eran más duros y bárbaros que los demás de España, y que no se podían reducir a declinación latina” (Tovar, 1980: 34).

Se inclina por esta última posibilidad utilizando como argumento la lista de palabras hispanas antiguas elaborada por Ambrosio de Morales, tomando como referencia a los autores clásicos. Concluye:

“... estas dicciones todas no se halla rastro alguno en la lengua vizcaína; lo cual muestra que la lengua vizcaína no fue la que usaba comúnmente España. No negamos empero haya sido una de las muchas lenguas que en España se usaban antiguamente y tenían; sólo pretendemos que no era común a toda ella” (Tovar, 1980: 34).

Esta convicción sobre la diversidad lingüística en la época prerromana es compartida también por **Bernardo de Aldrete** (1560-1641), canónigo de la catedral de Córdoba y autor de la obra titulada *Del origen y principio de la lengua castellana o romance que se usa en España*, publicada en 1606. Se le ha considerado, al igual que posteriormente a Gregorio Mayans y Siscar, como precursor de la gramática histórica comparada del XIX, ya que examina etimologías y establece los cambios de las vocales y consonantes en la evolución del latín al castellano, hecho que hace afirmar a Tovar: *“Faltaba la constitución de la Lingüística Histórica, pero Mayans, como en su tiempo Aldrete, puede considerarse como uno de los precursores mejor orientados”* (1982: 392).

Esta idea de que el romance sucedió al latín, tan común hoy en día, resultaba sin embargo difícil de asimilar en la época, ya que, junto a las ideas sobre el griego como la antigua lengua de la península (Juan de Valdés) o las que defendían el vasco como la lengua prerromana, existían también los partidarios del castellano como la lengua primitiva de España. Esta suposición tiene su origen en el descubrimiento en el Monte Sacro de Granada de una serie de manuscritos falsos atribuidos a San Cecilio, uno de los siete varones apostólicos que habían fundado la iglesia española. Esta idea fue defendida arduamente por **Gregorio López Madera**, quien también habla de Túbal

como primer poblador de la Península Ibérica, pero, frente a la opinión de otros autores de la época, identifica al castellano como esta antigua lengua. A pesar de lo descabellado de esta idea, muchos humanistas de la época la defendieron también, entre ellos, Gonzalo Correas, profesor de griego en la Universidad de Salamanca, Luis de Cueva, Francisco de Pedraza, etc... (Bahner, 1966: 101-117).

López Madera opinaba, respecto al vasco, que no se trataba de la antigua lengua peninsular, sino que siempre se había limitado al área lingüística que tenía en su época, y cita como argumento el hecho de que el vasco nunca hubiera tenido un desarrollo escrito semejante al del castellano:

“La lengua Cantabrica, esto es la Vyzcaina es muy antigua en España, pero en su Provincia, sin aver sido jamas la comun y nativa: con lo qual se repruevan las conjeturas de Garibay, y otros, con la evidencia que entonces provamos, pues no consideran estos autores, que en la lengua Vyzcaina no se podía verificar lo que escribio Estrabon, y dizen tantos autores, que los antiquissimos Españoles tenían leyes y versos escritos de tanta antigüedad como avemos advertido atras, y la lengua Vyzcaina jamas ha sido capaz de escrivirse” (Bahner, 1966: 104).

Pero las mayores críticas de López Madera se dirigen, aunque de forma velada, a la defensa que había realizado Aldrete de la idea del castellano como un “latín corrompido”. Aldrete, conocedor de las teorías de López Madera y de los vascófilos, intenta sistematizar en su obra las ideas que existían a principios del XVII sobre el castellano como lengua derivada del latín, hacer una síntesis de las bases de esta teoría e insertarla en una amplia historia de España. En consecuencia, de los tres libros que componen su obra, dos de ellos están dedicados a la romanización y a la evolución del latín al romance.

Respecto a las lenguas de la península que existieron antes de la invasión romana, él piensa que fueron muchas: *“quando los romanos vinieron a España avia en ella diversas lenguas, las quales no consta quales ni quantas fuessen”* (Tovar, 1980: 45), pero no le da demasiada importancia a este punto ya que está convencido de que el español procede del latín, al igual que las otras lenguas de su entorno.

3.2. Ideas lingüísticas de los autores vascos

Algunos autores vascos de la época no comparten estas ideas acerca de la pluralidad lingüística prerromana y, empeñados en ensalzar su lengua, le atribuyen una extensión mayor. Sostienen las teorías del vasco-iberismo y vasco-cantabrismo, aduciendo argumentos etimológicos para interpretar la toponimia de la península y sus ideas lingüísticas se basan generalmente en razonamientos históricos o etnográficos. La obra del tolosarra Juan Martínez de Zaldibia (? –1575) constituye un exponente de este método. Su composición *Suma de las Cosas Cantabricas y Guipuzcoanas*, editada por la Diputación de Guipúzcoa en 1945, contiene las ideas sobre la concepción tubálica del euskera y su extensión por toda la península. Se le ha considerado un autor puente entre las *Crónicas* y los apologistas y precedente, en lo filológico, de Garibay (Zubiaur, 1990: 24).

Esteban de Garibay (1533-1599) había nacido en Mondragón (Guipúzcoa), y dedicó su vida a los estudios históricos, genealógicos y en torno a la lengua. Fue nombrado cronista de Felipe II, por quien sentía una gran admiración, y pasó gran parte de su vida en Toledo y en la corte del rey en Madrid. Sin embargo, nunca perdió el contacto con su pueblo y siempre se sintió profundamente vasco. Existía en aquella época un gran número de secretarios y hombres de letras de origen vasco trabajando en Madrid. Como afirma Caro Baroja, entre ellos “*hablaban con frecuencia en vascuence, que, en casos, podía ser muy bien considerado como lengua secreta: de secretarios*” (Caro Baroja, 1972: 132).

Garibay fue el primer historiador que aportó pruebas para defender la tesis del vasco-iberismo. En el *Compendio Historial* (1571) se refiere a ciertos textos publicados a fines del siglo XV por Annio de Viterbo acerca de los primeros reyes de Hispania. Dicha lista comienza con el patriarca Túbal y contiene hasta 27 nombres de reyes de toda la península.

Para escribir sobre este tema se basa en *Los cinco libros primeros de la Crónica General de España* de Ocampo (1533). Sin embargo, difiere de éste en la interpretación geográfica y lingüística de los textos. Ocampo piensa que Túbal llegó a Andalucía y no habla de la tierra vasca ni atribuye al euskera el carácter general que le atribuye Garibay. Según éste, los descendientes de Túbal llegaron a la península, quedándose el segundo rey, es decir Ibero, en las montañas de Cantabria y extendiéndose los demás por el resto de la Península.

Apoyándose en la genealogía de Annio de Viterbo y en la opinión bastante generalizada de que la lengua vasca era la primera que se había hablado en España, Garibay designa a Túbal como el fundador del pueblo vasco y, recurriendo a la toponimia, realiza etimologías vascas que avalen su teoría. Garibay es también fiel partidario de la identificación vasco-cantábrica, al igual que lo habían sido L.M. Sículo, Ocampo, Morales, Aldrete... En el *Compendio* afirma:

“La mayor parte de nuestros autores escriben aver sido la primera lengua d’España la que comúnmente llaman Bascongada, que es la mesma que hasta nuestros siglos se habla en las regiones de la mayor parte de Cantabria, especialmente en las provincias de Guipúzcoa, Alava, Bizcaya, y en gran parte del reyno de Navarra, y en particular en todo el distrito de la merindad de Pamplona, con la mesma ciudad, cuya merindad es la mayor de las cinco en que todo el reyno se divide. Estiéndese más esta lengua hasta Francia, en las regiones que con Guipúzcoa y Navarra confinan, porque se habla en la ciudad de Bayona y en su obispado y en todos los vertientes de los Pireneos, hasta el señorío de Verán” (Tovar, 1980: 49).

Aparte de la difusión del vasco-iberismo y vasco-cantabrismo, Garibay expone en sus obras ideas interesantes sobre la lengua vasca (Caro Baroja, 1972: 344-348). En el *Compendio Historial* (I, p. 92, libro IV, cap. IV), cuenta que los pescadores vascos que van a Terranova a la pesca del bacalao y la ballena enseñan vasco a sus habitantes. Al hablar de las lenguas que existen en el norte de África, establece un paralelismo con la situación de bilingüismo que se da en su tierra, diferenciando una lengua hablada (el vasco o el Thamazete en el caso africano) y el castellano o la lengua arábica, usada como lengua literaria (Zubiaur, 1992). Respecto al verbo, destaca como algo notable el que tenga desinencias diferentes para el masculino y para el femenino:

“... porque puesto caso, que un hombre y una mujer estén de espaldas, del que los quiere hablar, para dezir a el quierēs? le dira veardoc? y a ella veardon? Para dezir a el has comido? le dira landoc? y a ella, landon?.....” (Caro Baroja, 1972: 346).

El vizcaíno **Andrés de Poza** (? - 1595) fue también defensor de la identificación vasco-ibérica y vasco-cantábrica añadiendo, sin embargo, un nuevo aspecto en esta historia de las ideas lingüísticas al considerar el euskera como una lengua filosófica, iniciando así una tradición que tendrá continuidad en los apologistas del siglo XVIII.

Andrés de Poza era un hombre erudito y conocedor de varias lenguas, no sólo latinas, como el flamenco. Nacido en Orduña (Vizcaya) en la primera mitad del siglo XVI, estudió en las universidades de Lovaina y de Salamanca donde se licenció en Leyes en 1570. Aparte de su dedicación a la abogacía, mostró un gran interés por las ciencias exactas, las matemáticas, la navegación, etc.

En su obra *De la antigua lengua, poblaciones y comarcas de las Españas*, publicada en 1587 defiende, al igual que Garibay, que el vascuence es la antigua lengua de España, oponiéndose a la opinión de Morales, que defendía la pluralidad de lenguas en la España prerromana. Para defender esta idea utiliza el método etimológico, interpretando topónimos de toda la península gracias a su conocimiento del vasco (Gorrotxategi, 1992).

Sus ideas respecto al euskera se podrían resumir en tres puntos fundamentales: su extensión por toda la península en la época prerromana, la conexión con la Iberia caucásica y la identificación de cántabros y vascos (Tovar, 1980: 52).

Respecto a su extensión por toda la península, pone como ejemplos los nombres de poblaciones, tales como Asturias o Cantabria. Justifica la utilización de este método por la autoridad de los escritores que, como Flavio Josefo en el *Libro de las Antigüedades* o Florián de Ocampo en el libro 3 de su obra (Poza, 1959: 1v), ya lo habían puesto en práctica. Junto a los topónimos procedentes del euskera (capítulos I y VI), cita también los del hebreo (capítulos III y IV) y el griego (capítulo VIII), pero considera que el euskera había sido la lengua más extendida en la península, y la llama “babilónica”. En el capítulo V afirma:

“En nuestra España, allende de la lengua hebrea y general del mundo, luego entró la vascongada como puramente babilónica, y en tercer lugar entró la lengua griega, y en cuarto la fenicia, en quinto la africana, en sexto la romana y en séptimo lugar se nos pegaron algunos vocablos góticos; en último lugar los árabes naturalizaron la suya hasta las montañas” (Poza, 1959: 14r).

En el capítulo XIV habla de los antiguos límites de la Cantabria, tema que es, como él mismo dice, “de muchas y diversas opiniones” (Poza, 1959: 38v), y cita los testimonios de Tolomeo, Plinio, Pomponio Mela, Florián de Ocampo,... y añade:

“Ultimamente Esteban de Garibay es el que más se aclara en este artículo, porque amojona la provincia con las aguas del Ebro y los llanos de Navarra, y la provincia de Guipúzcoa con todo lo incluso a la mar, en el cual espacio entran las cuatro villas de la costa, y toda Vizcaya, y el estado de Ayala, y las Montañas y Merindades de Castilla la Vieja y la provincia de Alaba, con la Rioja y Navarra la baja, y la dicha provincia de Guipúzcoa” (Poza, 1959: 39v).

Como señala Tovar (1980), Poza es el primero que califica el euskera como “*lengua sustancial y filosófica*”. Lo hace en el capítulo XII de su obra que comienza calificando de lengua excelente a “*la que en los mismos nombres enseña así la causa de ellos como la naturaleza y definición de la cosa que se nombra*” (Poza, 1959: 30v). De esta característica gozarían las lenguas babilónicas ya que fueron creadas por Dios y más adelante afirma:

“De estas lenguas que se pueden llamar perfectas y elegantes, es una la vascongada como una de las setenta y dos que divinemente fueron enseñadas. Y lo que es mucho de notar, se hallará que Dios la hizo no menos perfecta que a las que vinieron a Europa (Poza, 1959: 32v). [...] la lengua vascongada no es bárbara ni menguada como algunos profesan, sino que es misteriosamente profunda y no menos elegante en sentencias que las otras que se hallan en Europa” (Poza, 1959: 33r).

Tras poner algunos ejemplos del carácter “filosófico y sustancial” de esta lengua, concluye:

“ésta [lengua] que en la Cantabria se ha conservado, y hoy día permanece, es fundada en una muy profunda filosofía de sentidos sustanciales, y que la que esto tiene no es ni puede ser bárbara, como algunos la bautizan, no más de porque no la saben, ni la entienden” (Poza, 1959: 35r).

La obra se completa con una lista de las antiguas poblaciones de España y los nombres que les corresponden.

Todas estas ideas englobadas en lo que se conoce como vasco-iberismo y vasco-cantabrisismo fueron analizadas de forma crítica por **Arnauld Oihenart** (1592-1667). Autor de *Notitia utriusque Vasconiae, tum ibericae, tum aquitanicae...* (París, 1638), escrita en latín, en la que traza una historia de los vascos, dedicando una parte esencial a Navarra. En esta obra se ocupa también, de forma bastante extensa, de la lengua vasca. Su obra fue criticada posteriormente por Larramendi o Etxeberri Sarakoa porque, en algunas ocasiones, su objetividad le hacía rechazar ideas que se habían extendido de forma errónea entre otros autores. En este sentido, Villasante afirma:

“Oihenart no es un apologista fácil de su pueblo y de su raza, como tantos otros escritores vascos antiguos, sino que somete al control de la razón fría las opiniones y argumentos” (Villasante, 1979: 89).

Como afirma Caro Baroja “*tuvo que llegar Oihenart en el siglo XVII para frenar un poco la pasión vasco-cantábrica [...] y también algo (aunque no tanto) la pasión vasco-ibérica de sus antecesores*” (Caro Baroja, 1972: 184-185).

En contra de lo que había expuesto Garibay, Oihenart se opone, tras un estudio riguroso de los documentos, a la identificación de los vascos con los cántabros:

“Aunque nosotros no podemos describir exactamente por todos los lados el lugar fijo de Cantabria, sin embargo nos atrevemos a afirmar que están en un grandísimo error los que la circunscriben con los límites de Vizcaya, Alava, Rioja y Guipúzcoa, ni una sola de las cuales deberá contarse como parte de ella; lo cual se hará claro a los que leyeron los libros particularmente de Ptolomeo, Mela y Plinio” (Oihenart, 1926: 145).

De él procede la idea de que los antiguos vascones son los auténticos hablantes de la lengua vasca y sobre la localización de estos añade: “*En lo antiguo la Vasconia estaba situada donde ahora está Navarra, pero con fronteras más dilatadas que la actual Navarra*” (Oihenart, 1926: 152).

Según este autor, los vascones ocuparon las regiones habitadas por los vándulos, caristios y austrigones, derrotando a los cántabros, y de ahí el nombre que reciben de vascongados. Los romanos, posteriormente, ocuparon el país de los cántabros (Tovar, 1980: 57).

Tras exponer las diferentes ideas que se habían manejado sobre la antigua lengua de la Península Ibérica, desde la identificación del vasco con esa antigua lengua, tesis defendida por Garibay, hasta la opinión de Morales que identificaba la lengua vasca con las provincias vascongadas, Oihenart se muestra cauto y expone su interpretación:

“... en esta lucha de pareceres opuestos entre sí, yo, así como no quiero sostener con demasiada pertinacia que fue una sola la lengua de todos los españoles en los tiempos pasados, sobre todo cuando Estrabón asegura, en el lib. 3, que hubo varias, tampoco admito que la vasca estuviese encerrada dentro de los mismos límites en que está actualmente. [...] Creo que esta fue la lengua de todos los pueblos montañeses, que vivían en el norte de España, es decir, de los Vascos, Vándulos, Austrigones, Caristos, Astures, Cántabros, Gallegos y Lusitanos; pues ya que consta por Estrabón, que todos estos pueblos vivieron con las mismas costumbres y practicaron la misma norma de vida, es justo creer que también tuvieron una lengua común” (Oihenart, 1926: 329).

En contraposición con esta visión ponderada del tema que aporta Oihenart, **Baltasar de Echave** (1540- ?) vuelve a exponer las mismas ideas que Garibay utilizando también los argumentos toponímicos.

En dicha obra, publicada en Méjico en 1607, Echave defiende el euskera como lengua “*tan cumplida y elegante como el romance*” (Tovar, 1980: 52) y recurre a la toponimia para fundamentar la antigua extensión del euskera a toda la península. Se refiere también al origen y diversidad de las lenguas y a la extensión que ocupaban los nombres vascos en la península (Etxebarria, 1988: 67-69).

Sigue defendiendo el origen tubálico del vasco y la conexión con la Iberia oriental, aportando nombres caucásicos para ilustrar esta relación, tales como *Gordeya* (de *igordeya* “el que guarda o a quien está encomendada la guardia”) (Tovar, 1980: 53), que ya había sido comparado por Garibay (Caro Baroja, 1972: 82). Relata la venida de Túbal a España y su asentamiento en “Cantabria”, siendo sustituido, a su muerte, por su hijo Ibero:

“*Muerto nuestro gran patriarca Tubal como esta dicho, quedo nos para nuestro gobierno Ybero su hijo mayor, [...] y el nos goverò en toda conformidad, [...] y no con el Imperio ò señorio de Rey que algunos piensan, que esto era muy aborrecible a nosotros*” (Echave, 1971: 18).

Considera nefasta la conquista de Hispania por los romanos y la ruina de Cantabria con la campaña de Augusto, aunque los cántabros o vascos lograron mantenerse “*como perpetuos confederados del Imperio Romano*” (Tovar, 1980: 53).

Respecto a la defensa de la lengua vasca de las críticas que recibía y la consideración plurilingüística de la España prerromana, defiende, tal como se especifica en el largo

título de su obra, la consideración de la lengua vasca con la de “*una matrona venerable y anciana que se queja de que siendo ella la primera que se habló en España, y general de toda ella, la hayan okoidado sus naturales y admitido las otras extranjeras*”. Y se expresa en estos términos:

“Yo soy al contrario de todo lo dicho: porque en hedad soy anciana como lo aveis oydo: sin mucho adorno ni atavio, simple, llana, noble, legitima y conviniente, y sin mezcla de varias, y estrañas naciones. Constante, firme, y de buenas y loables costumbres y partes: bien criada de buen coraçon, y sangre limpia; y singular en el mundo” (Echave, 1971: 84).

Se refiere por último a la gran influencia del vasco en el castellano: “*en su lenguaje cortesano que tanto estiman, hablan muchos de mis vocablos con las mismas letras y significación que yo los entiendo, hablo y pronuncio*” (Tovar, 1980: 54).

En contraste con la interpretación tubálica del vascuence que expone Echave, **Joseph de Moret** (1615-1687) que nació y murió en Pamplona donde desempeñó el cargo de cronista del reino, se caracteriza por el rigor y prudencia en sus afirmaciones, siguiendo a Oihenart y apoyándose en su gran conocimiento de las fuentes clásicas. Fue autor de *Anales del Reino de Navarra* y de *Investigaciones históricas de las antigüedades del Reino de Navarra* (1665), obras en las que abundan las alusiones a la lengua vasca.

Traza en sus investigaciones un mapa histórico de la extensión de los vascones que coincide con Navarra e insiste en la antigüedad del vasco en la zona donde se conserva, siendo muy cauto en la identificación de vascos y cántabros, al reconocer que el nombre de Cantabria se había utilizado sin demasiada precisión en la Edad Media (Tovar, 1980: 61).

Respecto a la población primitiva de España se deja llevar de la autoridad de los comentaristas bíblicos Flavio Josefo y Jerónimo, aceptando la venida de Túbal a España. Reconoce la existencia de topónimos vascos en un área más extensa que la que ocupa el euskera en su época, pero es muy cuidadoso en sus interpretaciones etimológicas. Interpreta el nombre del río *Ebro* como *ur bero*, (agua caliente), concluyendo:

“El origen, pues, vascónico del río Ibero, que le dio nombre desde tan antiguo a toda España, arguye ser esta lengua, por lo menos en las regiones que oy la hablan, originaria y primitiva desde su primera población, y una de las que llaman matrizes, y de las setenta y dos de la primera división de Babel” (Tovar, 1980: 60).

Realiza también una defensa de la lengua vasca y se refiere a las críticas del P. Mariana preguntando de forma incisiva: “*Si primitivo y común de toda España, y conservado como testimonio de su libertad por qué se zahiere al tenerle?*” (Tovar, 1980: 60).

Aunque es consciente del retroceso que ha experimentado la lengua vasca desde la antigüedad, se muestra muy orgulloso de que los vascos hayan sido capaces de conservarlo, y adopta una postura defensiva ante las críticas:

“Si en esta necesidad de fortuna no se zahiere a las otras gentes el aver perdido del todo su lengua, ¿por qué se da en rostro a esta de retenerla, aunque algo disminuida y menos cultivada?” (Tovar, 1980: 61).

4. Conclusiones

Tal como se ha descrito en las páginas anteriores, durante los siglos XVI y XVII se encontraba viva, entre los estudiosos dedicados a la lengua, la polémica en torno al origen lingüístico prerromano de la Península Ibérica. Esta polémica se asociaba con la continuidad de la lengua vasca como única lengua superviviente de la romanización peninsular. Ya sea como lengua única, identificada con la lengua ibérica y extendida por toda la península, ya sea como una de las lenguas que formaban la España plurilingüe y pluriétnica prerromana, las alusiones son frecuentes entre los autores de la época.

Todas estas alusiones ilustran la importancia del tema y aportan datos de interés para conocer las ideas lingüísticas existentes. Así, aparte de las hipótesis acerca del origen lingüístico de la Península Ibérica, que configuran el hilo argumental de las páginas anteriores, van apareciendo de forma simultánea e integrada en los argumentos esgrimidos a favor de una u otra hipótesis, ideas acerca de la evolución lingüística, las interacciones entre las lenguas, la acción del sustrato lingüístico y sus restos en la toponimia, la extensión que la lengua vasca tenía en aquellos siglos, su consideración social y el prestigio que se le atribuía, así como el prestigio asociado a otras lenguas como el griego. En todas estas alusiones se encuentran, junto a datos rigurosos desde el punto de vista lingüístico que incluso prefiguran la Lingüística Histórico-Comparada, como en el caso de Bernardo de Aldrete, otros mitos y creencias que se retrotraen al mito de Babel y la dispersión lingüística posterior al castigo bíblico.

En el caso de las hipótesis acerca de la situación lingüística de la época prerromana, aparecen, como ya ha quedado expuesto a lo largo del presente artículo, dos ideas que constituyen el eje de las argumentaciones que hemos seleccionado en las páginas anteriores: por una parte, la defensa de una situación de plurilingüismo y, por otra, la tesis de la identificación vasco-ibero y su extensión por toda la península.

Esta última teoría no sólo fue defendida durante los siglos XVI y XVII sino que, avalada por la defensa que de ella realizaron lingüistas tan importantes como Wilhelm von Humboldt, y potenciada por el escaso y tardío desarrollo de los estudios científicos sobre la lengua vasca, se prolongó hasta principios del siglo XX. Como ejemplo de esa prolongación en el tiempo, se puede citar cómo el geógrafo francés Elisée Reclus (1830–1905) identificaba en su obra a iberos y vascos y su traductor Martín de Anguiozar se permitía la licencia de intercambiar ambos términos: “*Nos hemos permitido escribir éuskaros donde decía ibéricos*” (Reclús, 1929).

De hecho, la teoría vasco-ibérica constituyó uno de los pilares ideológicos en que se basaron las apologías del euskera que se iniciaron en estos siglos con Garibay o Poza y que tuvieron un gran desarrollo posterior con Larramendi y Astarloa en el siglo XVIII. Igualmente procede de esta época la consideración del euskera como lengua filosófica y de gran perfección que realiza Poza y que será llevada al extremo por Larramendi cuando afirma que “*el bascuense fue lengua formada por solo el ingenio de Dios*” (Tovar, 1980: 72).

Esta exaltación de la propia lengua mediante su calificación como lengua divina aparece también ilustrada mediante la argumentación de su parentesco con otras len-

guas de pasado glorioso, tales como el hebreo o el griego, lengua que Juan de Valdés identificó con la lengua originaria de la Península.

Respecto a las lenguas que se consideran originarias de la Península Ibérica, como hemos comprobado en las páginas anteriores, se pueden encontrar diferentes ideas. Junto a la hipótesis del griego que defendía Valdés, hay otros autores que consideran que el latín cumple ese papel, así como el euskera o la lengua ibérica o el propio castellano.

Y para concluir este mosaico de ideas lingüísticas, también podemos encontrar en estos siglos el despertar de algunas actitudes críticas hacia la teoría del vasco-iberismo con argumentos de rigor basado en el estudio crítico de los textos y las fuentes documentales y la actitud cauta ante las interpretaciones etimológicas, como en el caso de Oihenart o Moret.

5. Bibliografía

- ALDRETE, B. de (1993), *Del origen y principio de la lengua castellana o romance que se usa en España*, Visor Libros, Biblioteca Filológica Hispánica 10, Madrid.
- BAHNER, W. (1966), *La Lingüística española del Siglo de Oro (Aportaciones a la conciencia lingüística en la España de los siglos XVI y XVII)*, Ciencia Nueva, Madrid.
- CARO BAROJA, J. (1972), *Los vascos y la historia a través de Garibay (Ensayo de biografía antropológica)*, Txertoa, San Sebastián.
- (1988), *Sobre la lengua vasca y el vasco-iberismo*, Txertoa, col. Estudios Vascos IX, San Sebastián.
- ECHAVE, B. de (1971), *Discursos de la antigüedad de la lengua cántabra vascongada*, Ed. facsímil de la Gran Enciclopedia Vasca, Bilbao.
- ETXEBARRIA AROSTEGUI, M. (1988), “Ideas lingüísticas en la obra de Baltasar de Echave”, *Estudios de Lengua y Literatura*, Universidad de Deusto, Bilbao, pp. 67-79.
- GARATE, J. (1933), *Guillermo de Humboldt. Estudio de sus trabajos sobre Vasconia*, Junta de Cultura Vasca, Bilbao.
- GARIBAY Y ÇAMALLOA, E. de (1571), *Compendio historial de la Chronica y universal historia de todos los reynos de España... compuesta por..., de nación cántabro, vezino de la villa de Mondragón, en la provincia de Guipúzcoa*, Amberes.
- GORROTXATEGI, J. (1992), “Andrés de Poza y el euskera”, GÓMEZ, R. y LAKARRA, J. (eds.) (1992), *Euskalaritzaren Historia I: XVI-XIX mendeak*, A.S.J.U. Gehigarriak XV, pp. 107-127.
- HUMBOLDT, W. von, (1959), *Primitivos pobladores de España y lengua vasca*, Minotauro, col. Biblioteca Vasca III, Madrid.
- JUARISTI, J. (1988), *El linaje de Aitor. La invención de la tradición vasca*, Taurus, col. La otra historia de España n. 15, Madrid.
- LAPESA, R. (1980), *Historia de la lengua española*, Gredos, Biblioteca Románica Hispánica, Manuales 45, Madrid, 9ª edición (Ed. original, 1942).
- LARRAMENDI, M. de (1853), *Diccionario Trilingüe castellano, bascuence y latín*, ed. de Pío Zuazua, 2 tomos, San Sebastián.

- LIDA DE MALKIEL, M.R. (1970), "Túbal, primer poblador de España", *Abaco*, vol. III, pp. 11-48.
- MARIANA, J. de (1950), *Historia General de España*, colección dispuesta y revisada con discurso preliminar de D. Francisco Pi y Margall, Biblioteca de Autores Españoles XXX, XXXI, Madrid.
- MORALES, A. de (1573), *La Crónica General de España, prosiguiendo adelante los cinco libros que el maestro Florián de Ocampo... dexó escritos*, Alcalá.
- MORET, J. de (1766), *Annales del reyno de Navarra*, Imprenta de Pascual Ibañez, Pamplona
- OIHENART, A. (1926, 1927, 1928), *Notitia utriusque Vasconiae, tum Ibericae, tum Aquitanicae*, R.I.E.V. XVII, pp. 141-174, 475-515; XVIII, pp. 241-291; XIX, pp. 26-47, 493-547.
- POZA, A. de (1959), *De la antigua lengua, poblaciones y comarcas de las Españas, en que de paso se tocan algunas cosas de Cantabria*, ed de A. Rodríguez Herrero, Minotauro, Biblioteca Vasca IV, Madrid.
- RECLUS, E. (1867), "Los Vascos: Un pueblo que se va", *R.I.E.V.* XX, n. 1, enero-marzo 1929, pp. 57-83.
- SAROÏHANDY, J. (1922), "Oihenart contra Garibay y Morales", *R.I.E.V.* XIII, 1922, pp. 448-455.
- TOVAR, A. (1980), *Mitología e ideología sobre la lengua vasca*, Alianza, Madrid.
- (1982), "Mayans y la Filología en España en el siglo XVIII", *Mayans y la Ilustración. Simposio Internacional en el bicentenario de la muerte de Gregorio Mayans*, Ayuntamiento de Oliva, Valencia, vol. I, pp. 379-408.
- UNAMUNO, M. de (1974), *La raza vasca y el vascoence. En torno a la lengua española*, Espasa-Calpe, col. Austral n. 1.566, Madrid.
- VALDÉS, J. de (1984), *Diálogo de la Lengua*, ed. de Cristina Barbolani, Cátedra.
- VENDRYES, J. (1925), *El Lenguaje. Introducción lingüística a la historia*, Cervantes, Biblioteca de Síntesis histórica, Barcelona.
- VILLASANTE, L. (1979), *Historia de la literatura vasca*, Aránzazu, Burgos.
- ZUBIAUR, J.R. (1990), "Acerca de las ideas lingüísticas vascas en el siglo XVI (Zaldibia, Garibay, Poza)", *Mundaiz*, n. 39-40, pp. 17-33.

Notas preliminares al estudio de los nombres de animales y plantas de Esco: *El Heraldo de Esco* y el Camino de Santiago

Juan Karlos Lopez-Mugartza Iriarte

Los nombres de animales y plantas que aquí presentamos han sido recogidos en su totalidad por José Luis Clemente Sánchez en su pueblo natal de Esco (Zaragoza) y son parte de ese tesoro léxico pirenaico que todavía permanece vivo y que no quiere morir. Como el propio pueblo de Esco, que se resiste a desaparecer y trabaja por la reversión de las casas y de las tierras que le fueron expropiadas para la construcción del pantano de Yesa y que trajo como consecuencia el abandono forzoso del pueblo, la emigración, el desarraigo y el dolor para tantas y tantas familias, pero sobre todo, para aquellas personas mayores que nunca pudieron superar el trauma emocional que supuso tener que dejar la tierra de sus padres y de los padres de sus padres, por mor de un progreso mal entendido.

Los escotanos se esfuerzan por no perder la relación entre ellos y publican periódicamente el boletín titulado *El Heraldo de Esco*¹. En este boletín se han ido publicando los nombres de animales y plantas que ahora hemos reunido en este artículo.

Esco en el Camino de Santiago

El Heraldo de Esco lleva por subtítulo “La voz de los Pelaos”, nombre con el que se conoce a los escotanos. Gracias a la lectura de este boletín, sabemos que la fiesta anual, que se celebra el primero de mayo, reúne a los escotanos en torno a la ermita de la Virgen de las Viñas, aun cuando es San Miguel el patrono de Esco (y no –me recuerda José Luis– como muchos pronuncian, *Escó*). Antaño, y durante siglos, se celebraban las fiestas en su honor hasta que se trasladaron al día de San Andrés. El pantano de Yesa supuso, sin embargo, el desdoblamiento en los años sesenta de Esco y, con él, de otros

1. *El Heraldo de Esco* está dirigido por Fernando Hualde Gállego y por José Luis Clemente Sánchez.

pueblos de la ribera del Aragón como Tiermas y Ruesta; todos ellos enclavados en la provincia de Zaragoza.

Esco, enclavado en las faldas de la Sierra de Leire y a las orillas del Esca y del Aragón, pertenece al partido judicial de Sos, provincia de Zaragoza. Tal como recogía la Enciclopedia Ilustrada Segui (c. 1909), a principios del siglo XX tenía 260 habitantes y sus principales riquezas eran los cereales, el vino, el aceite, el cáñamo, las frutas y las hortalizas. También destacaba su producción de aguardientes. Esco, en otro tiempo, fue, además, parte del Reino de Navarra hasta que en el año 1054 Ramiro I de Aragón anexionó los valles del río Aragón, del sur del Esca y de Val d'Onsella. A pesar de todo, Esco siguió ligado a la Diócesis de Pamplona hasta 1786, año en el que las tierras y pueblos de la Val d'Onsella pasaron a formar parte de la Diócesis de Jaca².

Así pues, Esco es una población ligada a Navarra (por historia), a Huesca (por pertenecer a la diócesis de Jaca) y a Zaragoza (por ser parte de esa provincia). Pero este lugar de confluencia de reinos, provincias y culturas está relacionado, además, con el camino de Santiago. Navarra reclama con insistencia un papel protagonista en el Camino de Santiago, pretendiendo, que dicho camino comienza en Roncesvalles (Orreaga). Se olvida que lugares como Esco son partes también de la historia del Camino, que Jaca es una de la ciudades pirenaicas de mayor importancia por paso de peregrinos. La Vía Tolosana, el llamado Camino Francés que cruza los Pirineos por Somport y pasa por Jaca, no puede ser relegada al olvido.



2. Consúltase el artículo que publiqué en esta misma revista *Huarte de San Juan* (2007, n. 9), titulado "Sobre Salviatierra, Aragón y el euskera".

Existe una variante de este camino que cruza por el *Col de Pau*³ o *Puerto del Palo* entre los términos municipales de Ansó y Lescun en el Valle de Aspe. Por el *Puerto o Paso del Palo* cruzaba la vía romana que unía *Caesaraugusta* (Zaragoza) con *Benearnum* (Lescar). El camino descende de Guarrinza hacia Val d'Echo siguiendo el curso de las aguas del río Aragón Subordán que nace en estas tierras. Un ramal de este camino asciendo por el Barranco de Laxerito y Collada de Petraficha hasta buscar la iglesia de San Pedro de Ansó.

En cualquier caso, el camino más importante de los peregrinos bearneses comenzaba en Lescar y se dirigía a Jaca atravesando Lescar, Olorón, Bedous y Santa Cristina (nombre de la ermita de Somport). Desde aquí bajaba a Canfranc, Jaca, Astorito y, de allí, a Puente La Reina de Jaca lugar donde se dividía en dos ramales. Es el ramal norte el que pasando por Berdún, Asso Veral, Miramont y Sigüés (lugar donde se unía al Camino Real que bajaba del Valle de Roncal), después de atravesar el puente sobre el río Esca, entraba en termino municipal de Esco, para proseguir hasta Tiermas, Leire y Sangüesa. El ramal sur atraviesa Arrés, San Xavierre Martes, Mianos y, tras recorrer los pueblos de Artieda y Ruesta, enlaza con el ramal norte en el hospital de San Juan de Jerusalén⁴ de Tiermas. En los tiempos en los que no existía el pantano los peregrinos

3. Cf. *Pau* (*pal, cf. Paeko gentilizioa, *paloise*). DAUZAT & ROSTAING (*Dictionnaire*, ap. GROSCLAUDE, M., *Dictionnaire Toponymique des Communes du Béarn*, Escòla gaston Febus. PAU, 1991): “*Pal pré-indo-européen (‘montagne rocheuse’) analogue au lat. *palum* (= *pieu*)”. NOUVEL (*Les noms de lieux*, ap. GROSCLAUDE, id.): “Du thème pré-indo-européen d’origine méditerranéenne *pal / *bal (‘rocher, montagne’)”. LESPY (*Dictionnaire*): “*Pau*; sm.- Pal, pieu, roulon de véhicule; broche à rôtir, appelée aussi bi-repau; autrefois aussi, palissade de pieux; on en entourait les cités, les bastides, les terres, il faisait ainsi office de système de fortification. - *Pau*; n.p. - Pau, capitale du Béarn, chef-lieu des basses-Pyrénées... On croit que le mot est tiré de *pau*, car Pau fut, à l’origine, un point fortifié; d’autres opinent pour *palus*, marécageux. Les armes parlantes de Pau portent des pieux de fortification”. GROSCLAUDE (*Dictionnaire*, § 393): “En fait, tous les toponymistes sont actuellement d’accord pour y voir la racine oronymique pré-indo-européenne *pal / bal* (‘rocher escarpé’) qu’on retrouve dans quantité de noms de montagnes: *Pekoux*, *Pekat* (Alpes), *La Pale* (Drôme, Aveyron, Cantal), *le Col de Pal* (Alpes-Maritimes), *Suc de Pal* (Ardèche), etc. sans oublier *le Col de Pau* en vallée d’Aspe qui n’a rien à voir avec la ville de *Pau*. On admet que se réfèrent à la même racine les noms de villes *Palasca*, *Palenca* (Corse), *Paladuc* (Puy-de-Dôme), etc... Ici, la racine *Pal* a subi la vocalisation du *l* final, normal en gascon”. *Paloise* es el gentilicio de los ciudadanos de Pau (capital de Bearne y capitalidad del Reino de Navarra en los tiempos siguientes a la conquista de la Alta Navarra). En gascón el diptongo *-au-* suele ser comúnmente derivado del grupo vocal más consonante *-al-*; es por eso que el nombre gascón Pau tiene su correspondencia aragonesa en el nombre Palo. En efecto, el Puerto de Palo en Ansó es llamado Col de Pau en Lescún: “au lieu dit col de Pau” (1892-96 Ansoko Udal Artxiboa).

4. Tiermas, Hospital de San Juan de Jerusalén; TRAGGIA (*Eclesiástica*, II, 224): “*Thermae*, pueblo célebre por sus aguas termales, llamado actualmente Tiermas”. MOREAU (*San Pedro de Anso*, 15): “Sus aguas, excelentes para algunos achaques, particularmente dolores. Las muchas monedas romanas halladas en sus proximidades, vestigios de fabricas, entre otras, un aposento descubierto no lejos de aquí, hacia Artieda, labrando un campo, y revestido de mosaico, del que he visto algún trozo, ayudan a confirmar la opinión de su antiguo uso... De Tiermas, pasando por Acquis, Centumfontes, Benasa, Esa (Yesa) y San Jenaro, se llegaba al puente de Liédena, en donde hay una calzada medieval, y por el atrevido puente de la Foz de Lumbier –atribuida su construcción, como en tantos otros casos, a la obra del diablo– del que hoy quedan sólo restos, sito enfrente dela villa romana de Liédena, A Sangüesa, para salir al camino general que partía de Puente la Reina, de Navarra, en dirección a Compostela, una vez unido a la vía de Roncesvalles”.

pasaba de Ruesta a Tiermas cruzando el puente sobre el río Aragón y de allí, por Javier, seguían camino de Sangüesa (cf. *El Heraldo de Esco*, núm. 2).

En Sigüés se encuentran la iglesia de San Esteban y el hospital de Santa Ana, lugares de gran importancia porque en ellos confluyen el Camino Real de los suletinos (zuberotarras) que atraviesa Roncal y el camino de los bearneses que viene de Jaca. El Camino Real (camino de los roncaleses o de los suletinos), debido a la dureza de su trazado, no es tan conocido en la actualidad como la llamada Vía Tolosana, Camino Francés o Camino de los Bearneses, pero gozó de gran importancia en el pasado. No hay que olvidar que hasta el siglo XV estuvo en la abadía de Santa Engracia (Zuberoa) el brazo incorrupto de la santa, al que se atribuían propiedades milagrosas (*loc. cit.*): “Hasta entonces, la presencia de esa reliquia hizo que las cuatro grandes rutas jacobeanas que atravesaban Francia confluyesen en este punto, perdiendo así fuerza los pasos de Somport y Roncesvalles, en beneficio de Arrakogoiti, por el que se pasaba al Valle de Roncal. En la propia villa de Roncal estaba el monasterio de San Martín, a donde confluía también la ruta compostelana que atravesaba el Pirineo por el puerto de Palo. Quiere esto decir que durante muchos años la localidad de Esco estuvo enclavada en la principal ruta que iba a Santiago.”

En resumen, el llamado Camino Real o Camino de los Suletinos cruza el Pirineo por el puerto de Isaba en Arrakogoiti dejando atrás el monasterio de Santa Engracia y buscando los de San Martín y Urdaspal en Roncal, el de Santiago en Garde y los monasterios de Obelva y Fontfrida en Salvatierra de Esca⁵.

Tal como se puede comprobar, el culto a Santiago estaba muy extendido ya que, además del monasterio de Santiago de Garde, existía otro dedicado a la misma advocación en Ruesta, lugar al que el Rey Sancho Ramírez IV donó dicha iglesia de Santiago (*S. Jacobi*) en el año 1087, hecho que demuestra su titularidad civil (MOREAU, 1988: 16): «Ego Sanchius [...] ad serviendum Santae Genitricis Mariae Majoris Sylvae [...] Facio hauc donationem cum filio meo Petro de *ecclesiae S. Jacobi*, quae sita est sub castello Rosti». Del mismo modo, en marzo del año 1125 el Rey Alfonso I confirmó la donación del monasterio de Santiago, así como de las iglesias de Santa María y San Pedro a la población de Ruesta, con todas las décimas, primicias, términos y demás pertenencias (Biblioteca Nacional, manuscrito 748; cf. Moreau, *loc. cit.*): «Ecclesiam Sancti Marie de Rosta, cum decimis et primiciis totius termini sui et allii pertinentiis suis, ecclesiam Sancti Petri de Arosta et albigariam cum vulgo suo, *monasterium Sancto Xacobi* cum pertinentiis suis [...]».

Del mismo modo, parece extendido el culto a San Juan Bautista. Precisamente en pleno Camino Real, en la población de Salvatierra de Esca, tenemos el monasterio

5. MOREAU (*San Pedro de Anso*, 16), “Este camino se unía a la altura del puente de Tiermas, al otro que hemos dicho pasaba por Mianos, Martes y Ruesta. Por el actual término municipal de Sigüés pasaban las tres vías. Por Rienda, la del lado izquierdo de la ribera del Aragón. Por la derecha pasaban las otras dos vías. En el camino del valle de Roncal que pasaba por Sigüés, había importantes monasterios, como el de Santa Engracia, en las proximidades de Isaba, en Francia; el de Urdaspal; el de Roncal; Santiago de Garde, donado en 1098 a Leyre por Pedro I, el de Fontfrida (sic), fundado por García Iñiguez I el año 856; y cedido el 1025 por don Sancho el Mayor a San Juan de la Peña”.

de Santa María de Fonfría, que por otro nombre figura como monasterio de San Juan Bautista (*Sancti Joannis Baptista Monasterium, quod dicitur Sanctae Mariae Fontis frigidum*). Era un lugar de gran importancia en el *Camino de los Roncaleses* o de los suletinos y estaba relacionado con otro monasterio también dedicado a San Juan; nos referimos al monasterio de San Juan Bautista de la Peña, al cual en 1063 el Rey de Pamplona y Aragón Sancho García ofreció la presente cédula:

«Sub Nomine Sanctae et indiuiduae Trinitatis hoc est cedula quam ego Sanctius Gratia Dei rex Aragonensium et Pampilonensium facio una cum Domna Matre mea regina exisimia vel conyuge Domna maiore mea. Nesciens extremum dierum meorum desiderans finem boni operis at vero visum est nobis itta per plurima loca Beati Benedicti fulgere norman: ideoque Capimus Monasterium Sancti Joannis Baptista, quod Penna dicitur... et id circo vidimus illum Locum bonum, et amenissimum ad havitantium Monachorum qui dicitur Fontos frigidum, Ob hoc ego Sanctis Gratia Dei Rex Aragonensium et Pampilonensium, una cum Domna, et Matre mea Eximina Regina, vel conyuge mea Regina Domna Mayore, seu cum Omnibus Filijs meis Garsea, et Gundisalvus, et Fredinandus, sibe Ranimirus bono animo, et spontanea voluntate oferimus in sancti Joannis Baptista Monasterium, quod dicitur Sanctae Mariae Fontis frigidum, cum Villis Obelba, Fochico cum omnibus terminis <> suis et Hominibus, et Feminis ibi habitantibus, et habitaturis, cum Montibus, et Planis, Hermis, et Populatis, sibe laboratis Vallibus, Torrentibus cum aquis, Fontibus, Nemoribus, Grantijs, Liguis, Harbis, Pratis, Pascuis et Arboribus cuius libet generis et omnibus redditibus inde provenientes et proventuris et cum ingresibus, et egresibus et afrontationibus suis». Archivo Diocesano de Navarra, legajos del notario Ollo, carpeta 831, número 21, copia de 1758.

La ermita de Sigüés está dedicada a San Juan y se encuentra justo al salir de la Foz bajando de Salvatierra, o sea, justo en el Camino Real que bajaba del Valle de Roncal.

El culto a San Juan debió de ser común también en Esco, lugar que dependió de la orden de San Juan de Jerusalén y en cuyo término municipal existe un barranco del mismo nombre, por el que precisamente transcurre el Camino de Santiago. El Camino entra en Esco por la muga de Sigüés y recorre el norte del *Coscollar*; atraviesa *Los Cerraos*, pasa por debajo de la *Cantera de la Virgen* y va a desembocar al citado *Barranco de San Juan*. Desde aquí descendía hasta unirse con la carretera vieja que iba a Tiermas, hoy sumergida bajo las aguas.

La fabla aragonesa ante la Ley de Lenguas

Escribe Sanz Zabalza (1993: 12) en su libro sobre la vida de los almadieros y made-ristas de Roncal que, a pesar de la procedencia y raigambre burguiarres de su obra, considera que la mayor parte del contenido de su obra puede ser perfectamente extrapolables a toda la comunidad roncalesa e, incluso, aunque quizá cada vez en menor grado, a otras zonas colindantes como pueden ser Salvatierra y Sigüés, o el Valle de Salazar y los valles del Pirineo de Huesca. Sanz señala como elementos cercanos o parecidos el tipo de trabajos que se realizaban en estos valles, las costumbres que mantenían, y lo que es más interesante desde el punto de vista filológico: el vocabulario que utilizaban. En

efecto, también ALVAR (1957: 8-9) señala un *continuum* entre el vocabulario de Bal de l'Esca y el de otros territorios colindantes de Aragón y Navarra.

Esta percepción del hecho lingüístico nos está hablando de una época no demasiado lejana en la que el romance hablado en Navarra y en Aragón han sido muy cercanos o, incluso, han llegado a ser partes de una misma realidad. El romance navarro-aragonés se extendió por Navarra y Aragón, y su influencia llegó hasta tierras riojanas, tal y como queda recogido en las Glosas Emilianenses (s. XI). Efectivamente, en ellas, tal y como me apercibe el profesor Francho Nagore, entre otros rasgos propios del aragonés destaca el uso del verbo *ser*: *jta dominauitur* 'o feito je' (Menéndez Pidal 1950, código 60, "Homelia sancti Agustini episcopi"); *tu jipse es* 'tueleisco jes' (id., "Item sermo cotidiani").

Aquel monje, novicio o estudiante que escribe entre las líneas del código aquello que no entiende utiliza para ello el romance que conoce, aquel que le resulta cercano y cotidiano; además, entre sus glosas, desliza dos en euskera ("jzioqui dugu", op. cit., glosa 31, folio 67v; "guc ajutu ez dugu", id., glosa 42, folio 68v), lo que supone que el autor era bilingüe vasco-romance. Esta situación no sería en cualquier caso extraordinaria y, muy posiblemente, es reflejo de una época en la que el romance se reservaba para la escritura y los hechos relacionados con la cultura en general, y el euskera se vería reducido al ámbito familiar o popular.

Esta situación diglósica no es, en absoluto, nada sorprendente, ya que más bien ha sido una constante a lo largo de la historia del euskera. En todo caso, lo realmente relevante de este ejemplo es que, en aquel tiempo, la lengua que dominaba al euskera, es decir, aquella que realmente tenía prestigio cultural, era el romance navarro-aragonés y no el incipiente castellano. Es más, tal como señala Zamora Vicente (1988: 127) era más que posible que a nuestro monje estudiante le llamara, y mucho, la atención el que muchos hablantes no respetaran la «f» inicial latina, "y quizá eso fuese ya para él un testimonio de vulgarismo intolerable".

La opinión de Zamora Vicente es importantísima desde el punto de vista sociolingüístico porque da a entender que para el monje el romance de cultura, el modelo a seguir, es el navarro-aragonés. Sin embargo, el romance castellano que se está gestando, le resulta vulgar. En otras palabras, podría tener la sensación de que el castellano era un "navarro-aragonés mal hablado". Luego en aquel momento concreto, el navarro-aragonés era una lengua de cultura, ya que así lo demuestra su uso en las comunidades bilingües vasco-castellanas, en las que lamina al euskera, y su mejor percepción sociolingüística sobre el castellano, según se desprende de la visión del profesor Zamora Vicente. Sin embargo, a pesar de su pasado, la situación en la que se encuentra la lengua aragonesa en la actualidad es realmente grave. Hoy en día, curiosamente, los términos se han invertido y, para muchos, el aragonés no deja de ser "un castellano mal hablado", cuando ha sido una lengua de gran importancia y de dilatada historia.

Los intentos por rescatar al aragonés de un futuro incierto no son pocos, pero no llegan a cuajar en una Ley de Lenguas necesaria para que esa recuperación sea realmente efectiva. La presencia de la fabla aragonesa fuera de su feudo pirenaico oscense es muy débil y es nula su presencia en Zaragoza, la capital de la Comunidad Autónoma, lugar donde se debería tener más en cuenta esta lengua propia que es signo de identidad inequívoca de Aragón (por ejemplo, en la rotulación de la Exposición Internacional, en

los edificios públicos de la comunidad, en las instituciones educativas). La Comunidad Foral de Navarra también parece haber olvidado la importancia que lenguas romances como el navarro-aragonés o el gascón tuvieron en el pasado. En una época en la que priman otro tipo de intereses en los que el inglés parece ser la panacea de todos los males, se olvidan aquellas otras lenguas que junto con el euskera han formado nuestra forma de ser y que son parte de nuestra toponimia y de lo que realmente somos.

Tal como se pudo constatar en la *V. Trobada d'estudios y rechiras arredol d'a luenga aragonesa e a suya literatura*, que se celebró en Huesca del 14 al 16 de febrero, el aragonés debe superar todavía la falta de apego que parece tener entre sus propios hablantes, acostumbrados durante siglos, y también en la actualidad, a escuchar opiniones mordaces y burlas que desprestigian su lengua y erosionan la autoestima de los hablantes del aragonés.

Los políticos presentes en la citada *Trobada* se manifestaron en favor de la lengua propia de Aragón. Su actitud es importante, pero no es suficiente. Es necesario dar el paso definitivo. Un paso que se espera desde que hace ya treinta años naciera O Consello d'a Fabla Aragonesa con el propósito de que se respetara la realidad trilingüe de Aragón (aragonés, catalán y castellano) y se dignificara y prestigiara la fabla (el idioma aragonés), contribuyendo a crear un estado de opinión favorable en torno a esta lengua románica.

Sin embargo, el reconocimiento de esta realidad trilingüe y el proceso definitivo en torno a dignificar y prestigiar la lengua no acaba de llegar, no acaba de materializarse de manera efectiva desde las instituciones. Los políticos recuerdan su infancia, cuando sus padres y abuelos les hablaban en aragonés, o cuando procuraban no hacerlo para que el niño o la niña no lo aprendiera jamás y no sufriera las burlas que ellos habían debido sufrir por hablar aquel supuesto "castellano mal hablado", que no era castellano ni estaba mal hablado. Miran con nostalgia aquella época de su infancia y sienten tristeza por lo que sufrieron sus padres, pero olvidan que hoy mismo todavía quedan personas que están sufriendo la misma situación que ellos o sus padres vivieron.

Cada vez con menos fuerza y presencia si se quiere, pero todavía viva, existe una comunidad nada desdeñable de hablantes del aragonés en los valles del Pirineo. Unos hablantes que ni siquiera son conscientes de que hablan aragonés, que creen hablar ansotano o cheso, como realidades diferentes y no como variantes dialectales de una misma lengua, de un mismo tronco común. En manos de los políticos está aprobar definitivamente, y sin demorarlo más, una Ley de Lenguas para Aragón que salve al aragonés de una muerte casi segura y declare sin complejos el carácter trilingüe de Aragón y el apoyo a la educación en las lenguas aragonesas.

En manos de los políticos aragoneses está superar esa situación que dicen lamentar, que emocionalmente suponen injusta. Disponen de una herramienta muy útil: el borrador del anteproyecto de Ley de Lenguas de Aragón que ya ha cumplido diez años y que nunca fue aprobado. Tal y como se desprende de los datos hechos públicos por O Consello d'a Fabla el citado documento gozó de amplio consenso y a pesar de haberse perdido una década preciosa, el documento sigue siendo válido y de inmediata aplicación si existe voluntad política para ello. En efecto, el Gobierno de Aragón en Huesca creó en enero de 1998 una Comisión de Trabajo en la que estuvieron los Directores Generales

de Patrimonio, la Jefa de los Servicios Provinciales de Cultura en representación de la Diputación General de Aragón, varios juristas, miembros de la Plataforma para la Defensa de las Lenguas Minoritarias (catalán y aragonés) y representantes del Instituto de Estudios Altoaragoneses. Todo aquel trabajo no puede quedar en el olvido, todo aquel esfuerzo no puede haber sido baldío.

El artículo tercero de la Constitución Española afirma que, a parte del castellano, las demás lenguas del estado también serán oficiales en sus respectivas Comunidades Autónomas de acuerdo con sus respectivos Estatutos. También dice que la riqueza de las distintas variantes lingüísticas es un patrimonio cultural que será objeto de especial respeto y protección. El propio Estatuto de Autonomía de Aragón (Ley Orgánica 5/1996, de 30 de diciembre), en su artículo 7, establece que las lenguas y variantes lingüísticas propias de esta Comunidad gozarán de protección y se garantizará su enseñanza y el derecho de los hablantes en la forma que establezca un Ley de Cortes de Aragón para las zonas de utilización predominante de aquellas. Pues bien, hoy es el día en el que esa Ley de Cortes todavía no se ha promulgado⁶.

Mientras tanto, el aragonés sigue debilitándose poco a poco, recibiendo el oxígeno que le aportan los grupos de intelectuales más comprometidos con la lengua, respirando el aire que le aportan los investigadores locales que se involucran en la recogida de materiales orales todavía vivos, con el propósito de que lo que conserva todavía un hálito de vida, no se muera, que quede constancia escrita de ello. Como este pequeño vocabulario titulado *Nombres de animales y plantas de Esco* que en esta misma revista publicamos y que debemos al esfuerzo del escotano Jose Luis Clemente Sánchez. Un vocabulario cuyo material hemos glosado, como hiciera aquel joven monje con otro texto, en otra época y en otro lugar.

Bibliografía

- ALVAR LÓPEZ, Manuel (1957), "Notas lingüísticas sobre Salvatierra y Sigüés", *Archivo de Filología Aragonesa (AFA)*, 8-9, Zaragoza.
- DAUZAT, Albert y ROSTAING, Charles (1963), *Dictionnaire etymologique des noms des lieux en France*, Paris [reedición, Larousse, 1979; 8ª edición, Librairie Guénégaud, 1984].
- El Heraldo de Esco* (números del 1 al 7). Ed. José Luis Clemente Sánchez y Fernando Hualde.
- GROSCLAUDE, Michel (1991), *Dictionnaire Toponymique des Communes du Béarn*, Escòla Gaston Febus, Imprimerie des Pays de l'Adour, Pau.
- LESPY, Vastin, y RAYMOND, Paul (1887), *Dictionnaire béarnais ancien et moderne*, Montpellier.
- LÓPEZ-MUGARTZA, Juan Carlos (2007), "Sobre Salvatierra de Esca, Aragón y el euskera", *Huarte de San Juan*, nº 9, Universidad Pública de Navarra, Facultad de Ciencias Humanas y Sociales, Pamplona.

6. Datos aportados por Francho Nagore en comunicación personal.

- MENÉNDEZ PIDAL, Ramón (1950, 1ª edición de 1926), *Orígenes del español*, Madrid [*Orígenes del español. Estado lingüístico de la Península Ibérica hasta el siglo XI*. Obras completas de Ramón Menéndez Pidal, Espasa-Calpe, 10ª edición, Madrid, 1986].
- MOREAU, Philippe (1988), *La Iglesia de San Pedro de Ansó*, Instituto de Estudios Altoaragoneses, Huesca.
- NOUVEL, Alain (1981), *Les noms de lieux: témoins de notre histoire*, Terra d'Oc, Montpellier.
- SANZ ZABALZA, Félix (1993), *Maderistas y almadieros de Roncal 1945-55*. Edición del autor, Pamplona.
- SEGUI, Miguel (ca. 1901), *Enciclopedia Ilustrada Segui, Diccionario Universal con todas las voces y locuciones usadas en España y en la América Latina (...)*, Centro Editorial Artístico de Miguel Seguí, Barcelona. [Citada en *El Heraldo de Esco*.]
- TRAGGIA, Joaquín (1792), *Historia eclesiástica de Aragón*, Tomo II.
- ZAMORA VICENTE, Alonso (1988), *Al trasluz de la lengua actual*, Universidad Complutense, Madrid.

Irasco y otros nombres de animales y plantas de Esco

Jose Luis Clemente Sánchez y Juan Karlos Lopez-Mugartza¹

Vocabulario de animales y plantas de Esco (Bal de l'Esca, Zaragoza) recogido por José Luis Clemente Sánchez y comentado por Juan Carlos López-Mugartza.

Animales e insectos¹

Mamíferos salvajes

<i>Nombre en Esco</i>	<i>Nombre científico</i>	<i>Nombre en castellano</i>
Fornaca ²	<i>Lepus europaeus</i>	Lebrato. Cría de liebre
Fuina ³	<i>Martes foina</i>	Garduña
Jabalin ⁴	<i>Sus scrofa</i>	Jabalí
Onso ⁵	<i>Ursus arctos</i>	Oso
Paniquesa ⁶	<i>Mustela nivalis</i>	Comadreja
Raboso ⁷	<i>Vulpes vulpes</i>	Zorro
Sarrío ⁸	<i>Rupicapra rupicapra</i>	Rebeco
Tajudo ⁹	<i>Meles meles</i>	Tejón

1. Universidad Pública de Navarra.

Mamíferos domésticos

<i>Nombre en Esco</i>	<i>Nombre en castellano</i>
Boque ¹⁰	Macho cabrío. Cabrón
Borrega ¹¹	Oveja de dos años
Cachurro ¹²	Cría de perro
Caloyo ¹³	Cordero recién nacido
Choto ¹⁴	Macho cabrío castrado
Cochino ¹⁵ . Cuto ¹⁶	Cerdo
Conejo de monte ¹⁷	
Gato de monte ¹⁸	
Gatolín ¹⁹	Cría de gato
Güey ²⁰	Buey
Irasco ²¹	Macho cabrío castrado
Machorra ²²	Oveja estéril
Mardano ²³	Morueco
Masto ²⁴	Animal macho y semental.
Poche ²⁵	Pollino
Porzallón ²⁶	Cerdo pequeño
Segalla ²⁷	Cabra de un año.
Ternasco ²⁸	Cordero de 6 a 8 kilos

Reptiles, batracios, peces y otros

<i>Nombre en Esco</i>	<i>Nombre científico</i>	<i>Nombre en castellano</i>
Algardacho ²⁹	<i>Lacerta lepida</i>	Lagarto
Arraclán ³⁰	<i>Buthus occitanus</i>	Alacrán
Cabezudo ³¹		Renacuajo
Caracol de burro. Limaco ³²		Babosa
Chipa ³³	<i>Phoxinus Phoxinus</i>	Piscardo
Madrilla ³⁴	<i>Chondrostoma miegii</i>	Boga
Pesquito ³⁵		Pez pequeño
Sargantana ³⁶	<i>Podarcis hispanica</i>	Lagartija
Zapo ³⁷	<i>Bufo bufo</i>	Sapo

Insectos

<i>Nombre en Esco</i>	<i>Nombre en castellano</i>
Aviespa ³⁸	Avispa
Caparra ³⁹	Garrapata
Capote ⁴⁰	Gorgojo de las legumbres secas
Chicharra ⁴¹	Cigarra
Cortapichas ⁴²	Tijereta
Cuco ⁴³	Larva, gusano
Gurriana ⁴⁴	Pulgón
Gusano de luz ⁴⁵	Luciérnaga
Horniga ⁴⁶	Hormiga
Piejo ⁴⁷	Piojo
Quera ⁴⁸	Carcoma
Santamaría ⁴⁹	Mantis religiosa
Tiña ⁵⁰	Oruga
Vaquica de Dios ⁵¹	Mariquita
Zapatero ⁵²	Tejedor

Aves y pájaros

<i>Nombre en Esco</i>	<i>Nombre científico</i>	<i>Nombre en castellano</i>
Abadejero ⁵³ . Colabadejo ⁵⁴	<i>Milvus milvus</i>	Milano real
Abejero ⁵⁵	<i>Merops apiaster</i>	Abejaruco
Aguilacho ⁵⁶		Diversas rapaces
Alforrocho ⁵⁷	<i>Buteo buteo</i>	Ratonero común
Becada ⁵⁸	<i>Scolopax rusticola</i>	Chocha perdiz
Boleta ⁵⁹ . Beleta ⁶⁰	<i>Neophoron percnopterus</i>	Alimoche
Calamusinas ⁶¹		Aves ficticias para engañar a incautos.
Carbonero ⁶² . Culirrojo ⁶³	<i>Phoenicurus ochrurus</i>	Colirojo tizón
Cardelina ⁶⁴	<i>Carduelis carduelis</i>	Jilguero
Cuculo ⁶⁵ , Cucullillo ⁶⁶	<i>Cuculus canorus</i>	Cuco
Curcurujada ⁶⁷ , Cucullada ⁶⁸	<i>Galerida cristata</i>	Cogujada común
Engañapastores ⁶⁹	<i>Motacilla alba</i>	Lavandera blanca
Faicino ⁷⁰	<i>Apus apus</i>	Vencejo común
Gallico de San Martín ⁷¹ , Barbuta ⁷²	<i>Upupa epops</i>	Abubilla

<i>Nombre en Esco</i>	<i>Nombre científico</i>	<i>Nombre en castellano</i>
Gallo de monte ⁷³	ver nota al pie	ver nota al pie
Gayo ⁷⁴	<i>Garrulus gladius</i>	Arrendajo común
Gralla ⁷⁵	<i>Pyrhocorax pyrrhocorax</i>	Chova piquirroja
Güitre ⁷⁶	<i>Gyps fukus</i>	Buitre
Judía ⁷⁷	<i>Vanellus vanellus</i>	Avefría
Malviz ⁷⁸	<i>Turdus philomelos</i>	Zorzal común
Pájaro del diablo ⁷⁹		Murciélago
Papirroyo ⁸⁰	<i>Erithacus rubecula</i>	Petirrojo
Perdigacho ⁸¹	<i>Alectoris rufa</i>	Perdiz macho
Perdigana ⁸²	<i>Alectoris rufa</i>	Cría de la perdiz
Picaraza ⁸³	<i>Pica pica</i>	Urraca
Picatroncos ⁸⁴ , Yeguacero ⁸⁵	<i>Picus viridis</i>	Pito real
Pinchán ⁸⁶	<i>Fringilla coelebs</i>	Pinzón común
Polla de agua ⁸⁷		Focha
Rapiña ⁸⁸	<i>Falco tinnunculus</i>	Cernícalo vulgar
Ratoneros ⁸⁹		Pájaros pequeños de campo
Torcaza ⁹⁰ , Turcazo ⁹¹ , Paloma de monte ⁹²	<i>Columba palumbus</i>	Paloma torcaz
Torda ⁹³	<i>Turdus merula</i>	Mirlo común.
Tortolilla ⁹⁴	<i>Streptopelia turtur</i>	Tórtola

Vegetales, plantas y setas⁹⁵

Árboles

Albergero ⁹⁶	<i>Prunus armeniaca</i>	Albaricoquero
Alcacia ⁹⁷	<i>Robinia pseudoacacia</i>	Robinia
Alicas de paco ⁹⁸	<i>Sorbus torminalis. S. Aucuparia</i>	Mostajo
Almendra ⁹⁹	<i>Amygdalus communis</i>	Almendro
Carrasca ¹⁰⁰	<i>Quercus ilex rotundifolia</i>	Encino
Cascabillero ¹⁰¹	<i>Prunus domestica</i>	Ciruelo de frutos pequeños amarillorojizos
Cerecera ¹⁰²	<i>Prunus vulgaris</i>	Cerezo
Cerolera ¹⁰³	<i>Sorbus domestica</i>	Serbal común
Chaparro ¹⁰⁴	<i>Quercus faginea</i>	Quejigo

Chopo ¹⁰⁵	<i>Populus alba. P. Nigra. P. Tremula</i>	Álamo
Ciruelera ¹⁰⁶	<i>Prunus domestica</i>	Ciruelo
Escarrón ¹⁰⁷	<i>Acer monspessulanum</i>	Arce de Montpellier
Fragino ¹⁰⁸	<i>Fraxinus angustifolia</i>	Fresno
Guindera ¹⁰⁹	<i>Prunus cerasus</i>	Guindo
Illón ¹¹⁰	<i>Acer campestre</i>	Arce menor
Lecinera ¹¹¹	<i>Quercus ilex ilex</i>	Encina
Manzanera ¹¹²	<i>Malus domestica</i>	Manzano
Modrollero ¹¹³	<i>Arbutus unedo</i>	Madroño
Noguera ¹¹⁴	<i>Juglans regia</i>	Nogal
Olivera ¹¹⁵	<i>Olea europaea</i>	Olivo
Perera ¹¹⁶	<i>Pyrus communis</i>	Peral
Peretero ¹¹⁷	<i>Pyrus communis</i>	Peral de fruto pequeño y temprano
Pino royo ¹¹⁸	<i>Pinus sylvestris</i>	Pino albar
Presiguero ¹¹⁹	<i>Prunus persica</i>	Melocotonero abridor
Salcera ¹²⁰	<i>Salix alba</i>	Sauce blanco
Tilera ¹²¹	<i>Tilia cordata</i>	Tilo

Arbustos

Allaga ¹²²	<i>Genista scorpius</i>	Aulaga
Antina ¹²³	<i>Artemisa herba alta</i>	Ontina
Arañonero ¹²⁴	<i>Prunus spinosa</i>	Endrino común
Arto ¹²⁵ , Gorrillón ¹²⁶	<i>Crataegus monogyna</i>	Majuelo
Avellanera ¹²⁷	<i>Corylus avellana</i>	Avellano
Berguizo ¹²⁸ , Bimbrera ¹²⁹	<i>Salix fragilis</i>	Sauce mimbrera
Betelaina ¹³⁰	<i>Viburnum lantana</i>	Viburno
Bujo ¹³¹	<i>Buxus sempervirens</i>	Boj
Cañutera ¹³²	<i>Lonicera etrusca</i>	Madreselva
Cardonera ¹³³	<i>Ilex aquifolium</i>	Acebo
Carrasquilla ¹³⁴	<i>Rhamnus alaternus</i>	Aladierno
Charga ¹³⁵	<i>Rubus ulmifolius</i>	Zarzamora
Churrustel ¹³⁶	Quizá se trate del <i>Rubus idaeus</i>	Zarzamora de fruto pequeño ¹³⁷ .
Coscojo ¹³⁸ , Coscollo ¹³⁹	<i>Quercus coccifera</i>	Coscoja
Espliego ¹⁴⁰	<i>Lavandula latifolia</i>	Lavanda

Gabardera ¹⁴¹ , Tapaculero ¹⁴²	<i>Rosa canina</i>	Escaramujo
Ginebro ¹⁴³	<i>Juniperus communis</i> . <i>J. oxycedrus</i>	Enebro
Membrillera ¹⁴⁴	<i>Cydonia oblonga</i>	Membrillo
Mengranera ¹⁴⁵	<i>Punica granatum</i>	Granado
Momoncillero ¹⁴⁶	<i>Ribes uva-crispa</i>	Uva-crispa o agraz
Niezipolera ¹⁴⁷	<i>Mespilus germanica</i>	Níspero
Parrera ¹⁴⁸	<i>Vitis vinifera</i>	Parra
Parrucera ¹⁴⁹	<i>Vitis silvestris</i>	Parra de vid silvestre
Rosera ¹⁵⁰	Tipo de rosa. Clasificación sin resolver.	Rosal
Sabuquera ¹⁵¹	<i>Sambucus nigra</i>	Saúco
Sanguiño ¹⁵²	<i>Cornus sanguinea</i>	Cornejo

Herbáceas

Ababol ¹⁵³	<i>Papaver rhoeas</i>	Amapola
Abreojos ¹⁵⁴	<i>Centaurea calcitrapa</i>	Calcitrapa
Agozo ¹⁵⁵	<i>Asphodelus albus</i>	Asfodelo
Albolva ¹⁵⁶	<i>Trifonella foenun-graecum</i>	Alholva
Alfance ¹⁵⁷	<i>Medicago sativa</i>	Alfalfa
Arvejuela ¹⁵⁸	<i>Vicia sativa</i>	Veza
Azotacristos ¹⁵⁹	<i>Centrophillum lanatum</i>	Cardo huso
Ballueca ¹⁶⁰	<i>Avena fatua</i>	Avena loca
Betiquera ¹⁶¹	<i>Clematis vitalba</i>	Clemátide
Bizco ¹⁶²	<i>Viscum album</i>	Muérdago
Bolomaga ¹⁶³	<i>Ononis spinosa</i>	Gatuña
Cardincha ¹⁶⁴	<i>Dipsacus fullonum</i>	Cardencha
Carruchera ¹⁶⁵	<i>Arctium minus</i>	Bardana
Chebo ¹⁶⁶	<i>Sambucus ebulus</i>	Yezgo
Chordiga ¹⁶⁷	<i>Urtica dioica</i> . <i>Urtica urens</i>	Ortiga
Escopizo ¹⁶⁸	<i>Erica scoparia</i>	Escobilla
Esmermasangre ¹⁶⁹	<i>Paronychia kapela</i>	Sanguinaria menor
Estepa ¹⁷⁰		Porte y hoja parecida al espliego.
Falaguera ¹⁷¹	<i>Pteridium aquilinum</i>	Helecho
Fresero ¹⁷²	<i>Fragaria vesca</i>	Fresa
Gorretilla ¹⁷³	<i>Convolvulus arvensis</i>	Correhuela menor

Gramen ¹⁷⁴	<i>Cynodon dactylon</i>	Gramma común
Hierba negra ¹⁷⁵	<i>Calluna vulgaris</i>	Brezo
Lagina ¹⁷⁶	<i>Sinapis arvensis</i>	Mostaza silvestre
Lechacino ¹⁷⁷	<i>Sonchus laevis</i>	Cerroja
Lechefria ¹⁷⁸	<i>Euphorbia segetalis</i>	Lechetrezna
Lisca (a) ¹⁷⁹	<i>Typha Latifolia</i>	Espadaña
Lisca (b) ¹⁸⁰	<i>Phragmites communis</i>	Carrizo
Mielca ¹⁸¹	<i>Medicago sativa</i> L. <i>silvestris</i>	Mielga. Alfalfa silvestre.
Mielquín ¹⁸²	<i>Medicago minima</i>	Mielga
Nito ¹⁸³	<i>Foeniculum vulgare</i>	Hinojo
Ordio ¹⁸⁴ , hordio ¹⁸⁵	<i>Ordeum sativa</i>	Cebada
Pipirigallo ¹⁸⁶	<i>Onobrychis viciifolia</i>	Esparceta
Tefla ¹⁸⁷	<i>Trifolium repens</i>	Trébol blanco
Trigo del diablo ¹⁸⁸	<i>Lolium temulentum</i>	Cizaña

Conjuntos

Allagar ¹⁸⁹	Lugar donde abundan aulagas
Berguizal ¹⁹⁰	Bosque de sauces mimbreras
Bujacar ¹⁹¹ , Bujaquera ¹⁹²	Lugar donde abundan los bojes
Carrascal ¹⁹³	Bosque de carrascas
Chaparral ¹⁹⁴	Bosque de quejigos
Chopar ¹⁹⁵	Chopera
Coscollar ¹⁹⁶	Bosque de cocojas. Coscojar
Esplegar ¹⁹⁷	Lugar donde abunda el espleigo
Fraginal ¹⁹⁸	Bosque de fresnos
Hayar ¹⁹⁹	Bosque de Hayas (Muga Castillonuevo)
Liscar ²⁰⁰	Carrizal
Modrollar ²⁰¹	Bosque de madroños
Pullizar ²⁰²	Lugar donde crecen árboles jóvenes
Salcero ²⁰³	Lugar donde abundan los sauces.

Varios

Arto ²⁰⁴	En general planta que tiene espinas.
Manicas de Dios ²⁰⁵	Flor de la madre selva

Manzanetas de pastor ²⁰⁶	Frutos del majuelo
Muerbo ²⁰⁷	Trigo helado. Queda con cabeza negra
Pullizo ²⁰⁸	Árbol joven
Yesta ²⁰⁹	Cabeza de las gramíneas

Setas y hongos

Bufina ²¹⁰	<i>Lycoperdon gemmatum</i>	Cuesco de lobo
Caperán ²¹¹	<i>Macrolepiota mastoidea</i>	Lepiota mamelonada
Cazoleta ²¹²	<i>Agaricus campester</i>	Champiñón
Hongo royo ²¹³	<i>Lactarius deliciosus</i>	Nízcalo
Seta bujera ²¹⁴	<i>Clitocybe geotropa</i>	Platera
Seta de faitia ²¹⁵ , Seta de lastra ²¹⁶	<i>Pleurotus eringii</i>	Seta de cardo
Usón ²¹⁷	<i>Calocybe gambosa</i>	Seta de San Jorge

Notas

1. En el apartado titulado *Nombres en Esco* se han respetado, en todo caso, las grafías propuestas por José Luis Clemente, pero en nota al pie se señala cuál es la variante normalizada aragonesa que propone el *Endize de Bocables de l'Aragonés* (1999, en adelante EBA).

2. El EBA remite a la variante principal aragonesa *farnaca* y señala que es 'liebre pequeña' en Ansó (VIM 1991), Ayerbe (BUE 1963), Badaguás, Pardinilla (ALV 1948), Borrés (VIR 1982), 'cabra sin cuernos, joven y que no ha tenido todavía cabritos' en Berdún (ALE 1982), 'gabato' en Ansó (PUC 1982), 'cría de liebre' en Uncastillo (OLA 1994), 'liebre cría' en Luesia (COM 1996), 'cría de la liebre' en Bals Estarrún-Osía (GOG 1953) y 'lebrato' en Bal de l'Esca (ALV 1957a). La variante *farnaca*, que el EBA da como principal, se extiende por Aragón y Cataluña y, según Casacuberta y Coromines (1936) penetra en la Navarra nororiental hasta Liédena con la acepción de 'llebre jove'. En adelante se citará el EBA como referencia principal, pudiéndose consultar en dicho *Endize* la fuente de la que se ha servido. En el presente artículo los pueblos de Aragón se citan siguiendo las normas ortográficas dictadas por *O Consello d'a Fabla Aragonesa*.

3. DRAE, del arag. *fuina*. f. 'guarduña'. El EBA propone esta voz como principal y con la acepción de 'guarduña' dice que es propia del Baxo Alcanadre, Salas Altas, Bal de Bio, Rodellar, Echo, Chabierregai, Campo, Tella, Nerín. Con la acepción de 'marta' aparece citada como propia de Sobremón, Borrés, Berdún, Salas Altas, A Buerda, Piarruego, Rebilla, Rodellar, Biel, Fonz, Berí, Luesia, Bal de Lierp, Ansó, Plana de Uesca. Kuhn (1935, 1966) recoge esta voz con la acepción de 'marta' en Aineto, Lobarre, Nerín y Pandicosa. Vidaller y Vallés (1982a) la presentan como propia del Alto Aragón en general, tanto en su acepción de 'marta', como de 'guarduña'. Es sinónimo de persona huraña en A Buerda, de persona rápida en Fonz y descarada en Lanaxa.

4. El EBA remite a la voz principal *chabalín*. En la forma *jabalín* la da como propia de Salas Altas y como *jabalín*, también de Salas Altas y, además, de Borrés, Radiquero, Berdún, Almudébar, Rodellar, Sallén, Sobrepuerto, Chabierregai, Uncastillo, Sobremón ("antiguamente chabalín" VAZ 1982a), Chuseu, Torres de lo Bispe, Benás, Bergosa y Guara Meridional. Kuhn (1935 y 1966) cita esta voz como propia de Bolea y Biescas.

5. Según el EBA entrada principal aragonesa para 'oso'. Utilizada en Ansó, Echo, Bal de Chistau, Tella, Bielsa, Chistén, Plan, Bal de Bio, Salas Altas, Biello Sobrarbe, Alto Aragón, Baxo Alcanadre, Fonz, Borrés, Almudébar, A Buerda, Rodellar, Balbastro, Sallén, Torres de lo Bispe, Binéfar, Sobrepuerto. Bajo la grafía *ónso* se ha documentado en Bal de Bielsa, en Bonansa y Noals. Kuhn (1935, 1966) documenta la voz como altoaragonesa y la localiza en Ansó, Bolea, Biescas, Echo, Lobarre, Pandicosa y Torla. Casacuberta y Coromines (1936) documentan esta voz en Navarra (Liédena). En el archivo municipal de Ansó he documentado el llamado *Lomarron de la Cueba del Onso* (1 de junio de 1665, Libro de Capitulaciones, página 248 v.).

6. El DRAE no recoge esta palabra. Tiene su correlato en euskera: *ogigaztaia* de mismo significado (*ogi* 'pan' y *gaztaia* 'queso'). El académico de la lengua vasca Txomin Peillen nos advierte de que este animal ha sido considerado como muy dañino para el hombre no solamente porque atacaba con ferocidad a las aves y conejos del corral, sino porque debido a su voracidad y audacia se ha tenido miedo de que atacara al ser humano y le contagiara graves enfermedades. La mejor defensa que han tenido las sociedades antiguas ante los peligros inciertos ha sido no nombrarlos, no llamarlos para que no vinieran y de esta manera el nombre de la comadreja es tabú en euskera y la lengua se sirve de circunloquios para nombrarla (además del citado *ogigaztaia*, en vasco existe *erbinudea* que, a la letra, viene a significar: *erbi* 'liebre' e *inude* 'nodriza, ama de cría' y *andereder* de *andere* 'mujer' y *eder* 'hermosa'; todos ellos nombres respetuosos con el animal, para evitar su ira, pero que no lo nombran directamente). La voz paniquosa está largamente documentada en el EBA como comadreja, pero es hurón en Radiquero y salamandra en A Buerda. En Rodellar la definen 'como una rata' que 'mata *as* gallinas' (VAZ 1979a y JUS 1987). Casacuberta y Coromines (1936) documentan esta voz en Navarra (Liédena).

7. DRAE, de *rabo*, del lat. *rapum*, nabo. El EBA documenta esta voz en Ansó, Guara, Almudébar, A Buerda, Piarruego, Rebilla, Biel, Chabierregai y Uncastillo. En Binéfar es hombre pícaro y astuto, ladino.

8. El DRAE lo recoge como aragonesismo de origen incierto y remite a *gamuza*: 1. f. Antílope del tamaño de una cabra grande, con astas lisas y rectas, terminadas a manera de anzuelo, y capa oscura, que vive en los Alpes y los Pirineos. El EBA recoge esta voz y cita las siguientes acepciones: 'rebeco' en A Fueba, Monflorite, Alto Aragón, Ansó, Bal de Tena, Salas Altas, Bielsa, Biel, Echo y Sobremón; 'gamuza' en Biello Sobrarbe, Borrés y Berdún; 'gamuza pirenaica' en Ansó; 'gamuza; cabra montés' en Nerín; 'cabra montés' en Bielsa y Bals Estarrún-Osía; 'craba pequeña' en Rodellar (VAZ 1979a); 'sisardo' en Plasenzia; 'isard' en Ansó y Echo (CAC 1936).

9. El EBA remite a la voz principal *taxugo* y documenta la variante *tajugo* en Almudébar, Ansó, Luesia, Bal de l'Esca, Salas Altas. Kuhn (1966) recoge la voz en Nerín. En Uncastillo, en el habla familiar es sinónimo de 'individuo pequeño y fuerte' (OLA 1994). En Binéfar el EBA recoge *tajugo*, pero en Nerín significa 'garduña'.

10. EBA, s.v. *boque*: macho cabrío (Baxo Alcanadre, Zinco Billas, Ansó, Lanuza, Uncastillo, Bals Estarrún-Osía, Bal de l'Esca), buco o macho cabrío (Sobremón), macho cabrío destinado a semental (Fuencalderas), cabra macho (Ontiñena), macho de la cabra semental (Biel), macho cabrío sin castrar (Sobrepuerto). El *Endize de Bocables de l'Aragonés* señala que es insulto fuerte en Uncastillo y remite a *buco*. DRAE, m. *Ar.* buco. "Quizá del fr. *bouc*, y este quizá del celta **b[h]ukko*; cf. al. *Bock* y neerl. *boek*."

11. El EBA (s.v. *borrega*) da la misma acepción ('oveja de dos años') para Aguas y Uncastillo ('cordera de dos años'). Sin embargo es cordera de un año en Ansó y en Echo. Del mismo modo, es "término relativo al ganado lanar, hasta un año" en la Bal de Bio, "cordera de un año que se deja para madre" en Bal de Lierp, "oveja de un año" en el Baxo Alcanadre, "oveja hembra, no adulta, con dentición de leche completa, cuya edad oscila entre los diez y catorce meses aproximadamente" en Bal d'Echo. Es voz derivada de *borra*, lat. *burra* (DRAE).

12. Con la misma o parecida acepción el EBA cita las poblaciones de Berdún ('cachorro del perro'), Ansó ('cachorro, cría del perro'), Bal de l'Esca: Sigüés ('cría del perro'), Echo ('cadell, perro de meses'), Ayerbe ('cachorro, cría de perro'), Biel ('perro pequeño'), Uncastillo ('perro joven, pequeño'). Pero en Almudébar llaman así al cardo silvestre, en Ansó se utiliza también para denominar a la alcaparra, en

Benasque llaman así al lampazo menor (*Arctium minus*), en Escarrilla, Lanuza y Pandicosa al 'fruito d'a cachurrera', es decir, del cardo. Precisamente Kuhn (1966, "Estudios sobre el léxico del Alto Aragón", *AFA XVI-XVII*, 342 pp.) identifica *cachurro* con 'cardillo'. Es voz derivada del lat. *catulus*.

13. El DRAE recoge esta voz con la acepción de cordero o cabrito recién nacido. Según el EBA se llama así al cordero recién nacido en la Plana de Uesca, en Biello Sobrarbe, como ternasco recién nacido en Zinco Billas, borreguito recién nacido y hasta los diez días en Ansó, cordero recién nacido en Lanuza, es cordero o cabritillo recién nacido en Uncastillo, es recental o cabritillo recién nacido en Luesia, es cordero recién nacido, pero también una cría nacida muerta en Bal de l'Esca (Salbatierra d'Esca y Sigüés) y, en esta última acepción, denomina al aborto de un animal en Berdún.

14. Con esta acepción de 'macho cabrío castrado' el EBA (s.v. *choto*) cita esta voz como propia de Almodébar, Plana de Uesca, Salas Altas. Como 'macho cabrío capado' se recoge en Ansó (VIM 1991) y en Guara Meridional. En Bal de Bio 'cabrón capado' (WIL 1957), en Salas Altas 'bucu capau' (VID 1980). En Fonz, 'mardano'. En Bielsa se refiere al macho cabrío en el momento en el que deja de ser cría. En Borrés al macho de la cabra castrado que lleva la esquila. En Ansó también se denomina así al boque que lleva la esquila del rebaño, tiene más de tres años y está castrado (ALV 1978). En Chasa (Jasa) llaman así al macho cabrío castrado destinado a llevar un gran cencerro para guiar al ganado en sus marchas (GIL 1916). En Sobrepuerto es el macho cabrío castrado conductor de la manada (SAT 1991). Junto a estas definiciones encontramos otras que se apartan ligeramente del grupo semántico dominante y así, en Berdún se documenta como macho de la cabra sin especificar si está o no castrado. En Uncastillo y Monflorite es definido como 'macho cabrío'. Del mismo modo, en Binéfar llaman *choto* al macho cabrío destinado a la reproducción (COL 1902); evidentemente en este caso no puede estar castrado. En otro bloque semántico se encuadran los usos que de esta voz se dan en Plasenzia (Plasencia del Monte) y en Ontiñena, lugares donde denominan así al cabrito (y en Luesia y Bal de l'Esca al cabrito castrado). Kuhn (1935) recoge esta voz no para denominar al cabrito sino al macho cabrío viejo. El DRAE, sin embargo, relaciona la voz *choto* con *chotar* del lat. *suctāre* 'mamar' y define al choto como 'cría macho de la cabra mientras mama'.

15. El EBA remite a la variante principal *cochín*. La voz *cochino* se documenta en Ansó, Echo, Berdún y Almodébar. Cf. DRAE, s.v., de *cocho*.

16. Esta voz, también extendida en Navarra, es propia de Bal de l'Esca, Uncastillo, Luesia y Almodébar y sirve para denominar al cerdo (cf. EBA). La palabra *cuto* en esta acepción no aparece recogida en el DRAE.

17. Esta voz es la común en Ansó, Echo, Chabierregai, Graus, Chuseu, Bisagorri y Torres de lo Bispe, frente a la forma aragonesa coniello que el EBA considera forma principal aragonesa.

18. EBA, s.v. *gato*: en Orós Alto, Berdún, Echo, Chabierregai, Bal de Bielsa, Bisagorri, Benàs. Id. s.v. *gato montesín*: 'gato montés' en Borrés. Id. s.v. *gato montesino*: 'gato montés' en Salas Altas, Rodellar, A Fueba, Alto Aragón; 'gato salvaje' en Rodellar; 'mamífero. *Felis sylvestris*. Linx sp.' en Toledo d'a Nata.

19. Según Nagore (1986) en Pandicosa 'gato pequeño'. EBA s.v., misma acepción en Bal de Bielsa, 'cria de gato' en Bal de l'Esca, Sigüés (ALV 1956a). Id. s.v. *gatolí*, en Bonansa, Castanesa. Id. s.v. *gatolinada*: 'conjunto de gatos de una cría' en Bonansa.

20. El EBA remite a la forma principal *güei* ya recogida por Kuhn (1935) en Ansó, Bolea, Fablo, Ipiés y Pandicosa. La grafía *güey* también se documenta en Ansó, así como en Baxo Alcanadre, Santalezina, Bielsa, Borrés, Berdún, A Buerda, Luesia, Semontano, Alto Aragón, Castillazuelo, Bal de Chistau y Guara Meridional. Cf. DRAE, s.v. *buey*, del lat. *bos*, *bovis*.

21. El OEH (*Orotariko Euskal Hiztegia*) de Mitxelena recoge esta voz (s.v. *irasko*), remite al *Vocabulario Navarro* de Iribarren y cita el *Diccionario* de Azkue para señalar que es voz roncalesa con la acepción de 'choto castrado'. Asimismo, recoge una cita escrita en la variedad altonavarra de Erro y publicada por el Padre Dámaso de Inza (nombre religioso de Miguel Olasagarre) en su obra "Esaera Zaharrak" (*Euskera* 1963-1964, 143-178): "Aker osatuari, gaztetan *iraskua*, eta gero *akerra* edo *akertzantzza*." Como señala Mitxelena (s.v. *akerzaunza*), la cita del Padre Dámaso es ciertamente desconcertante porque la palabra *akertzantzza* significa 'cabrón no castrado (para padrear)' (cf. Araquistain en los *Suplementos al Diccionario Trilingüe* del Padre Larramendi, cita recogida en el OEH). Ni que decir tiene que la palabra

aker tiene la misma acepción. Lo sorprendente es que la palabra *osatu* en Navarra es sinónimo de *ziki-ratu*, es decir, de 'castrar', lo que supondría que la cita del Padre Dámaso significaría, a la letra, lo que sigue: "Al cabrón castrado, de joven llaman *iraskua*, y luego cabrón o buco." No se entiende bien que si el cabrón (*aker*) ha sido castrado y ha pasado a ser *irasko*, cómo puede, tras la juventud, recuperar su condición anterior de cabrón (*aker*). Pudiera ser que *aker* haya sido utilizado también para denominar a los machos cabríos castrados o que se hayan mezclado los dos conceptos, como en esta cita del mismo Padre Dámaso aparecida en la Revista *Euskal Esnalea* (1915: 210) y recogida en OEH (s.v. *ahari*): "*Artzantzza* esaten diote *Ariari*, ta *Aria*, osatua danean" ("*Artzantzza* ('morueco, carnero padre') llaman al carnero, y carnero, cuando está castrado"). Según el EBA *irasco* en Ansó es choto o macho cabrío; en Bal de l'Esca, Salbatierra d'Esca, es choto grande destinado al matadero; en Uncastillo es macho cabrío castrado; en Luesía llaman así a la carne de macho cabrío; también llaman de esta manera al macho cabrío que ha sido castrado después de haber sido padreado (COM 1996).

22. Ampliamente documentado en el EBA en la acepción de 'hembra estéril' (Ansó, Ayerbe, Salas Altas, Biello Sobrarbe, Biel, Uncastillo, Benás, etc.). Por extensión, en Luesía y Sobrepuerto llaman así a la mujer estéril. En A Fueba *machorra* significa que no puede tener hijos. En la acepción de 'oveja estéril' que aquí nos ocupa el EBA cita Bielsa y Lanuza. Cf. DRAE s.v., de *macho*. 1. adj. Estéril, infructífero. 2. f. Hembra estéril.

23. EBA, s.v. *ardano*: en Ansó 'morueco', 'macho de ganado de cerda capado', 'carnero entero'; Según Casacuberta y Coromines (1936) en Ansó, Echo, Plan, Puebla d'Íxar 'marrà'. Nagore (1986) recoge la acepción 'macho de la oveja' en Pandicosa. Bien documentado como 'carnero' u 'oveja macho' que se dedica a la reproducción, pero esta voz también se puede utilizar para denominar a los sementales de cerda (Borrés y Almodébar, donde conviven las dos acepciones de carnero y cerdo). Una extensión semántica del término permite que en Luesía y Uncastillo se denominen así a las personas que se consideran brutas. DRAE s.v., cf. *ardal*, *maridal*, del lat. *maritālis*, de marido. 1. m. Ar. Carnero padre.

24. EBA, s.v.: 'animal macho' en Baxo Alcanadre; 'semental', 'macho del rebaño' en Sobremón; 'macho de cualquier especie' en Borrés. Casacuberta y Coromines (1936) documentan esta voz en Ansó, Echo y Bielsa. Cf. DRAE s.v., del lat. *masculus*, como *macho*.

25. El EBA remite a la grafía *poch* y documenta la voz *poche* en Uncastillo ('pollino'). En Bagüés recoge la variante *poché* ('borriquillo') y normaliza su escritura como una variante del anterior *poch* con diminutivo *pochet*.

26. Voz no recogida en el EBA en esta variante. Cf. s.v. *porcellón*: En Bal de l'Esca, Salbatierra d'Esca, 'cerdo que pesa unas cuatro o cinco arrobas'. id. s.v. *porciello*: ant. cochinito, en Alto Aragón.

27. Con la acepción de 'cabrita de un año' se recoge en Monflorite y Salas Altas; es 'cabrito de un año' en Bielsa; 'cabra de un año' en Uncastillo; 'cabrita' o 'chota' en Binéfar; 'cria de ganado cabrío' y 'hembra de entre tres y seis meses' en Bielsa. Casacuberta y Coromines (1936) documentan la palabra en Liédena (Navarra) con la acepción de 'cabrida' (cat.). Para Alvar (1957a) *segalla* es en la Bal de l'Esca (Salbatierra d'Esca) una oveja que ya tiene un año. Según José Luis Clemente en Esco *segalla* es cabra de un año, a la oveja de un año se le denomina *primala*. Se pregunta si el dato de Alvar no será fruto de un error.

28. Para Alvar (1957a, ap. EBA) *ternasco* es el nombre que recibe el cordero de un mes en Sigüés, o en Salbatierra d'Esca y Bal de l'Esca, aquel que pesa cinco o seis kilos. En Uncastillo llaman así al *caloyo* que ha dejado de tetar. El EBA documenta también la variante *tarnasco* en Ansó y otros lugares. Cf. DRAE s.v., de *tierno*.

29. El EBA documenta esta voz en Echo ('lagarto, *lacerta ocellata*'), Uncastillo, Aragón de lo Puerto, Embún, Ainet y Lobarre. Remite a la voz *gardacho* que figura en el DRAE (*gardacho*, s.v.): cf. *fardacho*. 1. m. Ál. y Nav. *lagarto* (reptil saurio). *Gardatxo* es el nombre de una casa de Isaba que perteneció a Angel Garde, lo que mueve a suponer que el mote se aplicó debido al parecido fónico existente entre el apellido y la palabra en cuestión.

30. El EBA documenta esta voz en Ansó ('alacrán'), Uncastillo ('escorpión común'), Luesía ('alacrán, escorpión común') y Lanaxa. Cf. DRAE (s.v. *alacrán*), del árabe hispánico *al'agráb*, y este del árabe clásico *'aqrab*

31. Documentado por el EBA en Abiego, Santalezina, Plasenzia, Almodébar, Bal de l'Esca, Sigüés, Salas Altas. En Almodébar se denominan así a las personas de buena inteligencia, en Uncastillo a quien es inteligente, terco y tenaz, en Salas Altas, igualmente, a la persona terca. Cf. DRAE, 6. m. *Ar. renacuajo* (larva de la rana).

32. id. del lat. *limax*, *-ācis*, y este del gr. *λεῖμαξ*.

33. No aparece recogida esta voz en el EBA, pero sí su diminutivo *chipeta* al que define como 'alevín de trucha', 'pez pequeño' en Ansó (VIM 1991), o como 'trucha pequeña o peces pequeños que no crecen (boga)' documentado en la misma población (ALV 1978). Las *chipetas*, en plural, son las madrillas en Ansó (PUC 1994). Existe en Ansó un topónimo llamado *Chipeta* cuya etimología hay que buscarla en el euskera *haitz* (peña), *-pe* (sufijo que significa 'debajo') y *-eta* (sufijo locativo).

34. EBA, s.v.: 'boga' en Bal de l'Esca, Salbatierra d'Esca; 'pez pequeño parecido a la *sardineteta*' en Echo. DRAE, s.v.: del lat. *matricūla*. 1. f. *Ar. boga* (pez de río).

35. El EBA recoge *pesquito* con la acepción de 'cría de la boga' en Berdún y con la vaga acepción de 'cierto pececillo' en Ayerbe.

36. Bien documentado en el EBA como *lagartija* en Borrés, Berdún, Echo, Chabierregai, Uncastillo, Luesia, Bal de l'Esca y Ansó, entre otros lugares. Casacuberta y Coromines (1936) dan noticia del uso de esta voz en Navarra (Liédena), Caspe y Echo. Citado como de origen incierto por el DRAE; lo da como aragonésismo y remite a *lagartija*. Kuhn (1966) recoge la voz *sargentano* en Embún y Nagore (1976, 1987), en Sallén, la voz *sagargacho* para salamandra o tritón. *Sargentana* es la voz que Tomás Buesa (1963) documenta en Ayerbe para 'lagartija' y *sargandana* la que Alvar (1978) y otros autores (PUC 1982, VIM 1991) documentan en Ansó.

37. El EBA recoge largamente esta voz con la acepción de 'sapo' y cita a Kuhn (1935) que documenta *zapo* en Ansó, Echo, Embún, Lobarre, Pandicosa, Sallén y Torla. En Nabal llaman así a la persona torpe, en A España es sinónimo de tonto, en Sobrepuerto, de persona torpe y desmañada. Pujadas (1980) refiere la noticia de que en Chabierregai no se le considera perjudicial, pero sí repelente, produciendo rechazo. Efectivamente, el sapo ha producido repugnancia y ha estado unido a la creencia de que era el animal que, junto con el macho cabrío, preferían las brujas. En el proceso que se siguió contra la brujas de Burgui se pretendía demostrar que las acusadas habían *maiteado* (esto es, acariciado) un sapo. En toda esta zona del Pirineo, tanto al norte como al sur, se ha producido el mismo fenómeno. En el proceso de 1671 contra la atemorizada población de Barétous (Lopez-Mugartza, 2004) los inquisidores estaban convencidos de que las supuestas brujas guardaban un sapo en un estuche (*qu'ha lou harri à l'estujou*) y suponían que este estuche estaba a su vez escondido bajo los refajos de las faldas. El aterrador documento enviado por el torturador a Pierre Lancre recoge la 'confesión' arrancada bajo tormento a una niña de Barétous que, después de todo, admite poseer un sapo: "*Je me servís de tous les remèdes et de tous les exorcismes dont l'Église a accoustume d'user dans ces sortes de rencontres. Enfin, après une heure et demie de peine et de tourment elle revint à elle, et dès qu'elle eut recouvré la parole, m'avoua qu'elle avait un crapaud*" (Lonné-Peyret, 1989). Según el DRAE (s.v. *sapo*): "Voz prerromana, de or. onomat., por el ruido que hace al caer en un charco o en tierra mojada."

38. El EBA remite a la voz *aviespa*. Documenta la variante *aviespa* como propia de la Bal de l'Esca (ALV 1957a).

39. Ampliamente documentada en el EBA con esta misma acepción. Documentada por Casacuberta y Coromines (1936) en Ansó, Bielsa, Chistén, Caspe, Echo, Plan y Puebla de Ixar. Cf. DRAE, del lat. **crabrus*, derivado regresivo de *crabro*, *-ōnis*, tábano. 1. f. *Ar. garrapata* (ácaro).

40. Voz no recogida en el EBA.

41. id., cf. DRAE, s.v., de *cigarra*, influido por la onomatopeya *chich*. 1. f. cigarra.

42. EBA, s.v., recoge la voz con esta misma acepción en Pandicosa, Biello Sobrarbe, A Buerda, Borrés, Berdún, Uncastillo, Luesia y Almodébar. En Salas Altas se documenta *cortapichetas* y en Biello Sobrarbe *cortapixa*. Por su parte el DRAE en la entrada correspondiente a *tijereta*, en su segunda acepción, remite a la palabra *cortapicos* a la que define como: "1. m. Insecto ortóptero de dos centímetros de largo aproximadamente, cuerpo estrecho, de color negro, cabeza rojiza, antenas filiformes, élitros cortos, y a veces sin alas ni élitros, y abdomen terminado por dos piezas córneas, móviles, que forman una especie de alicates. Es muy dañoso para las plantas. Todas sus especies son fitófagas. J. M. Iribarren recoge *corta-*

pichilinas, cortapitos y cortapichas en su *Vocabulario navarro seguido de una colección de refranes, adagios, dichos y frases proverbiales*, Pamplona, Diputación Foral de Navarra, Institución Príncipe de Viana, 1952.

43. Profusamente documentado en el EBA con esta misma acepción. En Tella se usa como genérico para denominar todo tipo de insectos y bichos. En Rodellar sirve para designar cualquier clase de gusano. Se documenta en Ansó, Echo, Bielsa, Chistén, Plan y otros lugares. El EBA recoge las siguientes entradas relacionadas con esta voz: *cuco de luz* 'luciérnaga', *cuco luminoso* 'id.', *cuco patatero* 'escarabajo de la patata' y *cuco pilotero* 'escarabajo pelotero'. Por tanto, y tal y como señala Nagore (1999), en el Alto Aragón llaman *cuocos* a cualquier tipo de bicho pequeño o insecto.

44. El EBA da esta voz como propia de Luesía y lo define como pulgón de las habas.

45. Vide supra, *cuco de luz*.

46. Documentada por el EBA en el Baxo Alcanadre y en Bals Estarrun-Osia. Remite a la variante principal aragonesa *fornica*.

47. Recogida por Alvar (1957a ap. EBA) como voz propia de Salbatierra d'Esca, Bal de l'Esca. Aparece documentada asimismo en Berdún, Plasenzia (Plasencia del Monte), Chistén (Gistain), Bielsa y Bal de Chistau (Valle de Gistau).

48. Según Casacuberta y Coromines (1936 ap. EBA) en Echo y Puebla de Ixar se llama así al 'cuc que es fa, a la carn podrida; serradures que fa el corc de la fusta'. Voz documentada en la Plana de Uesca (Huesca), Salas Altas, Campo, Fonz, A Fueba, Biello Sobrarbe, Graus, Bal de Lierp, Baxo Alcanadre, Fuencalderas, Berdún, Almodébar, A Buerda, Piarruego, Rebilla, Rodellar, Balbastro, Berí, Ansó, Sobrepuerto, Luesía, Uncastillo, Semontano y Alta Ribagorza siempre con la acepción de 'carcoma'. En Torres de lo Bispe, definen esta voz como 'polilla'. Cf. DRAE, del lat. *car es*. 2. m. *Ál.* y *Ar. carcoma* (insecto).

49. El EBA documenta, con esta misma acepción, las grafías *Santa-María* (en Borrés) y *Santamaría* (en Campo).

50. El EBA remite a la voz principal aragonesa *teña* con la acepción de 'oruga', 'crisálida', 'procesionaria del pino' y reserva la grafía *tiña* para nombrar a la cuadra del ganado. Cf. DRAE, s.v., del lat. *tinĕa*, polilla.

51. El EBA remite a la grafía normalizada aragonesa *baquica de Dios* y localiza esta voz en Uncastillo, Luesía y Bal de l'Esca. En la zona que estudiamos llaman *Vaquita de Dios* a la mariquita. Existe, además, un *Buey de Dios*, animal sin determinar, citado en el texto del famoso *reniego* en euskera incluido en el proceso contra las brujas de Burgui de fecha 8 de septiembre de 1569 y guardado en el Archivo Diocesano de Navarra. Los inquisidores tratan de establecer si el animal con el que juegan las niñas pudiera ser un sapo, animal relacionado con la brujería, pero más bien parece que la descripción se ajusta más a las características de la babosa (López-Mugartza 2004: 242): "Un dia q. no se acuerda ello quanto ha mas de que estando esta que depone a hora de medio dia Ju.tamente con maria baldan hija de sebastian baldan y maria ledea hija de Joanco ledea y maria garat hija de Joanco garat y domingo hijo de Joanco glaria y maria ezcaniz Jugando êlas heras de la dicha villa fue a ellas la dicha gracieta acusada nieta de la dicha maria gracieta desde su casa y les dixo que fuesen con ella hazia el Rio y parte llamada caltua y a la huerta de la casa de sus padres a coger caracoles y que ansí bien fueron a donde la dicha gracieta les dixo y con ella andubieron buscando caracoles y esta que depone y sus compañeras no los podian hallar y la dicha gracieta los hallaba a cada passo y los cogia y vio êla dca. huerta q. estaba hecha una huertezica de niños con ojas de verças y en esto la dicha gracieta començo a dar bozes diciendo Latacan venaca venaca l y luego salio a lo q. le parece dentre los setos de la huerta de maria gallues l q. esta en poca distancia de la casa de las acusadas *una cosa negra q. no sabe q. era mas de que tenia la barriga pintada y siete cuernos y su cola algo larga* y luego vio esta q. depone q. la tomo la dicha gracieta en la halda y lo començo a maytear con las manos y despues fue adonde estaba la dicha maria ledea y la dicha cosa negra se la hecho al debantal y en esso Maria valdâ una de las dcas. sus compañeras dixo Jesus Jesus, q. cosa fea <> luego en este Insta(nte) le salto la dicha cosa negra del debantal de la dicha maria ledea y no sabe adonde se fue ni lo vieron mas y la dcha maria ledea fue al Rio y labo el dco debantal y en esto desde las be.tanas de su casa las llamo maria lucea acusada madre de la dca gracieta y fueron cõ ella a la dicha casa todas y *les dixo antes la dca gracieta quãdo se fue la dca cosa negra q. no dixiessen Jesus porque aquel era el buey de dios.*" Este

proceso ha sido publicado por Don Florencio Idoate, “Un proceso de Brujería en Burgui”, *Cuadernos de Etimología y Etnografía de Navarra (CEEN) VII*. Pamplona, 1975: 225-227.

52. El EBA recoge esta voz en Borrés con el significado de ‘insecto anaranjado con manchas negras; insecto acuático que se mueve patinando en la superficie del agua’. En Berdún llaman así a un insecto parecido a la mariquita por su color pero de forma más alargada; también denominan así a la cucaracha. En Almudébar es ‘mosquito de patas largas’. En Biel, ‘cucaracha’. En Balastro, ‘insecto que vive en el agua estancada, con tres pares de patas muy largas’. En Uncastillo, ‘gusano’, ‘cucaracha’. En Luesia, ‘escarabajo negro de los graneros’. En A Buerda, ‘insecto acuático que camina por encima del agua sin hundirse’.

53. EBA, s.v. remite a *abadexero*. Documenta la voz en Borrés, en Luesia y en Bagüés.

54. Voz no recogida en el EBA.

55. EBA, s.v. remite a abellaruelo. Con esta misma acepción de abejaruco documenta esta palabra en Uncastillo, Almudébar y en Salas Altas. Madonar (1982), al analizar el vocabulario de Radiquero, señala que en el abejaruco hace nidos en márgenes altas, aparece en primavera y come abejas, de donde le viene el nombre. Compaired (1996) señala que esta voz se usa también en Navarra. Con la acepción de ‘colmenar’ es usada, asimismo, en Luesia y Almudébar.

56. Alvar (1957a) recoge esta voz en Bal de l’Esca, Sigüés, con la acepción de ‘aguilucho’ (cf. EBA).

57. EBA, s.v.: ‘milano real’ en Ansó; ave de rapiña en general, pero de las de pequeño tamaño en Fuencalderas; ‘gavilán’, en Berdún. Según Pujadas (1980) en Echo y Chabierregai es término general que incluye diferentes especies como el milano real, el milano negro y eventualmente a las especies del halcón común y al cernícalo vulgar. En Aragüés de lo Puerto y Embún llaman así al gavilán. Cf. DRAE, s.v.: del ár. hisp. *alfurrūġ*, y este del ár. clás. *farrūġ* o *furrūġ*). El diccionario de la Academia lo considera aragonesismo para ‘pollo’ o ‘gallina’. En Aragón y en Navarra se le dan diferentes acepciones a la palabra. En Navarra al ratonero se le llama también *galforro* aparte de *alforrocho* y *kalforro*, pero en Aragón llaman *alforrocho* al milano. En este caso Esco sigue el uso de Navarra.

58. En el EBA se recoge como voz del Biello Sobrarbe y de Lanaxa, y haciéndose eco del trabajo de Vidaller (1995) señala: “ye bueno documentar ista parabra, pues mesmo en castellano en as zagueras añadas s’ha tomau o nome de becada, de orixen catalán y aragonés (biecada) ta sustituir a ros propios de ra suya fabla (chocha perdiz, picuda...)”. Cf. DRAE, s.v., del celtolat. *beccus*, pico. Recogida en el diccionario como término no marcado (s.v. *becada*): “f. Ave limícola del tamaño de una perdiz (...)”. Precisamente la entrada *chocha* (s.v.) remite a *becada* en una de sus acepciones. Es precisamente este el término que se utiliza en Esco.

59. Bien documentada en el EBA en esta acepción de ‘alimoche’ (Ansó, Echo, Chabierregai, Panzano, Pandicosa, Bal de Bio, etc.). En Berdún lo definen como ‘quebrantahuesos’. En Pandicosa como ‘ave de rapiña’. En Buerba, ‘especie de buitre’. En A Buerda, ‘ave rapaz’. Curiosamente en Zanui (Azanuy) y en Santisteve de Llitera (San Esteban de Litera) se llama así al ‘gálbulo del enebro de la miera’ o *Mantisalca salmantica*. Y apartándose radicalmente del grupo semántico principal tenemos que en A Fueba llaman *boleta* a la mariposa (ROS 1999).

60. Voz no recogida en el EBA con esta acepción.

61. Voz no recogida en el EBA. El DRAE recoge *gamusino* con el mismo sentido: “1. m. Animal imaginario, cuyo nombre se usa para dar bromas a los cazadores novatos.”

62. Según Kuhn (1966) en Echo llaman así al herrerillo. El EBA recoge esta voz en Echo, Chabierre y Renanué para denominar al carbonero común.

63. En aragonés *royo* es el nombre del color rojo.

64. Profusamente documentada en el EBA en la acepción de ‘jilguero’. Es la forma normal de Ansó y Bal de l’Esca y de numerosos lugares de Aragón y Navarra. Cf. DRAE, s.v., del lat. *carduēlis*.

65. EBA, s.v., ‘cucú’ (Borrés, Panzano), ‘cuelillo’ (Ansó, Tella, Biello Sobrarbe, Radiquero, Rodellar, Chasa), ‘cuco’ (Salas Altas, Estadilla, Nerín, Berdún). En Bagüés llaman así a la primavera, ya que es la época en la que viene el cuco, sinónimo de que viene la primavera.

66. Jose Luis Clemente da testimonio de su uso en Esco junto con la voz *cuculo*. El DRAE, en cualquier caso, cita *cuclillo* como término común castellano derivado de *cuquillo*, que a su vez es derivado de *cuco*. En efecto, el EBA tampoco la recoge como voz aragonesa.

67. Voz no recogida en el EBA ni en el DRAE.

68. EBA, s.v., ‘cogujada común’ en Biello Sobrarbe; ‘cogujada, cogullada’ en Nerín, Salas Altas, Binéfar, Santalezina, Fonz, Estadilla; ‘alondra’ en Panzano; ‘alondra moñuda’ en Ontiñena y Estadilla. Según Francho Nagore (1992) en Adagüesca llaman así al conjunto de cosas pequeñas y apretadas; a un grupo denso, apretado o compacto. DRAE, s.v. *cogujada*, del lat. **cucullīata*. Dice el Diccionario: “provista de capucho, der. de *cucullio*, -*ōnis*, capucho, por alus. al copete que diferencia a las cogujadas de las restantes alondras.”

69. EBA, s.v. *engañapastor* (‘lavandera’, ‘aguzanieves’, ‘pastorcilla de las nieves’, ‘chotacabras’), *engañapastor de papo amarillo* (‘paxaro’, Motacilla cinerea, en Lascorz), *engañapastor de papo blanco* (Motacilla alba, en Lascorz), *engañapastor de tripa amarilla* (‘lavandera boyera’, Motacilla flava, en el Alto Aragón), *engañapastores* (‘aguzanieves’, ‘pájaro pequeño de color pardo’, ‘chotacabras’, ‘lavandera’ en Santalezina, Borrés, Lo Grau, Puebla de Castro y Lanaxa), el *Endize* remite a la voz aragonesa principal *engañapastors* documentada en Estadilla, Fonz, Berí, A Fueba y Biello Sobrarbe.

70. Voz no recogida en el EBA.

71. El EBA recoge la definición dada por Compaired (1996): ‘abubilla; ave coraciforme insectívora, más pequeña que la paloma, con el pico largo y delgado y un penacho de plumas eréctiles en la cabeza; es muy agradable a la vista, pero de olor fétido y canto monótono’. Junto al *gallico de San Martín* el EBA recoge *gallico de San Juan* en Uncastillo con la misma acepción de abubilla

72. Voz no recogida en el EBA. Vide Falziño, en Sigüés ‘vencejo’, de *falz* ‘hoz’. Cf. Vidaller (2004).

73. Jose Luis Clemente duda entre si es *urogallo* u *ortega*. Quizá se trate del *Tetrao urogallus* o del *Pterocles orientalis*. Como *gallo de monte* no aparece en el EBA, pero sí en su variante *gallo montesino* (recuérdese que más arriba al estudiar la voz *gato de monte* utilizada en Esco, nos hemos referido como forma principal aragonesa al gato montesino; estaríamos ante una situación similar). El EBA define al gallo montesino como ‘urogallo’ en A Fueba y en Toledo d’a Nata, donde también emplean la forma *gallina montesina*.

74. EBA, s.v., siguiendo a Alvar (1957a, 1978) define al *gayo* como ‘grajo’ en Bal de l’Esca (Salbatierra d’Esca) y como ‘abubilla’ en Ansó. También para el caso de Ansó cita a Vicén y Moncayola (1991) y recoge la definición que dan estos autores: ‘abubilla; pero será ‘arrendajo’». Para José Luis Clemente no hay duda: “Gayo es arrendejo”. Cf. Vidaller (2004).

75. Según el EBA, s.v., puede ser ‘grulla’ (en Borrés), ‘corneja’ (en Panzano), ‘chova piquirroja’ (en Berdún), ‘graja’ (en Bielsa, Pandicosa, etc.), ‘grajo’ (en A Buerda, Salas Altas, etc.), ‘corneja; grajo de montaña’ (en Sobrepuerto), ‘guerniz’ *Pyrrhocorax* (en Benás). Según Pujadas (1980) en Chabierregai es ‘grajilla’ y esporádicamente, por confusión con *Corvus monedula*, este nombre puede ser utilizado también para denominar a la corneja (*Corvus corone*), más conocida por cuervo, a la chova piquirroja (*Pyrrhocorax pyrrhocorax*) y a la chova piquigualda (*Pyrrhocorax graculus*).

76. Documentada esta voz en Ansó, Echo, Uncastillo, Luesia, Sobrepuerto, Bal de Broto, A Buerda y Baxo Alcanadre. El EBA remite a la voz aragonesa principal *güeitre*.

77. El EBA remite a la voz principal aragonesa *chudía* y relaciona esta voz en su acepción de ‘avefría’ con el habla de Sietemo, de Almudébar y Lanaxa; el DRAE, por su parte, la relaciona con el habla de Teruel.

78. El EBA no la recoge y el DRAE no marca esta palabra como aragonesismo o propia de alguna región en especial. El Diccionario de la Academia remite a la forma *malvis* derivada del fr. ant. *malvis*, hoy *mauvís*.

79. Voz no recogida en el EBA.

80. Cf. EBA, s.v. *papirroi* (variante principal aragonesa, documentada en Echo, Alto Aragón y otros lugares); *papirroyo* aparece citado como forma propia de Ansó y Embún. Existe la variante *pitarroi* en Sesué, Chuseu, Torres de lo Bispe, Benás, Plan. La variante *pitarroyo* es propia de Bal de Chistau.

81. Según el EBA el *perdigacho* puede ser el macho de la perdiz (Baxo Alcanadre, Luesia, Almu-débar), pero también puede llamarse así a la perdiz joven (Plasenzia), o incluso a la cría o al pollo de la perdiz (Almudébar, Luesia, Ayerbe), o a una perdiz de corta edad (Salas Altas), o en general a la perdiz común (Alto Aragón). Nagore (1999) recoge las acepciones 'perdigón' y 'perdiz pequeña' en Alto Aragón, y Ballarín (1978) 'perdigón' y 'macho de la perdiz' en Benás.

82. Voz bien documentada en el EBA con la acepción de 'perdigón', 'pollo de la perdiz' (entre otros lugares, Ayerbe, Baxo Alcanadre), 'cría de la perdiz' (Biello Sobrarbe, Monflorite), 'perdiz joven' (Santalezina, Borrés, Biel), 'polluelo de la perdiz' (Uncastillo). Pero también es definida como 'perdiz común' en Alto Aragón. El Diccionario de la Academia (DRAE) relaciona la palabra con Aragón y Rioja, con la acepción de 'perdiz nueva'.

83. Profusamente documentada en el EBA con esta acepción (Ansó, Echo, Pandicosa, Plana de Uesca, Chabierregai, etc.). Alvar (1957a) recoge esta voz en Bal de l'Esca, Sigüés. Casacuberta y Coromines (1936) recoge la voz en Caspe, Echo y Puebla de Ixar con el significado de 'garsa'.

84. EBA, s.v. 'pájaro carpintero' (Lobarre), 'pito real' (Pandicosa), 'pájaro que anida en los troncos de los árboles' (Uncastillo), 'pico real, pájaro carpintero' (Luesia).

85. Para el EBA *yeguzero* es, en la mayoría de los casos, pastor del ganado caballar (Luesia, Uncastillo, Echo, Sobrepuerto, etc.), en la Plana de Uesca, sin embargo, llaman así al pájaro carpintero, en Alquezra y Chabierregai al 'pito real'. En Sobrepuerto llaman así a un pájaro migratorio parecido al pájaro carpintero, pero de menor tamaño, que hace sus nidos en las paredes y cuevas (cf. SAT 1991).

86. Variante principal aragonesa para 'pájaro pinzón'.

87. EBA, s.v., en Santalezina 'pájaro que se encuentra en las charcas', 'ave de paso' (cf. PEC 1982).

88. En Uncastillo llaman así al águila real (*Aquila crysaetos*), cf. EBA s.v.

89. Voz no recogida en el EBA.

90. Variante no recogida en el EBA que, sin embargo, documenta *torcazo* en Echo, Almudébar y otros lugares.

91. Esta es la variante principal aragonesa a la que siempre remite el EBA.

92. Curiosamente, a pesar de que *gato de monte* y *gallo de monte* no se documentan en el EBA sino en sus variantes *gato montesino* y *gallo montesino*, en el caso de paloma de monte existe una entrada propia para esta voz documentada por Kuhn (1966) en Ansó con el significado de 'paloma silvestre'. *Paloma turcaz* figura como forma de Echo.

93. El EBA define a la toda como 'zorzal' (Fonz), 'aguzanieves' (Radiquero), 'mirlo' (en Nerín, A Buerda, Sobrepuerto, Bal de Chistau, A Fueba, Biello Sobrarbe), 'tordo' (Pandicosa). Romanos (1999) documenta la voz en Tella y la define de esta manera: «ye un muxón con o pipón largo y a coda larga tamién (ye grisa per alto y blanca per debaxo)». El EBA recoge los siguientes tipos de tordas: *torda ballonada* 'mirlo capiblanco', *torda de papo blanco*, *torda de pico amarillo* 'mirlo macho', *torda francesa* (sic. arag.) 'mirlo capiblanco', *torda gasca* 'zorzal alirrojo', *torda grisa* 'zorzal común', *torda nadadera*, *torda negra* 'mirlo' o 'estornino americano', *torda papiblanca*, *torda parda* 'mirlo hembra', *torda papada*, *tordas* 'estorninos'.

94. El EBA no recoge esta variante con consonante lateral. Cita la variante principal aragonesa *tortorrilla* en Alta Ribagorza con la acepción de 'tórtola'.

95. Del mismo modo que en el apartado anterior nos hemos servido preferentemente del *Endize de Bocablos del Aragónés* (EBA), en este caso y debido a la relación tan estrecha que mantiene la fitonimia con la toponimia hemos optado por tomar como punto de referencia la tesis doctoral de Lopez-Mugartza, *Erronkari eta Ansoko Toponimiaz* (EAT), que será publicada en breve, actualmente en prensa.

96. id. de *alberge*. El DRAE lo da como aragonesismo y remite a albaricoquero.

97. EBA, s.v. remite a la variante principal aragonesa *alcazia* 'acacia'. Cita a Alvar (1957) que recoge esta voz en Bal de l'Esca, Salbatierra d'Esca.

98. Voz no recogida en el EBA con esta acepción. Ver s.v. *alica*, 'fruto silvestre utilizado por el hombre por su valor dietético' en Echo, 'fruto del almez' en Chasa. En la mayoría de los casos *alica* es sinónimo de 'águila' (en A Fueba, Biello Sobrarbe, etc.). *Alicas de Paco* es el fruto del árbol, por lo que el

árbol se llamará *aliquera*, que así lo recoge Vidaller (2004). Con todo, era un árbol escaso y, por tanto, se referían más a los frutos que al árbol mismo.

99. Recogida como voz principal en el EBA.

100. Eusebio Tolosana “Modesto” de Burgui al explicar las partes de la almadía identifica la carrasca con el encino: “Después el balancín tiene un tornó con un cabo de cadena que se llama *cabo*; y antes más, en el cabo se llevaban unos *clavillotes* que son unas puntas de hierro, con una maza que llevabas en el collarón metidas ahí, pues, clavabas los clavillotes en los maderos y cuando había que soltar, lo mismo, con la maza de madera de *carrasca* o encino, como quieras llamarle”. Para Justo Baqué Salvoch de Isaba *carrasca* significa ‘encina’. La variante *carrasca* coexiste con la más general *carrasco*: “un *carrasco* grande y muy grueso” (1836, Roncal / Erronkari, Libro de Abolengo, pág. 72), *El Carrasco* (1836, topónimo de Urzainki).

101. El EBA define al *cascabillero* como una variedad silvestre del ciruelero (en Bagüés), un árbol cuyo fruto es semejante a un ciruelo blanco (en Berdún) o como una especie de ciruelo (en Bal de l’Esca, Salbatierra d’Esca, cf. Alvar 1957). No hay que confundir con la *cascabillera*, voz recogida en Aragüés de lo Puerto por Kuhn (1966) y que sirve para nombrar a una mala hierba que mata el trigo y demás cereales.

102. EBA, s.v., remite a la variante principal aragonesa *ziresera*. En la forma *cerecera* aparece recogida por Kuhn (1966) en Aineto, Binéfar, Biescas, Echo, Embún, Fablo, Fonz y Sallén.

103. EBA, s.v., remite a la variante principal aragonesa *zerollera*. Con esta misma acepción recoge la voz *cerolera* en Bagüés.

104. Para Eusebio Tolosana de Burgui *chapparro* significa ‘roble’. SANZ (1993: 143) utiliza la voz *chapparro* para denominar a los arbustos de quejigo que crecen en los solanos. Esta palabra está bien documentada en los archivos roncaleses: “otro moxon junto a un *chapparro*” (1661.06.19, Burgui, microficha 55, AJGV: Archivo de la Junta General del Valle de Roncal); “junto a vn *chapparro*” (1663.06.04, Burgui, APN: Archivo de Protocolos Notariales de Roncal, carpeta 41, notario Pedro Bronte); “un *chapparro*” (1629.10.17, Burgui, mic. 54, AJGV); “un *chapparro*” (1653.07.06, Burgui, mic. 55, AJGV); “se allo otro mojon biejo el qual se renobo la cruz y sobre el dho. mojon A distancia de doçe passos ençia el dho. lugar Ay dos *chapparros* o rrobres” (1653.07.07, id.). *El Chaparral* es topónimo de Isaba (eusk. *Izaba*), Urzainki y Uztároz (eusk. *Uztarroze*). Kuhn (1936: 191) documenta la voz *chapperral* en Aragón. En el Valle de Roncal existe el topónimo vasco *Txapardoia* con la misma acepción: “Chapardoya” (1836, Roncal, Libro de Abolengo, pág. 131).

105. Cf. EBA, s.v. Con esta misma acepción aparece recogido por Kuhn (1966) en Biescas, Linars de Marcuello, Lanuza, Lobarre, Sallén y Torla. Pujades (1983) señala que en Echo lo definen como ‘arbusto silvestre; su madera se explota comunalmente’ y en Chabierregai como ‘arbusto silvestre cuya madera se explota para uso artesanal’.

106. El EBA recoge como variantes más cercanas *ciruelero* (en Bagüés) y *ciuellera* (en Ansó, Echo y A Canal), además de otras variantes más divergentes como *cirolera*, *cirolero*, *cirollera*, *cirollero*. En todo caso remite a las formas principales aragonesas *zerollera* (en vez de *cirolera* o *cirollera*), *zerollero* (en vez de *cirolero* o *cirollero*), y a *zirgiellero* (en lugar de *ciruelero*) y *zirgiueller* (en lugar de *ciuellera*).

107. *Escarrón*: “en drecho de un escarron” (1631.09.18, Urzainki, APN, carp. 25, not. Luis Ros). “un escarron” (1828, Izaba, Libro de Abolengo, pág. 240).

108. *Frajinito*, el Paco de (1749.06.22, en la muga de Burgui y Salbatierra d’Esca, mic. 61, AJGV); *Frajinitto*, el sitio que dizen (id.).

109. EBA, s.v. la documenta en Salas Altas, Berdún, Biel, Uncastillo y Luesia.

110. Voz recogida en el EBA con esta acepción en Ansó: ‘arce’ (Vicén y Moncayola 1991). Pujades (1983) documenta la voz en Echo y la define como arbusto silvestre, y añade que su madera se explota comunalmente.

111. Cantera de *Lecinera* (Villarreal de La Canal, Berdún); Cantera *Leciñera* (Salbatierra d’Esca).

112. “vna mançanera” (1655.07.05, en la muga de Burgui y Salbatierra d’Esca, APN, carp. 40, not. Pedro Bronte).

113. El EBA recoge la variante *modrollera* con la misma acepción.

114. DRAE, s.v. del lat. mediev. [*arbor*] *nucarña*. El diccionario remite a *nogal*.

115. id. del lat. *olivaria*. El diccionario remite a *olivo*. José Luis Clemente anota junto a la variante *olivera*: “antes más”.

116. Forma bien documentada en el EBA para todo el Alto Aragón con esta misma acepción. Kuhn (1935, ap. EBA) recoge esta voz en Aineto, Ansó, Bolea, A Canal, Echo, Fablo y Pandicosa.

117. El DRAE entiende esta voz como propia de Murcia: “m. *Mur*. Árbol que produce peretas”. Con todo, no hace falta irse tan lejos: José Luis Clemente refiere que había muchos *pereteros* en las huertas que anegó el pantano. *Peretero* es el árbol que da *peretes* (peras tempranas, como las de San Juan).

118. EBA, s.v., documentado en esta acepción de ‘pino alvar’ o ‘pino silvestre’ en Renanué, Sarrablo, Sesué y Benás. El adjetivo aragonés *royo* ha sido de uso común en Roncal y ha dejado su huella en la onomástica de Isaba: *La Borda de Machorro* (información de D. Timoteo Karrikiri), *Casa de Machorro* en *Bormapea* (información de D. Justo Baqué Salvoch). La palabra *royo* ha sido utilizada como sobrenombre entre los pastores de Garde desplazados a la Bardena: “Prim.te le dio a mi hijo Pedro carica el dho. Pedro George veinte y quatro ducados en tudela delante del Royo” (1663.08.03, APN, carp. 47, not. Pedro Ros). Es apellido de Isaba: Arnaut *Royo*, Joan (1676.03.19, id. carp. 50) *Royo*, Mariano (1828, Libro de Abolengo, págs. 1 y 2). Es apellido de Ansó: Lopez *Royo*, Miguel (1648, Capitulaciones, pág. 60); Lopez *Royo*, Miguel (1665.06.01, id. pág. 248v); Lopez *Royo*, Plana de Miguel (1652, id. pág. 124); Lopez *Royo*, plana de Miguel (1656, id. págs. 152 y 153). Es utilizado en Roncal como adjetivo con la acepción de ‘rojo’, ‘rubio’: “un boyato de pelo *royo*” (1616.06.28, APN, carp. 22, not. Luis Ros). También en Urzainqui: “una yegoa suya propia de pelo *royo*” (1599.09.23, id. carp. 5, not. Miguel Punt). Utilizado todavía en el habla viva de Roncal: “un tejado *royo*” (en boca de D. Justo Baqué Salvoch). Según Sanz (1993: 238) llaman *royo al cierzo* o viento helado del Norte. Kuhn (1936: 115) recuerda que es un derivado del lat. *rubeu*. Muy presente en la documentación de Ansó: “un peñaco *royo*... un gran cantal *royo*... vn cantal grande *royo*” (1593, Mojonación de Ansó y Echo, AMA) “un peñasco *royo*” (1699, id.), “al peñasco *royo*... unos cantales grandes *royos*... un peñasco *royo* y pardo pequeño” (1765, Rectificación de la Mojonación entre Ansó y Echo, AMA). En femenino, *roya*: “una peña *roya*... vna piedra *roya* firme quasi tosqueña” (1593, Mojonación de Ansó y Echo, AMA), “otro barranquillo en una losa *roya*... una peña *roya*” (1733, Mojonación de Ansó y Borce, AMA), “junto a un cerrico de lapiza *roya*... una piedra firme *roya* tosqueña... una piedra *roya* no muy grande y terrera... una lapiza de piedra *roya*” (1765, Rectificación de la Mojonación entre Ansó y Echo, AMA). Diminutivo, *roisca* “una peña parda como *roisca*... una peña parda *roisca* jaspeada... una losa *roisca* tosqueña” (1765, Rectificación de la Mojonación entre Ansó y Echo, AMA); variante, *royisca* “una losa parda grande y *royisca*” (1765, id).

119. EBA, s.v., documenta la voz en Berdún como ‘melocotonero’, ‘alberchiguero’, y remite a la variante principal aragonesa *presieguero*. El EBA recoge también las variantes *preseguera*, *preseguero*, *presieguero*, *presiaquero* y *presieguera*.

120. El EBA documenta esta voz con la misma acepción en Rodellar. En Bal de Bio llaman así al lugar donde hay sauces. En Serrablo sirve para designar el mimbre que se encuentra en las gleras de los ríos y que se utiliza para cestería y, además, para construir tabiques interiores. Kuhn (1966) documenta la voz en Biescas con el significado de ‘mimbre’, ‘mimbrera’, ‘mata que cría el mimbre’.

121. El EBA remite a la voz principal aragonesa *tillera*. Recoge, además, las voces *tilero* y *tillero* con la misma acepción. La variante *tilera* se documenta en Echo con el significado de ‘planta silvestre utilizada por el hombre como yerba medicinal’. Kuhn (1966) la documenta en Lobarre y Sallén. Curiosamente Alvar (1957) documenta en Bal de l’Esca (Salbatierra d’Esca) la variante *tilero* y no la forma *tilera* que recoge José Luis Clemente en Esco.

122. *El Allagar* (1657, topónimo de Burgui). *Allagas* (voz utilizada por D. Justo Baqué Salvoch de Izaba). El DRAE la deriva del mozár. y ár. hisp. *alyiláqa*, este de **alǧiláqa*, este de *alǧawláqa*, y este del ár. clás. *ǧawlaqah*

123. Documentada en Uncastillo con la acepción de ‘ontina, planta silvestre de flores olorosas’ (OLA 1994 ap. EBA).

124. Recogido por Alvar (1957) con la acepción de ‘endrino’ en Bal de l’Esca (Salbatierra d’Esca).

125. Documentado en el Valle de Roncal como apellido: Santiago Rojo *Arto* (1836, Roncal); cf. “*Artux* abizena, izen honekin erlazonaturik apika (*Salvo* | *Salvoch*, *Arto* | *Atoch*, *Artuch*)” (EAT, López-

Mugartza). *Artal*: nombre propio de persona (“Don Artal de Alago conde deSastago camarlengo lugar teniente y capitán gnal. por su Magestad en el pnte. reyno de Aragon”, 1593, Ansó, AM: Archivo Municipal) y nombre de lugar (“el camino que van de navasques entta Castillo nuevo a la entrada del paso del Artal de Ollat, e de la Zaguera muga NaI< > entta la basa de ollatt en la landa de ollat segun avemos mojonado e señalado entre las dos señales q. esttan en la plana puedan Cubillar, pacer, e reposar con el ganado”, 1505.09.23, muga de Burgui y Navascués, mic. 74, AJGV). El diccionario de Andolz señala la voz *artal* como propia de Echo y la define como el sitio en el que abundan los *artos*, voz a su vez definida como *arto* ‘espino’ o ‘cambronerá’ *Lycium europaeum*. Kuhn (1971: 36) señala que el topónimo menor *artal* de Bal d’Echo podría estar relacionado con la raíz vasca *arte*, *arta* ‘encina’. El DCELC de Coromines también define el arto como ‘espino’, ‘cambrón’, señala que la voz es prerromana y también defiende que, muy posiblemente, esté relacionada con la voz vasca *arte* ‘encina’. Tal como indica en DCELC, hoy el vocablo es principalmente aragonés y, además de denominar al *cambrón*, sirve igualmente para designar otras clases de zarzas y plantas silvestres parecidas.

126. Don Justo Baqué Salvoch de Isaba señala que los *gurrillones* se encuentran en las zonas de monte bajo: “En el alto no hay. Creo que es el espino. En algunos sitios llaman *manzanicas de pastor*; ahora, aquí llamamos *gurrillones*. ¿Vés esos bolicos colorados? Manzanicas de pastor. Los pájaros se las comen y la madera para leña, para el fuego, es muy buena. Y el árbol tiene unas punchas bastante largas y afilantes. Es parecido a los artos de la Ribera, que crecen entre los romerales y coscojales, pero la hoja no es igual que estos; es como una pata de gallina, tres hojas en púa. El *gurrillón* crece en los trozos de bosque donde no hay pinos, ni bojoes, bojerías, ni entre zarzas: en las alturas no hay; suelen crecer más bajos de los 800 a los 900 metros, de 1.000 para arriba ya no he visto. Nunca en Larra y crece, como te he dicho, en claros y no en matorral; del Paso Zemeto para abajo.” Asimismo D. Justo Baqué Salvoch utilizaba la variante *gorrillón*, con adelantamiento del punto de articulación de la vocal: “Mira ésto son los espinos; los que sueltan esas bolicas que estuvimos viendo: *gorrillones* que llamamos nosotros. Hay mucho; no dejan cortar; es buena leña, la mejor leña que hay. (...) Me parece que el *gurillón* es lo mismo que el espino, suele estar rodeado de zarzas y helechos y su fruto es parecido al pacharán, negro, pero al sazonar rojo, creo que le llaman *manzanica de pastor*”. Igualmente, Sanz (1993: 233) recoge la voz *gurrillón* con el significado de ‘espino’. También están presentes en la documentación consultada las diferentes variantes: “vna *gorillonera*” (1345.06.15, Isaba, Alli 1989: 319), *gorrillón* (1643, Burgui, APN), “un *gorrillon*” (1427.06.15, Isaba, Idoate 1977: 205), “junto un *gorrillon grande*” (1643.05.18, Burgui, APN carp. 37, not. Pedro Bronte); *Gorrillon pequeño*, un (1655.07.05, Burgui, Salbatierra d’Esca. APN 40, id.); “los mojonos que estan entre el pico y gorrillon debaxo debaxo de la espueda y ffaxas” (1656.11.04, Burgui, id.); *Gorrillon*, Junto a Vn (1655.07.05, Burgui, Salbatierra d’Esca, id.); *Gorrillon*, Vn (1643.05.18, Burgui, carp. 37, id.); *gorrillonera*: “gorrillonera al somo” (1563.07.15, Isaba, APN carp. 7, not. Hernando George); “guna gorrillonera” (id.); *gurrillones*: Mata de Bojes y Gurillones que sirve de defensibo (1828, Isaba, Libro de Abolengo, pág. 77); *gurrillones*: unas Matas de Bojes y Gurrillones por Arrimo (id. pág. 248).

127. *El Avellanar de Xabalkoa*, toponimo de Uztároz.

128. Carlos Zabalza de Burgui señala que el *verguizo* se utiliza para hacer el *zanpiao*. Juan Anaut Sanz de Garde dice que se usaba para atar las almadías y era de mimbre o avellano. Justo Baqué Salvoch de Isaba define como un corro de *verguizo* a un lugar en el que se encuentren varias plantas de este tipo. Lázaro Barace de Isaba utiliza la voz *verga* y también lo hace D. Eusebio Tolosana de Burgui al describir los pasos de construcción de una almadía: “(se pone una) jarcia o *verga* de avellano y *verguizo*. Los testimbaus pueden ser de alambre o *verga* para sujetar los remos cuando tienen que ir levantados. Se pone una clavija o cordón, (y) una verga que se llama palazón. Los juegos se ponen en dos maderos, se trenan hasta la altura del señor que va a usar el remo; se sujetan con dos vergas llamadas tirantes y arriba una verga llamada caboliva.” Ciertos vergales de Burgui aparecen citados en el famoso reniego de 1569 (Burgui, Archivo Diocesano): “las acusadas llamaron literna, literna y salio de una balsa q. esta Junto al Rio una cosa viva como û perrico pequeño esta q. depone y sus compañeras estaban cerca de la dca. balsa junto a la huerta de m[ari]a Gallues y la dca. balsa es entre *los vergales* y quan grande sea no sabe, y quel sapo tiene su cabeça corpo y pies y si le demuestrando cognofreza y que las palabras formadas que la dca. maria lucea le hizo Renegar a esta que depone fuerō estas, Arnega eçaçuey Janguoycoaz, eta andre

donamariaz, eta aien semeaz, eta santa anna eta aytaz eta azcari guciaz, q. quieren dezir en Romance Renegad de dios y de <Sata> maria y de su hijo y de sata anna y de Dios padre y parietes.”

129. Recogida por Kuhn (1935) en Ansó, Echo, Embún e Ipiés. El EBA recoge, además, otros lugares como Ribera d'a Zinca, Oto y Guaso: “mimbrera; os tallos anuales de iste árbol son os bimbres con os que trabaja o zestero; fabrica esportons, esportonetas, argaders y cuebanos” (LAN 1981).

130. Recogido por Alvar (1957 ap. EBA) con la misma acepción en Bal de l'Esca, Salbatierra d'Esca. Francho Nagore (1986) documenta la voz en Pandicosa y la define como un arbusto parecido al avellano. En Berdún empleaban las ramas del viburno para aflojar la lana de los colchones (ALE 1982).

131. lat. *buxus*; cf. Kuhn (*Hocharagonische*, 55 § 15): «*búxyo* Ansó, *búxo* Hecho Embún Lanuza, Linás, Torla, Bolea, Aineto, *bútxo* Biescas, Loarre “boj”; *buxako* Hecho, Torla “boj grueso”, Hecho “tronco de boj” (“la lanzadera se fa de Buxáko”), Torla “horado”, *buxizo* ib. “id.” (“se ma féyt un buxizo”); *buxakál* Hecho “abundante vegetación de bojes”, *buxikar* Linás, “rancar, xarticar”, dazu FN wie *laboxika* Hecho, *buxosa* Linás, *bujarwélo* Torla; zu *buxu*, wie bearn. *buch*, kat. *box*, salm. *boje*, westast. *boxe*, pg. *buxo*; «Buxikár» (*op. cit.*, 55, 183 «buxako»; (*ibíd.*, 186); «buxakál» (*ibíd.*, 55 & 191); «buxakár» (*ibíd.*, 215). Ubieto (*Top. medieval*, 65): «*Boxosa* (- La Bososa, topónimo existente al N. de Sieso de jaca, p.j. de jaca, HU) [1085, 44]». (*ib.*, 68): «*Buxaruelo*: Buxaruielo, Buxerolo (- Bujaruelo, caserío de Torla, p.j. Boltaña, HU) [1219, 22]». *Col de Bucharo*. Andolz (*Diccionario*, s.v.): «*Buixo*: sust. masc. (bi, F, R) = boj; *Buj*: sust. masc. (balle) = boj; *Bujo*: sust. masc. (P.A.) = boj; *Buxacar*: sust. masc. (F.Nag.) = bojedal, sitio poblado de bojes; *Buxacos*: sust. masc. pl. (anso, echo) = bojes; *Buxo*: sust. masc. (agui, echo) = boj». Palay (*Dictionnaire*, s.v.): «*bouchà,-che* (Mt.); s. Buissaie, buissière; *bouchàco* (Asp.); sf.- Grande branche de buis; *bouchagà*; sf.- Buissaie». Anso, top. *Buxosa*, *Bujosa*, *Bouchosa* (*loc. cit.*): «*bouchòus,-e*; adj.- Terrain où il y a du buis. *Montagne bouchouse*, montagne où le buis croît». Diferentes variantes y derivaciones de esta voz se han documentado en los Archivos Municipales de Ansó (AMA) y en los Archivos Departamentales de los Bajos Pirineos (ADBP): *Buxosa*, Solano de la (1679, en la muga de Ansó y Borca, AMA); *Bujosa*, cueba de la (id.); *Bujosa*, espelungueta llamada de la (id.); *Bujosa* que va á la vareta, el paso de la (id.); *Bujosa*, Selba en la (id.); *Bujosa*, solano de la (id.); *Bujosa*, el torruendo q.e llaman de la (id.); *Bujosa*, torruendo de la (id.). En Bearne, var. *Bouchosa*: “lou pas dela *bouchosa* quiba a la bareta” (1680.07.04, mojonación de los Valles de Ansó y Aspe, ADBP); “une espelungetta aperade de la *Bouchossa*” (id.); “lou toron de *labouchouse*,” (id.); “au miey deu tron de la *bouChouse*” (1739.09.04, id.); *Bouchouse*, al estrem de la (id.); *Bouchouse*, aupe deu tron de la (id.); *Bouchouse*, lou Camj qui passe Daspe Enta la (id.); *Bouchouse*, lou Soulaa de la (id.); *Bouchouse*, lou tron de la (id.). Cf. deit. *Bouchagareil*: Jean <de> Bouchagareil (id.).

132. Voz no recogida en el EBA, pero sí en cambio por Vidaller (2004).

133. Andolz (s.v. *cardón*): «sut. masc. 1. = acebo árbol. 2 (Bolea) = cardencha, planta bienal de unos dos metros de altura. 3. (Bisaurri, Panticosa) = ramo de cardona o acebo»; (s.v. *cardonera*): «sust. fem. 1. (Anso) = cardón, cardencha. 2. (Panticosa) = acebo»; cfr., halab. DRAE, s.v., ‘cardonal’. Toponimia del Valle del Roncal, *Cardonerat* (1892, Roncal); *Cardenerat* (id.). *Cardonera* es ‘acebo’ en Urzainki según recoge Urzainqui Mina (1975).

134. EBA, s.v., ‘aladierna’ en Alfántega; en Echo ‘planta silvestre utilizada por el hombre como yerba medicinal’.

135. Con la misma acepción el EBA documenta esta voz en Ardisa; en Luesia es ‘zarzamora’, ‘arbusto rosáceo, con tallos sarmentosos, con agujones y flores blancas o rosáceas en racimos’, *Rubus fruticosus* (COM 1996). Por extensión, puede significar ‘agujón’ en Ansó (Kuhn 1966). También es arbusto o zarza del moral en Berdún y Nobés; ‘matorral espinoso’, ‘zarzamora’ en Uncastillo. Alvar (1957) documenta la voz en Bal de l'Esca (Salbatierra d'Esca) con el significado de ‘zarza’.

136. EBA, s.v., en Uncastillo ‘mata rastrera cuyo fruto es la frambuesa’. En Luesia, ‘frambueso; arbusto espinoso de las rosáceas, cuyo fruto es la frambuesa, semejante a la zarzamora’. *Rubus idaeus* (COM 1996). Alvar (1957) también duda en la definición de esta voz: ‘especie de zarza, cuyo fruto es más pequeño que las moras, pero madura antes que ellas; acaso sea la frambuesa’. *Vaccinium myrtillus* (Bal de l'Esca, Salbatierra d'Esca). En Sos y en Uncastillo designa a toda zarza baja en general, y en Bagüés a la zarzamora.

137. José Luis Clemente duda en identificarla con la frambuesa.

138. Don Justo Baqué Salvoch de Isaba definía de esta manera al *coscojo*: “parecido al acebo pero más pequeño”.

139. J. L. Clemente añade la nota: “antes más”. Echevarria en su tesis sobre la toponimia de Carranza (1996: 323) cita *coscojo* para su zona de estudio, y recuerda que Federico Baraibar en su *Vocabulario de las Palabras Alavesas* de 1903 (pág. 82, y luego, también, López de Guereñu, 1985, pág. 232) define el *coscojo* como un haya pequeña que mide más de un metro. También en La Rioja se documenta *coscojo* según Echevarria (loc. cit.) y recuerda el aragonés *coscollo* y el catalán *coscoll* documentados por Rohlfs (*Diccionario dialectal del Pirineo aragonés*. Temas aragoneses, 57, CSIC. Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1985, pág. 82). En Burgui se ha documentado el término *Kuskulleta*: “el ter.no llamado Cusquilleta” (1626/03/30, Archivo de Protocolos Notariales de Navarra, carpeta 23 de Roncal, notario Luis Ros).

140. DRAE, del lat. *spicūlum*, dim. de *spicum*, espiga. El topónimo *Espígolo de Ansabere* de Ansó (cercano a Petrechema) y el topónimo *Spijeoles* de Luchon (en la cordillera del Pirineo central, circo de Espingo) parecen relacionados con esta base toponímica.

141. Según Alvar (*Toponimia*, § 66) continuadores del vasco *gaparra*, *kaparra* ‘espino’ son las formas *Gabardero*, *La Gabardera* y *Gabardito*. Kuhn (1936: 108) explica esta voz por metatesia: «Metathesen: *galbardéra* Hecho, *gabardéra* allg. hocharag., *magardéra* Ansó ‘zarzarrosa’ gegen *garrabéra* Graus (Z, 47) und in der Litera (Coll), wie ja auch kat. *gavarrera*; auch in den FN und den Bezeichnungen der Hagebutte selbst kennt das eigentliche Hocharagon nur rd: *galbárda*, *gabárda*, *magárda*». Este autor señala que en Ansó llaman *magardéra* a la mata de la *gabarda*. Kuhn (*op. cit.*, 104): «parasitkonsonanten; *gabardéra*, *galbárda* Hecho gegen sonstiges *gabárda* ‘zarzarrosa’». En Lescun, *magardè* es sinónimo de *gabardè*; en efecto (Palay, s.v. *magardé*): «Eglantier. *Syn. gabardé*, *amagardoù*, *garabellè*». Asimismo, el Diccionario de Pardo Asso recoge la palabra *gabarda* (s.v.): «f. Fruto de la gabarda o escaramujo. También *garrabán*»; (s.v. id.): «mora, fruto de la zarzamora». G. Guzmán (*Aragüés* § 70.9): «Vegetales: *gaparra* (REW 3678 a) > *Gabardera* (Ais.), *Gabardito* (Ais.), *Gabardosas* (Jas.); La voz y sus derivados está muy documentada en aragonés, catalán y Pirineo francés, en lo medieval y en lo moderno». Cf. Rohlfs, *Lescun* (págs. 115, 125) y *Le Gascon* (§§ 15, 384, 385).

142. *Casa Tapaculo*, *Sofía Tapia*, en el Barrio de *Izarjentea* (Isaba, Justo Baqué Salvoch). Me indicaba Don Justo Baqué que la mata de magardas “tiene unas *cocoroticas* parecidas a las bellotas: de joven son verdes y cuando se ponen en sazón, rojas. Es mata que pincha, en otros lugares llaman *tapaculos*, larguicas con una coronica y con unas simientes dentro. (...) La Magardera es la *Magarda*, que da tapaculos”. Iribarren define magarda como el fruto del haya y señala que también lo llaman *magalla* en Roncal. Siendo en Vidángoz y Roncal el nombre que se da al fruto del rosál silvestre, escaramujo o tapaculos.

143. DRAE, s.v. del lat. vulg. *iinipērus*, por *iunipērus*. El Diccionario relaciona la voz con Álava pero prefiriendo la grafía *jinebro*. En el Pirineo ansoetano existe una amplia zona denominada *Chinebral de Gamueta*, *Gamueta Chinebral* o *Gamueta Ginebral* (1932 Anso, AM). *Ginebro* es voz documentada en el Archivo de Protocolos Notariales de Navarra (1629, Burgui; 1703, Garde y Vidángoz), en el Archivo de la Junta General del Valle de Roncal (“un ginebro” 1464.05.01, Vidángoz; “un jinebro” 1629.10.17, Burgi) y en el Archivo Diocesano de Navarra en la documentación relativa a Garde pero referida a un topónimo de Lumbier trasapelado entre la documentación roncalesa: “la pieza del Ginebro” (1703.05.25, Lumbier, ADN). Pedro Sanz “Larranbe” de Burgui cita la variante *ginerbros*.

144. El EBA remite a la voz principal aragonesa *bembrillera*. Documenta esta variante en Fonz y Biel.

145. El EBA no recoge esta voz aunque sí las variantes *menglana*, *mengrana* con la acepción de ‘granada’. Alvar (1957) documenta *mengrana* en Bal de l’Esca, Salbatierra d’Esca.

146. El EBA no recoge esta voz. El *momoncillero* (Rives uva-crispa) es un arbusto que produce *momoncillos*, que es un fruto conocido como *uva-crispa* o *agraz*. Es un tipo de grosella más grande que la que produce el Ribes ideus que son en racimo.

147. El EBA no recoge esta voz aunque sí las variantes *niézpola* (en Ansó y Ribera d’a Zinca), *niéspola* (a la que considera forma principal aragonesa), *niespolero* y *niéspora*, además de las formas sin *e*: *nispelas*, *nispola*, *nispolera*, *nispolero*, *nisporeira*.

148. Voz documentada en Bal de Chistau, Borrés, Sarrablo, Berdún y Biel. En Fuencalderas se llama así, en algunos juegos infantiles, al lugar u objeto que otorga poder al jugador para vencer a su oponente (ARB 1980 ap. EBA). Kuhn (1935) recoge la voz en Echo y en Fablo con el significado de ‘espaldar’.

149. Voz no recogida por el EBA. Con todo, el *Endize* recoge en Binéfar la variante *parruza*.

150. Documentada por el EBA en Ansó, Pandicosa, Salas Altas, Sobremón, Aineto, Biello Sobrarbe, Echo, Bal de Lierp, A Buerda, Zinco Billas, Fonz, Berdún, Almudébar, A Buerda, Rodellar, Binéfar, Sobrepuerto, Luesia y Uncastillo. Kuhn (1966) da la definición de ‘zarzarrosa’ para Echo. El EBA recoge la variante *rosero*.

151. Tal como nos informa D. Justo Baqué Salvoch *Sabuki* es apellido de Isaba y nombre de una borda de esta población. Este apellido parece relacionado con la voz que nos ocupa. En la documentación de la que disponemos encontramos las siguientes citas: “Borda de Donojoro de Sabuqui” (1946, Catastro de Isaba, pág. 403); apellido: “Andres Sabuqui” (1828, Libro de Abolengo de Isaba, págs. 241-242); “Sabuqui, Corral del Petillano en Bormapea” (información de Justo Baqué). En la población suletina (Zuberoa) de Santa Engracia existe, además de la forma *Sabüki* (“etxe eta jende izena Zuberoan”, información de Txomin Peillen), la variante *Sabükia* recogida en la cartografía del lugar: “Sabuquia Grge.” (Mapa INGF). El DRAE, s.v. *sabuco*: “(Del lat. *sabucus*) m. Saúco, sabugo”; id. s.v. *sabugo*: “(Del lat. *sabucus*) m. Saúco, sabuco”; id. s.v. *saúco*: “(Del lat. *sabucus*) m. Arbusto o arbolillo de la familia de las caprifoliáceas, con tronco de dos a cinco metros de altura, lleno de ramas, de corteza parda y rugosa y medula blanca abundante; hojas compuestas de cinco a siete hojuelas ovales, de punta aguda, aserradas por el margen, de color verde oscuro, de olor desagradable y sabor acre; flores blancas y fruto en bayas negruzcas. Es común en España, y el cocimiento de las flores se usa en medicina como diaforético y resolutivo”; id. s.v. *sabugal*: “m. Lugar de sabugos”; id. s.v. *sabucal*: “m. Sitio poblado de sabucos”. El Para Kuhn (*Hocharagonesische*, 215) *sabucar* es el nombre que dan en Bal d’Echo al lugar donde crecen saucos e, incluso, a los mismos saucos. Este autor recoge en Pandicosa las formas *sabuquero* (con la misma acepción) y *sauqué* (para ‘sauco’, cf. id. 225). En la documentación estudiada encontramos las siguientes citas: *Sabuqar* (1585, Archivo Municipal de Ansó (AMA); es copia del documento original de 1272); “*Sabucar*, cantera del” (1604.06.30, Mojonación de Ansó y Echo, AMA); “*Sabucar*, el termino y partida del” (id.); “*Sabucar*, parte del” (id.); “*Sabucar*, cantera del” (id.); “*Sabucar*, el termino y partida del” (id.); “*Sabucar*, camino” (1667.06.06, Capitulaciones de Anso, AMA); *Sabucar* (1668.07.02, id.); *Sabucar* (1923, AMA). Asimismo se ha documentado la variante sonorizada *Sabugar* en dos copias del documento original de 1272 que aparecen fechadas en 1585 (AMA). Don Félix Ipas de Ansó utiliza en todo momento la forma *Sabucar*: “Los Comuneros del *Sabucar*” y “O Cubilar de o *Sabucar*”.

152. El EBA documenta esta voz en Sarrablo y Monzón, remite a la variante principal aragonesa *sanguino* y recoge las variantes siguientes: sangrín, *sangrínera*, *sangriño*, *sanguín*, *sanguinera*, *sanguinero* y *sanguinño*.

153. DRAE, s.v. del ár. hisp. *ḥappapáwr[a]*, y este del lat. *papāver*, con infl. del ár. *ḥabb*, semillas. En su primera acepción el Diccionario de la Academia dice: “Persona distraída, simple, abobada”, y añade que se usa más en Aragón y que en Navarra es de uso común rural. En su segunda acepción como ‘amapola’ el DRAE cita las provincias de Albacete, Aragón, Murcia y Navarra.

154. id. de *abre ojos*. En su segunda acepción el DRAE cita el *abrojo* (planta cigofilácea) como aragonismo y como aragonésismo también su tercera acepción “Fruto de esta planta”.

155. EBA, s.v., ‘gamón’ en Luesia y Bagüés, ‘asfodelo’ en Ansó.

156. El EBA utiliza la grafía normalizada *albolba* que es la que propone como variante principal aragonesa. Señala que en Echo llaman así a una planta cultivada que no es apta para el consumo humano (Pujadas 1983). En Bagüés llaman así a cierta hierba de fuerte olor que se empleaba para alimentar al ganado vacuno (LAF 1999).

157. El EBA remite a la variante principal aragonesa *alfalz* y documenta la variante *alfance* en Echo y en Bals Estarrún-Osia. El *Endize* recoge, entre otras, las variantes *alfalz*, *alfal*, *alfalz*, *alfalce*, *alfalfe*, *alfals*, *alfalse*, *alfalzés*, *alfalzo*, *alfange*, *alfanse*, *alfanz*, *alfauce* y *alfaz*.

158. id. s.v. *arveja*: del lat. *ervilia*. Da como primera y segunda acepción *algarroba*.

159. EBA, s.v., ‘cierto arbusto pequeño y espinoso’ (Echo), ‘arbusto espinoso’ (Bals Estarrún-Osía); cf. s.v. azotacristo, ‘hierba, sin ningún valor’ (Chabierregai), ‘pequeña mata espinosa’ (Ansó). Kuhn (1966) documenta *azota cristo* en Ansó y Echo con esta última acepción. Curiosamente, Anés Lázaro (1993 ap. EBA) en su libro sobre la plantas medicinales de Benasque la identifica con el enebro.

160. EBA, s.v., ‘cizaña o mala yerba de los sembrados’ (Baxo Alcanadre); ‘avena loca’ en Almodébar, Berdún, Ontiñena, Ansó, Echo, Embún, Aragüés de lo Puerto, Biescas, Sallén. Cf. Kuhn (1935 y 1966). El EBA remite a la variante principal aragonesa *balluaca*.

161. Del lat. *viticaria*.

162. *Bisquo* (ik. atal honetan, infra, *Bizco*). *Bizco*, *bizko*, ‘mihura’ (“landare bizkarroi mota bat etxeko aberentzako oso bazka gozoa dena; lat. *viscum album*”, EAT): Bisquo de las Bardenas et de Erlanz et Arra, el tributo del (1428 AGN, Fuegos, Zangoza.211). || Eusebio Tolosana Alastuey (Burgui): «Cuando presenté la manada en casa por Navidad me felicitaron porque fue la manada más gorda que entró en el pueblo pues yo cogía mucho *bizko* y les picaba en el pesebre y a la noche les llenaba el pesebre de paja y de bizco bien picado y les escaldaba y aquello para ellas era como para mí las galletas vainilla. [...] Yo tenía costumbre de coger mucho *bizko* y a las tardes lo llevaba al corral les llenaba el pesebre de paja a las vacas y picaba ahí *bizko* y lo ponía en un pozal a hervir en el fuego y cuando llegaban las vacas a la tarde al corral las dejaba reposar ahí un poco yo, para prepararles el pesebre una vez que les preparaba todo el pienso y entraba las vacas, las ataba en orden y aquello se lo comían ellas como si fuera para mí unas galletas vainilla». Félix Sanz Zabala en su libro titulado *Maderistas y almadieros de Roncal* (1993, 60-61) explica que durante los inviernos los roncaleses, habituados al trabajo en el bosque, solían subir hasta las copas de los pinos para recoger muérdago (en Roncal también llamado bizco) ya que era un jugoso pienso para cabras y vacas. La destreza que demostraban en el invierno subiéndose a los árboles les era de gran utilidad en la época de los descensos en almadías ya que cuando se talaban los árboles podía ocurrir que, si no se les corregía convenientemente la trayectoria de caída, se precipitaran por despeñaderos o *barranquizos* (agujeros profundos en los cauces de los barrancos), lo que conllevaba el riesgo de perderlos definitivamente. Esto no ocurría gracias a que los roncaleses, habituados a recoger el bizco de los árboles, subían hasta las copas de los pinos y las ataban con sogas para que el árbol cayera en la dirección deseada.

163. Quizá pueda relacionarse esta planta con el topónimo *Abormaga* de Burgui; “el ter.no de *Abormaga*” (1626/06/28, Archivo de Protocolos Notariales de Navarra, carpeta 23 de Roncal, notario Luis Ros), “el termino de *Abormaga*” (1651/11/22, id. 39, Pedro Bronte), “el termino de la dha. Va. llamado *Abormaga*” (1653/11/09 id.).

164. El EBA documenta esta voz en Benás / Benasque, Bagüés, Berdún y Sobrepuerto con esta misma acepción. Con la acepción genérica de ‘cardo’ se documenta también en Ansó (cita a Kuhn 1966, Alvar 1978 y Vicén y Moncayola 1991). Reconoce esta voz como variante principal aragonesa y recoge la variante *cardecha* en Echo con el significado de clase de cardo, parásito de los sembrados. Esta variante también es propia de Bals Estarrún-Osía con parecida definición. La variante cardenecha también figura como recogida en Echo (cita a Pujades 1983) con la significación de planta sin valor dietético o medicinal pero tampoco perjudicial para los cultivos.

165. EBA, s.v., remite a la variante principal aragonesa *cachurrera*. La voz *carruchera* es definida como ‘lampazo menor’ *Arctium minus* en Benás / Benasque (ANE 1993); ‘planta de los carruchos cardo silvestre’ en Berdún y ‘planta silvestre que produce carruchos’ en Luesia. Cf. carrucheras en Bagüés, *carrucho* en Ansó y otros lugares. Según Alvar (1957) en Bal de l’Esca (Sigüés) es ‘alcaparra’, ‘clase de cardo’ *Scandix pecteveneris*.

166. EBA, s.v., en Luesia ‘planta venenosa, solimán’ (COM 1996).

167. El EBA documenta a extenso esta variante pero remite a la voz principal aragonesa *xordica*.

168. Voz no recogida en el EBA.

169. EBA, s.v., ‘nevadilla’ *Paroychia kapela* en Benás / Benasque (ANE 1993), ‘agrinomía’ en Bailo (FES 1993), ‘planta silvestre utilizada por el hombre como yerba medicinal’ en Echo y Chabierregai (Pujades 1983).

170. A pesar de su evidente parecido con el *cistus* ('jara'), José Luis Clemente considera que en este caso no lo es y, por tanto, prefiere dejar la clasificación de esta planta pendiente de resolver. Según el EBA, en la Ribera d'a Zinca llaman *estepa* al *Cistus laurifolius* (FES 1993). En Ansó llaman así a la laureóla (tipo de arbusto), en Echo y en Chabierregai se trata del nombre que recibe una planta silvestre utilizada por el hombre por su valor medicinal. El DRAE deriva el vocablo del lat. hisp. *stippa*. El *Diccionario* da la siguiente descripción de la *estepa*: "Mata resinosa de la familia de las Cistáceas, de doce a quince decímetros de altura, con ramas leñosas y erguidas, hojas pecioladas, elípticas, agudas, de color verde oscuro por la parte superior y blanquecinas por el envés, flores de corola grande y blanca, en ramos pedunculados y terminales, con brácteas coriáceas, sépalos ovalados y vellosos, y fruto capsular, aovado, sedoso, con cinco ventallas. Se usa como combustible". En la misma entrada se remite a *jara estepa*.

171. En la documentación consultada correspondiente al Valle de Roncal aparece citada la variante *falagueral*: "una porción de *falagueral*" (1778.09.29, Uztároz, mic. 71, AJGV). La documentación aquí citada podrá consultarse a extenso en mi tesis doctoral *Erronkari eta Ansoko Toponimiaz*, actualmente en prensa.

172. El EBA no recoge esta voz, aunque sí su variante *fresera* con la misma acepción.

173. Casacuberta y Coromines (1936 ap. EBA) recogen esta voz en Caspe con la acepción en catalán de 'corretjola'.

174. El EBA documenta a extenso esta voz con la acepción de 'grama'. Sin embargo, llama la atención que no siempre haya acuerdo sobre el nombre científico: en Bal de Chistau llaman así al *Hordeum murinum* con la acepción de 'grama', pero en la Ribera d'a Zinca, en Sarrablo y en Angüés llaman así al *Cynodon dactylon*, con la misma acepción y tal y como recoge Jose Luis Clemente para el caso de Escó.

175. Anés Lázaro (1993 ap. EBA) recoge la voz *hierba negra* en Benasque con la acepción de globularia mayor. El EBA remite a la voz principal aragonesa *yerba negra*, que identifica con el *Solanum nigrum* en Estadilla, Estada y Ribera d'a Zinca. En el caso de A Fueba tan solo señala que se trata de un 'tipo de planta'.

176. El EBA remite a la forma principal aragonesa *lajina* y da noticia de que Alvar (1957) documenta esta voz en Bal de l'Esca (Sigüés), quien la define como planta silvestre de un metro de altura, espinosa, de flores amarillas de buen tamaño y simientes semejantes a las de la berza.

177. EBA, s.v., en Almodébar llaman así a una hierba que destila un látex blanco. Remite a la voz principal aragonesa *letazín* y señala que Alvar (1957) recoge la voz en Bal de l'Esca con la acepción de 'cerraña', *Sonchus laevis*.

178. Voz documentada por Casacuberta y Coromines (1936) en Ansó, por Pujadas (1983) en Chabierregai y por Kuhn (1966) en Lobarre / Loarre. Este autor define la *lechefría* como 'lechetrezná' o 'planta literesa'.

179. Voz no recogida por el EBA, pero sí por Vidaller (2004).

180. Id.

181. Alvar (1957 ap. EBA) recoge esta voz en Sigüés donde señala que la utilizan para nombrar el radio que describe el brazo del sembrador. El DRAE, s.v. deriva esta voz del lat. [*herba*] *melica*, por *medica*, procedente de *Medía*. Menéndez Pidal (*Orígenes* § 46) cita las voces *mielca* (**melica* < *medica*), *captal* ('aqueductus' o 'caudal de agua' < *capitale*) y *semtáir* o *semtáir* ('semita') para mostrar que la sonorización en castellano es anterior a la síncope, tal como lo prueban las formas subsistentes *mielga*, *caudal*, *sendero* e innumerables más, como *conde*, *galgo* o *vecindad*. Con todo, la forma *mielca*, demuestra que el aragonés no siguió la evolución fonética del castellano y no se produjo sonorización.

182. El EBA no recoge esta voz, pero sí variantes cercanas como *mielcón*, *mielicas* o *mielquilla*.

183. Voz no recogida por el EBA. Según el DRAE, *nito* es el nombre que se da a un tipo de helecho que se cría en Filipinas.

184. El EBA recoge esta grafía como forma normalizada aragonesa. En la mayoría de los lugares sirve para denominar a la cebada, aunque en algunos lugares como Salbatierra d'Esca puede servir para designar a la avena (cf. Alvar 1957 ap. EBA).

185. Del lat. *hordĕum*. El Diccionario de la Academia cita *hordio* (s.v.) como forma antigua para 'cebada', y en segunda acepción, define el *hordio* como 'conjunto de granos de esta planta'. Añade que en

Huesca es de uso común en el medio rural. Respecto a la grafía, en la documentación roncalesa consultada suele preferirse escribir esta palabra normalmente sin hache. Precisamente Bernardo Estornés Lasa (1985: 382, 387) recoge el topónimo izabar *El Ordial*; también Sanz (1993: 89) se refiere a los *ordiales* como cultivos de *ordio*, variedad de la cebada, dando como sinónimos las voces *ordio* y *cebada*. En la documentación aparece citado en muchas ocasiones: “el Bedado llamado *el Ordial*” (1828, Izaba, Libro de Abolengo, pág. 163), “la muga del vedado del *ordial*” (id., pág. 176), “la (heredad) de Javier Anaut Jara que en lo antiguo tenía nombre de *ordial*” (id., pág. 179). Según señala D. Justo Baqué Salvoch *El Ordial* es todo monte de Isaba, hasta Santa Bárbara en la muga de Urzainki. Esta planta era muy apreciada ya que se echaba *ordio* (hierba de cebada seca) para que durmiera el ganado. El castastro de 1946 (pág. 448) recoge la siguiente cita: “Borda de *el Ordial* de Barace”. Esta voz aparece citada en un documento fechado el 26 de abril de 1605, en el que se recoge el testamento y última voluntad de María Disnat de Isaba: “a la mug(e)r de miguel salbo le soy deudora de mas y allende de las dichas deudas de un robo de ordio” (APN, carp. 13). En cambio, en otro documento de 5 de junio del mismo año, se utiliza la forma general *cebada*: “mas una Junta de cebada en belagua” (*loc. cit.*). La forma romance *El Ordial* tiene su correlato vasco en el topónimo *Garagardoia* de Uztárroz: “Garagardoya” (1806, Libro de Abolengo de Uztárroz, pág. 100, AMU).

186. El EBA remite a la variante principal aragonesa *pimpirigallo*. El DRAE recoge *pipirigallo* sin señalarla como aragonesismo y, además, en la entrada de *esparceta* remite a *pipirigallo*.

187. Voz bien documentada en el EBA con la misma acepción.

188. Voz compuesta no recogida en el EBA.

189. El EBA remite a la variante principal aragonesa *allacar* y documenta esta voz *allagar* en Berdún y Ansó con la misma acepción que aquí proponemos. Kuhn (1935 y 1966) recoge la misma voz en Echo definiéndola como ‘lugar donde hay aliagas’, ‘conjunto de aliagas’.

190. El EBA no recoge esta voz y ha olvidado incluir la voz que propone como variante principal aragonesa *berguizo* (vide, s.v. *verguizo*), que tampoco aparece relacionada. En Uncastillo llaman *verguizo* al acebuche empleado en cestería (OLA 1994). El *Endize* recoge en Ansó la voz *berguinchera* ‘mimbrera’ (Kuhn 1966).

191. Voz no recogida en el EBA con esta grafía pero sí en su forma normalizada aragonesa *buxacar* y en otras variantes: *buxacal* (Echo), *buxicar* (Borrés), *buxiquera* (Sobrepuerto), etc. *El Bojacer*, topónimo de Garde. *El Bojeral*, topónimo de Burgui. *Bojaral*, nombre común. *El Bojekar*, topónimo de Isaba. “un boxcar” (1828, Isaba, Libro de Abolengo, pág. 276).

192. Voz no recogida en el EBA con esta grafía pero sí en su forma normalizada aragonesa *buxaquera*, documentada en Ansó, Fuencalderas y Benasque.

193. DRAE, s.v. *carrascal*: “Sitio o monte poblado de carrascas”. *El Carrascal de Arresia*, topónimo de Burgui.

194. id. s.v. *chapparal*: “Sitio poblado de chaparros”. *El Chaparral*, topónimo de Roncal, Garde, Isaba, Urzainki y Uztárroz. *Chaparrilla*, topónimo de Uztárroz. *Tsaparrala*, id.

195. En el DRAE se recoge *chopal* y remite a *chopera*.

196. *Cosculleta*, topónimo de Burgui documentado en el castastro de 1896.

197. Voz no recogida en el EBA.

198. Ver *fragino*. El EBA remite a la voz principal aragonesa *fraxinal*. Según Alvar (1948) en el Campo de Jaca llaman *fraginal* a una construcción para guardar los pastos.

199. El EBA no recoge esta voz, pero sí la variante aragonesa *fabar* con la misma acepción y las voces *fabo*, *fau*, *fayo* para ‘haya’.

200. Voz no recogida en el EBA. Cf. supra, *lisca*.

201. Voz no recogida en el EBA, pero sí *modrollo* para ‘madroño’ en Zinco Billas y *modrollera* en Biel, Luesia, Agüero, Salas Altas, Ardisa y Las Pedrosas con la misma acepción.

202. Ver, infra, *pullizo*.

203. El EBA remite a la grafía aragonesa *salsera*. Alvar (1948) recoge *salcero* con el significado de ‘sauce’.

204. Ver más arriba, *arto, gorrillón*. El DCELC de Coromines recoge la voz *arto* y la explica como ‘espino’ o ‘cambrón’. Dice ser palabra prerromana probablemente relacionada con el vasco *arte* ‘encina’. Según el DCELC, hoy el vocablo es principalmente aragonés, y añade: “además del *cambrón* designa varias clases de zarzas y otras plantas silvestres parecidas”.

205. Voz compuesta no recogida en el EBA.

206. Voz compuesta recogida en el EBA en la Ribera d’a Zinca (FES 1993) para denominar al espino albar o espino blanco. *Crataegus monogyna*.

207. En Bagüés llaman así al tizón del trigo (LAF 1999 ap. EBA).

208. Variante no recogida en el EBA, pero sí en su forma *pollizo* ‘roble pequeño’ en Borrés, ‘árbol o planta cuando es pequeña’ en Rodellar, ‘brote de una planta’ en Aineto).

209. Voz recogida por Kuhn (1935) en A Canal. El EBA remite a la voz principal aragonesa *liestra*.

210. EBA, s.v. *bufina de lobo*: “ye un camparol plen de polbo blanco, cuan lo esclafas esbenta” (Tella, ROM 1999). En Salas Altas, ‘tipo de seta’. En Sobrepuerto (SAT 1991) *bufina* es una clase de hongo, en forma de bola blanca, cuyo interior contiene un polvo que se vuelve gris al secarse. Por extensión, en Semontano y en Salas Altas llaman así a las personas de color pálido, que tienen mal color, que muestran mala cara debido a una enfermedad.

211. En occitano y en gascón *caperán* significa ‘capellán’. Entre el Valle de Aspe y el de Ossau en Bearn se encuentra el monte llamado *Caperan de Sesques*.

212. No recogido en el EBA con esta acepción, aunque Pujadas (1983) documenta en Chabierregai esta voz con un sentido cercano: ‘hongo utilizado por el hombre para su consumo por su valor dietético’. En Echo es una planta silvestre utilizada por el hombre por su valor dietético pero sin efectos medicinales. En Salas Altas sirve para denominar al renacuajo. En general, se denomina así a una cazuela, olla o vasija de barro pequeña. Vidaller (2004) recoge *cazoleta* y *cazueleta*. En Escó algunos la llamaban también “*cazuelota*”.

213. El EBA remite a la variante principal aragonesa *fongo* y recoge en Luesia (COM 1996) la voz *hongo royo* con la acepción de ‘rebollón’ o ‘níscalo’ (*Lactarius deliciosus*). Como *fongo royo* se documenta en Ansó (VIM 1991, ‘champiñón silvestre de láminas rosadas’) y en Sarrablo (NAL 1994, ‘níscalo’). Kuhn (1966) emplea la grafía *fongorroyo* con la acepción ‘fongo de buey’.

214. EBA, s.v. *buxera*, ‘mata de boj’ en A Buerda, ‘matarral (sic) amplo de buxo’ en Tella.

215. La palabra *faitia* también se documenta en el Valle de Roncal, en Burgui preferentemente: “*faytias* de miguel garot” (1634/06/05, Burgui, Archivo de Protocolos Notariales de Navarra, carpeta 25 de Roncal, notario Luis Ros), “una *faytia*” (1642/04/09, id. 37, notario Pedro Bronte), “vnos campos y *faytias* de pasqual sanz” (1647/11/04, id. 38, Pedro Bronte), “vnas *faytias*” (1647/11/04, id.), “otra pieça en el termino de Sasi que esta *faytia*” (1655/10/05, id. carpeta 40, Pedro Bronte), “Y deste mojon tirando al trabes y dro. a la entrada de los campos y *faytias* del dho. Benito Jauregui al extremo de la parte baja delante de Vna mata de box grande que esta sobre la peña sin embargo de no zitar el dho. recorrim.to antezedente en este puesto mojon de comfor.d combinieron y se puso Vn mojon con tes.os y se le hizo la Cruz a pico de azada” (1700/10/24, Recorrimiento de mugas entre Burgui y Uscarrés, Archivo de la Junta General del Valle de Roncal). Por otra parte, tal como recuerda Don Carlos Zabalza de Burgui, el *faitio* y la *lastra* son la misma cosa. Por su parte, Don Crisanto Pasquel de Vidángoz comenta de esta manera la palabra *faitia*: “Cuando se dejaba un campo que aún no salía ni vegetación, ni nada. Un *faitio*, o sea, un limpio en el monte. Tienen el mismo significado el *yermo* que el *faitio*”.

216. En opinión de Doña Ana María Zabalza, natural de Burgui, en aragonés les dicen *faytios* y en navarro *lastra*. Por su parte, Don Lázaro Baraze de Isaba explica que hay *lastras*, donde está la yerba, donde no se ha sembrado. Las *lastras* suelen ser lugares en los que antes veías que el ganado estaba pastando y ahora ves que hay arbolado. La palabra *lastra* también se utiliza en el Valle de Roncal desde antiguo. En concreto, en Burgui, está muy bien documentada: “una pieça en el dho. termino que esta *lastra* açia el Vedado” (1643/05/18, Burgui, Archivo de Protocolos Notariales de Navarra, carpeta 37 de Roncal, notario Pedro Bronte); “vnas *lastras* en el termino de çegarra” (1645/11/18, id. 38, Pedro Bronte); “Itten consecutibo al sobre dho mojon por aberse allado derruydo otro mojon se asento en Vna *pieça lastra* salido del canpo del dho Jayme Lorente en la esquina en distançia de ochenta passos poco mas o

menos con cruz y testigos” (1653/07/06. Recorrimiento de mugas entre Burgui y Ustés, Salazar. Archivo de la Junta General del Valle de Roncal); “una pieza en el termino de sasi *lastra* de senbradura de catorce Robos de trigo” (1657/06/24, Burgui, Protocolos, carpeta 40, Pedro Bronte).

217. El EBA recoge esta voz en Ansó con la misma acepción (VIM 1991). También se documenta en Echo, Chabierregai y Bagüés. En Roncal también se utiliza esta voz y tal como recoge Sanz (*Almadieros*, 239) en el Valle llaman *usones* a las setas de primavera, también conocidos con el nombre de ‘hongos perrochicos’.

Abreviaturas¹ y bibliografía

ADBP = Archivos Departamentales de los Bajos Pirineos.

ADN = Archivo Diocesano de Navarra.

AGN = Archivo General de Navarra.

AJGV = Archivo de la Junta General del Valle de Roncal.

ALE = ALEGRE BERNUÉS, Begoña, “Vegetales y animales. Berdún”, *IV Jornadas de Cultura Popular Altoaragonesa* (Sariñena, noviembre 1982), Uesca (sic), Instituto de Estudios Altoaragoneses, 1982.

ALLI ARANGUREN, Juan Cruz (1989), *La mancomunidad del Valle de Roncal*. Nafarroako Gobernua, Lehendakaritza saila, Iruñea, 1989.

ALV = vid. ALVAR.

ALVAR, Manuel, *Toponimia del Alto Valle del Río Aragón*. CSIC. Instituto de Estudios Pirenaicos. Zaragoza, 1949.

– “Notas lingüísticas sobre Salvatierra y Sigués”. *AFA*, 8-9. Zaragoza, 1957.

– *Estudios sobre el dialecto aragonés*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC). 2 liburuki, Madril, 1978-87.

AMA = Archivo Municipal de Ansó.

AMU = Archivo Municipal de Uztárroz.

ANDOLZ CANELA, Rafael, *Diccionario Aragonés*. Librería General, Zaragoza, 1972 [be-rrarg. 1977].

ANE = ANÉS LÁZARO, M^a Pilar, *Plantas medicinales del Valle de Benasque*, Benasque, Guayente, 1993.

APN = Archivo de Protocolos Notariales de Navarra.

ARB = ARBUÉS POSSAT, José, *Fuencalderas en mi recuerdo*, Gerona, 1980.

BALLARÍN CORNEL, Ángel, *Diccionario del benasqués* (2^a ed.), Zaragoza, 1978.

BARAIBAR, Federico, *Vocabulario de palabras usadas en Alava*. Madrid, 1903.

BUE = ik. BUESA OLIVER.

BUESA OLIVER, Tomás, “Terminología del olivo y del aceite en el altoaragonés de Ayerbe”, *Miscelánea filológica dedicada a Mons. A. Griera*, tomo I, Barcelona, 1955.

1. Se han respetado las abreviaturas utilizadas en el *Endize de bocables de l'aragonés* (EBA).

- “Sufijación afectiva en ayerbense”, *Actas del Tercer Congreso Internacional de Estudios Pirenaicos*, tomo VI (sección VI: Filología), Zaragoza, Instituto de Estudios Pirenaicos, 1963.
- CAC = vid. CASACUBERTA y COROMINES
- CASACUBERTA, J.M. y COROMINES, J., “Materials per l’estudi dels parlars aragonesos”, *Butlletí de Dialectologia Catalana (BDC)*, XX, 1936
- COL = COLL y ALTABÁS, Benito, “Colección de voces usadas en La Litera”. *El diccionario aragonés. Colección de voces para su formación*, Zaragoza, Imprenta del Hospicio Provincial, 1902, VIII.
- COM = vid. COMPAIRED.
- COMPAIRED ARAGÜÉS, Alfredo, *Luesia. Su Lengua Aragonesa*, Zaragoza, Ayuntamiento de Luesia, 1996.
- DCELC = COROMINES, Joan eta PASCUAL, J.A., *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico* (DCECH), 6 liburuki, Gredos. Madril, 1972; 1980 [Joan Corominesen hiztegiaren moldaketa, cf. *Diccionario crítico etimológico de la lengua castellana*, Berna, 1954-1957].DRAE
- EBA = ENDIZE DE BOCABLES DE L’ARAGONÉS (vid. NAGORE, Francho, dir.)
- ESTORNÉS LASA (1985) – “De toponimia roncalesa”. *Aingeru Irigarayri omenaldia, Eusko Ikaskuntza*. Donostia, 1985, 379-388.
- FES = FERRÁNDEZ, José Vicente, y SANZ, José Manuel, *Las plantas en la medicina popular de la comarca de Monzón, Uesca (sic)*, Instituto de Estudios Altoaragoneses, 1993.
- GIL = GIL BERGES, Joaquín, *Colección de voces aragonesas*, Huesca, Estudio de Filología de Aragón, Talleres Tipográficos de Justo Martínez, 1916. [reed. *Archivo de Filología Aragonesa*, XXXVIII (1988), pp. 265-278.]
- GOG = vid. GONZÁLEZ GUZMÁN.
- GONZÁLEZ GUZMÁN, Pascual, *El habla viva del Valle de Aragüés*, Zaragoza, Instituto de Estudios Pirenaicos, 1953.
- IDOATE, Florencio, “Un proceso de Brujería en Burgui”, *Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra*, VII, Pamplona / Iruñea, 1975, 225-227.
- *La Comunidad del Valle de Roncal*, Pamplona / Iruñea, Diputación Foral de Navarra / Nafarroako Foru Aldundia, 1977.
- IRIBARREN, Jose María, *Vocabulario navarro*, 1952 [reed. Pamplona / Iruñea, Príncipe de Viana, 1984.]
- JUS = JUSTES, Rosa, y VÁZQUEZ OBRADOR, Jesús, “Contribución al vocabulario de animales y plantas de Rodellar (Huesca)”, *IV Jornadas de Cultura Popular Altoaragonesa* (Sariñena, noviembre 1982), Uesca (sic), Instituto de Estudios Altoaragoneses, 1982.
- “Contribución al vocabulario de animales y plantas de Rodellar (Huesca)”, *Archivo de Filología Aragonesa*, XXXVI-XXXVII (1987), pp. 609-621.
- KUHN, Alwin, , “Der Hocharagonesische Dialekt”, *Revue de Linguistique Roman*, XI / 41-44 (Paris, janvier-décembre 1935), pp. 1-312 [reed. *Der Hocharagonesische Dialekt*, Leipzig, 1936.]

- “Estudios sobre el léxico del Alto Aragón”, *Archivo de Filología Aragonesa*, XVI-XVII (1965-66), Zaragoza.
- LAF = LAFUENTE GONZÁLEZ, Javier, *Historias de Bagüés*, Zaragoza, Mira Editores, 1999.
- LAN = LANAU, Carmen, “Bocabulario de plandas de Guaso”, *Fuellas*, 26 (nobiembre-abiento 1981), pp. 4-6.
- LONNÉ-PEYRET 1989 LONNÉ-PEYRET, J.-M., *Arette, un pionnier raconte*. Arette, 1989.
- LÓPEZ DE GUEREÑU, Gerardo, “Voces alavesas”, *Euskera*, III, 1958, pp. 173-373. [Knörr, Henrike (ed.), 2. ed. Euskaltzaindia, Bilbo, 1998.]
- LÓPEZ-MUGARTZA, Juan Karlos, “Roncal, Ansó y Barétous (Bearne), tres zonas pirenaicas en contacto”, en *Vasquense y Romance: Ebro-Garona un espacio de comunicación*, JIMENO ARANGUREN, Roldán, y LOPEZ-MUGARTZA, Juan Carlos (eds.), Pamplona / Iruñea, Gobierno de Navarra / Nafarroako Gobernua, 2004.
- MADONAR PARDINILLA, María José, “Radiquero: vocabulario de animales y plantas”, *IV Jornadas de Cultura Popular Altoaragonesa* (Sariñena, noviembre 1982), Uesca (sic), Instituto de Estudios Altoaragoneses, 1982, pp. 67-76.
- MENÉNDEZ PIDAL, Ramón, *Orígenes del español*, Madrid, 1950 [reed. Espasa-Calpe, 10. ed., 1986].
- MITXELENA ELISSALT, Koldo (zuz.), *Orotariko Euskal Hiztegia / Diccionario General Vasco*, 15 tomos, Euskaltzaindia / Real Academia de la Lengua Vasca, Bilbao / Bilbo, Desclée de Brouwer, 1987 y ss. [citado en este artículo con la sigla OEH.]
- NAGORE LAÍN, Francho, “Notas sobre bellas relaziions de l’aragonés d’a bal de Tena con o gascón”, *Actas del VII Congreso Internacional de Estudios Pirenaicos*, tomo VII, fascículo 2, Jaca, Instituto de Estudios Pirenaicos, 1976, pp. 65-79.
- *El aragonés de Panticosa. Gramática*, Uesca (sic), Instituto de Estudios Altoaragoneses, 1986.
 - “Chiqueta replega de bocabulario de Lanuza y Sallén (Bal de Tena)”, *Fuellas*, 58-59-60 (marzo-agosto 1987), pp. 12-16.
 - “Glosario”, en COSCUJUELA, Chuana, *Continazi3n (1922-1983)*, Uesca (sic), Publicaziions d’o Consello d’a Fabla Aragonesa, 1992, pp. 181-190.
 - (dir.) EBA = *Endize de bocables de l’aragonés, seguntes os repertorios lesicos de lugars y redoladas de l’Alto Aragón*, 4 tomos, Uesca (sic), Instituto de Estudios Altoaragoneses, 1999.
- NAL = NAVARRO LÓPEZ, José Miguel, *Medicina popular de Serrablo*, Sabiñánigo, Ayuntamiento de Sabiñánigo – Museo de Artes Populares de Serrablo – Instituto de Estudios Altoaragoneses, 1994.
- OEH = OROTARIKO EUSKAL HIZTEGIA, vid. MITXELENA, Koldo.
- OLA = OLANO PEMÁN, José, *Diccionario de voces y dichos de Uncastillo*, Uncastillo (Zaragoza), Asociación Sociocultural La Lonjeta, 1994.
- PARDO ASSO, José, *Nuevo diccionario aragonés etimológico*. Zaragoza, 1938.
- PEC = PERUGA CASTÁN, Marta, “Plantas y animales del Altoaragón: Santalecina”, *IV Jornadas de Cultura Popular Altoaragonesa* (Sariñena, noviembre 1982), Uesca (sic), Instituto de Estudios Altoaragoneses, 1982.

- PUC = PUCHÓ, Paco (Francisco Bejarano), “Contribución á o vocabulario d’Ansó”, *Fuellas*, 6 (chineru 1979), pp. 6-9, y 7 (febrero-marzo 1979), pp. 9-10.
- “Replega de vocabulario d’Ansó”, *Fuellas*, 28 (marzo-abril 1982), p. 13.
- PUJADAS, Juan José, “Sistemas de clasificación etnocientíficas como una forma de adaptación ideológica. El caso del Pirineo oscense”, *Actas del I Congreso Español de Antropología (1977)*, Barcelona, Universidad de Barcelona, 1980, tomo I, pp. 181-216.
- *Aspectos etnolingüísticos del Alto Aragón. Etnociencia y taxonomías folk*, Resumen de Tesis Doctoral, Universidad de Barcelona, 1983.
- ROHLFS, Gérrhard, *Le Patois de Lescun (Basses-Pyrénées)*, Palma de Mallorca, 1931.
- *Le gascon*, Niemeyer (reed.), Tübingen, 1977.
 - *Diccionario dialectal del Pirineo aragonés*, Temas Aragoneses, 57, Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC), 1985.
- ROM = vid. ROMANOS.
- ROMANOS HERNANDO, Fernando, “Lesico de plantas y animals de Tella (Alto Sobrarbe)” en *Estudios y rechiras arredol de l’aragonés. Autas d’a I Trobada*, Uesca (sic), Instituto de Estudios Altoaragoneses, 1999.
- ROS = ROMANOS, Fernando, y SÁNCHEZ, Fernando, *L’aragonés de A Fueba. Vocabulario y notas gramaticals*, Uesca (sic), Publicacions d’o Consello d’a Fabla Aragonesa (col. “Puens enta ra parola”, 9), 1998.
- SANZ ZABALZA, Félix, *Maderistas y almadieros de Roncal 1945-55*, Iruñea, 1993.
- SAT = SATUÉ SANROMÁN, José M^a, *Vocabulario de Sobrepuerto (Léxico comentado de una comarca despoblada del Altoaragón)*, Uesca (sic), Instituto de Estudios Altoaragoneses, 1991.
- URZAINQUI MINA, Tomás, “Aplicación de la encuesta etnográfica en la villa de Urzainqui (Valle de Roncal)”, *Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra*, 19, Pamplona, 1975, pp. 51-82.
- VAZ = VÁZQUEZ, Chesús, “Notas sobre o lesico d’animals en Rodellar”, *Fuellas*, 7 (febreo-marzo 1979), pp. 5-6.
- “Pervivencia de apelativos de la fauna en la toponimia de Sobremonte”, *IV Jornadas de Cultura Popular Altoaragonesa* (Sariñena, noviembre 1982), Uesca (sic), Instituto de Estudios Altoaragoneses, 1982.
- VICÉN PÉREZ, Ana Cristina, y MONCAYOLA SUELVE, Santiago, *Vocabulario de l’ansotano*, Uesca (sic), Publicacions d’o Consello d’a Fabla Aragonesa, 1991.
- VID = vid. VIDALLER.
- VIDALLER TRICAS, Rafael, “Chiqueta replega de vocabulario de Salas Altas”, *Fuellas*, 18 (chulio-agosto 1980), pp. 12-14.
- “Gambada por a Sierra de Lanaja”, *Fuellas*, 108 (chulio-agosto 1995), pp. 24-28.
 - *Libro de as matas y os animals: Dizionario Aragonés d’espezies animals y bechetals*, Zaragoza, Consejo de Protección de la Naturaleza de Aragón – Instituto de Estudios Altoaragoneses, 2004.
- VIDALLER TRICAS, Rafael, y VALLÉS CALVO, Fernando, “Soxerenzia ta la normalización d’os nombres d’as abes y mamíferos en aragonés”, *IV Jornadas de Cultura Popular Altoaragonesa*, Uesca (sic), Instituto de Estudios Altoaragoneses.
- VIM = vid. VICÉN PÉREZ y MONCAYOLA.

VIR = VIZCARRA RABAL, Elena, “Plantas y animales de Borrés”, *IV Jornadas de Cultura Popular Altoaragonesa* (Sariñena, noviembre 1982), Uesca (sic), Instituto de Estudios Altoaragoneses, 1982.

WIL = WILMES, Rudolf, “La cultura popular de un valle altoaragonés (Valle de Vió)”, *Anales del Instituto de Lingüística de la Universidad de Cuyo*, VI (Mendoza, Argentina, 1957), pp. 149-309.

Azkuek Mezkiritzen bilduriko kantak

Orreaga Ibarra Murillo

Recopilamos y analizamos desde el punto de vista dialectal y etnográfico varias cancioncillas recopiladas por el vascólogo Resurrección María de Azkue en Mezkiritz (Valle de Erro). Intentamos discernir hasta qué punto son auténticos los rasgos dialectales y tratamos de desentrañar algunas de las claves de su vida diaria a través de las mismas.

0. Sarrera

Resurrección María de Azkuek Mezkiritzen (Nafarroa-Erroibar) bilduriko kanta batzuk ditugu aztergai oraingoan. Herriko apaiz bati esker¹ nire eskuetara heldu ziren, Jose Luis Ansorenak emanak. Bera ari da transkribaketa lanak egiten, eta, niri herriko hauek helarazi zizkidan. Berak zioskunez, mila baino gehiago dira argitaratu gabe daudenak eta denak Euskaltzaindiako artxiboan daude, argia ikusteko zain. Azkueren “Nuevo Cancionero” delakoan argitaratzea nahiko luke Ansorenak.

Hauetako batzuen letra eta notak arkatzez idatziak daude, bertze batzuek letra makinatua dute eta notak, eta azken batzuk argitaratutakoen kopiak dira. Guk musikarik gabe ekarri ditugu hona, eta bertso modura lerrokatu ditugu, guri geuri eduki linguistikoa -eta etnografikoa nahi bada- interesatzen zaizkigulako, eta ez melodia.

Duela urte batzuk Erroibarren agerturiko bertze batzuk argitaratu nituen (Ibarra 2000: 263-265), baina, haiek Erroibarko herri guzietakoak ziren. Orain, ordean, Mezkitziko hauek dakartzagu. Horrela dio José Luis Ansorenak paper hauetan egiten duen sarreran, letra ezanean paratuko ditut bere transkribapen a zehatza baita:

1. Eker mila Iñaki Castelloti eta Luis Saragüeta apaizari, haien bidez eskuratu bainituen kanta hauek.

Cuando en 1912 se rumoreó que las cuatro Diputaciones vascas proyectaban un concurso de colecciones de melodías populares vascas, Resurrección María de Azkue (Lekeitio 1864-1951) organizó su vida, para poder dedicarse a correrías folklóricas.

En el verano de 1913 recorrió pueblos del valle de Erro: Biskarret, Aurizperri, Geren-diain y Mezkiritz. En todos ellos recogió varias melodías. Las recogidas en Mezkiritz son:

		<i>Informante</i>
<i>E</i>	<i>Etzite yin</i>	<i>Antonio Errea</i>
<i>E</i>	<i>Gabaz zegoen txit argi</i>	<i>Antonio Errea</i>
<i>*I</i>	<i>Gizon abila dute</i>	<i>Antonio Errea</i>
<i>E</i>	<i>Jaun erretora</i>	<i>Antonio Errea</i>
<i>I</i>	<i>San Migelen sartzeko</i>	<i>Antonio Errea</i>
<i>E</i>	<i>Sant Urbanen bezpera</i>	<i>Antonio Errea</i>
<i>*I</i>	<i>Deskalabratua naiz</i>	<i>Antonio Errea</i>
<i>*I</i>	<i>Apeza degu</i>	<i>Antonio Loizu</i>
<i>E</i>	<i>Auxen duk arno yona</i>	<i>Antonio Errea</i>
<i>*I</i>	<i>Etzitela yin</i>	<i>Antonio Errea</i>
<i>*I</i>	<i>Nork nai zer nai</i>	<i>Antonio Errea</i>
<i>*E</i>	<i>Akerra burdu</i>	<i>Josefa Zalba</i>
<i>*I</i>	<i>Goizean goizik meza entzun</i>	<i>Antonio Errea</i>
<i>*I</i>	<i>Oilo eta oilasko</i>	<i>Antonio Errea</i>
<i>*I</i>	<i>Ogi zerutik (moderno)</i>	<i>Martina Reta y Marcelina Zaragüeta</i>
<i>*I</i>	<i>Orai kanta berriak</i>	<i>Graciana Errea</i>
<i>E</i>	<i>Ote da mundu ontan</i>	<i>(canción del judío errante) Graciana Errea</i>
Nik * izartxoarekin markatu ditut edizio honetan bildu ditugunak.		

Berriemaleei buruzko datu batzuk erdietsi ahal izan ditut nire gurasoen bidez. Herrikoak ziren denak, eta horrek frogatzen du, behintzat informazioan ez dagoela kanpotik etorritako eraginik, Azkuerena izan ezik, eta hori ez da gutiena. Honatx ba berriemaileei buruzko oharra: Antonio Loizu, Mezkiritzko tabernaria izan zen, herri taberna izan zuena urte batzuetan.

Antonio Errea: *Maistrozarrañekoa*.

Martina Reta: *Arabe* deitutako etxekoa.

Marcelina Zaragüeta: *Estanko* etxekoa.

Graciana Errea: *Adamenekoa*.

Irakur ditzagun kantak ba, eta gero, zenbait kontu jakingarri azalduko ditut:

1. Kantak

*Goizean goizik-Josefa Zalba (Mezkiritz. Erro)*²

Goizean goizik meza entzun eta andik jo nuen Baigorri
atera zekidan guarda bi nere bihotzaren galgarri.

*Ogi zerutik*³- *Martina Reta (Mezkiritz)*

Ogi zerutik ekarria
zu zera gure poz guzia.
Bildotz saildua ara emen
munduko gaitzak kentzearren
sagrarioan non dagoen
lurra zeruaz bat egiten
lurra zeruaz bat egiten.

*Orai kanta berriak - Graciana Errea*⁴

Orai kanta berriak nik orai paratu
amar mandamentuak nola paratu
lemesikoa bear da Jaungoikoa amatu
lagun projimoa ere beti estima.
Bigarren mandamentuan juramentu guti
nai duena erratera (minari?)⁵ ez utzi,
eztago lan? Gorretan diferentzia guti
zerurat igan edo ifernuara jautsi.

2. Eskuz idatzia agertzen da; 12 zenbakia du, parentesien artean (*Mezkir- Erro*) agertzen da partitura-
ren gainean, zati batzuetan ezabatua agertzen da, bi lerroko partitura. Kanta hau argitaratu gabe dago.

3. Eskuz idatzia agertzen da honako hau: *Martina Reta. Moderno. Marcelina Zaragueta: dos de Mezki-
ritze*. 14. zenbakia, argitaratu gabe dago. Ohar bedi, bidenabar, zenbat zalantza erakusten duen Mezkiritz
toponimoak, *Mezkiriz* idazten du Ansorenak, baina Azkuek *Mezkiritze*, eta *Mezkir*. laburpena dakartza.

4. Eskuz idatzia. Lau lerroko partitura gainean honako izenburua dauka: *Graciana Errea (Mezkiritze-
Erro)* 15. Partitura eskuz. Argitaratu gabe dago, zati batzuetan ezabatua.

5. Galdera hau eta hurrengoa Ansorenak ezarritako galdera ikurrak dira.

*Gizon abila dute - Antonio Errea (Mezkiritz)*⁶

Gizon abila dute jaun oyek barbera
iduritzen zayotela Jaungoikoa bera
guardia igorri dute San Paul gainera
pestea itzul dezala Erroibar aldera.
2º Guardia fier daukate Artzibar aldetik
Juan Simon deitzen dek bat Luzarreta beretik.
Lauretan hogei urte bizkarrean baitik
pestea aisa joanen da aren istapetik..

*Apeza degu -Antonio Loizu (Mezkiritz)*⁷

Apeza degu Londresen
sendabelarren ekartzen,
orrek ez pazuen pentsatzen
gu nola eginen dantzatzen
oi, ai penetan
bizi naiz mundu onetan.
Oi, ai, egia singula yabe Maria.

Kaponak daude erretzen
oilaskoak frijitzen,
orrek ez pazuen pentsatzen
gu nola eginen dantzatzen oi,
ai penetan
bizi naiz mundu onetan.

6. Makinaz idatziriko letra. Ondoan haxe idatzi du Ansorenak transkribatzerakoan: 3 zenbakia, ondoan, “*Narrativa del tiempo de la peste...orain 150 bat urte gertatu zan*”. Eta kantaren bukaeran, parentesi artean haxe idazten du Ansorenak: (*Donostiatik ekarri emen zuten santu aren txapela ta orduan asi omen zan izurria gibeleratsen*).

(Partitura lau lerrokoa da). Argitaragabea.

7. Makinaz idatziriko letra. Argitaragabea da, Ansorenak dioenez. 7. zenbakia agertzen da ezkerrean boligrafoz idatzirik. Allegro, 6/8 konpasa du.

*Etzite yin -Antonio Errea (Mezkiritz)*⁸

Eztitela jin egunez bihar zato igande arratsaldean
 aitamak izanen bezperetan
 bertze aurrideak aziendetan
 nerau egoin naiz bakarrikan
 egon zite beti ortan
 trufa etziten nere baitan
 plazan dituzu pilotariak
 jokarieki partzuer nuzu
 nere jitea neke duzu.

*Nornayek zer- Antonio Loizu (Mezkiritz)*⁹

Nor nayek zer nai erranikan ere
 Bidarraitarra nuzu baita nai ere
 etxeko seme ona segurki ala ere
 naiz obeagokorik errian bada ere
 gara bortz aurride
 enekin sei gide
 oro adiskide dotearen gainean
 samurturen ez kire.

*Oilo eta oilasko- Josefa Zalba (Mezkiritz)*¹⁰

Oilo eta oilasko oilanda gizena
 ez tituela jaten azken dituenak
 janarik obenak
 ardo gozoenak
 amenik obenak
 abilak dituztela iresten denak.

8. Allegretto, 6/8 konpasa du. Makinaz idatziriko letra, gaineko aldean hauxe agertzen da idatzirik: *Antonio Errea (Mezkiritz) vèase: Etzite yin C85.*

Nik argitaratutakoa (cf. Ibarra 2000: 365) ez da erabat berdina, honen aldaera bat baizik. Lehenengo parte berriz, bai. Eskuinaldean 9. zenbakia idatzirik agertzen da, Ansorenaren zenbakuntza, itxura denez.

9. Kanta honek makinaz idatziriko letra du, eta oharrak arkatzez; 10. zenbakia du ezkerraldean idatzirik. 2/4 konpasa du. Goiko partean *Antonio Loizu (Mezkiritz)* jartzen du. Eta lehen konpasean *Var...* idatzirik agertzen da lerroaren hasieran.

10. Ezkerraldean 13. zenbakia. Makinaz idatziriko letra du kanta honek. Ezkerraldean *Allegretto*, 2/4 konpasa, eta eskuinaldean *Josefa Zalba (Mezkiritz)*.

*Zorabiatua naiz (Deskalabratua naiz)*¹¹

Zorabiatua naiz munduko bizitzan
kantuz azalduko dut zer moduz gabilzan
Andre y eder batekin esposatu nintzan
egun on bat arekin eztezaket izan
nere begietarat ona agertu zan.

*Akerra*¹²

Akerra burdu burdu,
errapian llo llo,
adarretan ostoa,
pin-pin larrera.

*El chivo burdu burdu,
Bajo la ubre cizaña
en los cuernos hojas
pin pin al prado.*

Su melodía es el núm. 8. Lo aprendí en Mezkititz (Erro), de Josefa Zalba.

2. Iruzkin linguistikoa

Lehenik eta behin azpimarratu behar da Azkueren “joera garbizalea”, bere lan guztietan agertzen dena. Jakina da biltzaile gisa ez zela beti leialki aritzen. Hori dela eta, hainbat egokitzapen egiteko ohitura zuen, eta horregatik, dialektologiaren ikuspuntutik ez dira erabat fidagarriak izaten berak bilduriko material guztiak.

Bertzaldetik, kanten azterketa egiterakoan, argi ikusten dugu errimak eta neurketak baldintza ditzaketela anitzetan hizkuntza ezaugarriak, eta honenbertzez, ez dela bakar bakarrik hizkuntza erabat naturala.

Nik liburuan azerturiko kantetan (Ibarra 2000: 263, 264, 265), *degu*, *ondo* eta horrelakoak eriden ditut, hemen erabat arrotzak direnak. Bertzaldetik, egun dakartzadan

11. Kanta hau argitaratua dago 71 zenbakiarekin. Behean hauxe idatzirik agertzen da: *De Antonio Errea, de Mezkititze (Erroibar, AN). Aunque tiene la misma letra que la canción siguiente, la música en una y otra es completamente distinta.*

12. Kanta hau argitaratua dago; eskuinaldean 6 zenbakia du. Goiko aldean Andante mosso, 2/4 konpasarekin. Beheko aldean *Akerra burdu burdu* (AN) idatzirik dago. Azkueren eranskinean: *Burdu*: cf. Burdun. *Burdun-burdun*: saltón (BN-ciz, saltón).

testuetan arrotzak diren bertze hauek ditugu: *degu* (Apeza *degu*), *deitzen dek*, eta *-ikan: Noranayek zer erranikan*.

Hurrengo lerrootan kantak banan bana aztertutuko ditugu:

2.1. Lehenengo kantan (*Goizean goizik*) interesgarria da azpimarratzea iparraldeko haranekin, zehazki Baigorriekin, duten lotura kanta hauetan hainbat aldiz ateratzen zaiguna. *Baigorri* agertzen da honetan, eta baita ere guardien bildurra, ziurrenik muga zaintzen zutenak, “bihotzaren galgarri” aipatzen baitu. Dudarik gabe, gaueko lanak eta partzuergoan izandako lurrek harreman hau sendotu zuten, Saraguetak (1981) dioskunez, eta neronek (Ibarra 2000) azpimarratu dudanez.

Iruzkin linguistikoari dagokionez: *Atera zekidan* (nor-nori) aditza lehen aldiko forma suertatzen da azpimarragarri *-Tza-* morfemaren ordeaz, *-ki-* erabiltzen baita, Erroibarren eta Esteribarren ohi den bezala.

2. Bigarren kanta “*Ogi zerutik*” da; egun mezan kantatzen den abestia dugu, mundu guztiak dakiena. Gaur letra berarekin kantatzen da eta nik dakidanez, klasikoa da elizako euskal kantutegian. Hori dela eta ez du hemengo ezaugarri berezirik.

3. Hirugarren kanta “*Orai kanta berriak*” elizakoa da. Ibar honetako aldaerak agertzen zaizkigu: *paratu, orai, lemesikoa, guti, erratera, igan, jautsi, gorretan* (g-dun aldaera duena hitz hasierako aditz laguntzaileetan). Baita *zerurat* ere ageri da, *-rat* morfemarekin, ekialdeko hizkeretan agertzen dena.

Nahi duena erratera egitura dugu *-tzera* nominalizazioarekin Nafarroako hainbat tokitan ohi den bezala.

4. Laugarren kantak (*Gizon abila dute*) Mezkiritzen izandako izurritea gogoratzen du. Hartaz salbatzeko santuaren errelikia ekarri zen eta orduan hasi zen izurritea gibeleratzen. Hori dela eta, egun San Sebastian da gure herriko bigarren patroia. Kantak dioenez, guardiak jarri zituzten ondoko Artzibarretik izurritea pasa ez zedin eta baita Erroibarko gainerako herrietatik ez zedin hurbil. Hain zuzen ere, egun ezagutzen dugun San Paul mendiaren ondoan kokatu ziren, Artzibarren Luzarreta¹³ ondoan, 80 urteko gizon adintsu bat paratu omen zuten zaindari eta, horrela dio: *pestea aisa joanen da haren istapetik!* Dirudienez, ez zuten konfidantza handirik izaneren berak nola zaintzen zuten muga.

Bertzaldetik, ez da harrigarria ondoko ibarra, Artzibar, aipatzea. Egun ere, Artzibar inguruan dagoen hemengo toponimo bati *Asiber* erraten zaio. Bi ibar hauen arteko harremana estua izan da mendeetan zehar: mendiz hurbil dira eta ezkon harremanak estuak eta hurbilak, aitzineko lanetan erakutsi dugunez (cf. Ibarra: 2002). Hori dela eta, ez da harrigarria, harreman horren isla kanta honetan ikustea.

Ezaugarri linguistikoei dagokienez: lexiko arloan, azpimarragarria da *Istapea*: hanken azpia (= izter + -pe), eta baita zuhaitzetik bi adar ateratzen direnean horrek egiten duen gurutzeta. *Aisa*: erraz. *Fier*: azkar, tinko, frantsesaren mailegua dena, arrunta ibar honetan. *Igorri* (= bidali)

5. Borzgarren kantak (*Apeza degu*) erakusten digu nolako poza eta askatasuna sentitzen zuten apaizarik gabe, alegia, honek alde egiterakoan nola disfrutatzen zuten.

13. Horrela agertzen da idatzia, nahiz eta egun *Lusarreta* ahoskatzen den.

Londresera joan den bitartean dantzak eta bazkariez gozatzen ari direla erakusten digu kanta honek. Nolanahi dela ere, gero munduan penatu eta sufritu beharra argi adierazten du: *ai, oi, penetan bizi naiz mundu honetan!*

Iruzkun linguistikokan aipagarria da osagarri zuzena genitiboaren erabilpena: *sendabelarren ekartzen*, eremu honetan betetzen dena, nahiz erabat ez den sistematikoa. Lexikokan: *kapon*a dugu *-on* bukaerarekin, hemen ohikoa den bezala, eta *ez*, *-oi*-rekin. Bertzaldetik, *degu* aditzaren aldaera ez da hemengo inondik inora, eta Azkueren uki-tua islatzen du seguraski.

6. Seigarren kanta (*Etzite yin*) kostunbrista da eta herriko ohiturak eta usadioak ditu mintzagai. Gurasoak zertan ari diren erraten digu: aitatamak, anai-arrebak aziendekin, eta pilotariak jolasten, bera bakarrik egonen dela dioen bitartean.

Iruzkun linguistikokan *Jin* (= etorri) aldaera erabiltzen zela badakigu, igurzkari sa-baikariz ahoskatua, nahiz gero azken garaiotan *joan*-ek erabat ordezkatu duen. Horrezaz gain, *zato*, *aitatamak*, *bertze*, *aurrideak*, *egoin naiz* hemengo aldaerak agertzen dira.

Aditzetan geroaldia egiteko: *egoin* aldaera (*-n-z* bukaturiko aditzei *-en* bukaera lotzerakoan), ageri da, hemengo berezkoa dena.

Morfologian *-eki* morfema nabarmentzen da, eta *Partzuer nuzu* (= partzuergoa da) aldaera ageri da.

7. Zazpigarren kantan (*Nornayek zer*), lehenengoan bezelaxe, iparraldeko herriekin izan den harreman estua erakusten du, *Bidarraitarra* dela erraten baitigu. Honek azpimarratzen du historikoki izan den harremana, kasu honetan (Baigorri-Orzaize eremuarekin). Mugaz bi aldeetako harreman hau ibar honetako hainbat etxe-izenetan ere agertzen da. *Zibur*, *Monyelos* Erroibarko oikonimoak dira, eta Lapurdiko nahiz Nafarroa Behereko herrien izenak ere, hurrenez hurren.

Iruzkun linguistikoari dagokionez, lexikokan *samurtu* 'haserretu' hitza ageri da, Nafarroa Beherean eta hemen erabili izan dena. *Samurtu*-ren geroaldia egiteko *-ko*-ren orde *-ren* erabiltzeak ekialdeko hizkerek lotzen du.

Bertzaldetik, hemengoak diren gainerako aldaerak hauek dira: *enekin*, *bortz*, *aurride*, *erran*, *nornai*, *segurki*, *oro*.

Baina, *-ikan* atzizkia, ez da hemengoa, eta horretan, Azkueren eskua nahiz erdialdeko eragina ikusten ahal da.

8. Zortzigarren kantan (*Oilo eta oilasko*) bazkarien gozotasunaz mintzo da. Aipagarria da lexikokan, *amen* (= gosaria) hemengo hitza dena.

9. Bederatzigarren kantan (*Zorabiatua naiz*). *-rat* morfema agertzen da: *begietarat*, baita *esposatu*, *espostu* Erroibarko aldaera dena, azkenik *zan* aditz laguntzailea (= zen) ageri da. Aldaera hau errimatzeke egina dateke.

10. Hamargarren kantan, onomatopeiak ditugu Azkueren eranskinean hitz honen argibidea dator: *Burdu*: cf. Burdun. *Burdun-burdun*: saltón (BN-ciz, saltón). Itzulpena bertan dator eta oso interesgarria da iradokitzen duen lexiko arkaikoarengatik, era berean, iparraldeko isuria erakusten duena.

Ondorioa

Hauek dira, bada, aurkituriko hamar kantak. Batzuek herriko ohiturak, algarak, bazkarien gozotasuna, gertakizunak, denbora-pasak etabar islatzen dituzte. Bertze bat erlijiosoa da, elizan egun kantatzen den horietakoa. Denek erakusten dute –gehiago edo gutxiago– herri ttiki honetako euskararen nolakotasuna, nahiz Azkuek moldaketa txiki batzuk egin zituen, bertakoak ez direnak. Azkenik, kanta hauen bidez, eguneroko bizitzaren bertze alor batzuk ikusten ahal ditugu; horien artean, iparraldeko nahiz ondoko Artzibarko herriein dagoen lotura estua, lehenago ere berretsi genuena.

Bibliografia

- ARTOLA, K. (1992), “Hegoaldeko goi-nafarreraren azentua dela-ta (Hurbiltze-saiakera)”, *FLV* 60, 187-227.
- AZKUE, R.M. (1969 [1905]), *Diccionario Vasco-Español-Francés*, La gran Enciclopedia Vasca, Bilbo, bi ale.
- CAMINO, I. (1990), “Euskalki batzu hiltzorian”, *Argia* 1990/ I / 14, 1275 zbk, 19-26.
- (1991), “Aezkerazko testuak II: Orbarako dotrinak”, *ASJU* 25-3, 929-960.
- (1997), *Aezkoako euskararen azterketa dialektologikoa*, Nafarroako Gobernua, Hezkuntza eta Kultura Departamentua.
- (arg.) (1998a), *Nafarroako hizkerak. Nafarroako Euskal Dialektologiako Jardunaldi-tako Agiriak*, Udako Euskal Unibertsitatea.
- (2003), *Hego-nafarrera*, Nafarroako Gobernua, Hezkuntza Departamentua.
- ECHAIDE, A.M. (1966), “Regresión del vascuence en el valle de Esteribar, Navarra”, *Problemas de la Prehistoria y de la Etnología vascas*, Pamplona, 257-259.
- (1976), “Distribución de las variantes palatalizadas y no palatalizadas de “l” y de “n” debidas al contexto fónico en los dialectos vascos (...)”, *FLV* XXIII, 163-169.
- EUSKALTZAINDIA (1992), *Nazioarteko dialektologia biltzarra*, Agiriak 1991-X- 21/25, Bilbo, Iker 7.
- IBARRA, O. (1991), “Mezkirizko toponimiaz”, *FLV* 58, 301-357.
- (1995), *Ultzamako hizkera. Inguruko euskalkiekiko harremanak*, Nafarroako Gobernua, Iruñea.
- (1997a), “Erroko testu argitaragabe bat eta beste batzuen iruzkina”, *FLV* 75, 265-282.
- (1997b), *Valle de Erro. Historia, lengua y costumbres*, Nafarroako Gobernua, Caja Rural de Navarra.
- (2000), *Erroibarko eta Esteribarko hizkera*, Nafarroako Unibertsitate Publikoa.
- (2002), “Erroibarko onomastikaz ohar batzuk”, *Huarte de San Juan* 6, 21-44.
- (2006), *Erroibarko eta Esteribarko hiztegia*, Euskaltzaindia, Nafarroako Gobernua, Mendaur bilduma 4.
- MITXELENA, K. (1964), *Sobre el pasado de la lengua vasca*, Donostia.
- (1976a), “Acentuación alto-navarra”, *FLV* 23 , 147-162.

- (1977), *Fonética histórica vasca [FHV]*, 2º ed. corregida y aumentada.
- PICABEA, M.L. (1985), “Expresiones temporales en el habla coloquial del valle de Erro”, *Euskera XXX* (2. aldia), 227-232.
- SARAGÜETA, P. (1979a), “Trinidad Urtasun, Bertsolaria (1894-1978)”, *FLV* 32, 333-338.
- (1979b), “Nere oroimenak”, *FLV* 31, 171-175.
- (1981), “Mezkiritz (Erroibar)”, *Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra*, nº 3, 5-36, Príncipe de Viana, Pamplona.
- SATRUSTEGUI, J.M. (1985), “Perpetua Saragueta anderearen euskal ipuiak”, *Egan*, Vol. XLIII, 131-139.
- (1987), *Euskal testu zaharrak*, Euskaltzaindia, Iruñea.
- SHOUTEN, M.E.H. y REENE, P.TH. van (ed.) (1989), *New Methods in Dialectology*, Publications in language sciences, Foris Publications.

Larraineko toponimia 1832ko katastroaren arabera

Juan Karlos Lopez-Mugartza Iriarte

Ondoko orriotan Pirinio Atlantikoak Departamentuko Artxiboetan dauden Larraineko Udal Artxiboko toponimoen zerrenda argitara ematen da. Larraine Zuberoako hegoaldeko herria da, Nafarroa Garaiko Zaraitzu ibarrarekin muga duena.

Toponimoen zerrenda hau osatzeko katastroko datuak erabili dira. Datuok ondoko izena duen liburan jaso dira: “Matrice Cadastrale des Propriétés non baties. Département des Basses Pyrénées. Arrondissement de Mauleon. Commune de Larrau”. Izan ere, Larraine herriaren erdal izena *Larrau* dugu. Katastroak 3P3/316 signatura du eta Pauen egina izan zen 1832ko urtarrilaren 10etik otsailaren 8ra bitarte.

Toponimoak liburuan ematen diren bezala jaso dira hemen, jatorrizko grafia aldatu gabe. Paragrafo bakoitzaren buruan aipatzen den zenbakia, katastro liburuaren orriari dagokio. Honela erraz jakin daiteke toponimo bat zein orritan jaso den. Bestalde, orriaren zenbakiaren ondoren izen bat ager daiteke eta honen atzean bi puntu; izan ere, zenbakiaren eta puntuen artean dagoena aipatzen diren lurren jabearen izena da.

Matrice Cadastral

- (1) *Acos /Ascós, Pierre*: Icenburia
- (3) *Agaras*: Uqulordoqui. Organbidesca. Errequidor.
- (4) Odilla, Beheticolojagagnecoua, Borondagagne, Behety, Etchepia, Larrecastaburia, Berhocoloja, Berhaberria, Uthurcharra, behetico Lojaaltia, Larrecalhora, Istilla.
- (5) *Borthelle Behety*: Istillac, Utchurry, Uthurrupiac, Uthurrugagne, Bordaguibela, Olhaquiesborda, Olhaquicobordapia, Olhaquicobordoyania, Olhaquicobordapea.

(6) Odiberaconaba, Uthurry gagna, Uthurbidia, Baratcepia, Aguer (ab. maison), Bidia, Occolia, Larregne ordoquia¹, Labathia, Sarrateguia, Erracalleta, heguincia², Bordapia, Trompilcoua, Berryquichar, Ordoquia, Berriquia, Etcherrenaconaba, Etcherrenacantoua, Etcherrena (grange), Odiberaconaba, Lechardoqui, Haritcarra.

(8) Etchebeco cherra, *Enclos d'Iribarn*³

(9) *Alande & Lhande*: Saratce.

(10) Harchincha, Larrondo gorria buria, Uthurria gorriadia, Elgue Condoua, Alhor Lucia, Bide Berria, Sagaspe, Bassaberria, Curutchiaco elguia, Elgue Ondopia, Curutchiaco elguia.

(11) *Aldegais dit Bustanoby & Larrandaburu*: Herribera, Curute hiacoElguia, Etchegoyencherra, Erribera, Alhorlucia, Sagaspeco cherra, Ezponda buria, Carricaburuco Alhorpia, Ezpondaburia, Herrebera, Eyguerrissalla, Elguesola, Elguesta, Harchinchu, Gagneco elguia, Sorhohandia, Goichinchu, Elguesolla, Curutcheta elguia, Ourdan olha, Elgue Ondoua, Elgue sola, Haritz handia.

(12) Alhorpia, Eyhera, Etchepia, Eyhera algorria, *Algorry* (ab. jardin), Bordagui-bella, Sagardoya, Bordagui-bella, Etchegagnia, Bordapia, Borda, Cheresqua, Charisca Sorhoue, Borda handie, Bordagagnie, Berriquicapara, Bordachinie, Alhorbere, Alhor Bererahaxe, Mugabelburia, Pecoberhoua Bordagagnie, a Laxagueborde.

(13) *Irigoyen*: Alhorpia, Eyhera, Etchepia, Eyhera algorrico, Algorry, Bordagui-bella, Sagardoya, Bordagui-bella, Etchegagnia, Bordapia, Borda, Cheresqua, Charisca sorhoua, Borda handia, Bordagagnie, Berriquicaparra, Bordachince, Alhorbere, Alhorberesahasce, Mugalbeburia, Peco berhoua, Bordagagne, à Laxague borde.

(14) Choueco ordoquia, Berriquie, Laxaguebordaco sorhoua, Laxagueborda, gaste-cubietta.

(15) *Auchen (menditte)*: Guelle, Cuquerolha, Lacquie, Iguelybarretaco.

(16) Larrecastoicacoiratcia, Berrequheguila, Larrecastouaco iratcia, loge.

(17) Arabehere dit Carriquiry, Benedit (Haverne, Simon): Etchartecorborde.

(18) haristoya, Loyacosorhoua, Bordialoya, Ayrcharguiaca sorhoua, Sorhounave, Ardibidegui enclos, Sorhounave, Peco Haristoya, Arrecoalhorra, Gagneco Serreteguia.

(20) Fontarrabie sanson.

(21) *Arangaray*: Etçabecoelguia, Harmeheca, Uthurraenia.

(22) Ugarbiscay

(23) *Arhetx dit Basterreix*: Hartereca, Elgueoundoua, Curutchiaco elguia, Elguesola, Harterreca, Curutchiaecoelguia, Istilla, Eyharelu co pessa, Mancholla, Larragnepia, Garepiacoborda, Lacsague, Ordoneix, Eyharsaberria, Arranporro, Berrobura, Belchia, Larrepia, Ourdanolha.

(25) *Arrèche*: Lasuchecácopeco sorhua, Lasuchecabordaguinquia, Lasucecacobor-da, Japtorenlupeco Iratcia, Sibelcepecoua, Sibelcepecouairatcia, Ourdanelhaco iratcia,

1. Txomin Peillen: "Larrañe ordokia".

2. Hagintzia.

3. Iribarne.

Ourdanalhaco capano, Cibelcuhandia, Larrey alhurra, Bassaberria, Eduguicochiarra, Piricherra.

(26) Etchepia, Ahonsola, etchegagnie, Hansola, Etchegagnie, Ahuntigue, Serrateguie, Larrecastouaco Iratçia, Berrequeheguilla.

(27) *Arrospide Borde* & *Etchécopar*: Etcheberria, Arrospideborda, Alhachipia, Arospideborde, Arrispide Borda, Layhorqua, Sorholucia.

(28) Curutchiaeco elguia, Bassaberria, Eduguicocherrac, Goyhencherra, Sorholucia, Uhartte eguipia, Hourchouria, Eduguicocherrac

(29) Etçabecoelguia, Curutcheco elguia, Eyharceburigagnia, Arrusporro, Etchegagnia, Unkucia, Harchincha, Larrondogorriaburia, Baçaberrila, Gaignecoelguia, Laroun, Cherraordoquia, Elgue Baretia, Sarhohandia, Senhaguiacocherra, Etçabecoelguia, Etchabeco Elguia⁴.

(31) *Arospide* & *Othegui dit Etcheber*: Bagourdineta.

(32) Elharpia, Luçamuthurria, Tintachiloua, Segumendy, Chiounecologea, Chirenette, Mineberriquia, à Chursorhoua, Chaho, Harriartia, Chahocoheguilla, Sarretegui charra, Capoché.

(34) Cayolar de Chistoua.

(35) *Ayxiricix* & *Ayciricix* & *Elgoyhen*: Sesca, Eyhera, Uhaquioloya⁵, Lojeeneantia, Alhorcharra, Hartephou, Bordagagne, Sesca, Harsephoua, Bordapia, acharsorhoua, Bordagagne, Borda hartephoua, Hunçola, Marguigneta⁶, Barburia.

(36) Uthurrichocoua, Harmondou, Harburia, Bordoyenia, *Ayciricix* (ab. grange), Arguibella, Bordaguibella, Uthurruchoua, Arcailleta, Logecantia, Uhaix ordoquia⁷, Urrutyorta, Alhorcharra, Harburria, eyhera, Maitagneta, Marquignetta.

(38) Eyhera

(39) *Ayxiricix*: Maitagneta.

(40) Bagoyhar, Jacques: Oshesquia, Irordoquia, Alhorchoua, Bordapia, Eyharcia, Bordesaharra, Goyheneloya, Sarrateguicharra, Sudurra⁸, Oyharcia, Pichoua, Pichouaburia, Iriordoquia, Alguerrutia, Berriquia, Algurieta, Alga, Alhorpia, Etchiapia, Haristoya, Sarrateguia, Bordaicinia, Bagayhar.

(41) *Baygayhar*: Etchegagne, Heguila, Oyhesquia, Alhorsocoua, Heguilla, Eyharcia, Uthurrochia, Pichouacoyhana, Pichuacosorhoua, Pichoucoyhesquia, harrihandiecoyhen, Pichou bichouburia, Alhorberbera, Alhorhandia buria, Marquignetta, Uthurriburunacoyhiena, Uthurrilocaparra, Bagoçabala, Guiblecoborda, Bascaguia, Bordapia, Guiblecoborda, Bidiaçaguia.

(43) *Irigoyen*: Eyhera, Etchépia, Eyhera algoria, Algorry, Bordaguibela, Sagardoya, Bordaguibella, Etchegagna, Bordapia, Cheresqua, Charisca Sorhoua, Borda handia,

4. Notarioak honela idatzia: "Elçabecoelguia, Elchabeco Elguia".

5. Irakurketa zaila (i.z.): *Uhayaroloya* (?).

6. *-gi* / *-ki*-, *-gneta* / *-ñeta* (?). Ikus beherago (36) "Maitagneta, Marquignetta".

7. Uhaitz (Santa Graziko erreka).

8. i.z. *Sudurca* (?).

Bordagagnie, Berriqui Capara, Bordachena, Alhorberre⁹, Alhorbere ahaza, Migabelburie.

(45) *Bagayhar*: Eyhera.

(46) Uthurodia, Haritzhandia, Solaco charra paretia, Elguesola.

(47) *Bagoyhar dit Mendionde*: Alhorluchia, Pecoborda, Alhorluchia, Berryquia, Anda Etchegagnia, Iratzethoua, Bordapecoua, Hourartia, Etchepia, Bordagagnia, Chunta Alhorheguia, Caparsocoa-achourheguy¹⁰, Ordoquia, Gagnecoloya, Alhorburia, Anda etchegagnia, Mugaheguia, Horcatcelace, Arpunepecoua.

(49) *Barcua*: Ugatcepia, Uthurrotça, Odeyçuçaquia, Harburia.

(50) Ferrande (pature), Eyheraco Ibarria, Hollaco Ibarria, Uhaits gagneco alhorra, Loyaburico iratcia, Loya, Loyacosorhoua, Chuhuco alhorpeco iratcia, Larraniitico (vague), Sayhusquia, Uthurri touete, Udeycoalhorburia, Berriquia, Udoycoalhorburia, Ilharheguilla, Bordagagnia, Sarratceoundoua, Bordodia, Bordaguibella, Occolia, *Iriart* (maison), Bordagagnia, Etcheberria, Jalherrequia.

(51) Jalharrequia, Eyheraibarra, Heguillabasterra, Caparra udoypetacosorhoua, Hollaburuco caparra, Bordaguibella, Udoya, Bordaaincinia, Borda guibellaco-caparra, Alhorluce, Alhorçaparra, Berriquicharpeta, Eyhera (moulin), Occolia.

(55) *Barrenbide*: Eyhera (moulin).

(56) Bordaaincinia, Bellaxaguiaque, Bourdagagnia, Ourdançarreta, bellaxagua guccocaparra, Bordapia, Sarrateguico caparra, Sarrateguia, Sarraspeta çaparra, Sarrasgagneta, Uhartelurra, Bordaainsina gagnecoua, Bordaaincininepecoua, Occolia, *Barneix* (maison), Sagardoya, Bordaguibella Galbacerecocaparra, Berriquia, Bordagagnia, Galbaréré, Bidia, Bordapia, Bidepia, Lecharordoquy haritçarra, Uhollequiondocairatcia, Harchinchale pailleco ordoquia oundouan, Oyhesquia.

(57) *Barneix*: Chathicoua, Orpunepecoua çaparra, Arpuheguila, Arpunepecoua borda, Galbacerecopeza, Beltacolata.

(60) Iratcelanda, Larracastoua, Sorhochipia, Bidapia, Ordoquia, Caparrabatçaguia, Larragastoua, Saparra, Bascagua, Pecoborda, Gagnecobidia, *Barrenborde*, Ahunchala, Berriaheguilla, Ahunchala, Peco borda.

(61) *Basterreche*: Pecoborda, Liatiquia, Subualtia, Baranborde, Eyherabaranborda, Eyhera, Eyherapia, Harpuruçaballa, Uthurbegui, Lagaspé Enclos, Sorhoparetia, Sagarpacoborda.

(62) Sagaspecoborda, Sagaspechara, Eygelsolla, Bastereixecoguibella, Haritz handia, Sagaspecobordaco Bascagua, Sagaspecobordaco Irastorra, Quihillasseguibella, Eyharceburugagnie, Eyharseberrysalha, Chenberoburia, Arasporacoiratcia, Arrasporro, Carricaburuco alhorpia, Mouharotepia, Mouhourate, Labisibelchuchipia, Sibelsucobordapia, Sibelsucoborda, Sibelsucoborda gagnie, Mercatilocoborda, Uthurrarena, Mercatille, Unkocantiaco iratcia, Jantorenlojaburia, Hasmehecaco iratcia, Etchehandico borda, Bordapia, Unkochaltiacco iratcia.

9. i.z. *-berrie*.

10. Cfr. Goñi Ibarrean *Txurregi* mendia.

(63) *Basterreche*: Unkochaltiaci iratcia, Etchegoyheneco borda, Chilonkac, Gosrostolaco erreca eltia, Gorostola, Chilonquacq¹¹, Gatharia, Gorinçachocoua¹², Gathareharenticoua, Gathareharenticoua alhorchipia, Goyhencherra, Cherraordoquia, peco cherra, Elgue solla, Gagnecogherra (moulin), Eyherahandia, Unkumia, Elguesolla, Saggaspé.

(64) Orpune.

(67) *Basterreche dit Etchandy*: Cayolar de gaisseta et bagassadure.

(68) Sagalgagne, Bourguiray.

(69) Basterreche: Cihigolatcegagna, Cihigolatce et arlono batcegagne, Cihigolatce-pia.

(70) Garagaratia, Odilleta, Odilletaco atharia altia, Herpontan Heguillia, Etchegagnia, Occolia, Arruspapategoyti, Etchepia, Murrialucia, Surçaychegui, Surçaycheguibidia, Bordaguibela, Borda, Surçaycheguy, Surçaycheguy copera, Bordaguibela, Mugalbelcha, Odilletaco alhuria, Okolia, Urruspapats, Bordaguibela.

(72) Cazaular d'Oyharçabal (1834)

(73) *Yriart*: Gastabidecobordaburia, Chachoco heguilla, Urhaco Othapia, Chahopeco, Chahapeco Serrateguia¹³, Chahapeco borda, Chahoco Heguilla, Chahoco guibela, Chahoco borda, Gastagnastoya, Chahoco naba, Ilharra, Elgoyhenepia, Gagneco sorhoua, Esponda, Bordaguibela, Corthondo, Achour sorhoua, Peco erreca, Porho handia, Alhor handia, Istilla, Borda berrico Heguilla, Bordaberria.

(74) Bideberria, Lascague.

(75) *Suhitilar*: Eyharseburygagnia, Sorhoua, Ispune Galharria, Enclos de Saruber.

(76) Yratcegorria, Lessartslohia, Peco sarrateguia, Bordaguibella, Etchepia, *Berterrreix* (maison), Occolia, Bordaaincinia, Artocoalherra, Alhorsar, Loga ordoquia, Sorhohandia, Trompilcoueta, Gaigneco çaparra, Bordaberriburia, Ascalteco Sorhoua, Lessartolohia, Iratcegorria, Ourdançaria, Eyhera.

(77) Bordaberriico Heguilla, Ordoquia, Ilharrebilh altia, Muga belcha, Odilletaco Sorhoua, Borda, Bordagagnia, Gaigneco Sorhoua, Marria Lacia.

(78) Eyhera

(79) Chasberroue, Chasberro, Bidabe, Borda husquilsipuetta, Borda Lespailla, Elcurette borda lepia, Bordanaba, Chasberro, Arlephau, Iralephoua, Elcurette borda.

(80) Baçaberria, Sorhochipia, Sorho handia.

(81) Heguisoria, Heguesoria.

(82) Sorhuné, Eperototia, Harsudurre enbachacq, Aperolatce, Sorhimécolaria.

(83) Ourdanierreta.

(84) Ouhunsaria.

(85) Olhamanhagure, Ardamu, Bois d'arnabia.

(86) Ardaune de haut.

11. Bi aldiz errepikatua.

12. Anson, Echoko Iparraldean, top. *Guarrinza*.

13. Bi aldiz aipatua.

(87) Harburuchoury, Arburunchenecordoquia, Ilharebelça, Istilleta, Mugaburia, Alhorrapia, Gachancola, Odilla, Caparrabidia, Harispia, Barthete, Haritzcandette,

(89) Pecoborda, Ascarray, Harsaq pia, Larreco alhorra, Bordeburia, Quintepia, Etchepia, Sorhehoguilla, Athurripegoyhena, À magnole (jardin), Gagnecologia, Gagnecasorhoua, Larrie, Escacousorhoua, Serrateguia, Lahordaquie, Eyheratcie, Soccarosse, Errotendiguet.

(90) Soccarroce, Escaburie, Gagnecossorhoburie, Uthurrico Ssorhoue, Makignae-guingua¹⁴, Olhachurre, Ascaray, Olhateberry, Soccarosse, Escaburia, Makignae-guingua, Ascaray.

(92) Olhateberry.

(93) Etchepie, *Sanheguille*, (maison), Etchegagnie, Etchegagnia, Barnegnehaguilla.

(94) Istilla, Alhorlucia, Eyharceberria, Uthurrihoua.

(96) Mugabelcha, Odilletaco uthurria, Surçaycheguy çaparra, Occolia, Urruspapats, Bordaguibela.

(97) Etçabecoelguia, Curutchiaeco elguia, Requidorra, Beriquie, Mancholla, Berostolçaparra, Sorhochipia, Ordocorena, Sorhohandia, Arrospidecoborda, Sorhoberria, Caparpecoiratcia, Alhorchorra, Elguésolla, Curutchecho elguia.

(99) Etcheberrigaray cosarra, Alhorhandia, Etcheberrigaray, Etchegagne, Elichegarayco aycinia, Odilleta, Oraguie, Urrustoy, Urrustoypeco, Bordaguibela, Bustonoby, Bordapia, Eyhera, Lurgarria, Bidepia, Chiloua, Curutchiaco elguia, Espondaburia.

(100) Sibelua (Etchecopar dit Bustanoby): Lissartecoborda, Galharria, Galharriasorho chipia, Galharriasorho handia, Galharria, Chuhuco alhor peco iratcia, Orpune, Harislureco sorhoua, Galharreco ungan, Galharraburia, Bidesarra, Mercatilla, Egarguya, Bustenobicosubia, Belhipe, Odeyçaçuquia, Iceyerraqueta, Ascundoy, Orpune, Curutchiacoelguia, Lessarteco borda.

(101) Uthurrihoua, Etchepia.

(103) Etçabecoelguia, Etchelekia, Alhorpetaco iratcia, Alhorburucoua, Caparra, Etchetoua, Alhorpetacoiratcia, Etchetoua Mancheta, Gatharrécosorhoua, Bidesarra.

(104) Olhbidie, Harlucia.

(105) Curuchiaeco elguia, Pecoa, Arraspora, Eduguicohoca masecarra, Arraspero.

(106) Etçabecoelguia, Istilla, Arrosporro, Harigouridina, Sallalurra, Gagnecoborda, Arrosporra, Caparra, Sorhahandia, Ediguicocharra, Etçabeco Elguia, Elguesolla, Alhorcherra, Etchebecoelguia, Ulharuenia, Etçabacoelguia, Sibolcia, Alhorcherra, Belcha, Gatcharria, Labetschotchipia, Ualdecobordapia, Subelsucologagnia, Carricaberruca Olhaguia, Etçabecalguia.

(107) Bacaberde

(108) Cibelçuhandea, Larroya alhorra.

(109) Enclos d'aiciricx

(110) Gastecubiete.

(111) Ugatcegagne.

14. Cfr. Santa Grazi, top. *Bakhu Egingia*.

(112) Cayolar d'Athaburie, Aspildoy, Aspildoychipia, Cayolar d'Aspildoy, Uthurcharra.

(113) Sabuquidoy

(114) Enclos Ustarbe.

(115) Enclos d'etchart, Berriquia, Istilodia, Goyhena alhorra, Alteco alhorra, Alhorluce, Hals Oditta, caparra, Baratceburucosorho, Bortathoua, Celhaygaignecoua, Uthurritapecoua, Sorhoheguilla gaignecoua, Curutchaaaltia, Harrihouria, Heguinçeco berriquiá, haristoya, Mascoapia, Alhorharra, Etchegaignia, Burqueheguilla, Alhorcharra, Etchepia, Peco Sarrategia, Alhoraltia, Etchepia.

(116) Celhay, Bidia, Quintapia.

(118) Sorhocoborda, Borroquiguia, Caparra, Peco sorho, Gagneco sorha, Iratcegorria

(119) Artibieta, Etcheguibelcoua, Odilleta, Occolia, Murutchá, Uthurry cantia, Uthurriquia, Achouryalhaguia, Pecoalhorra, Oyhanadilla, Achourdoy, Alhorhandia.

(120) Caparrartia, Elguia, Baractia.

(121) Arhanolatce chipia, Arhanolatce.

(122) Artalolatce, Murrolatce.

(123) Istillodia, Harmehacaco iractia, Churhusorhoua co-caparra, Chuhusorhue, Alhorgoyhena, Liquetaurra, Hasmecucologa.

(125) Bordaguibelpia, Haristoypia, Haristoya, Etchepia, Bordaguibela, Sorholucia, uthurrialtia, Arabehereco Borda, Sorholucia, Etchepia.

(126) Chocoa, Lhepailla, Etchepia, Etchebeguilla, Olhateia, Alhorlucia, Chuhurralor, Uthurricobasqu-aguia, Bordagagnia, Haristoya, Alhorcharra, Berryquia, Istillodicopecouthurria, Loyaburia, Serreteguia, Quihellas aharral, Iratceparettia, Hareslurpia, Andréhuguiapia, Harburuguibela, Janthologapia, Etchebarnchiloua, Lichargaigna, Hasmehecacoborda, Bordaaincinia, Errecaoundoua, Bordapia, Harburaguibela, Iratcecharra, Caparra.

(127) Errecaoundua, Iribellarra, Etchebarnechiloua, Hasmehecaco Iractia, Istillodicopeco Uthurria, Haristoy cahetça.

(129) Affios (grange), Peçousayhaze, Bagabacotcha, Hiardoyerreca.

(130) Gastabideco bordaburia, Chahocoheguilla, Urhecoouthapia, Chahopeco, Chahopecosarrateguia, Chahopocoborda, Chahocoheguilla, Chahocoguibella, Chahocoborda, Gastagnestoya, Chahocoborda, Chahoconaba, Chahocosarrateguia, Ilharra-belza, Elgoyhenepia, Gagneco sorhoua, Esponda, Bordaguibela, *Cortonde* (maison), Achoursorhoua, Pecoerreca, Sorhohandia, Alhorhandia, Istilla, Bordeberrico heguilla, Bordeburria, Bordeberrioheguilla, Bordaberricoaltia.

(131) Ordoquia, Ilharboilchaltia, Mugabelcha, Odilletaco Sorhoua, Borda, Bordagaignia, Gaignecosorhoua, Marrialacia.

(133) Sorhua, Enclos de parratcha, mauhourade, Sibulçapecoua, Sibleburucoiractia, Mahouraty, Hourhandia, Belchaburria, (1895) Harrichua, (1909) Hasmeheca, (1909) Gataria.

(134) Pecollaolhaberia, Olhaberia, Igueloue.

(135) Muruche.

(136) Ibaroundoua, Idiagorria, Orgambidia.

- (137) Idiagorria.
(138) Organbidia.
(139) Peco cherra.
(141) *Hegoburua*, Hegoburua enclos, Etçabeco elguia, Hasmeheca, Elgueoundoua, Alhorpia, Bordapia, Bordaincinia, Hegoburuborda, Bordagaignia, Tronet gagne, Tronetoua sorhoua, Elgué oundouan, Pecoborda, Alhorburcoiratcia, Hegoburricoborda, Caparra, Tronobouria pecoua iratcia, Tronapecoua iratcia, Alhorhandia, Eyharseburugagnia, Ordacorrena, Bordaguibella.
(142) Uthurcharburia, Etchegagnia, Ihitoca, Logea, Gagneco Sarrateguia, Saquelendoieca, Chahocologeabidea, Ordoquia, Elgoyhen, Baratcepia, Bastersorhoua, Pecomurusca, Alhorberbera, Moutharre, Lourtartiac, Cunchuçapia, Queheilluber, Corga, Ilharbeitxpecoua, Ilharbeitxgagnecoua, Errecahandia cocaparra, Sasiuthurria, Errecahandia caparra.
(143) Errecahandie caparra, Herriberra.
(145) Parretaco alhora, Affiosacoborda, Hardoyerreca, Logehandia, Pecosarrateguia, Logehandiepia, Berriquia, Etchepia, Artecoalhorra, Olheheguillacoyhena, Lochachecosarrateguia, Etchegagne, Ayharcet, Pecosarrateguia, Uthurriburia, Goyhensorhoua.
(147) Naharordoquila¹⁵.
(148) Bidesarra, Hasmeheca, Uthurbegui, Gatharria.
(149) Etcheveragaray, Elichegarayco aycinia, Odilleta, Alhorbidebilpia, Etcheracoalhorra, Loya, Haristoycobidia, Etcheveraco alhorra, Etcheracoalhorapia, Baratceleguia, Etchepia, Berriquiceçaparra, Ordoquia, Labourdudoua, Bordagagnia, Etchebertecolurra, Etcheberzlurra co-caparra¹⁶, Andouchagagnia conaba¹⁷, Larredeconaba, Picatcecolarria, Bostardoy, Ordonecaco espoundapia, Cantoua.
(150) Cantoua, Espoundapia, Hasmeca, Bidesarra, Uthurrarena, Bideserra, Hasmehecaco Iratcia, Espoundapia, Ourdocorena, Hasmeca.
(152) Elguesolla, Mancholla, Pecoa, Eyhareberria, Arrasporra, Ourdonolha, Hounhouria, Errecaoundouan curutchecharra, Urruty houna, Bassaberria, Halçaburia.
(153) Ihatxague
(154) Gorchincha.
(155) Gorchincha.
(156) Ugatcemehia
(157) Etchartecoborda, Sankhoy, Petené (?).
(158) Etçaberdelguia, Bidesarra, Hasmeheca, Uthurbeguia, Galharria, Cherra ordoquia, Jargoyhencoborde, Bordagagnia, Uthurrihoua, Errecaaltia, Hasmacha, Berteireix borda burrico Iratcia¹⁸, Egusquia ordoquilla, Bordaquia.
(159) Alhorburuco iratcia, Ordoquiaartia.
(160) Caguetaburia sorhoua, Çabalcochia, Ihicegagnecoquinta, Haristoya, Urrusmachela, Istilodypia, Moscorra, *Etchebertenela* (maison), Etchepia, Berra Sarra, Dourondo-

15. Notarioak idazketa oker baten ondorioz “Naharordoguila” idatzi duela dirudi.

16. Idazketa okerra dirudi; izan ere, “Etchebertlurra” irakur daiteke.

17. Hots, *Andozegañeko naba*.

18. “Berreterretxe”. Cfr. *Bereterretxen Khantoria*, euskal erromantze zaharra.

gagnea, Istillecosaparra, Alhorburia, Adouchagagnia picatecolarra, Galharriburia, Beheçaria, Istilodia, Beheçarriaco Sorhoua, Haristoy, Alhorhandea, Latçunchilogagne, d'Elitcha, BordaSubuco Sarrateguia, D'Elitchaco sorhoua, Caparhandea, Alhorhandea.

(161) Ordoquita, Sorholucia, Sorholucepia, Alhorpia, Peçoucasorhoua, Bordaguibela, Baratcia, Etchebarne, Bordagaignia, Urrustucobidia, Lutace, Istilodia, Sorhocharra, Bordaaincinia, Pecoçaparra, Bordapia, Perçoua, Peco çaparra, Larrescoua, Harchicha eta Ordoqorena, Ihitcegnecoquinta, Etchebert enclos, (Bourondogagnea) Dourondogagnea¹⁹, Uthurrubouna, Alhorchipia, Etchainia, Etcheberrigaray, Luscoa.

(162) Luscoiratcia, Bordaberrua, Odelleteco iratcia²⁰, Ihitcegneco quinta, Haristoya, Etchebert enclos, Etchepia, Bernassana (?)²¹, Barandagnagnos²², Pilaticolarria, Galhary buria²³, Haristoy, Eyheraltia, Enclos d'Irigoyhen, Larrescoua.

(164) Larrescoua.

(165) Halçourdy.

(166) Oyhanburia.

(167) Leguistigna, Gacologeu, Bordagnia, Bordaycinia, Baratcia, Leguistignaco borda, Alhorlucia, Larria, Harbustargnecoua, Harbusterpecoua, Bordapia, Etchecopar, Arangaste, Haritchelou, Larrisquoa, Haritcheloua, Arrustoy, Sarrateguicharre, Escounco iratcia, Escoune, Haristoya.

(168) Harsitoya, Asconesayhoxa, Iraheguilla, Ascounsayhoxa, Chiloucosaparra, Enclos de Sarrabar, Escoune.

(170) Enclos de miquely bourg, Etcabecoelguia, Elgondopla, Elguesola harixhandia, Halsandia, Urdoqco-Iratcia, Etchegagnia, Etchepia, Acchonbidea, Çaparbela, Etcharteguia, Louyaltia, Gagnecologia, Louyaltia, Lachunbidia.

(171) Eyharceberria, Espondaburia, Baçaberria, ElgueSolla, Eyhalcaberrye, Haristoya, Berriquia, Istilodia, Goyena alhorra, Altheco alhorra, Alhorluce, Halsoditta, caparra, Baraçaburucu sorho, Bostathoua, Celayguignecoua, Uthurrutapécoua, Sorhoheguilla, Gaignecoua, Curutchaltia, Harry houria, Heginceoberriquia, Haristoya, Mascoapia, Alhorcharra, Etchegaïgnia, Burgue héguilla.

(172) Etchepia, Poco Sarrateguia, Alhor altia, Celhay, Bidia, Quintapia, Arrasporro, Edugarischerra masecara (?), Orpune, Curutchaltia.

(173) Uthurgegnia, Bordapia, Bordaaincinia, Bordagnia, Bordagagnia, Eyharceburygnia, Espondaburia, Rosteguilla, Uthurrarenia, Bidesarra, belcha, Gaignecocharra, Solacocherra, Salacocherra.

(175) Elgoyhenboure enclos, Etçabecoelguia.

(176) Uthurbeguypia, *Etchetoue* (maison), Etchabeco elguia, Etchepia, Baratcia, *Bourthiry* (maison, abizen), Alhorberrypia, Alhorberry, Alhorberrygaignia, Etchegaignea, Belchaco alhorra, Çaparra, Bordaincinia, Loya, Logaguibella, Brostaordoconaba,

19. Zuzenduta dago eta *b*-ren ordeztu, *d* gaineratu dute: *Durondogañea*. Cf. Izaban, *Dronda*; Santa Grazin, *Drondak*.

20. *Odilhetako Iratzia*.

21. Idazketa okerra dirudi; hain zuzen aliterazioak jotako toponimoa dela ematen du: *Berhonassa*.

22. Cf. Anson, deit. *Añaños*.

23. Cf. Izaban, top. *Gallarifonda*.

Lapitcibia, Alhorçahatca, Ourdanolha, Ourdanolhaco çaparra, Cherra ordoquia, Uthurbeguiapia.

(178) Uthurryhouna.

(180) Harrigagne

(182) Arratcolatce, Jalkiguiete, Etchegarateco lepoua, Chardoca lepoua.

(183) Gastagustoya, Etchegagnia, Bentaberry, Etchepia, Eyheraco (pature, jardin), Baratcia, Okholia, Okolia.

(184) Eyheraco

(185) Lustieta, Lourtheburia, Alhoracquia, Alçatria berriquigaignia, Caparhandia, Sorhocharra, Etchegaignia, Occolia, Goyhen, Oteguibla, Berriquiapeco, Berriquia, Oteguilla, Sagardoya, Caparhandia, Harchincha, Bordaberripia, Bordaberry, Bordaberri-gaincinia, Othequilla.

(187) Isponda buruco iratcia.

(189) Bordalepoua, Miquelylura, Hoyhercua, Hatchondo alhorra, Miqueliluru, Har-doyecoborda, Caparra, Hoyhasca, Socoua, Ordoquia, Ordoquipeco caparra, Ehunaalhorra, Larrecoborda, Larreco Iratcia, Hoyherqua²⁴.

(191) Saquicodoy, Odouchuquignecoun, Edigarria, Orgambidia, Odoychou, Ebarburou.

(192) Cayolar elichalt olatce.

(194) Halçaburia, altabia, hequilla, Bordaberrico sorhoua, Bordaberrico larría, Bordalarria, Bordaberria, Bordaaincinia, Etchegagnia, Etchepia, Bidepia, Haldapia, Etchegagnia, Etchegagnen.

(195) Etchepia, Hequilla, Bidepia, Chahallapailla.

(197) Etçabeco elguia, Peco sorhoua, Alhorhandia, Ordoneixcoborda, Bordapia, Aycegarra, Aysegarraburia, Aysagarria, Ourdanolha, Neçarra, Cherrahandea, Pecoçherra, Elçabeco Elguia, Laxague.

(199) Tronotacoua pecoua iratcia, Cherra ordoquia.

(200) Chelo

(201) Archourterry, Cayolar de Burquoguy.

(202) Irastorra, Alhorburia, Alhorra, Etchegagne, Ibarburu, Etchepia, Izastora.

(203) Garagotchia.

(204) Idiagorria.

(205) Hourchouria.

(207) Alhorcharra, Bordalepoua, Muga, Mugaburia, Hequillapia, Larua, Bordagaignia, Occolia, Inchauspe, Harburusca, Sorhococoua, Sagardoya, Bordapia, Moscorre, Behipassia, Sagardoya, Leçugaitça, Curutchaltia, Elhurrietaco ordoquia, Curutcharte conaba, Ordoquieta, Ordoquito.

(209) A malte, Cayolamaribie.

(210) Berriquia, Hourchabaleco Ibarre, Etçabecoelguia, Iraceparetia, Eyheracantia, Hourchabalco Ibarre, Pecoiberriquia, Bordaaincinia, Hourchabaleco borda, Bordaaincinia, Hourchabalbeco bordagaignia, Hourchouria, Bidepecouariratcia, Sorhochipia,

24. Idazketa okerra da, *Hoyhesqua* behar zuen, hots, *Oiheskia*.

Caparra, Bordapia, Barrioua, Gagnecoborda, Ordocorenia bordegagnia, Baçaberria, Be-leha²⁵, Berriquia, Péco Berriquia, Borda aicinia, Hourchabaleco Borda, Borda aicinia, Harmeheca.

(211) Erreca oundoua curutchechar, Aranguste, Incaurcipia, Bordagagnia, Alhorhandia, Bascagua, Bordaguibella, Alcerréca, Bordapia, Caparra, Arhangaste, Ossouberoun doun²⁶, Lihaquiguia, Ahenpasupia, Lurassoua, Lurumugapia, Chabocoleguia.

(212) Ihicéerreca, Dourondoguibella, Durondo, Dourondo, Lahourondoue, Hals odilla, Sorhosarralas toya, Lastoye, Sorhosarra, Sorhasabustana, Lourtac, Bordagagnia, Errechandia, Hals odia, Batcullabeco Berriquia, Sorholucia, Bordagagnia, Loya, Sarreteguia, Douronda, Mugaheguia, Lohisarra, Iratceparetia, Hasmeheca.

(213) Athagaraygaignecoua, Athagaraypecoua, Sarrantolatcé.

(215) Sarrantolatce.

(216) Ordoquia, Bordaberriico heguilla, Berriquia, Estibeta, Althabarrena, Bordaberrialtia, Bordaberria, Bordaberriapia, Baratcia, Etchaycinia, Michellecoquinta, Logea, Murcichilloa²⁷ Logealtia, Etchiapia, Athabe, Etchegagnia, Quintaburia, Sarrateguia, Errecacoacapia, Behçaria.

(217) Sarrateguia, Pecologea, Pecosorhoua, Soulhé, Etchegaignia, Haristoya, Eche-gaignia, Borta handia²⁸, Logapia, Haristoyburia, Sochosar, Curutchia, Eyhera altia, Peco Sapar socoua, Lugapecopia²⁹, Erdycosorho, Alhorhandia, Etchechia, Lugapecoburia, Peco loga³⁰.

(218) Logapecoburia, Occolia, *Alferitx* (maison), Ourdançareta.

(221) Enclos d'Iribarnebourg, Mancholla, Alhorhichia, Ossusquialurra, Borda husquil sepailla, Borda Lespailla, Elcarteboron lepia³¹, Burdanaba, Etchalceguia, Peco logia, Eratçaguia, Inçayorcepia, Errecauria, Irabarneco oyhana, Alhorcharra, Pinapero, Uthurralt burico iratcia, Mancholla.

(222) Jarguibelurra, Arichebia, Loyaquihilla, Pinapouero heguilla, Etchegagnia, Pinaperroua, Etchegagnia, Etchechia, Berriquia, Uthurrisocoua, Dochaba, Etchegagnia, Gagnecologia, Sorhoheguilla, Escartberoulapia.

(223) Escartbezoulapia, Husguillepailla, Epustanecosubia, Arbideguypeco sarrateguia, Errequepia, P. arrichibia, Hastoy héguila, Escaret, Hesquellapailla, Hostanutubia, Ehun alhorra, Larrecoborda, Larrecoiratcia, Ehun alhorra, Mancholle.

(226) Etcheberrigarayco alhorpia, Errechandieco borda, OiemSarrateguia, Arro-teguia, Alhorburia, Sagardoycharra, Haristoya, Ordoquia, Ordoquiahandia, Lojaltia,

25. Idazketa okerra: cf. *Belcha*.

26. Idazketa okerra: *-doun* behar luke, baina notarioak *-doun* idatzi du argi eta garbi.

27. Akatsa da; cf. beste orrietan *Minachiloa*.

28. Cf. Izaba, top. *Puerto Grande*.

29. Akatsa da: "Lojapecopia".

30. Akatsa da: "Peco loga". Frantsesezko *g* grafia *e* eta *i* bokalen aurrean belare frikari modura ahoskatzen da (cf. Axularren Gero liburuan: *igilité*). Baina *a*, *o* edo *u* baten aurrean balio berberekin erabiltzea ez da zuzena.

31. Akatsa: "Elcarteborou lepia" behar luke.

Etchegagne, Ordoquia, Etchepia, Iribe, Sagardoya, Iribe, Uthurrialtia, Uthurripia, Urrustoycocaparra, Goyhensorhoua, Agiole.

(227) Agiole, Irastorra, Oyhesquia, Pichou, Etchegayne.

(229) Alhorra, Harburburua, Logea, Etchegagne, Jargoyhen, Oyhesquia, Arheheguilla, Caparra, Queheilleburia, Heguilla, Paretia, Pecoborda, Naba, Çaparra, Lourta, Uthurripia, Etchiapia, Caparra, Berrecodilla, Berterreix borda guilla, Bordapia, Irigoyhencobidia, Bordagaignia, Uthurrihoua.

(230) Errecaaltia, Larroryalhorra, Porgoyhenco borda, Ourdhanolaco caparra, Bassaberria.

(231) Socoelgue oundoua, Mancholla, Sorostéguy, Serrasteguy, Gagnecoborda elguia, Pecoborda Peco, Alteco alhorra, Ejutiaco Ordoquia, Hasmeheca, Hourtchalta, Logaberria, Sorhopia, Maçaberria, Uthurbegua, Gatarrá-, Sallalur, Sallalurburia, Curutchecharra, Curutchéberria, Yossia.

(232) Ourdanolhaco caparra, Bassaberria, Hasmeheca.

(233) Chasbeuroue, Harlephoua, Arburuchareco Ordoquia, Chesberroua, Harlursartia, haristoya urrutu iratcia, Ordoquia, Sorburu enclos, Hastoya, Caparra, Etchepia, Chiloua, Archoubidia, Uthurrieco alhorra quihillacoua, Peco caparra, Chariberroua, Chanberricoborda, Husquialpailla.

(234) Chamberroua

(235) Istilleta, Uthurry, Uthurrupia, Uthurrigagne, Bordaguibela, Othaquicoborda, Othaquico bordapia, Othaquicobordaycinia, Othaquicobordapia.

(237) Clothala, Ordoquia, Logibar (Iribe dit Logibar), Bordaguibela, Chochoua, Bustunucheta, Bichabale, Idiechabala, Uthurrulmounica, Bihourmartia, Logibar.

(238) Accamaillieta et Pesta, Pesta, Pesta de haut.

(239) Uthurricoyhana, Urrulephoua, Bordagagneconaba, Irigaray, Behisaria, Quinta, Bordapeconaba, Alhorchipia, Haristoya, Jauricoborda.

(240) Alhor, Etçabecoelguia, Etchebestcharra, Etchegoyencharra, Pecobordapia, Epetiaco ordoquia, Baçaberria.

(241) Paresca, Urrutehausse, Biscarce³².

(242) Odilla, Etchiapia, Uthurrachoury, Gagnecosorhoua, Lourta, Ybasta, Uhayxa ondouan, Berhoua, Pecoborda, Logeapia, Subiacharra, Uscaycolarria, Gagnecopareta, Pechota, Peçaberria, Gagnecoloea, Pecasharrace, Ascaraycoborda.

(243) Uthurruchoury, Pécoborda.

(244) Urrutebause³³, Biscarce³⁴.

(245) Etçabecoelguia, Harixhandia, Espondaburia, Sibeliciburicoiratcia nesar-bide altia, Caparburia, Gosalgui-co Sorhoua, Bordasarra, Pecobordacoçaparra, Bori (peco) bordaco çaparra, Bordaelguia, Sibelsiburuco Iratcia, Goroslolaca jratcia, Harchinchaco Iratcia.

32. Irakurketa zaila: "Biscaru" irakur zitekeen, baina akatsa litzateke.

33. Irakurketa zaila: Beherago "Urrutehausse" idazten duela dirudi.

34. Ikus goiko oharra; izan ere, hemen ere "Biscaru" izan zitekeen.

(246) Alhorberebera, Alhorberebera borosta, Cibelçuburuco iratcia, Bacoberrico iratcia, Belcha, Senhaguia, Eduguicocherra, Goyhencherra, Latxaguecherra, Quesalguia, Etecebecho elguia³⁵, Elguestolla, Hourchiouria, Jaydoya, Haretechandy, Senhaguia, Senhaguia-Sorhoua, Alhorchara, Eduguicocharra, Eduguicocherra,

(248) Enclos de Sallebourg, Harterreca, Serosteguy, Hourchouria, Eduguico elguia.

(249) Bagohandia, Alhorcocoa, Alhorberbera, Luscoa, Çaparra, Etchepia, Elichabe enclos, Erhatceguia, Dourondoguibela (Tailhis), Haritsoquerra, Sagardoya, Sorhosocoa, Campoua, Olhatcia, Picatcecoharia, Mugaheguia, Larrisqueta, Ordoqueta.

(251) Etçabeco elguia, Lascague.

(252) Peco cherra.

(254) Bordagagnia, Bordaguibella, Uthurriburia, Larreco sorhoa, Iratcepesta, Siha-lezquia³⁶, Harrigorripe, Harrigorripecoborda, Sarreteguia, Berhoua.

(256) Eyhera.

(257) Etcheguibella co-baratcia, Borda, Etcheencinia, Etçabeco elguia, Mancholla, Eyhaberru³⁷, Eyharsaberria, Arrosporia, Etcheberrico borda, Ordoquiaartia, Elgueparetia, Uthurriagorria, Aycegarra, Aycegarraburu, Aysagarra, Uthurriagorria.

(259) Biscarie.

(260) Odeychugaignecoua.

(261) Ardacotchia.

(262) Buruciette, Mandejanquia, Buruciette, Makillateguette, Etcheçarquie, Harpia.

(263) Yceydoye, Etçabecoelguia, Elguesolla, Haritx handia, Mancholla, Arrasporro, Sagaspé, Hoyhesqua, Bourdinolha, Baçaberria, Ourdanolha, Sorhochipia, Sorhohandea.

(264) Enclos de Irigaray bourg, Elguesolla, Espondaburia, Carricaburuco alhorpia, Ordoquiaartia, Bidesarra, Unkucia, Mercatilloco sarreteguia, Mercatille, Muscorreco bresta, Alhoryutaco, Itchaslurra, Bordapia, *Irigaray* (maison), Etcheguibela, Bordaguibelaco sorhoua, Larrescoua, Pecoharistoya, Erquidaco sorhoua, Erquidaco saparra, Erquidaco çaparra, Bordaaincinia, Irigaray, Baratcia, Quihillagaigneco iratcia, Unkucia, Gaigneco Haristoya.

(265) Joseco alhor cayetca, Joseco alhor saheta, Ourdanolha, Eduguicoelguia, *Escanné* (maison), Aritchiloua, Ordoquia, Sahitçia, Siloua, Alhorra, Alhorhandia, Sorhohandia, Sorhochipia, Haristoya, Sorholucia, Chilloua, Harstoya, Chilloua, Haristoya, Chilouco, Caguitaburu, Uthurraldia.

(266) Uthurraldia, Sahaux, *Ascoune*.

(267) Odoychu.

(268) Elgue oundoua, Elgue salla, Haritxhandia, Harchicha, Larrondogorriaburia, Uthurriagorriapia.

35. Idazketa arrunt okerra: nolabait izatekotan, "Etçebeheco elguia" behar luke.

36. Irakurketa zaila; ez dago argi S edo L den: "Lihalecquia" irakur zitekeen, hots, *Lihalekia*, lihoa dagoen lekua apika.

37. Akatsa da: "Eyhaberria" edo "Eyhaberrie" behar du.

(269) Enclos d'Irigoyen (Larrandaburu dit Jaurgoyhen, Bernard), Holhandia, Mouhourrate, Sibulçapecoua, Sibelsiburuco iratcia, Ourdanolhaco iratcia, Cibelçuhandia, (Orhoyhenco borda) Bajorhoyhenco borda³⁸, Eduguicochera, Peco cherra, Enclos d'etchart, Cibelca handia, Larriga alhorra, Bassaberria, Mahourate, Belchaburria, Bassaberria, Curutchia.

(270) Mugabelcha, Mugabelsburia, Garrendoya, Alhorburia, Heguilla, Sagardoya, Thirrou, Etchepia, Occoliapia, Occoliagaignia, Papatxe, Pitchoua, Caparra, Uthurburytaco sorho, Loga, Bidegaignela-Bordagaignia, Bordapia, Berhoua, Idoylepailapia, Bordecharre, Idoylepailapia, Idoylepailacoua iratcia, Achouryalguia, Bordaguibela, Trompilcoua, Bordaguibelbia, Bordachaharreco olha, Domingineberhoueta.

(272)³⁹ Chapelacoyhana, Bagarguia, Garragarrieteco larria, Segumendy, Harbelcetacoyhana, Sardoylephoualtia, Lahunehegaratia, Ugatucolarria, Legeapia, Anavant, Istillacq, Athabeburhencolarria⁴⁰, Minuchiloalhorpia⁴¹, Logealtepia, Alhorpia, Segumendy, Beloscarriemachela, Haritchaçubico alhorburiaçq, Othapia, Capachico errecaaltia, Çurcaseheguia.

(273)⁴² Çarçateheguia, Bagabacotcha, Ilhurbeilxburia, Murruscaltia, Harsitoya, Murruscaltia, Nabartia, Hartchacuhu cachorburia, Haritchaçuhuco sarria, Haritchaçuhusocoua, Affiosacoborda buria, Othehequilla, Errecahandie altia, Othequilla, Pecoloea, Othequilla, Harrihandie, Sesca Pichouacoyhana, Marquiropiola, Odilletaco iratcia, Errehandie, Uhaixerrequida⁴³, Uhayrarquise, Marquigneta, Lurgurria, Dorondegagne, Beçarçaguia.

(274)⁴⁴ Agiole, Chelu, Saresca, Bagaburia, Idigoria, Sagmendoy⁴⁵, Garochia, Ugarrebiscay, Espondapia, Berbarta, Bostmenditte et autre quartier, Uchalartia, Sankhoy, Ugarre, Harberate, Chelu, Dorragnet, Dorrague, Ibarburupia Mancachacq, Odilla, Naharruilla, Pachota.

(275)⁴⁶ Naharruilla, Ugarrepareta, Chustou, Larrioco, Latchartia, Hourdesparicolarria, Bagoby, Harburunheneco ordoquia, Behetecoharburia, Harburuchouripia, Harburuchoury, Istilleta, Odilla, Larracastoua, Mangacha, Caparartia, Bidaberriaburia, Mugalucia, Hiritchiloua, Haritchiloua, Mugalucia, Tarta, Urrulephoua, Tcarta, Pista, Çaguitabarne, Sasihartiapia.

(276)⁴⁷ Larrisquoa, Larrisque, Chilouca, Gateoubate, Ascarraypie, Ascaraycolaria, Harpacupie, Harcaqupie, Ascaray, Asconchiloupie, Magnolecohequilla, astobidesarrectia, Arlaquie, Pistaburia, Bordeberriquia, Uthurripie, Belchaltia, Arautecheguila, Laxagueborde, Iraberneco logia buria, Algorrycohelherraburia, Hastoye, Paretie, San-

38. Parentesien artean idatzita dagoenari *Baj-* ('baso') aurizkia erantsi dio notarioak.

39. 272. orrian Larraineko Udalaren lurak zerrendatzen dira.

40. Athabebur(u)handicolarria.

41. 'Minu-'.

42. Larraineko Udalaren lurak.

43. 'Uhaçe-'?

44. Larraineko Udalaren lurak.

45. 'Sagumendoy' behar luke.

46. Larraineko Udalaren lurak.

47. Larraineko Udalaren lurak.

heguelle, Sanheguellepia, Hastoye, Bustuniachela, Balçaguerre chipia, Alhorberesco haxe, Musseneteco heguilla, Laxagueborda,

(277)⁴⁸ Lexagueborda, Alhorrigarate, Olhabidie, Ascaray, Guelle Gaitetta, Guelle, A laxagueborda, Courieco Oeyhena et Unhuritce, Ste, heguie, Negumendy, Abarraquia, Pecollaolhaberia, Ardacotchia, Ardacotchiaodyhena, Harburecopburia, Harbureçabala, A sansou, Olhabidia, Sansou, Saratce, Otxogorria, Sérymendy.

(278)⁴⁹ Olhabidie, Igueloue, Choulterrique barta, Holhassaheguya, Chardaco, Escantola, Sarcochourterria⁵⁰, Çaguesoyhana⁵¹, Ihitxague, Ihitxagueharture et Murustola, Harlucie, Martecaoyhana et Seydoya, Ardamece, a Malte, Icheychiloue, Islaourduna, Hachoularpia et odilegue, Odilegue et otçogorria, Portilloua et billacaguer, Uthurbidecoborda, Maison commune, Cimetière, au Bourg, Domengorenecoborda, Hegoburuco-borda, Sagaspecoborda, Harixhandiosolla, Arrequidorra, Eyharsegurigania, Eyharseberry solha, Errequidor.

(279)⁵² Arrasporro, Harigourдина, Nesarbidealtia, Bordaburia, Caparburia, Bordasarrasahapia, Pecobordapia, Sibelsibaruco Iratcia, Ordonexecoborda buria, Bordacharra, Halçaburia, Halsaburupia, Thuruholhaltia, Ordoquia, Arichibicooyhana, Harrigaripe, Arichebia, Ossusquyeco oyhera buria, Archibicohena, Harrigoaypeco oyhanna, Harrigorripia, Istilla, Arbidelarría, Quihillaiyecoa hiria, Sorholussia, Hoyherquia.

(280)⁵³ Hoyhesqua, Goyhenlepoue, Germouille, Sorhoua, Harsodilla, Près la mouline, Odihandia, Serrantolatce eco oyhana, Erraicegagnia, Oronize, Chahallapiculla, Habitaheguilla, Saroundoueco oyhanna, Aicenburia, Uthururotça, Arhanolatce, Athaburie, Ciciratcia, Aspildoya, Cayolar d'Aspildoy, Aspildoya et Uthurcehette⁵⁴, Cayolar uturcehette co soccoua⁵⁵, Uthurcehettegagne⁵⁶, Ciciratcia eco oyhana, Cayolardoyharçabal, Beçulaibarra, Cayolar beçalaminor.

(281)⁵⁷ Cayolar de Beutcula major, Betculameheca, Lussartia, Lussartia Ibarria, Chocoa, Ursateguieta, Mugaheguia, Iecherriga oundouan, Asconebietacomuga, Cantondoquinta, Espondapia, Lohisarra, Eyheraaltia, Eyherahandea caltia, Hourchabaleco ibarre, Hourchouria, Ourdocorenaalte, Espoundapia, Ourdocoreniaalte, Ordcorena, Lapitcecoerreca altia, Borostolecoerrecaaltia, Harchincha, Belcha, Solacocherra paretia, Quesalguia, Larrondaco erreca, Bois de S, Joseph.

(282)⁵⁸ Burgueguy, Eroymendia, Orhy alupegna et Behastoy, Parcours de cayolar sarhanobutce, Parcours d'Athaburie, Mugabelcha bidia, Urrupapatspecoua, Berroquagua, Adilletacoiratcia, Artibieta, Erteca oundoua, Bordacharre, Mugaburia, Bellipe,

48. Larraineko Udalaren lurrak.

49. Larraineko Udalaren lurrak.

50. *Sarcochousterria*, agian, r/s grafiak nahiko nahasiak agertzen zaizkigu agiri honetan.

51. *Çaqueroyhana* izan liteke (cf. r/s nahasketa).

52. Larraineko Udalaren lurrak.

53. Larraineko Udalaren lurrak.

54. Irakurketa zaila: *Uturrehette*.

55. i.z. *Uturrehette*.

56. i.z. *Uturrehette*.

57. Larraineko Udalaren lurrak.

58. Larraineko Udalaren lurrak.

Larranditeco ordoquia, Iratse, Ourdancarreta, Larrisqueta, Hats odilla, Curutchaltia, Bordaguibelin Berriquichar, Goyhenpecobidia, Goyencopetce, Guerrendoy, Curutchetaco larria, Bagoustolicoua, Ordoquieta, Belhandy, Achigarrecomachela.

(283)⁵⁹ Achegarrecouachela, Belhandy, Achegarrecomachela, Errecagorria, Sarhia, Odeyçuçaquia, Thartapunta, Espatagagne, Au bourg (vague) enclos, Etchencinia, Enclos de Chemeren, Arrospideborde.

(285) Sacandouepcaua, Cayolar de Sacoundoués (cabane).

(287) Aharlatacothuria, Oyhanadarra, Holçarte, Yceyçabela, Buruciette, Pista, Bois d'ardanabia, Billasaguco, Acheritce⁶⁰ et pista, Buruciette, Acheritce-Abaracagua.

(288) Arrospideborda.

(289) Uthurrilhouna, Alhorchipia, Etcheaycinia, Etcheberrigaray, Luscoa, Luscoiratcia, Bordaberria, Odilleteco iratcia, Etçabeco elguia, Elgueoundoua, Hartereca, Curutchiaeco elguia, Haritshandia, Haristspiac, Berroquia, Espondia, Alhorçarra.

(290) Harisandipia, Sagarrepia, Barrenchiloua, Bordagaignia, Bordaguibela, Uthurralteburia, Pecoa, Eyharcemberria, Espondaburuco iratcia, Espondaburia, Arrasporro, Carricaburuco alhorpia, Achounbideguy, Uhart iratcia, Hasmehecacopeco Sorhoua, Uhart iratcia, Meratillaco ordoquia, Hasmehecabordagaignia, Hasmehecacoborda, Saptorenluycua iratcia⁶¹, Gatharricosorhoua, Senhaguiaco cherra, Meratilla co ordoquia, Elguessola.

(293) Enclos d'Irigoyen, Enclos d'Irigoyenbourg, Elguésolla, Curutchia, Puntapia, Larrandagoria, Bergera, Lurchouria, Lohisarra, Lurchouria, Aguerreco alhor charra, Iratce paretia, Beheycaria, Larrondapia, Larrondo lepoua, Larrondopia, Eyheraburuco paretia, Athekipia, Larrondamuga, Larrondo, Pecougaignea, Baratcia, Seillalurra, Berriquia, Eyheraaltia.

(294) Irigoyen, Sarrateguia, Ilharria, Eyheraburia, Alhorpia, Bergera, Bergeraco sorha⁶², Isteypia, Curutchegaigneco Iratcia, Hasmehecaco bidepia, Curutchegaigna, Hasmehaco Iratcia, Hasmehecacoborda aincinia, Santologaburia, Hourchouria, Alhorcherra, Goyhencherra, Solacocherra.

(297) *Ferrando* (maison *Latzalt* dit Ferrandou).

(298) Bideberria, Arabehercoborda, Alhorcharpia, Arrospideborda.

(300) Cayolar uthurrareta coscoua, Leycecourico alorho barhena, Suhulepoua⁶³, Ugarrebiscay, Oyharre burua⁶⁴.

(301) Mendiolats, Alupeгна.

(302) Halçourdy, Haritchacuhucoalhorburiaq, Lourtaburia, Bidegagnen Errequilla, Curutchaguaia, Logealtesorhoua, Quintapia, *Doronde* (maison) Duronde (abizena),

59. Larraineko Udalaren lurrak.

60. Cf. Anso top. *Laxerito* (*Atxerito*).

61. i.z. ik. 294. or. *Santologaburia*.

62. *Cyrano de Bergerac* heldu zait gogora.

63. Notarioak *Suhulepona* idatzi duela dirudi.

64. *Oyhane burua* agian?

Peco haristoya, Haristoycoborda, Huguillacosorhoua, Haritchasuhucolarria, Arcenequia, Hirichacuhiaconabe, Mugapia, Mugua, Haritchavahuco sarreteguia, Uthurriapeco sorhoua, Haritcha suhia, Ordoquia.

(303) Ordoquia, Haritchaçuhuco Alhorburia, Sucoua, Bordapia, Haricha çuhuco larrria (Liquets Doronde Fr, Grat).

(305) Lahunchegaratia, Halçourdy.

(306) Eyhera.

(307) Uthurcocoxa, Biscarce.

(308) Alhorcharra⁶⁵, Berhosarra, Sorhodilla, Huguilla, Logea, Irastorra, Liguete, Bordaguibela, Luscoua, Ordoquiete, Sagardoya, Haristoya, Behisarria, Dordorague, Lurgorria, Berrençolacen, Burduñarutchia, Berrensolatcen, Harberatu, Olheguilaco iatcia⁶⁶.

(309) Borda cahara goyhana, Oyhesquia, Bonam argus dubicouacoyhana, Idordodia, Alhorchuria, Bordapia, Eyharria, Borde sahara, Goyhenex luya, Serrateguy charra, Sadura, Oyhancia, Pichoua, Yrordodia, Borda beriburria, Bordaberria, Etcheguibella, Mendyhart, Etche aycinia, Etchepia, Bassay ouna.

(310) Tarta, Athabarrenia, Huguillasayhetça, Alhorcharre, Astoca, Eyherapia, Bordapia, *Carriquiry* (abizena, jardin), Huguilla, Ordoquia, Sarrateguia, Lepeilla, caparodouilla, Sarateguia, Conjuitarria⁶⁷

(311) Caguilaburia (grange), Sarrateguia, Bordaberria, Naba, Harburia, Harburuoundoua, Curutchecharra, Harrichandico iratcia, Haritchandea, Harrihandipia, Harrihandea, Harrihandico çaparra, harihondoco iratcia, Eyhera, Escoune, Aranguste, Inçaurcepia, Bordagagna, Alhor handia, Bascagua, Bordaguibela, Alcerreria (grange).

(312) Bordapia, Caparra, Arhaugaste, Ostouberouadoue.

(313) Bassay ouna⁶⁸, Alga, Berrigourdoquidico sorhoua, Eyhera Sarguia, Largumeca, Ordoquia, Borda charpia, Beriquiquida burria, Berriquirquida, Oyhansarguia, Alhorborria, Alhorhandiburria, Etcheberrigaray, Elichagarayco aycinia, Odiletta, Ordoquia, *Mendilurart*.

(314) Eyhera.

(315) *Laxalt* enclos (abizena eta etxea), Elguesolla, Lasmehca⁶⁹, Mercatillo, Etchequelequia, Eduguecochera.

(316) Etçabeco elguia, Espondaburuco, Hourchouria, Uthurrihoua, Eduguicochera, Laxal Enclos, Elguesolla, Hasmehca, Mercatillo, Etcheguella, Eldugaecocherra, Sorhoua, Mercatillo ordoquia, Uhart iratcia, Ourdanola, Etcabeco Elguia, Etçabeco elguia.

(317) Ligetsecologia, Arrosporocoiratcia.

(318) Sagmendoy.

65. Notarioak *Olhorcharra* idatzi duela dirudi.

66. "iatcin" irakurtzen da.

67. i.z.

68. Basajauna?

69. *Lasmehca* beharrean.

- (319) Sarhia.
- (320) Uthurriandia, Uthurhandia, Espondaburu, Mancholle.
- (321) Uthurbeguipia, Etçabeco elguia, Elguesolla, Eyharceburigagnia, Espondaburia, Etchebesteco borda, Hourchouria, Eduguicoelguia, Etchebesteco borda, Ayzcharguia, Ulhurbideco borda.
- (322) Utthurbeguipia, Curutchiaco Elguia, Hourchourie, Ourdanola, Soroluchia, Gorince chocoua⁷⁰, Eduguico Ehersa (1864), Goyhen charra, Etchebeco chera, Edagui-cherra (1854), Elgue ondoua.
- (323) Pecoborda, Alhorburuco iratcia, Bordabibelaco caparra, Goyhensorhoua, Bordaguibela, Hegoburucoborda, Alhorhandia, Caparra, Elgueondouan, Alhorburuco iratcia, Enclos de Chemeren.
- (324) Harchiloua, Bordaaincinia, Sarreteguia, Uthurriburia, Gagnecologia, *Caylat* (maison), Coylat (abizena), Errequaartia, Bidepia, Caparra, Bidegagnia, Ilrabez, Germouille, Urruty behety egico borda.
- (326) Esçabeco elguia, Hasmehecaco iratcia, Eduguicocherra.
- (327) Algorrigarate.
- (328) Suhulephoua, Ugarre biscay, Oyharreburria.
- (329) Lopiolatce, Arranolatce ardia.
- (330) Abaraquia, Cayolar deratacoua.
- (331) Sarraleguiasoyhaxe, Oyhanecosorhoua, Oyhanecoloea, Gastagnestoye, Oyhaneco alhorra, Sarrateguia, Baratcepia, Ulephoua, Urlephoueco sorhoua, Sorhouandia, Mispiratceguy, Larrisca, Jauricoborda.
- (333) Espondapia.
- (334) La moulina, Urrutybehety ecoborda, Enclos d'Urruty behety.
- (335) Enclos de Chemeren (Ostes dit Chumeren).
- (336) Mendicotiçague.
- (337) Cayolar deregnymendia.
- (338) Etcharreca.
- (339) Otheguilaicoiratcia, Bordasaharra coyhena, Berriquirquidaburucoyhena, Bordaberriburia, Bordaberria, Bordaberripia, Etcheaguibella, Medyhart, Etcheaycinia, Etchepia, Bassayauna, Alga, Berriquerquidaco Sorhoua, Eyherasarguia, Harguincia, Eyherasarguia, Ordoquia, Bordachipia, Berriquerquidaburia, Berriquerquida, Uthurriboche, Uthurrochia, Oyarsanguia, Etcheverrigaray buria, Ordoquia.
- (340) Ordoquia, Chelu, Castersorhua, Unqualtia, Bordagagnia, Logeltia, Logea, Logealteco sorhoua, Mendihan(di)cosorhoua, Uthurricosorhoua, Bordapia, Logea, Sorhochipie, Otharra, Oyhesquia, Oyhesquia sorhoua, Urrutchiloua, Arlephoua, Iru-lephoua, Pustarria, Alhorhandia, Errecondoua, Pecosorhoua, Alhorandiacaparra, Odilletaco iratcia.

70. Cf. Anso top. *Guarrinza*.

(341) Bordalepoua, Miguely lura, Hoyescua, Hatchondoalhorra, Hardoyeco borda, Caparra, Hoyhesca, Socoua, Ordoquia, Ordoquieco-caparra, Ehunalhorra, Larrecoborda.

(342) Larreco pracia, Hoyhesca, Orhesquia, Irordoquia, Alhorchoua, Bordapia, Eyharcia, Bordesahana⁷¹, Goyhendoya, Sudurra, Oyharcia, Pichoua, Pichoua buria, Elepicoundoua, Larrepiá, Etcheberrigaray, Elichagaraycoaltcinia, Odilleta, Orpune.

(343) Harburia, Pecoalhorra, Pecosorho, Sorhochipia, Peco alhorra, Bidia, Carburapia, Odibera, Harburulucha, Berriquia, Odibera, *Etcheberry* (maison), Occolia, Pustania, Bordacharra, Sorhocoborda, Benoquignia⁷², Capana⁷³, Peco Sorhoua, Gagneco Sorho, Iratci gorria, Ses-ca.

(344) Arditxu, Tharta.

(345) Arihibecooyhera (Moulin).

(346) Elguesolla, Enchouquo.

(347) Garagaratia, Bagabacotcha, Alhorhandia, Errecondoua, Pecau urhona, Allhorhandia capesa.

(348) Arangurte, Inçauscepiá, Bordagagnia, Alhorpandia, Bascaguia, Bordaguibella, Alcerreca, Bordapia, Caparra, Arhangaste, Atsוברon⁷⁴, Lihahiquia, Ahuspasupia, Larranou, Luramagapia, Etçabecoelguia, Sorcho elgue oundoua, Mancholla.

(349) Mancholla, Sorosteguy, Serrasteguy, Gagnecoborda elguia, Altecoalhorra, Hasmeheca, Hourchabata, Logaberria, Sorhopia, Lagaberria, Hasmeheca, Baçaberria, Uthurbegua, Garatia, Sallalur, Sallalurburia, Curutchecharra, Curutcheberria, Peco-bordapia, Spiliaco onouquia⁷⁵.

(350) Eyhera, Hartipha, Bordagagne, Sesca.

(352) Alhorparcipia, Sarreteguia, Etchepia, Enclos de Quihilliry borda, Etchegagnia, Bordaguibella, Istila, Quintagagnia, Etchaguia, Sarreteguia, Quihilliryco borda, Sorholucia, Etchepia.

(354) Etchabecoelguia, Hartereca, Curutchiaeco elguia, Harixhandea, Mancholla, Elgucoundoua, Eyharceberrico iratcia, Hasmehacaco iratcia, Hasmeheca, Uthurrueña, Mercatillo, Mercatillocoborda, Belchaburia, Eduguicocherra, Alhor, Bacaberria, Hourhandia, Hartarreca, Berroburia, Curuthiaecoelguia, Harterreca, Hasmehecacoiratcia, Hartereca.

(355) Hartereca, Etçabeco Elguia.

(356) Ayrcharguia, Etchebestecoborda, Ayheralguia, Harsitoya, Layoco Sorhoua, Bordaloga, Ayrechaguiaco Sorhoua, Sorhounaue, *Harbideguy* enclos, Sohounaue, Peco-haristoya, Aireco ahorra, Gagneco Sarrateguia, Etchebest ocoborda.

(357) Curuthecaelguia, Curutheco elguia, Enclos d'Uthurralt.

71. Gorago gertatu den bezala, hemen ere *n* eta *rr* grafiak nahas daitezkeenez ez dut batere garbe *sakana* edo *zaharra* ote den.

72. *Berhokiñia*. Cf. supra, *n* / *rr* grafien nahasketaz esan dudana.

73. Cf. id. *n* / *rr*.

74. *Atsוברondoá* aski ziur.

75. *Ordokia* idatzi beharrean.

(358) Heguilla, Ascachiloua, Sagardoya, Argastoya, Bordapia, Etchepia, Sagaspe, Etchegagne, Logea, Ascachilloua, Logeaburia, Bordaburia, Borda, Bordapia, Cahurta, Jauricoborda, Alhorburia, Bordapia, Bordalepoua ecopessa, Bordalepoua.

(359) Bordalepoua eco peça, Bordapia, Alhorbereberra, Sarosteguy, Haristoya, Sabuquidoy, Jauricoborda.

(361) Belatçolatia, Ceteix, Harberatu, Bordaburia, Borda, Borda Pia, Etcharteco borde, Santloy⁷⁶, Cateix, Bost menditte & autre quartier, ugarbiscay.

(362) Harberatie⁷⁷, Jauricoborda, Alhorberria, Alhorhandieburia.

(363) Espondaburia.

(364) Alhorberbera, Larhandeñe⁷⁸, Larhandoua, Alhorberberachipia, enclos de *Saruber* (abizena), Peco sagardoya, Lustoue, Bordaberria, Lustoue, Etchapia, Bordagagnia, Ilharreguila, Istillodia Iratcia, Istillodico caparra, Istillodico sorho, Ithurriburia.

(365) Uthurryburia, Istillodeco crout huria, Istilleco çaparra, Alhorburia, Luthoua, Haristoyapia, Houreco alhorra, Houracoharistoya, Harstoy çaparra, Gagneco haristoya, Haristoya Sahitça, Galharraburia, Mercatillo, Goyhencherra, Solacocherra, Arpungagnecoua, Haristoy çahetca, Istillodicopeco Uthurria, Bagohandia, Alhorçacao, Alhorberbera, Lascaa, Caparrie, Etchapia, Elichalbo Enclos.

(366) Elichalbo Enclos, Erhatco Eguia, Dourando guiballo, Harritsoquarra, Sagardoya, Sarhasocoa Camporia, Olhatcia, Picalcocolaria⁷⁹, Magasignia, Larrisquota, Orduqueta, Héguia, Ihitsagua.

(368)⁸⁰ Iraty, Ourdancureta, Belhandy, Chaspigagne, Ibarroundoua, Algae, Imitcheolarria, Chapelecoyhana, Bagarguia.

(369)⁸¹ Bagarguia, Garragarietecoloria, Harbelcetecoyhana, SasdoyLephoualtia, Lahunchegarata, Ugatucolarria, Legeanice, Anavant, Millacq, Athabeburheie coloria, Istillacq, Minachiloua alhoupia, Loge altepia, Alhorpia, Segumendy, Beloscarémachela, Haritchaçutricolhor Buriacq, Othapia, Capachichico errecaitia, Çurçatchéguia, Bagabacotcha, Ilharbeilxburia,

(370)⁸² Harterreca, Curutchiaeco elguia, Unkuncia.

(371)⁸³ Aritchiloua, Ordoquia, Escoume, Lahitcia, Siloua, Alhorra, Alhorhandie, Sorhohandia, Sorhochipia, Haristoya, Sorholucia, Chilloua, Chilouca⁸⁴, Haristoya, Chilouca⁸⁵, Baruustola⁸⁶, Au bourg, Sacoundouepcoue, Cayolar de Secondaa, Ihirsagua, Ordoquisarra.

76. *Sankloy*, agian.

77. *Harberate*, ziurrena.

78. *Larhandoué*, ziur aski.

79. i.z. *Pecalcocolaria*

80. Zuberoko biztanleen lurak (Pays de Soule: d'Uhart le marquis).

81. Id.

82. Id.

83. Id.

84. *Chilonca*, agian.

85. Id.

86. i.z.

(372)⁸⁷ Ordoquisaria, Douronda, Garustona⁸⁸, Harburugagnia, Antaquirbibidepia, Quichiloua, Gagneco caparra, Loyapia, Loyagagnia, Harburuoundouan, Alhorcharra, Bordaaincinea, Luscoua, Alhorpia, Enclos d'etcheberry, Bordaaincinea, Bidia, Bordagagnia, Pecocaparra, Alhorbidebilla, GaroyPichoua, Gagneco holha, Horcatcelatce, Galhaorabúria.

(373)⁸⁹ Iceyerrecaoundoua, Ejaguecoyherra (moulin), Eyhera handia (canal), Burgeguy (tailler), Minieres, Chistoué, Labia (usine), Odeyçucaquia (pature), Iceyerrequeta, Bellazolatte, Bellarolatce et Espelbotcha, Haritçarra, Uhollequiondoco iratcia, Arpunpecoua, Epelleco machela.

(374) Arditzalarria (pature), Chatapunta, Uhuñçaguerria.

(378) Heguistigna⁹⁰, Ibarre, Ibarracoborda, Etchepia, Sorhoaoordoquia, Sorhouachocoua, Elgapareta, Lariscoua, Ibarra, Lusartia, Bidepia, Huiçagolapia, Muga, Lissartia ibarua, Bagohandoyeta, Bagohandia, Andouchagagnia, Harria ondan, Eyheraburia.

(379) Ilharascoua, Bideartia, Larranditeco ordoquia, Larrandeteco ordoquia, Ilharascoua.

(381) Bagaburia.

(382) Ugatceconaba, Errecaltecoborda, Logealtia, Logea, Logeapia, Anavant, Istiacq, Berrequia, Gastabidexcoborda, Ugaceconaba, Chahocatia, Larresca, Gagnecosorhoua, Gagnecoberriquia, Bordaberry, Etchegagne, *Urhé*, Etchegagnia, Baratcia, Haristoya, Odilla, Gastanbidecheco bordaburia, Sorho chipia.

(383) Sorhochipia.

(385) Arangaste.

(386) Berreix, Baratcia, Gardoyborda, Bordapia, Ugardoyborde, Ceteix, Oyhaneheguilabela, Urruty, Etcheantia, Gagnecologe, Barateburia, Sallaberrico alhorcharre, Harriordouna, Heguilacoyhena, Lapitxe elhurricoparra, Barateburia, Baratepia, Oyhesquia, Quintapia, Parrepotalatce.

(387) Parrepotalatce, Uhartecoyhana, Uhartecoparra, Bordaguibela, Haristoyopia, Uhartecoborda, Gagnecologe, Uhartehguila, Bordepia.

(389) Eyhera.

(390) Urruty dit harislur: Uthurricolhora, Iratcepia, Bordanaba, Pecotogea⁹¹, Haristoye, Leatiquie, Erratçarburia, Baratchipie, Etchepie, Haristor, Etchegagnie, Artecologia, Golhonalora, Gohienlogia, Alhorbere, Uthursorguia oyhena, Alhorchaquia, Jusegortecarty⁹², Juburiborda, Berhoue, Cayolaarbetçala minor⁹³, Larreca, Iraberria, Beriquicaparra, Caparra.

(391) Caparra, Bordagaynia, Gahinborda, Bordacacarre.

(392) Josia.

87. Zuberoako biztanleen lurak (Pays de Soule: d'Uhart le marquis).

88. n eta u grafien nahasketa dela medio kasu honetan *ou* idatzi den arren *ou* ulertu beharko da.

89. Zuberoako biztanleen lurak (Pays de Soule: d'Uhart le marquis).

90. *Legistiña*, agian.

91. Akatsa da, *Pecoloea* behar du.

92. St. Joseph.

93. *Cayolaarbetçala minor* irakur zitekeen.

(393) Saguqudoy⁹⁴, Sorhohandia, Saduqudoy⁹⁵, Chatotecoçaparra, Chacoteco Sorhoua, Larrecopeco sorhoua, Larreco gagneco Sorhoua, Uthurripeco alhorra, Etchepeco alhorra, Ustarbe enclos, Eyhera, HarpasucoSorhoua, Enclos dustarbe, Germouille, Al-depontacosorhoua, Bordaheguilla, Pecoborda.

(394) Berriquycharra, Alhorpecoyhana.

(396) Enclos d'Uthurralt bourg, Arrequidorra, Bidepecopeça, Berriquicharra, Sagar-doya, Etchegagnia, Mancholla, Arrequidora, Etchecanteco peça, Etchegagneco borda, Sorosteguy, Irardoquia, Pecousaihexa, Rostegilla, Pustanaltia, *Uturamounecatègia*.

(397) Cayolardeperouixepecoa, Chothala, Ordoquia, Logibar, Bihourmatia, Paretia, Bidaberriberria, Sabaltia, Chotala, Ordoquia.

(399) Paretia, Bidaberriberria, Subaltia.

(400) Uthurbidecoborda, Elguesola, Culrutchiaicoelguia, Haux handea, Manchola, Eyhalçaberrie, Halçaburia, Sorhalucia, Bassaberria, Mauhorate, Sorhaguia, Sorhaguia-chocoua, Mancholla, Haux-handia, Belchaburia.

(401) Harits handia, Bassaberria.

(402) Uthurribelçacoiratcia, Aycobordacouai ratcia, Elchapeco elguia, Bordaberria, Etchepeco elguia, Logaburia, Uthurburuca borda, Sorhohandia, Etchegagnia, Etchegagne, *Uthurburu* (abizena, maison).

(404) Uthurburu dit Ossoquia, Bernard: Sarrateguisahara, Hourdespacq, Mugaburia, Subucharre, Uthurriapia, Berreguepia, Eyhera, Berriquiapia, Etchiaycinia, *Ossosquia* (maison), Ossusquia (abizen), Bordapia, Ibarre, Hatchartia, Lurgorria, BordaBerry.

(405) Bordaberry, Berhecharre, Haristoya, Berhocharre, Aycobordapia, Pustaneco-subupia, Hartepoua, Harburutchoury.

(407) Berhartia, Cayolararliria, Cayolarestaqua.

(408) Alhorcharre, Berroquborde, Çuburuordoquia, Capara, Bordanave, Triompitecoua, Gorostia, Arantcehiguilla, Lappittercailla, Irabernecolayiaburia, Lepheillaco ordoquia, Etchegagnie, Sihalecquia, Etchegagnia, Berhoue, Etcheganie, Iharceguy, Bordelescopia.

(409) Peco Caparra, Ordoquia, Berriquicaparra, Caparra, Bordagagnia, Gohinborda, Bordacacoua, Gohinborde.

(410) Espandaburria, Carricaburuco alarpia, Manchola, Arrasparro.

(412) Herriberra, Aribebéco.

(413) Uthurruenia (prés).

(414) LogaPecopia, Erdycosorho, Peco Loga, Ordoquia.

(415) ElgueSolla, Enchougue (prés), Etçabeco elguia, Mancholla, Eyhaberrie, Eyharsaberria, Arrosporra.

(416) Etchebest charra, Etchegoyen charra, Peco borda chipia, Epetiaco ordoquia, Spondaburuco iratcia, Alhorburuco iratcia, Ordoquiaartia.

(417) Cayolar d'Alhuberia (cabanne).

94. Bi aldiz aipatua.

95. Id.

- (418) Cayolar D'Alhaburia, Aspeldoy, Aspeldoy chipia, Cayolar D'Aspeldoy.
 (419) Gagnecoeyhera, Eyhera-handia.
 (420) *Laxalt* enclos (maison, sol, jardin).
 (421)⁹⁶ Ihilsague, Gagneco olharra, Horcatcelatce, Galhas naburia, Icegerri caoundoua, Bourqueguy, Miniere, Chistoue, Labia, Odeycacaguaia, Iceyrequeta, Bellazolatte⁹⁷.
 (422) Haretcarra, Kolleguiondoco iratcia, Apounpecoua, Epelleco muchapella, Arditxalarria, Tartapunta, Uhuncaguerry, Bellazolatte et Espelbotcha,
 (423) Peçoua, Arraspora, Ourdanolha, Uthurry houna, Hourhouria.
 (424) Ordoquisarra, Douronda, Gorustoua, Harburcegagnia, Antoqui bi bidepia, Quicheloua, Harburugagnia, Gagneco caparra, Logapuaia, Harburu oundouan, Alhorcharra, Borda aincinea, Luscoua, Alhorpia, Enclos d'etcheverry, Bordaaincinia, Bordagagnia, Peco-caparra, Borda, Alhorbidebilla, Garay Pechoua.
 (426) Lessartia Ibarria.
 (427) Iratcelanda, Larracasteria, Sorhachipia, Bidapia, Ordoquia, Caparrabordeaguaia, Larragastua, Caparrabascaguaia, Pecoborda, Gagnecobidia, Bartamborde, Barrenborde, Ahunahela⁹⁸, Beriaheguieta, Ahunala.
 (428) Bordagagnia, Bordapia, Berhoua, Idoyseppaillapia, Bordechare, Idoyleppaillapia, Achourgalquia, Borda guibella.
 (429) Pecoberia, Ascaray.
 (430) Enclos d'Etchevest.
 (431) Etcheguibella, Etche Encinia, Etcabeco Elguia, Mancholla, Eyhaberre, Eyharsaberre, Arrosporra.
 (434) Carustola, Sacoundoue pecoua, Cayolarde de Sacoundoua.
 (435) Pina porrico heguillia, Etchegagnia, Pinaperroua⁹⁹, Etchegagnia, Etchepia, Errequipia¹⁰⁰, Uthurry Sorhoua, P(in) arrichibia¹⁰¹.
 (436) Harterreca.
 (438) Lichartia ibarra, Corpune, Occolia, Larrandelaco ordoquia, Fernande.
 (440) Soullié, Etchegaignia, Haristoya, Borta handia, Lagapia, Haristoyburia, Sorhosar, Curutchia, Eyhera altia, Pico Capan Sorhoua, Alhor handia, Logepico buria, Okolia, Alferits, Sarreteguia, Ourdancarretta, Ordoquia, Logapecopia, Erdyco sorho, Alhor handia, Peco loga.
 (442) Sentraguia, Sentraguia choucoua, Haritxandia, Iceydoya.
 (443) Halcaburia, Bassaberria¹⁰², Mahourate, Bechaburia, Harix andia.

96. Cf. Larraineko katastroan, 1832ko ekaineko 12ko alea.

97. *r*-ren eta *z*-ren grafiak nahas daitezke.

98. Cf. Larra aldean, *Ahüña* (Añamendia). Hala eta guztiz ere *Ahunahela* irakurri beharrean, *Ahima-hela* ere irakur daitekeenez gero, agian bigarren osagaia *machela* grafiaren ordez egon liteke.

99. *-oua* | *-ona*.

100. *e* | *i*: *Errequepia*.

101. *e* | *i*: *Arruchebia*.

102. Bi aldiz errepikatuta.

(444) Sorholucia, Caguitaburia, Sohousa, Cabalcechia, Ihitcegneco quinta, Haristoya, Etchebest Enclos, Etchepia, Berrusanna, Dourondegagnea¹⁰³, Picateco Larria, Galhary buria, Haristoy, Bassaberria, Halcuberria, Elguesolla, Mancholla, Peçoua.

(445) Enclos de Sariabe.

(446) Yceydoye, Etcabecoelguia, Elguesolla, Mancholla, Arrasporro, Sagaspe, Hoyhesqua, Bourdinolhia, Bacaberria, Ourdanhola, Sorhochipia, Sorhohandia, Baçaberria.

(447) Chilú, Baster Sorhoua, Unquattia, Bordagagnia, Logialtia, Logea, Logealeco sorhoua, Mendihanco sorhoua, Uthurrico sorhoua, Bordapia, Sorhochipia, Otharra, Oyhesquia, Oyhesquia Sorhoua, Urrut chiloua.

(449) Udoypetaco sorhoua.

(450) Istilla.

(451) Berrieix, Baratcia, Elguia, Gardoy borda, Bordapia, Ugardoyborde, Belatatcholatia.

(453) Harlephoua, Harburuchoury.

(454) Ourdanolha, Gorrinça chocoua, Goyhen cherra, Uthurbeguipia, Curutchiaco elguia, Hourchouria, Sorholussia, Etcheguico cherra, Goyhencherra.

(455) Enclos d'yrigoyen, Enclos d'Yrigoyen bourg, Puntapia, Larrandagorria, Bergera, Lurchouria, Lahisarra, Hourchouria, Aguerreco alhor charra, Iratceparetia, Behycharria, Larrondo pia, Larrondo lepoua, Larrondopia, Eyheraburuco páretia, Arthekipia, Larrondo muga, Larrondo, Pecougaignea, Baratcia, Sallaburia, Berriquia, Eyheralhia¹⁰⁴, *Irigoyen* (maison).

(456) Sarrateguia, Ilharra, Eyheraburia, Alhorpia, Bergera, Bergeraco Sorhoua, Isreytia, Curuthegaigneco Iratcia, Hasmehecacobidepia, Curuthegaignia, Hasmeheco Iratcia, Hasmehecaco borda aincinia, Santologa buria, Hourchouria, Hasmeheca Eyheraltia (moulin), Curutheco gagneco iratcia.

(458) Harixandia, Udoyc iratcia, Etchegagnia, Caparbelca, Etchateguia, Lougaltia, Gagneco logia, Latchun Bidia, Loguiaco Iratcia, Haristoya, Pecoa, Loya cosorhoua, Berdaloya, Ayrçhargiaco sorhoua¹⁰⁵, Sorhounaue.

(460) Irastora, alhorburie, alhorra, Etchegagne.

(461) Loge, Larrecastouaco¹⁰⁶, Balatçolatia.

(462) Idiechabala, Berrègueheguilla.

(464) Enclos de miquelette bourg, Etchebeco Elguia, Elgondopia, Elguesola, Haritxhandia, Eyhialceberry, Eyharceberria, Espondaburia, Bassaberria, Alguerrutia, Alga, Algoustéa, Alhorpia, Etchiapia, Haristoya, Sarrateguia, Bordamea¹⁰⁷, *Bagoylar* (maison), Etchegoyne, Héguilla, Oyhesquia.

(466) Hourchouria.

103. Notarioak *Dourondegagnen* idatzi du. Halere, nire ustez, inesiboren markarik ez da inondik ere agertzen; izan ere, *n* eta *a* letren arteko ohiko nahasketa grafikoa da hemen gertatzen dena.

104. *Eyheraltia* behar luke (eta hala da, nahiz eta notarioak beste erara egin).

105. i.z.

106. *-oua* / *-ona*.

107. Bigarren osagaian *aicinia* izan beharko genuke.

(467) Arbideguy enclos, Sorhounave, Pico haristoya, Aireco alhorra, Gagneco se-reteguia, Eyhaberia, Eyherraberria, Espondaburuco iratcia, Eyharseburygagnia, Se-guelsecaloagea, Arrasparracateco¹⁰⁸, Sorhoua¹⁰⁹, Elguesolla, Enclos d'unquelleborug, Curutchiaco Elgoine¹¹⁰.

(468) Enclos d'Yrigoyen, Harlepoua, Bordapia, Acharsorhúa, Bordagagne, Borda, Hartepoua, Harburria, Bassaberria.

(469) Hourdesparry.

(470) Enclos de Saruber.

(471) Alhorpia, Eyhera, Etchepia, Eyhera algorico, Bordaguibella, Etchegagnia, Bordapia, Borda, Algorry, Cheresqua, Charisca sorhoua, Bordahandia, Bordagagnie, Berriqui caparra, Bordachince, Alhorbere, Alhorberese hasce, Mugabelburia, Peco berhoua, Bordagagnie, A laxague borde, Alhorpia.

(472) Bagaçabala, Guibeleco borda, Bascagua, Bordapia, Bagaçabala, Peco Berhoua, Bordagagnia, Laxague borda.

(473) Bagaçabala, Guibeleco borda, Bascagua, Bordapia, Bagaçabala, Parrètacoalhora, Affiosacoborda, Hiardoyereca, Loge handia, Peccosarrateguia, Loge handichipia, Peco sarrateguia, Berriquia, Etchepia, Arthecoalhorra, Oheheguilla oyhena, Lochachosaraleguia, Etchegagne, Ayharcet, Pecosarateguia, Uthurribarria,

(474) Uthurruenia, Etçabecoelguia, Bidesarra, Hasmecha, Uthurraenia, Uthurruru, Bidesarra, Hourchouria.

(475) Ilharréguilla, Mercatillo, Mancholla.

(476) Etcheguibelego Baratcia, Borda, Etcheencinia, Etcheguibelego Elguia, Etcebelctia.

(477) Etchebeco elguia, Bidepecua iratcia, Sorhochipia, Caparra, Barrioua, Gagnecoborda, Ordocorenia, Bordegagnia, Bacaberria, Belcha, Elguesolla.

(478) Murruscaltia, Haristoya, Nabartia, Haritçaçuhalhorburia, Haritçaçuhuco Larria, HaritçaSuhusocoua, Haritçaçuhucolarria, Affiosacobordaburia, Othéheguilla, Erreca handié altia, Pecolegea, Othéhéguilha, Harihandie, Sessa, Pichoua coyhana, Marquiropoula, Odilletacocoirat, Errehandie, Uhaix erréquida, Uhay xarquide, Marquigneta, Lurgarria, Dorondegagne, Beçarçagua, Agiole, Chelu, Saresca.

(479) Bagaburia, Idigoria, Saguicudoy¹¹¹, Garcochia, Ugarre Biscay, Espondapia, Berbaltia, Bost Menditte & autre quartier, Uhalartia, Sankhoy, Ugarre, Harberatcé, Chelu, Dorragnet, Ibarburupia, Mancachacq, Odilla, Naharuilla, Pachota, Naharville, UgarrePareta.

(480) Ugarrepareta, Choustou, Larrisca, Sakhartia, Sakhartiapia, Hourdesparicolarria, Bagoby, Harburunheneco ordoquia, Behéticoharburia, Harburutchouripia, Harburuchoury, Istilleta, Odilla, Larracastoua, Mangacha, Caparartia, Bideberriaburria,

108. *-co / -ca*.

109. *sorhoua* behar du, argi eta garbi, eta ez notariaok darabilen *sarhaua* (sic) forma, idazketa axolagabearen ondorioz.

110. *-goine / -gaina*. Hemen ere a eta o nahasten dira goiko adibidean bezala.

111. i.z. *Sagmendoy*.

Mugaburria, Hiritchiloua, Hararitchiloua, Tarta, Urrulephoua, Tearta, Pista, Haritchaburria, Larrisqua, Larrisque, Chilonca, Gatècubiete.

(481) Ascaraypie, Ascaraycolarria, Harpacupie, Harçacupie¹¹², Ascaray, Asconchiloupie, Magnolécohéguilla, Astobidessarretue, Arlaquie, Pistaburria, Bordeberripie, Uthurripie, Belchaltia, Arauquebeguilla, Laxagueborda, Irabernecologiaburria¹¹³, Algorry coelherraburria, Hastoye, Paretia, Sanheguelle¹¹⁴, Sanheguélepia, Hastoye, Bustaniachla¹¹⁵, Bahaguerre chipie, Alhorberesa haxe, Mussencotéco heguilla, Laxagueborda, Alhorrigarale, Ascaray.

(482) Ascaray, Guille gaîtella, Guelle, a Laxqueborde, Courriecorry haritce, St, heguie, Negumendy, Abarraquia, Pecolla olhaberría, Ardacotchia, Ardocotchiadyhena, Harbucera burria, Harbureça bella, à Sansou, Olhabidia, Saratcé, Otxogorria, Serimendy, Igueloue, Choulterrique Larta.

(483) Olhassaheguila, Chardaco, Escantola, Sacochousterria, Çaguesoyhana, Ihiçague, Ihitxague hartiore Surusbila, Halucie¹¹⁶, Martecory haua et seyduya, a Malte, Icheychiloue, Hachou larpia & Odilégue, Odilégue & Oxogorria, Pourtilloua & Billacacequo, Uthurbideco borda, Domingoreneco borda, Hegoburucoborda, Ardanice, Sagaspecoborda, Harits handicosola, Arreguidorra, Eyharreburiya, Eyharseberry solha, Erréguidier, Arrasperro, Harrigourdina¹¹⁷, Neçarbideçaltia, Bordaberria, Capar Burria, Bordassarra Bordapia, Pécobordapia, Sibelsiburuco Iratcia.

(484) Sibelsiburuco iratcia, Ordonéxeco Borda burria, Bordacharra, Halcaburria¹¹⁸, Halsaburupia¹¹⁹, Thurrulhaltia, Ordagnia¹²⁰, Arichibico oyhana, Hiegneygnico iratcia¹²¹, Haristoya, Arichilia, Ossusguyeryeco oyhera burria, Aycibico oyhana, Archibicohana, Harrigorripe¹²², Harrigorripeco oyhana¹²³, Harri gorripia, Istilla, ArbideLarria, Quihilliry conthucia, Oyhesqua, Goyhenlepoua, Germouille, Osorhua, Harsodilla¹²⁴, Près la mouline.

112. *h* eta *l* grafien nahasketa.

113. Hemen *Iribarneko Loxeaburua* dugu eta, beraz, lehenengo osagaian *Iraberne* irakurri behar dugu nahitaez. Dena dela notarioak *r*-ren ordeaz, *z* garbi bat idatzi duela ematen du. Gauza bera gertatu da, 483. orriko beste toponimo batekin. Han *Sibelsiburuco Izatcia* (sic) irakurtzen da argi eta garbi; beraz, *r* eta *z* ere nahasi egiten dira notario honen idazluman.

114. i.z. *Janheguelle* ere izan liteke.

115. i.z.

116. Hitz hasieran *Ib* taldearen idazketa, *H* taldearen grafiarekin nahasten da, zein den zein esateko zailtasunak izanik; esaterako, kasu honetan notarioak *Ibalucie* idatzi du eta ez dago argi *Iba(r)lucie* ote den edo *Ha(r)lucie*. Dena den, beheko adibideak ikusirik, orri hauetako *Ib* grafia asko eta asko *H*-ren ordeaz daude.

117. Hemen *H* dela argi dago, *Ibarrigourdina* deus ere ez baita.

118. Cf. *Ib* / *H* nahasketa.

119. Id.

120. Ik. supra *Bordagnia* (167 eta 173 or.).

121. Cf. *Ib* / *H* nahasketa. Orobat, -gn / -gu nahasketa ere gerta daiteke.

122. Cf. *Ib* / *H* nahasketa.

123. Id.

124. Id.

(485) Près la moulin, Odihandia, Serrantolatceco oyhana, Erraicegagnia, Oranisce Chahaillapailla, Habita heguilla¹²⁵, Sacoundoueco oyhana, Aincinburria, Uthurrococotia, Arhanolatce, Athaburie, Ciciratcia, Aspildoy, Cayolard d'Aspildoy, Aspisdoldoya¹²⁶, Aspildoya, Aspildoya & Uthurechelle¹²⁷, Cayolarruturceheteco sacana, Uthurechéti-gagna¹²⁸, Ciciriâtçaeco oyhana, Cayolar d'Oyharçabal, Batçula ibarra, Cayolar Betçu, Betçula meheca, Lissartia, Lissartia charra, Chocca, Ursateguieta, Mugaheguia, Yceyereca ondoua, Ascouebietaco raciga, Larroutoucoguieta, Espondapia, Lohissarra.

(486) Lohisarra, Eyhera altia, Eyhera handea altia, Hourbabelecoibarie, Hourchourria, Ordocoren altia, Espoundapia, Ordocoreniaaltia, Ordocorena, Eyhera hadea altia, Laphitceco erreca altia, Borostolin erreca altia, Harchinça, Beliha, Sallaco cherra paretia, Quesalguia, Larrondaco erreca, Bois de St. Yoseph, Bourgueguy, Erroymentia, Orhy alupeгна & Behastoy, Parcours de Cayolars arhanolatce, Barcours d'Halhaburie¹²⁹, Mugabelcha, Bidia, Urruspapats pecoua, Borrocaguia, Odilletacoua Iartcia, Artibieta.

(487) Errecaoundoua, Bordacharre, Mugaburria, Belhipe, Larrandeteco ordoquia, Iratce, Ourdan careta, Larrisqueta, Haltxadilla, Curutchaltia, Borda guibelin Berriqui-char, Goyhéco Pécobidia, Goyhenecopetie, Guerrendoy, Curutchetaco Larria, Bago astolicoua¹³⁰, Ordoquieta, Belhandy, Achigarrecoua, Achigarrécomachela, Behandy, Errecagorria, Sarhia, Odeyçuçaquia.

(488) Thartapunta, Espatagaoyne¹³¹, Aharla tucouthu, Oyhanaduria, Holcarte, Iceyçabela, Holcarte, Buruciette, à Pista, Bois dardanabia, Billaçaguer, Alheretce & pesta, Acheritcé, Acheritcé baraçaguia, Bost menditte et autre quartier, Bordacharre, Ordoquito, Berruguet, Hегuisoria¹³².

(493) Gastecubietta.

(494) Larrecouasteco iratcia, Berreguehella, Etchepia, Alconsola, Etchegagna, Hansola, Ahunteguia, Serrateguie.

(495) Berrègucheguilla, Subualtia¹³³.

(496) Galharria.

(497) Goyhensorhoua, Hiardoyerreca.

(498) Mancholle.

(499) Urrutihaco Elguia, Elguesola, Curutchiaco Elguia, Istila, Eyhessibuco pessa, LucsaguaPia¹³⁴, Garepiuco borda¹³⁵, Laxague, Ordoneix, Eyharsaberria, Arrosporro,

125. Id.

126. *Aspildoya* gaizki idatzta.

127. *Uthurechette* idatzti beharrean fr. 'echelle' bat ikusi omen du notarioak.

128. Hemen, berriz, bai, *chèt* argi eta garbi irakurtzen da.

129. *Parcours* behar luke.

130. *-coua* / *-cona* (n / u grafien nahasketa).

131. *-gagne* behar luke; notarioak beste aurreko katastro zahar batetik kopiatzen ari dela esango nuke eta g irakurri ondoren *oy* bezala interpretatu du, nire ustez. Halere, *-gayne* edota *-goine* ere izan liteke. Honelaxeko kasuetan deus ere ez da gauza segurua.

132. i.z. *Luguesoria* (?). Gorago aipatu den bezala *h* eta *l* letren idazkerarekin nahasketa handia dago.

133. Bi aldiz aipatua.

134. i.z. Cf. *h* / *l* nahasketa.

135. i.z.

Belchia, Eduguacaolguia¹³⁶, Pecoa, arrasporro, Elguesolha, Etchagoyen, Chera, Curutchiaco Elguia, Uthurbideco Borda.

(500) Arabehercoborda.

(501) Elguesolla, Eyheraberria, Errecaoundouan curutchiacharra.

(502) Halsandia, Serrateguia, Haristoya, Etchepia, Alchun Bidia, Chasberroua, Arburruchincey ardaquea, Chiberraca, Harlus artia, Haristoya, Uruty iratcia, Ardaquia, Suburu enclos, Hastoya, Caparra, Etchabia, Chiloua, Acehonbidia, Uthurryca achara, Quillillacoua, Ocoluporra.

(503) Ihticagneco quinta, Haristoya, Etchebert Enclos, Etchepia, Berrascinia, Dourondugagnea, Picatecoberría, Galharyburia, Haristoy.

(504) Caguitaburia, Sohóu, Çabalcochia, Uthurradia.

(505) Elgue ondoua, Bideberria, Sugaspe¹³⁷, Alhorlucia, Bassaberria.

(506) Alhorsocoua, Heguilla, Eyhartia, Uthurochia, Pichoua coyhana, Pichoua Sorhoua, Pichouaoyhesqua, Hourrichouduoy, Pichou, Bichouberria, Alhorberria, Alhorhandieburia, Morguegnette, Uthurriburunacoyhana, Uthurico capuru¹³⁸, Guilaçobide, Bidia çaquia, Uthurriboche, Uthorochia, Eyhera, Alhorcharra, Hartipha, Hunçola, Marquiquetta, Harberria.

(507) Harbiria, Uthurrychocuan, Harmondoua, Harburia, Bordagenia, Ayciricx, Arguibela, Bordaguibella, Utharrachoua, Arcailleta, Bagaçabala, Guibleco borda, Bascaquia, Bordapia, Bagaçabala.

(508) Etcheberria enclos, Ehun alorra, Harcaburia, Heguilla, Bordaintcinia, Etchegagnia, Etchepia, Bidepia, Haldapia, Etchegagnia, Heguilla, Bidepia.

(509) Sorhohandia.

(510) Enclos de Saruber.

(511) Uthurbegui, Eyguaisolla, Basteroixecaguibella, Arrasparaco iratcia, Arrasparra, Carricaburu Alharpia, Gagnecoyherra, Eyherahandia, Hasmeheçahardia, Etcihan-dicaharda, Bordapia, Unkuchaltiacó iratcia, Latharia, Galharobaren Aicoua, Charra-ordoquia.

(512) Chambarroua, Chamberrico borda, Husqui alpailla, Caparra, Arangaste, Halsandia, Haristoya, Etchapia, Harlus Altia.

(513) Eyguéisolla, Quihillarteguibella, Eyharceburugagnie, Eyharsoberrysalha, Mauharatepia, Etchegoyhenecoborda.

(514) Alhorcharre, Berroquiborda, Cubucourdoquia, Capara, Bordenave, Triompitcoua, Gorsaltia, Berantce heguia, Loppit errecailh, Lepheillaco-ordoquia, Etchegagnea, Lihalecquia¹³⁹, Etchegagnia, Berhoue, Etchegagnie, Ilharreguy, Bardelescopia, Pecocaparia.

(515) Ordoquia.

136. i.z. *Edugi(a)ko elgia* beharrean.

137. Notarioak *u* idatzi zuen arren, *Sagaspe* idatzi behar zuen.

138. *Capara*. Notarioak *u* bilakatu du, jatorriz *a* zena.

139. Hemen L grafía benetan kontsonante albokoari dagokio eta ez txistukariari; izan ere, kasu honetan *Lihalekhua* dugu. Ik. 517. orrian, *Liateguia*.

(516) Pecomarusca, Alhanberbera, Moutharre, Lourtartia, Cunchaçapia, Queheillabar¹⁴⁰, Cougou, Ilharhaitx pecoua, Ilharhaitx gagnain¹⁴¹, Errocahandia cacaparra, Queheilleber¹⁴².

(517) Pecoborda, Liateguia¹⁴³, Subualtia¹⁴⁴, Baramborda, Eyherabaranborda, Eyhera, Eyherapia, Harpuru çaballa, Sagaspé, Sorhoparetia, Sagaspecoborda.

(518) Sagaspecoborda, Haritz handia, Sagaspecoborda Irastorra, Chamberaberia, Lubischechachipia¹⁴⁵, Sibelçucabirdapia, Sibelsacoborda, Sibelsacoborda gagnia, Merrelacoborda, Mercatille, Unkucantiaco iratcia, Jantorenlegabuia, Unkumia, Chiloukac, Garastolaco-erreca altia, Garatallco, Chilonquacq, a alharchipia, Socochoua, Barrenborde, Jorhachipia, Bidapia, Ordoquia, Barranborde, Ahunchala, Eyguesolla, Quihillarte-guibella, Eyhancoberrigagnico, Mauharatepia, Mauharats, Etchegay Enco borda.

(519) Etchegoyénécoborda, Alhorburicoratcia, Ardoquantia, Enclos d'Irigaray - Garoy¹⁴⁶, Subualtia, Uthurbegui, Eyguerissalla, Basterreixeco Guibella, Arasparoua iratcia, Arrasparra, Carricaburuco Albaspia, Gagneco Eyhera, Eyhera handia, Hasmehecaborda, Etchandicoborda, Bordapia.

(520) Enclos d'Irigaray, Bordapia, Unkuchaltucoratcia, Gasthuria, Gatharobaran-ticoua, Chorra ordoquia, Istilla, Bidesarra, Alhorpetoca, Alhorburucoua, Capara, Elchetoua, Alhopetacoiratcia, Etchetoua, Cayolar de la Gaçaite et bagochusarre, Carricaburuco alhaguia, Subistchotchipia, Sibelnecobordapia, Subilhecogagnia, Carricaburuco alhaguia, Galharria, Pature, Gagneco eyhera.

(521) Bordapia, Bordalepouacopessa, Bordalepoua, Bordalepoua peça, Alhorreburu, Sarastéguy, Haristoya, Saququidoy¹⁴⁷.

(523) Sorholucia.

(525) Ordoquiaartia, Unkucia, Mercatilloco Sarrateguia, Mercatille, Itchalarra, Bordapia, Irigaray, Etcheguibela, Bordaguibela, Bordaguibelaco Sorhoua, Larrescoua, Erquidaco Sorhoua, Erquidaco Capara, Gaigneco Haristoya, Bordaaincinia, Quihilla-gaigneco iratcia, Joseco ahorcayhetça, Joseco alhorsahetca, Ourdanolha, Unkusca, Etchandico Borda, Bordapia, Unkuchaltiacio iratcia.

(527) ElduguaCeherra.

(528) Ugatcopia.

(529) Ibarburia.

(530) Odaycacaquia.

(531) Uthurrçacatça¹⁴⁸.

140. i.z. *Queheillaber*; *a / e* nahasketa. Cf. infra, *Queheilleber*.

141. *-gagnain / -gagnaia* (askotan *n* bat dugu *a* baten lekuan).

142. i.z. Cf. gorago *Queheillaber*.

143. *L* dugu hasieran eta, izan ere, *L* bezala irakurriko dugu (cf. supra *Lihalekhua*), beste kasu askotan *S* baten ordeze dagoen arren; adibidez, ik. 541. orrian, *Socoua*; 557. orrian, *Lucoua* eta *Senhaguia*.

144. Kasu honetan *S* idatzi du, argi eta garbi.

145. i.z. *Labischechachipia*; *u / a* nahasketa.

146. i.z. Garry.

147. *Sabuquidoy* izan beharko luke; ik. Izaban *Sabuki* abizena eta borda izena.

148. *Üthürsaihetsa* da.

- (532) Logibar, Bordaguibela, Chochua, Bustamacheta¹⁴⁹
- (533) Oyhuscua, Hardoy coborda, Ordoqupecocaparra, Ehun alhorra, Larreco borda, Larreco iratcia, Loyhisar¹⁵⁰, Sacoua.
- (535) Bordalepoua, Miguely lura, Halcondo alhorra, Capara, Loyesca, Socoua, Ordoquia, Larrepia.
- (536) Chothala, Hordoquia, Logibar, Paratia, Bideberry bargua¹⁵¹, Subaltia, Bi-houren artia, Logibar, Bordaguibela, Chochoua, Bustmacheta, Bichabale, Idiechabala, Uthural monica, Idichabala.
- (537) Elgue solha, Enchouque, Manchola, Eyhabarre, Eyharsaberria, Arrosparu, Urrutibehetyecoborda, Enclos d'Urrutibehety.
- (539) Enclos de Miquelle bourg.
- (540) Eduguicocherra mascarra, Enclos d'Yregoyen, Bessaberria, Alcaberra, Mercatilla, Choraordoquia.
- (541) Haritchandia, Haritspiac, Berroquia, Espondapia, Alhorçarra, Harisandepia, Sagarcepia, Barenchiloua, Bordaguibela, Bordagagnia, Bordaguibela, Haritchipia, Espondapia, Alhorcarra, Sagarcepia, Barinchiloua, Uthurheguy, Gagneco cherra, Etcabeco elguia, Elguesolla, Enclos de Sallaber, Pecoa, Erreguicoelguia, Edugueilguia, Socoua¹⁵², Belicha, Bordaberria, Elguebaretia.
- (542) Orpune.
- (544) Otheheguillatca Iratcia, Bordaçahara Goyhena, Oyhesquia, Berriquierbi sabuco oyhenna, Idordaquia, Alhorchoua, Bordapia, Eyharcia, Borda saharrá, Goyhe-neixloya, Saneteguicharra, Sudurra, Ayhercia, Pichoua, Pichoua burria, Iradoquia, Bordaberiburia, Iradoquia, Bordaberiburia, Bordaberrico, Bordaberriapia, Etchequibella, Mendihart, Etcheaitcinia, Etchepia.
- (545) Etchepia, Bapagouna, Berriquidacaserhoua, Eyhera sarguia, Haguincia, Eyhera sarguia, Ordoquia, Bordacharpia, Berriquisquida Furia, Berriquisquida, Oyhen sarguia, Oyhan sarguia, Etchéverrygaray, Elichagaraycoaltcinia, Odilleta, Ordaguia.
- (547) Hasmehecaco borda aicinia, Hasmehecaco iratcia, Churhusorhouaco caparra, Chuhusorhoua, Alhorgoyhena, Ligueta bierra, Hasmantoloya, Curutcheco gagneco iratcia, Hasmehecaco iratcia.
- (548) Ourdanalhacocaparra, Holhancia, Ourdanalhaco iratcia, Cibeluhandia, Larrega chorra, Bassaberria, Belchaberria, Peco cherra, Sibelapecoua, Sibela buruco iratcia.
- (549) Uthurry, Uthurriapia.
- (550) Ehun alhorra, Larrecoborda, Larrecatrachia, Ehun Athorra¹⁵³.
- (553) Peco borda.
- (554) Carricaburo alhorra, Arrosperro.
- (555) Cayolard chistoua.

149. i.z. *Bustumacheta*.

150. i.z.

151. Bigarren osagaian, *sargua* dagoelakoan nago; *b/s* grafien adibidea dateke.

152. Hemen, hasierako kontsonantea *S* da, jakina, baina *L* grafia erabili da huraxe bera adierazteko.

153. *Alhorra* beharrean.

(557) Cherruhandro, Etcabecolguia, Curutcheco elguia, Eyharce buy gagneco, Arruspoira, Etchegagnia, Unkucia, Harchinchu, Larrondo Gorriaburia, Baccaberreta, Gagneco Elguia, Lucoua¹⁵⁴, Cherraondoquia, Elgabaretia, Elguebaretia, Sorhohandia, Senhaguia cocheria¹⁵⁵, Sorhohandia.

(559) Manchalle.

(560) Joichincha.

(561) Elgueondoua, Hartéréca, Curutchiacolguia, Eyharceberia, Carricaburucoalhorpia, Eyharceberria, Curutchiacolguia, Haret handia, Eyheraburinaltia, Elguesolla, Hartareca, Berroburia, Alhor, Hartereca, Etcabeco Elguia, Haux handia¹⁵⁶, Mancholle.

(562) Uthurraltiburia, Espondaburucoi ratcia, Espondaburia, Arrosporro, Achounbideguy, Peçoua, Ordanolha, Elgondopia, Haritxandia, Eyheralaberria, Espondaburia, Curutchiaco elguia, Etchegagnia, Elgue sola, Etcabeco elguia, Requidorra, Berriquie, Borostol caparra, Sorhochipia, Ordocorena, Sorhohandia, Ordocorena.

(564) Denaguet.

(565) Etcabeco Elguia, Elguesolla, Hourchouria, Arrospideco borda, Sorho-berria, Caparpeco-iratcia, Curutceco elguia, Puntapia, Larrandagorria, Bergera, Lurchouria, Lehisarre, Aguerreco alhor charra, Iratcé-parétia, Béhocaria, Larrondo hía, Larrondo lepoua, Larrondapia, Eyheraburuco paretia.

(567) Arthélépia, Larrondo muga, Larrondo, Pécougagnia, Baratcia, Sallaburia, Berréquia, Eyheraltia, Irigoyen, Sarrateguia, Ilharria, Eyhéra buria, Alhorpia, Bergera, Bergeraco sorhoua, Itcypia, Curutcheco gagneco Iritcia, Hasméhecaco bidipia, Curutchegagnia, Santalogaburia, Curutchiaco Elguia, Espondaburia, Eldaguia elharrio, Curutchiaco elguia, Enclos de Miquellebourg.

(568) Monhalo, Gathareco Sorhoua.

(569) Athorbaberra, Lakhandera¹⁵⁷, Carhandoua, Alherberberachu, Garagartia, Urrutyorta, Alhor charra.

(572) Cayolard, Larraca.

(573) Huthurréguy, Gagneco charra, Perecherra¹⁵⁸, Pecocherra, Espondaburia, Liguesecolaya.

(574) Algorry.

(575) Espondaburia, Hourchiouria.

(577) Istilla.

(578) Odilletoco iratcia, Artibieta, Etcheguibelcoua, Odilleta, Okolia, Murutchia, Uthurry caatia, Uthurry pia, Achoury olhaguia, Peco alharra, Uthurrypia, Achoundoy.

(581) Abaraquia.

(582) Uthuruchoury, Alhor Chipia, Etchegania, Etcheberry garay, Luscoa, Luscoiratcia, Bordaberria, Odelteco Iratcia, Uthurry houna, Etchepia.

(583) Mendiolatçe.

154. *L* idatzi du argi eta garbi. Cf. Hitz hasierako *L* / *S* grafien nahasketa.

155. i.z. *Lenhaguia* ote? Cf. *L/S*.

156. *Harix Handia* beharrean.

157. i.z. *Lakhanderie*, agian.

158. i.z. *Pekoxerra* izan liteke.

(584) Enclos Carrique.

(585) Peco sagardoya, Heguia, Luttoue, Bordaberria, Etchapia, Enclos de Saruber, Bordagagnia, Istillodico iratcia, Istillodico Caparra, Istillodia, Istillodico Sorho, Uthurri-buria, Istillodico Uthurria, Luthoua, Haristoypia, Hameco alhorra, Houraco haristoya, Haristoy caparra, Gagneco haristoya, Galharra Buria, Solaco Chura, Arpungagnecoua, Haristoysayhetça, Istillodipeco Uthurria.

(586) Istillodia, Heguia, Ilharrepielha, Istilodico caparra, Urrusmachela, Istilody pia, Moscorra, Urrusmachela, Alhorburua, Galayotutia, Haristoya.

(587) Saguguydoy, Sorholandia, Saduquidoy, Chacoteco Caparra, Sagugindoy, Chacoleco Sorhoua.

(588) Pecoborda.

(590) Alhaberia, Alhahoundeberria.

(591) Eyheraltia.

(593) Chaplecoyhana, Bagarguia, Harbel cétécoyhana, Minachiloha olhoripia, Alhorpia, Segumendy, Othapia, Harichaculun ocoria, Affiosacobordaburia, Otheguilla, Reçarçaguilha, Agiole, Chelu, Saresca, Bagaburia, Garochia, Ugarre Biscay, Sankhoy, Ugarre, Harberatce, Ugarre pareta, Larisca, Bagoby, Berbartia, Uchalartia, Sankhoy, Derraquet, Urrelephoua, Odilla, Nahurreilhe, Gatecubietta, Ascaraypie.

(594) Haysacupe¹⁵⁹, Ascaray, Belchaltia, Aranté Guilla, Laxagueborde, Iraberne-cologuia, Algorrycoelbarra, hastoye, Mucenceteco heguilla, Abarraquia, Ordacotchia Ayhena, Alhorbersahaxe, Harbucecobella, Alhorrigarale, Ascaray, Quelle gaitella, Couricoyhenalinhartia¹⁶⁰, Pecolla olhaberia, Ardacoetchia, à Samson, Olhabidia, Saratxe, Sanson, Saratce, Olhabidia, Choutouen Besta, Olhaçaheguia, Suguesoyhana¹⁶¹, Ihitçague, Halucia, Abartaracolou, Oyhanadurio.

(595) Otolçarte, Bois D'Ardatia, Marterosihanarebeydoya, Bois d'ardanalía, Pres la Mouline, Caparburia, Bordacarrasorhapia, Pesbordapia, Ordonoscecobordaburia, Harrichilicohana, Haristoya, Archilicoharia, Arrigorrípeco oyhana, Arbide Lunia, Sukoundenecooyhana, Ayenburria, Uthurcacotia, Arhanoltece, Ataburria Siciratcia, Aspildoya, Cayolardaespeldoy, Aspildoya, Uthurchetogagna, Ciciratceco oyhana, Cayolardoyharçabal, Batcude ibarra¹⁶², Cayolardbetea, Oyhercia, Lenantolaticaoyhana¹⁶³, Orintice.

(596) Uthurbidecoborda, Domengodoencoborda, Hegoburucoborda, Sorhoua, Gueçalguia, Sauondacoerreca, Bois de St. Joseph, Burneguy, Mugaheguia, Iceyerre-cahoundoua, Bidocorenia, Ordocorena, Mugabelcha, Arbibieta, Cagoastolicoa, Belhandy, Achigarrecomachera, Errecagorria, Surhia, Odoyoçakia, Irati, Ourdançareta, Iratcé.

159. i.z. *Hapsacupe* irakur zitekeen arren, hark ez du zentzu askorik.

160. i.z.

161. Lehenengo osagaian Sugues ordezt Sugues izan genezake. Irakurketa zaila da.

162. i.z. Batmide irakur zitekeen baina ez du batere zentzurik. Nire iritiz argi dago Betcula idatzi nahi zuela notarioak, zer idazten ari zen ongi ez bazekien ere.

163. i.z. *L* ordezt *C* uler zitekeen.

(597) Iratcé, Guérendoy, Belhandy, Heguisoria, Bois d'ardanabia, Héguisoua, Cihigolatcegagne, Cihigolatce et artano latcegagne, Cihigolatce pia, Soccarosse, Escaburu, Makigna Eguingia, Ascaray, Artalolatce, Murrolatce.

(599) Hourchouria, Enclos d'Iribarne bourg, Enclos d'Iribarne.

(600) Herrebera, bideberria.

(601) Hourchouria, Bordagagnia, Bassaberria, Mercatillocoborda, Bidessarra, Merkatillo, Jantarayaburia¹⁶⁴, Estabeco Elguia, Etcheguibelco elguia, Arrosporro, Uturbideco Borda, Edaguicocherra, Enclos de Chémeren, Alhor buruco iratcia, Elgue ondo-ua, Arrosporro, Sorho berria, Capar peco iratcia, Borostol capara.

(602) Hamichua, Etcabeco elguia.

(603) Uthurralteburia, Pustanaltia.

(605) Elcobeceolguia.

(606) Eyharcebury gagneco, Haritchandia, Haritchipia, Berroquia.

(607) Enclos de Saruber.

(608) Espondapia, Alhorcarra, Harisandipia, Sagarrepia, Barnechiloua, Bordaguibela, Bordagagnia, Uthurraltiburia.

(609) Enclos de Chemeren.

(610) Etchegagnia, Unkucia.

(611) Curutchiaco Elguia, Eyharsaberria.

(612) Eyharceburigagnia, Espondaburia, Ereguicoelguia, Pecoa.

(613) Mancholla Eylurrebeiricoiracia, Hasmehecairatcia, Hasmechualcorratcial, Harmeheca, Mercatillo, Mercatilloco borda, Cacaberria, Edaguicocherrea, Elguesolla, Etchebecocherro, Etchegoyhenchira, Sagaspy cachua, Curutchiaco elguia, Eyharceburigagnia, Ordanolha, Etchebeco Elguia, Elgue Sola, Kurutchiaco elguia, Eyharçaberria, Etçabecoelguia.

(614) Arheheguilla.

(616) Lucucia, Elguebaretia, Larrondorria Buria.

(617) Escoune, Bide sarra, Uthurrarenia, Bide Serra, Hasmehecaco Iratcia, Larrondopia, Eyhera buruco partia, Arthekepia, Larrondomuga, Larrondo, Eyheraltia, Sarra-tegua, Irigoyen, Ilharria, Eyheraburia, Alhorpia, Bergera, Bugnaco Sorhoua, Iteypia, Curucheco gagneco iratcia, Hasmeheraco bidepia, Curutchegagnia.

(618) Ihitsague, Lurchouria, Lechinarre, Lur Chouria, Aguereco alhorchara, Iratceparatia, Behocaria, Larrondo Lepoua, Picouyagna, Baratcia, Sallaburia, Berreguia, Irigoyen.

(619) Harigourdina, Lasdaquapia, Gasepiacoborda, Lassague, Ordoneix, Belchia, Eyharrebucopeza, Istilla, Espondaburia, Pecoa, Peco sorhoua, Alhor handia, Ordoneix coborda, Bordapia, Curutchiaco elguia, Harits handia.

(620) Larrisquela¹⁶⁵, Ordoqueta.

(621) Occolia.

(622) Maitagneta.

164. *Santarayaburia*, *Santagraziaburia* izan zitekeen.

165. Bukaeran *-eta* atzizki multzokaria izan beharko genuke.

(623) D'Ochaba, Etchegagnia, Gagneco logia, Sorho Heguilla, Hastoy heguilla, Escart beroulapia, Epustaneosubia, Bordanaba, Hastoy géuilla, Escaret.

(624) Aycegarra, Aysagarra, Uthurrigoria.

(625) Udoyco-irartcia, Etchegagnia, Caporbelça, Etchatceguia, Lougaltia, Gagneco Logia, Lutchun bidia, Loguiaco irartcia, Haristoya, Etchegagnia.

(628) Aranguste, Incaurcepia, Bordagagnia, Alhorhandia, Bascaguaia, Bordaguibella, Alcerreca, Bordapia, Caparra, Arhangaste, Ossouberouadou.

(629) Sabuquidoy.

(630) Saguicudoy.

(631) Neçarra, Etçabecoelguia.

(632) Lacsague, Cherra ordoguia, Cherra ordoquia.

(633) Ourdanolha.

(634) Sorhoparatia, Sagaspeco borda, Sagaspecoborda hascaquia¹⁶⁶, Sagaspecoborda irastorra, Eyheraltceberia.

(635) Larrandagorry, Bergera, Ordourenaco espoundapia, Espoundapia, Ordocorena, Lapitcibia.

(636) Puntapia, Elguesola, Espondaburia, Arosporou Irartcia, Espondaburia, Elgué sola.

(637) Ihitsagua.

(638) Etchepia, Baratcia, Borthiry, Alhorberripia, Alhorberri, Alhorberrygagnia, Etchegagnia, Belchacoelhorra, Caparra, Bordacoincinia, Bordaaincinia, Loga, Loga guibela, Brosta ordoconaba, Alhor çahatza.

(639) Curutchia altia.

(640) Pichou.

(641) Uhaycecoloja, Hoyendentra, Marquignetta, Loge cantia, Uhaix Ordoquia.

(642) Enclos d'Urrutibéhéty, Enchougue, Manchella, Arrosperro.

(643) Enclos de saruber.

(645) Sorho Chipia, Sorhon handia, Ellropieseco borda¹⁶⁷, Sorho berria

(646) Enclos de Miquelle bourg.

(647) Pecoburu, *Hegoburu* enclos (abizena), Ethlos barco irartcia¹⁶⁸, Bordaguibelea puncea, Goyhen sorhoua, Borda guibella, Hegoburuco borda, Alhorhandia, Capara, Necarra.

(649) Lestarseco borda, Suhartia, Ibarria.

(650) Curutchiaco elguia.

(651) Harits handia, Curutchiaco elguia.

166. Bigarren osagaian *bascagua* beharko genuke.

167. i.z. *Uro-pieseco borda*, *Mro-picoeco*... Ez da batere irakurterraza.

168. i.z. *Ethlos* edo *Ahlos* izan liteke. Edo, agian, ez bata eta ez bestea, *enclos* baizik.

«1832 (Larrau 3P3/316), MATRICE CADASTRALE des Propriétés non baties. Département des Basses Pyrénées. Arrondissement de Mauleon. Commune de Larrau» Paue, 1832.01.10 / 1832.02.08.

Noms des Propriétaires

Laburdura (1832: LAR.abiz[enak])

A || 003. Agarasse (ezkontidea). || 002. Aguer, Bernard. || 072. Aguer, Anna. || 453. Aguer, Jean. || 126. Aguer, Charles. || 082. Aguer, Pierre. || 219. Aguer, Pierre. || 267. Aguer, Jean-Pierre. || 050. Aguer, Pierre. || 008. Alaguerrateguy dit Uthuri-choury, Pierre. || 599. Alaguerrateguy. || 032. Althabé, Charles. || 624. Althabé, Jean. || 034. Althabégoity, Leonard. || 015. Anchen, Pierre. || 182. Apheceix, Pierre. || 135. Arabéhère, Pierre. || 495. Arabehere, Jean. || 462. Arinti, Philippe. || 136. Arinti, Etchebarne. || 546. Arangay Eliexexe M^a Bortelle. || 025. Arreche, Michel. || 602. Arreche, Joseph. || 548. Arreche, Bernard. || 560. Arrien, Pierre. || 493. Artigau, Bernard. || 429. Artigau, Joseph. || 001. Ascas, Pierre. || 460. Andoheguy, Marie Ve. Artigau. || 046. Abadie, Jean. || 624. Althabe.

B || 303. Bagoyhar, Joseph. || 047. Bagoyhar, Martin. || 046. Bagoyhar, Pierre. || 014. Baremborde, Pierre. || 056. Barneix, Joseph. || 533. Borthelle, Pierre. || 557. Bassaber, Jean. || 260. Bassaber, Raymond. || 430. Bassagais, Benit. || 068. Basterreche, Auguste. || 069. Basterreche, Jules et Auguste. || 534. Basterreix, Jean-Pierre. || 498. Basterreix, Pierre. || 428. Béhéty, Joseph. || 070. Béhéty, Pierre. || 073. Béhéty, Jaume. || 343. Béhéty, Pierre. || 569. Béhéty, Jean. || 459. Béhéty, Marthe. || 093. Béhéty, Michel. || 120. Béhéty, Jean. || 566. Béhéty, Jeane. || 243. Béhéty, Pierre. || 522. Béhéty, Alexis. || 641. Béhéty, Luc. || 643. Béhéty, Alexis. || 253. Berdou, Ambroise. || 076. Berterreix, Jean. || 078. Berterreix, Jean. || 417. Bethillar Etchebarne, Dominique. || 081. Biscay, Jean. || 336. Bohogne, Pierre. || 085. Bordabéhère, Pierre. || 086. Bordabéhère, Pierre. || 187. Bordeu, Pierre. || 087. Borthéle, Jean. || 508. Borthéle, Jean-Pierre dit Rospide. || 004. Borthelle, Pierre dit Behéty. || 089. Borthelle Magnolle, Bernard. || 092. Borthéde Magnole, Julien. || 093. Borthery, Jean. || 002. Bourneau, Marie. || 010. Bourneau, Engrace. || 002. Bourneau, Marianne. || 600. Braquessacq, Jean. || 162. Bustanoby, Jean. || 220. Bustanoby, Thomas. || 447. Bustanoby, Thomas. || 620. Bustanoby, Joseph. || 571. Bustanoby, Joseph. || 364. Bengochea dit Elichabe, Pierre. || 025. Borthiry. || 026. Bassahoum.

C || 318. Chabalgoity, Frances. || 104. Cachau, Pierre. || 127. Cauderats, Marie. || 204. Caro, Michel. || 558. Carricaburu, Anastasie. || 554. Carricaburu, Pierre. || 435. Carricaburu, Pierre. || 111. Carricaburu, Dominique. || 183. Carricaburu, Arnaud. || 114. Casal dit Ustarbé, Bes.e. || 139. Cassain, Jean. || 527. Casamayor, Pierre. || 427. Canture, Prudent. || 563. Canture, Gustave. || 473. Celhay, Dominique. || 584. Celhay, André. || 514. Chuburu, Dominique. || 434. Cocosteguy, Pierre et Jean (anaiak). || 356. Corthondo,

Jean-Pierre. || 585. Corthonde, Jean. || 139. Cassain, Jean. || 262. Commune de Laguinge. || 261. Commune de Laguinge. || 301. Commune de Lichaus. || 272. Commune de Larrau. || 626. Cambat, Jean.

D || 122. Danduraine, Clémet. || 134. Darhaunpé, Jean-Estabien. || 421. Davantes, Bernard. || 080. Despouey, Guillermo. || 446. Despouey, Jean. || 136. Detchandy, Eugéne. || 137. Detchandy, Hortensie. || 138. Detchandy, Jean. || 141. Dorondo, Jean. || 621. Doronde, Dominique. || 631. Dronde Hegoburu, Pierre et Dronde Catherine dit Jauregui.

E || 142. Elgoyen dit Pucheillaborde. || 644. Elgoyhen, Marguerite. || 035. Elgoyhen, Dominique. || 142. Elgoyhen, Marie. || 589. Elgoyhen, Pierre. || 546. Elgoyhen, Dominique. || 382. Elgoyhen, Paul. || 638. Elgoyhen, Alexis. || 079. Elharet dit Bidalé, Joseph. || 147. Elhart. || 364. Elichabe dit Saraher, Pierre. || 592. Elychabe, Jean-Raymond. || 149. Elichagaray, Pierre. || 501. Elichery, St. Jean. || 144. Elichery, Jean. || 418. Elichery dit Inchauspe, Jean-Pierre. || 129. Elichery, Arnaud. || 122. Errecaret dit Irigoyen. || 150. Etchandy, Guillard. || 453. Etchart, Raphael. || 158. Etchebarne dit Etcheberrigarray. || 540. Etchebarne, Agustin. || 164. Etchebarne dit Iribarne, Jean. || 617. Etchebarne dit Iribarne, Dominique. || 083. Etchebarne dit Iribarne, Jean. || 522. Etcheberry, Bernard. || 099. Etchecopar dit Bustanoby, Grat. || 185. Etchecopart. || 027. Etchecopart, Pierre. || 464. Etchecopart, Joseph. || 327. Etchegohen, Jean. || 172. Etchegoyhen, Joseph. || 078. Etchemayté Inchauspe, Pierre et Iribarne. || 628. Etchemayté, Dominique. || 549. Etchemayte dit Borthele, Jean-Pierre. || 140. Etcheber, Marie. || 176. Etchetto, Pierre. || 012. Etchetto, Pierre. || 094. Etchetto, Jean. || 646. Etchetto, Jean. || 175. Etchetto dit Elgoyhen, Casimun. || 191. Egheralt, Jean. || 134. Espain, Pierre. || 650. Etcheberry dit Uhart, Paul. || 639. Etchemaïte, Pierre. || 645. Elchar (etxar).

F || 000. Fabrique. || 106. Foix, Jean. || 139. Fitte, Eugéniè.

G || 181. Garat (ondorengoak). || 243. Garat Dominique. || 184. Goyhen, Pierre. || 123. Goyhen, Pierre dit Bentaberry. || 410. Goyheneix, Jean. || 420. Grenade, Pierre. || 202. Guissagait, Jean-Pierre. || 616. Guette, Pierre. || 632. Guesteregny, Pierre.

H || 000. Harcourry. || 312. Hardoy, Ehénége. || 421. Harislur, Alexis. || 500. Harislur, Jacques. || 257. Harislur, Jean-Pierre. || 494. Harispe, Pierre. || 445. Harischet, Alexis. || 583. Haritchague, Jean et Erbin Ignace. || 541. Harlepo, Jean. || 197. Hatchondo, Jean. || 393. Hatchondo, Francois. || 017. Haverne, Simon. || 167. Hegoburu, Thomas. || 647. Hegoburu, Pierre. || 582. Hegoburu, Joseph. || 140. Hirigoyen, Pierre. || 201. Hobiague, Jean.

I || 530. Ilharaguy, Michel et Narbelon Pierre. || 207. Inchauspé, Pierre. || 209. Inchauspé, Jean-Louis. || 627. Inchauspé, Joseph. || 215. Iriart dit Sulles, Pierre. || 559. Iribarne, Arnaud. || 585. Iribarne, Arnaud. || 633. Iribarne, Fabien. || 221. Iribarne, Arnaud et frere. || 550. Iribarne, Bernard. || 221. Iribarne, Alexis. || 625. Iribarne, Alexis et Irigaray Jean. || 229. Iribe dit Jargoyhen, Joseph. || 257. Iribe Aycaguer, Jacques. || 555.

Iribe Etchegoyen, Jean. || 390. Iribe, Pierre dit Harislur. || 239. Irigaray, Jean. || 502. Irigaray, Jean dit Cuburu. || 331. Irigaray, Jean et Urrutibehety. || 471. Irrigoyen, Etienne. || 200. Irigoyen, Ignace. || 083. Irigoyen, Martin. || 338. Irigoyen, Pierre. || 446. Ithurry, Jacques. || 521. Inchauspe, Jean. || 430. Irachilo et Quilillat, Jean-Pierre. || 210. Iriart, Jean Pierre. || 133. Iriart, Pierre. || 050. Iriart, Alexis. || 477. Iriart, Pierre. || 438. Iriart, Gabriel. || 216. Iriart dit Althabe, Paul. || 440. Iriart dit Althabe, Pierre. || 428. Iriart Sulle, Paul. || 165. Iriart Bortuberry, Pierre. || 590. Iriart Bortuberry, Jean. || 073. Iriart, Jean. || 133. Iriart, Martin. || 649. Iriart, Marie. || 648. Iriart, Jean-Pierre.

J || 254. Jauréguiber, Joseph. || 573. Jauréguiber, Bernard. || 238. Jaureguiberry Echandy Ollaberria & Larraburu. || 248. Jaureguy, Anne. || 252. Jaureguy, Anne M^a. || 141. Jaureguy, Joseph. || 285. Jauregohen, Etoyne. || 581. Jaureguicahar, dit Uthary. || 242. Jauregoyhen.

L || 581. Laguné, Jean. || 262. Laguningue (La Commune). || 261. Laguingue (La Commune). || 203. Laguine. || 292. Larrau (La Commune). || 412. Larraguette Francou, Pierre. || 604. Larraguette Felicie, Jean-Pierre. || 555. Larramendy, Pauline. || 270. Larrandaburu, Jean || 505. Larrandaburu, Raymond. || 455. Larroy, Joseph. || 289. Larroy, Jean. || 464. Larroy, Felix. || 338. Lassalle, Jules. || 529. Lengoust, Antoine. || 009. Lhande, Agustin. || 301. Lichaus (La Commune). || 360. Libilbehety dit Mendy. || 245. Licherateu, Bernard. || 305. Liguets Dorondo, Constant. || 306. Liguets Dorondo, Constant. || 307. Liguets Dorondo, Constant. || 308. Ligueix, Pierre. || 572. Ligueix, Jeanne. || 313. Ligueix, Jacques-Marie et Marianne. || 469. Ligueix, Pierre. || 130. Ligueix, Pierre. || 316. Ligueix, Jean-Baptiste. || 071. Larrandaburu, Felix. || 575. Larrandaburu, Andre. || 607. Larralde, Antoine. || 194. Lichératçu, Joseph. || 320. Lichératçu, Pierre. || 642. Lichératçu, Jean. || 605. Larrandabarne, Pierre.

M || 323. Mandagarau dit Mercapide. || 321. Mandagarau dit Etchabat, Bernard. || 499. Mandagarau dit Etchabat, Alexis. || 601. Mandagaran Etchebest, Pierre. || 320. Magnolle, Bertrain. || 570. Maublain, Charles. || 324. Meloc, Jean. || 415. Melocq, Jean. || 327. Mendiondo, Clement. || 330. Montréal (Comte de). || 571. Mazteau, Anna. || 495. Mercapide, Roch. || 626. Mendy, Jean-Pierre et Mandagaran, Pierre.

O || 000. Onaainti. || 542. Oros, Enmanuel. || 268. Ossusquy, Gracienne. || 253. Oscunepé, Pierre. || 031. Othaguy, Gregoire. || 531. Ourdosgoity, || 537. Ourdosgoity, Julien. || 334. Ourdosgoity, Jean-Pierre. || 538. Oyhanart, Mathias. || 149. Oyhénart, Jean. || 031. Olhaguy, Arnaud. || 344. Ordaroulin, Pierre.

P || 535. Paradis, Pierre. || 528. Peillen, Jean-Pierre. || 345. Penaperro/Pinout-Perro, Mathieu. || 615. Phordoy, Jean. || 368. Pais de Soule. || 593. Pais de Soule. || 499. Poyhart, Pierre.

Q || 354. Quehellorq dit Barama, Nicolas. || 451. Quelhellery, Paul. || 489. Quèhellery, Paul. || 561. Quehellery, Jean-Pierre. || 310. Quihellery, Pierre. || 173. Quichilliry, Pierre. || 634. Quichilliry, Joseph.

R || 337. Roger, Jean-Baptiste. || 097. Rospide, Madelaine. || 006. Rospide, Jean. || 351. Rospide, Pierre || 556. Rospidegaray¹⁶⁹ dit Athabé, Martin. || 475. Rospidegaray¹⁷⁰ dit Salles Recondo, Pierre. || 381. Rousseau, Pierre.

S || 361. Sagaspé dit Ceteix, Alexis. || 022. Sagaspé dit Ceteix, || 363. Salles dit Recondo, Anna M^e. || 521. Sagaspé, Jacques. || 525. Sagaspé, Joseph. || 558. Sagaspé, Alexis. || 544. Sagaspé, Paul. || 587. Sagaspé, Jean. || 635. Sagaspé, Gratet. || 636. Sagaspé, Alldabe. || 552. Saspéro, Fracois. || 075. Suhutilar, Geremias. || 593. Soule, Le Pays. || 368. Soule, Le Pays. || 614. Sagaspé, Jean. || 191. Sagaspé, Pierre. || 622. Sagaspé, Nicolas. || 623. Sagaspé, Jacques. || 624. Sagaspé, Jean. || 629. Sagaspé, Joseph.

T || 458. Topirio, Marthe.

U || 378. Uhart, Thomas. || 382. Urhé, Jean. || 170. Urhé, Jean. || 563. Urhé, Pierre. || 571. Urrutibehety. || 474. Urruty, Bartholome. || 648. Urruty, Bernard. || 286. Urruty, Jean-Pierre. || 564. Urruty, Fabien. || 464. Urruty, Bartholome. || 630. Urruty, Bernard. || 393. Ustarbé, Pierre. || 322. Uthurburu, Pierre. || 461. Uthurburu, Pierre. || 404. Uthurburu, Margueritte. || 402. Uthurburu, Jean || 536. Uthurburu, Jean || 553. Uthurburu, Pierre. || 461. Uthurburu, Paul || 264. Uthurburu, Paul || 026. Uthuriscq dit Aramburu, Jean. || 084. Uthuriscq dit Aramburu, Jean. || 396. Uthuralt, Francois. || 606. Uthuralt, Philippe. || 535. Uthuralt, Joseph. || 603. Uthuralt, Joseph. || 347. Uthuriague, Arnaud. || 409. Uthuriague, Licq. || 000. Urhé, St. Grace. || 637. Uthurburu dit Uhalt, Alexis. || 637. Uthurburu, Paul. || 536. Uthurralt, Joseph.

169. *Arrospidegaray* zuzendua.

170. Id.

Etxeen jabeak

«1832 (Larrau 3P2/316), MATRICE CADASTRALE des Propriétés baties. Département des Basses Pyrénées. Arrondissement de Mauleon. Commune de Larrau.»

*Oikonimia**Laburdura (1832: LAR.abiz[enak])*

A || 1. Agorry || 2. Agorry-borde || 3. Agueborda || 4. Aguer || 5. Aguer-Bourg || 6. Alçay || 7. Alferits || 8. Algorri || 9. Althabé (eta auzoa) || 10. Arabéhere || 11. Arbide || 12. Arrospeborda || 13. Ascarayaborde || 14. Ascoune || 15. Ayharcot || 16. Azkoun.

B || 17. Bagoyhar (Guissagaitz, Pierre à Bagoyhar) || 18. Barneix || 19. Barneixborda || 20. Barrinborde || 21. Barterreix || 22. Béhety || 23. Bentaberria (Bentaberry) || 24. Berreix || 25. Betcharra || 26. Bhirou || 27. Bidabé || 28. Borda guibetta (Bordaguibetta) || 29. Borroquogua || 30. Borthelle || 31. Bustanoby.

C || 32. Caparra || 33. Carrica || 34. Carricaburu || 35. Carriquiry || 36. Caylat || 37. Celhay || 38. Cortonde || 39. Chaho || 40. Chuburu || 41. Chuhu

D || 42. Doronde.

E || 43. Eguibegua || 44. Eguibéguy Chipia (Eguibeguychipia) || 45. Eguiberiquichia || 46. Elcheberria || 47. Elchecopar || 48. Elchetoua || 49. Elgoyhen || 50. Elgoyhenbourg (Elgoyenbourg) || 51. Elguesolla || 52. Elichegaraybourg || 53. Enclos Carrique || 54. Enclos d'Echety || 55. Enclos d'Etcehber || 56. Enclos d'Etchart || 57. Enclos d'Irigaray || 58. Enclos d'Urruty || 59. Enclos d'Uthurralt || 60. Enclos de Eyherahandia || 61. Enclos de Quihillryborde || 62. Enclos de Sagaspé || 63. Enclos de Sallebourg || 64. Enclos de Saratcha || 65. Enclos de Saruber || 66. Erreconco || 67. Erribera || 68. Etcharte || 69. Etcheapia || 70. Etchebarne (Etchebarnia) || 71. Etcheberigay || 72. Etcheberria || 73. Etcheberrigaray || 74. Etchebest || 75. Etchebigua || 76. Etchebiguria || 77. Etchecopar || 78. Etchegoinbourg || 79. Etchegorren || 80. Etchetoua || 81. Etchety || 82. Eyharcet || 83. Eyhera (Eyhéra) || 84. Eyhera handia || 85. Eyheralde || 86. Eyheraltia.

G || 87. Galbacerrecopesa || 88. Goyhen || 89. Goyheneix.

H || 90. Harbidegory || 91. Harislur (Harislu) || 92. Haristoy || 93. Hasdoypé || 94. Hasmehecacoborda aicinia || 95. Hasméheque || 96. Hegoburu (Hégoburu) || 97. Hourartia || 98. Hourartia.

I || 99. Iharréguy (Iharéguy) || 100. Inchauspé || 101. Iriart || 102. Iribarne || 103. Iribe || 104. Irigaray || 105. Irigoyhen.

J || 106. Jargoyhen || 107. Jaurecoborda || 108. Jauricoeyhera || 109. Jorgoyhen.

L || 110. Larrandelaco ordoquia (Larrandelacal ordoquia) || 111. Laxagueborda || 112. Laxalt enclos || 113. Lechartia || 114. Lechartia Ibarria || 115. Lenartia || 116. Ligueta || 117. Logibar.

M || 118. Magnolle || 119. Magnolle borde (Magnolleborda) || 120. Maison Chuburu à Suburu || 121. Maison de Saruber || 122. Maison Quihillaltborde || 123. Maison Unart-Sarçaia (Maison Uhart á Sarçia) || 124. Mendihart || 125. Mendionde || 126. Merlach || 127. Mondiar || 128. Moulin d'Ayxiricx.

O || 129. Oguski || 130. Orpune || 131. Oscosquia.

P || 132. Parapolata || 133. Penin || 134. Petcharra || 135. Pinaperro (Pinapérrro) || 136. Punperroua.

Q || 137. Queheilaber || 138. Quihilléribourg (Quihillirybourg).

S || 139. Sagaspé || 140. Sallu || 141. Sarçaia (Sarçaia, Sarcaya, Sarçaya) || 142. Serruber || 143. Souheguille || 144. Subuigaltia || 145. Suburu enclos || 146. Subus altia.

T || 147. Thirrou.

U || 148. Ugaré || 149. Ugarre || 150. Uhré Borde || 151. Urhé || 152. Urruspapax || 153. Urrutybéhetty || 154. Uruxpapagoyti || 155. Ustarbé || 156. Ustarbé enclos || 157. Uthurburu || 158. Úthurrichoury || 159. Utuquille bourg.

Y || 160. Yargoyhembourg || 161. Yrigoyen.

El euskera en tierras del romance: Rioja Alavesa, La Rioja, Burgos, Encartaciones

Henrike Knörr Borràs (†)*

In memoriam

Reedición del capítulo del libro *Vascuence y Romance: Ebro-Garona, un espacio de comunicación* (edición de R. Jimeno Aranguren y J. C. López-Muñartza Iriarte), Gobierno de Navarra, Dirección General de Universidades y Política Lingüística. Pamplona-Iruñea, 2004, pp. 45-54.

1. Introducción

Es necesario, en estas líneas iniciales, indicar que el título de este trabajo no excluye en modo alguno otros territorios de Vasconia y zonas vecinas que han sido de habla vasca, junto a otros en que el romance se constata desde los primeros testimonios. A modo de resumen:

a) En Álava, algunas zonas son de habla romance de muchos siglos atrás, por ejemplo, buena parte del Oeste, como se aprecia al repasar los nombres de lugar en la famosa Reja de San Millán (1025), una impagable lista de pueblos alaveses. La margen derecha del Zadorra en esa zona es predominantemente romance, aunque existe una porción de toponimia vasca, incluso nombres de pueblos, como *Basabe*, en Valdegovía. En esas tierras cabe suponer que los hablantes pasaron directamente del latín al castellano.

b) Otras zonas alavesas, en cambio, han perdido el euskera en tiempos más recientes. Asimismo la toponimia, histórica y actual, nos ofrece una prueba evidente, por no

* Vicepresidente de Euskaltzaindia. Catedrático de Filología Vasca de la Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea.

hablar de otros testimonios sobre el asunto. Odón de Apraiz fue el primero en advertir que el siglo XVIII fue el de mayor retroceso territorial del euskera en Álava; en mi libro (Knörr, 1998) puede verse un reflejo de todo ello, con abundante bibliografía.

c) Es también conocido que en la zona media de Navarra el euskera fue lengua dominante, estando de acuerdo los investigadores en señalar el siglo XIX como el de mayor pérdida de terreno. La bibliografía es muy abundante, pero, por mor de la brevedad, citaremos una excelente obra del llorado José María Jimeno Jurío (Jimeno Jurío, 1997).

d) No debemos olvidar el espinoso problema de la historia lingüística en la Ribera de Navarra. De la Antigüedad poco o nada es lo que sabemos. Sería extraño, sin embargo, que los pobladores vascones, en un grado u otro, y en una época u otra, no fueran vascófonos. Y, por lo que toca a épocas más cercanas, la presencia de inmigrantes vascófonos en la Ribera desde la Edad Media es muy importante, tanto que, por ejemplo, en el siglo XVI se veía imprescindible el euskera para el cargo de albéitar en Tudela. Sainz Pezonaga ha publicado ya dos trabajos de interés sobre el problema (Sainz Pezonaga, 2002; 2003), el último de ellos sobre la antroponimia; en este punto de los nombres de persona es preciso recordar las contribuciones de Juan Carrasco y colaboradores acerca de los judíos navarros, también de la Ribera, muchos de ellos con nombres vascos (Carrasco, 1994).

e) Es sabido igualmente que la lengua vasca se habló en otros territorios fuera de Vasconia, además de aquellos objeto de este artículo. En el siglo XIX Achille Luchaire (Luchaire, 1879 / 1973) identificó la lengua de la Aquitania de la época romana con el euskera, o al menos con un idioma vascoide. Los estudios posteriores, principalmente de Luis Michelena (ver en especial Michelena, 1954) y Joaquín Gorrochategui (entre otros trabajos Gorrochategui, 1985), no han hecho más que confirmar la opinión de Luchaire. Y todo el mundo acepta la pervivencia del euskera en los altos valles pirenaicos de ambas vertientes, sobre todo aragoneses y catalanes, por más que éste sea un terreno difícil para identificaciones con topónimos vascos actuales o con elementos del léxico actual. La obra de Coromines (sobre todo Coromines, 1965-1970), con sus aciertos y errores, es el intento más ambicioso en este camino. Y, en esta breve relación, hay que tener muy presente la meritoria labor de Alfonso Irigoyen, sobre las huellas vascas a ambos lados del Pirineo (Irigoyen, 1986).

f) De los tres romances atestiguados en Navarra: navarro-aragonés, gascón y castellano, no hay rastro de los dos primeros, salvo en la toponimia (por ejemplo, *Cadreita* y *Campflorit*, término de Estella, respectivamente), y algo en el léxico.

g) Hasta ahora se había aceptado que la zona Biarritz-Baiona-Anglet era en principio ajena a la lengua vasca, teniendo como propio el gascón (al igual que otros puntos de Lapurdi). Ello podría ser así en líneas generales, pero la tesis de Héctor Iglesias (2000), acerca de la toponimia y antroponimia de ese territorio en el siglo XVIII, ha venido a replantear las cosas, poniendo de manifiesto la fuerte implantación del euskera.

2. Rioja Alavesa

Sabemos bien poca cosa sobre la historia del euskera en la Rioja Alavesa. Carecemos de testimonios y referencias, fuera de las meramente toponímicas (y antroponímicas). La presencia de esta lengua está fuera de duda. he aquí algunos ejemplos de nombres de pueblos: *Murriarte*, antiguo despoblado, hoy barrio de Samaniego, sin duda < **Murruarte* < **Murruarte*, literalmente “entre muros”¹; *Kripan*, < *(*Sancti*) *Cypriani*, documentado también *Quirpan*, *Quiripan*, *Quilpan*; en labios romances el nombre del pueblo habría sido *Cebrián*, *Cibrián*, *Ciprián*², etc.; el despoblado de *Biurko*, escrito *Bi-hurko* en 1057 (Sainz Ripa: I, 27), nombre que quizá hay que interpretar como ‘pequeño meandro’, de *bihur* y el sufijo de diminutivo *-ko*, un nombre paralelo al actual *Bizcarcos*, en Elvillar, citado por González Salazar (1986: 49), probablemente < *bizkar-ko*, ‘lomi-lla’³; otro despoblado, *Ezkidi*, < *ezki*, ‘tilo’, más el sufijo abundancial *-di*, situado cerca de Yécora, que en la relación del obispo Aznar (1257) aparece como *Esquini* y *Esquibi*, y modernamente *Esquide*, por ejemplo, en un mapa de Tomás López, de 1769 y apellido actual; *Askorri*, en la sierra, en la muga Pecina-Peñacerrada, un nombre frecuente (< *haitz*, *hatx*, ‘peña’, y *gorri*, ‘sin vegetación’); *Ataun*, *Atau*, en el mismo sitio, nombre también abundante en el País, < *ate*, ‘puerto’, y *un*, ‘lugar’; *Binasperi* (año 1094), acentuado sin duda *Binásperi*, nombre de aspecto vasco, pero de etimología desconocida, > **Biasperi* > *Biasteri*, con variante romance *Binasp(e)re* y otras, modernamente grafiado *Viñaspre* (Knörr 2002).

Si examinamos el repertorio de nombres de lugar de la Rioja Alavesa, y en particular los ofrecidos por González Salazar (1986), con los planos que los acompañan, salta a la vista que la proporción de topónimos vascos de la Rioja Alavesa es mucho mayor en la parte más occidental (Labastida) y en los lugares más elevados, pegantes a la sierra de Toloño. Por cuestiones metodológicas, debemos incluir aquí la toponimia vasca de pueblos cercanos de la provincia de La Rioja, como Briones, Haro, San Vicente de la Sonsierra y Ábalos. Para Briones, por ejemplo, contamos, entre otros trabajos, con un interesante artículo de Alfonso Irigoyen (1981), que ofrece nombres de lugar como *Arzamendi*, < *artzain*, ‘pastor’, + *mendi*, ‘monte’, y *Maruri*, < *mauru*, ‘moro’, y (*h*)*uri*, ‘población’.

El léxico actual y antiguo de esta comarca refleja esa realidad bilingüe románico-vasca. Basta con repasar los diccionarios de Baraibar (1903) y López de Guereñu (1958 /

1. Una parte de lo dicho aquí la expresé en un artículo acerca de la errónea identificación *Biasteri* = *Laguardia*, ver Knörr (2002). De *Murriarte* sin duda salió el antiguo apellido *Morriarte*, de Laguardia. En la documentación antigua es frecuente la forma *Murriart* para referirse a este pueblo, por la conocida apócope. Consta asimismo *Marriart*, en el *Libro de fuegos* de Laguardia (1427), ver Ernesto García (1989: 197).

2. Las formas con *Qu-* son citadas por López de Guereñu (1989, s.u.). *Quirpan* es también la forma que figura en el *Libro de visita* de Martín Gil, original del siglo XVI, editado recientemente (Gil: 304). Se lee *Cripan* y *Quilpan* en los materiales enviados al geógrafo Tomás López a finales del siglo XVIII (López: 361). Para la hagiografía histórica riojana, ver Antonio Yelo, “La hagiografía y el culto a los santos en La Rioja en época visigoda”. El autor menciona la devoción a San Cipriano de Cartago.

3. En el caso de *Biurko* existe, en efecto, un arroyo con una suave curva. Para *Bizcarcos* tenemos la anotación de “barranco”, denominación que podría explicarse por su parte más elevada.

1998), más el modesto, pero nada despreciable, de Ábalos Bustamante sobre Labastida (1925).

Pero no estamos autorizados para sacar conclusiones de unos datos tan escasos. Esperamos que futuras investigaciones aclaren satisfactoriamente la trayectoria del romance y el vascuence en esta zona⁴.

3. La Rioja

Por lo que toca a la parte hoy comprendida en la provincia de La Rioja, los estudios publicados desde el primer tercio del siglo XX (Rittwagen 1928; Merino Urrutia 1978) muestran una fuerte implantación de toponimia vasca sobre todo (insistiremos: sobre todo) en las cuencas de los ríos Oja y Tirón, es decir, en la parte occidental de esa provincia. Recordemos el documento de Ojacastró, descubierto por Merino Urrutia, del siglo XIII, por el que el rey Fernando III de Castilla reconoce a la población el derecho a declarar en euskera ante los tribunales. ¿Hasta cuándo permaneció el euskera en aquellas comarcas? Se ha supuesto que hasta el siglo XV. Probablemente su carácter de *isla* con respecto al territorio vasco acentuó la desaparición de la lengua allí.

Sigue en el aire la vieja cuestión: ¿es esa toponimia reflejo de una antigua población vascófona, o es producto de una colonización medieval? José M^a Lacarra habló de la colonización *alavesa*, en el siglo X, que juzgaba “especialmente masiva en algunos valles, como Ojacastró” (1975: 86)⁵. Otros investigadores, como Michelena (1976: 69 y 1982: 302) creen que hay que adelantar esa colonización, juicio que comparto (Knörr 1998: 11), como también González Bachiller, para quien la repoblación pudo darse “entre los siglos IX y X” (González Bachiller, 2001: 399).

La atribución a colonizadores alaveses casa muy bien con el carácter claramente occidental, no navarro, del euskera de la mayoría de los topónimos y asimismo de los antropónimos. Veamos sólo unos ejemplos: *Cihuri*, sin duda alguna de *zubi*, ‘puente’, y (*h*)*uri*, ‘población’; *Padregutia* (Valgañón), “vega pequeña”, de *padura*, ‘vega’, y *guti*, ‘pequeño’; *Balza* (S. Miguel de Pedroso), del euskera occidental *baltz*, ‘negro’; *Amuna*, nombre de mujer, < *amona*, ‘abuela’. Numerosas palabras del léxico que han llegado

4. Es prematuro deducir algo seguro del hecho de que la población vascófona parece haberse extendido más en las zonas altas de la Rioja Alavesa, como también sucede en la Rioja del otro lado del Ebro, incluida la cuenca alta del Cidacos. Lo mismo ocurre en la comarca en torno a San Miguel de Pedroso, como observa Michelena (Michelena 1976: 59). ¿Debemos buscar la razón en sus actividades ganaderas?

5. Lacarra había tratado este asunto en una obra poco anterior (1972: 165), donde escribe: “Más confusos son los límites del reino [de Navarra] en el sector fronterizo con Castilla. No había aquí, como en el sector oriental, motivos para erizar el terreno con castillos y guarniciones permanentes. El elemento humano no marcaba una frontera tajante, ya que los repobladores alaveses había[n] penetrado, desde antes, lo mismo que en los valles de Ojacastró, en los vecinos del río Tirón, Oca y Arlanzón. Es precisamente en estas regiones donde Fernán González, conde de Álava y de Castilla, encuentra apoyo para sus diferencias con el rey de León. Casado Fernán González con la pamplonesa Sancha, antigua condesa de Álava, es muy posible que parte de esas tierras le hubieran correspondido como dote”. Por tanto, esta colonización alavesa no estaría conectada directamente con la política de los reyes navarros, al menos al principio.

hasta nosotros son claros vasquismos: *arlote*, *cenzaya*, *chabisque*, *cil*, *ciquiñar*, *zaborra*; se pueden consultar en repertorios como quizá el más conocido, de Goicoechea (1961).

En general, la onomástica (toponimia y antroponimia) vasca de esta zona no habla, en mi opinión, de una antigüedad que nos permita remontarnos mucho. Son nombres en su mayor parte diáfanos, explicables por el euskera actual o histórico. Y, por lo que toca al léxico, no cabe excluir, naturalmente, el contacto, que sabemos ha sido continuo, con gentes de la orilla izquierda del Ebro.

Ahora bien, en apoyo de la antigüedad de la lengua vasca en la actual provincia de La Rioja ha venido en los últimos años la aparición de algunas inscripciones de época romana con antropónimos de aspecto vasco o vascoide, como *Agirsar* u *Onso* (Espinosa y Usero 1988, y Espinosa 1992; Martínez 1998), todas ellas en las comarcas altas del Este de la provincia y en la llamada Rioja soriana. Si, como parece, estas inscripciones son atribuibles a la lengua vasca, del mismo modo que las aquitanas, nos encontraríamos con una tercera solución: que los colonizadores vascófonos del siglo IX pudieron encontrar quizá poblaciones de su misma lengua. Lo más prudente, por el momento, es callar. Pero para los escépticos radicales conviene señalar que la toponimia vasca no es infrecuente en esta parte más oriental. Hasta se diría que hay algún caso de *toponimia transportada*, como podría ser un pueblo al Sureste de Murillo de Río Leza: *Pipaona*, pueblo que curiosamente se encuentra muy cerca de otra aldea: *Ocón*; no parece descabellado pensar en *Pipaón*, pueblo alavés en la ladera Norte de la sierra de Toloño, y *Okon*, la ermita situada a unos pocos kilómetros, junto a Bernedo.

4. Burgos

Un *continuum* con lo que sucede en la provincia de La Rioja es lo que presenta la zona de habla vasca desde la muga de esta última provincia hasta las inmediaciones de Burgos capital. Los nombres de pueblos actuales o antiguos como *Zalduendo*, *Urrez*, *Ezquerria*, *Uzquiza* o *San Saturnino de Egizuza*, son buen exponente de ello, lo mismo que los abundantes topónimos menores, perdidos o conservados (y éstos, desfigurados en un grado u otro) como *Larraederra*, *Turralde* o *Lejarte*. Sin duda la intensidad es menor en la cuenca del río Tirón, en su recorrido por la provincia de Burgos, que en la del Oca⁶. Más al Norte, como se ha repetido muchas veces, la Bureba, con su capital Briviesca, se nos aparece de toponimia marcadamente románica. Lo mismo puede decirse de los valles limítrofes con Álava, como Losa, en un tiempo unido a esta provincia; con todo, en Losa encontramos, en su parte más oriental, el pueblo de *Murita*, que cabe explicar a partir de < **Murueta* < **Murueta* (cf. *mur*, 'muro'), nombre que, como se sabe, tiene numerosos paralelos en Vasconia (cf. también *Murriarte*, supra, § 2. Cabe, pues, supo-

6. A la identificación *Lizarraga* = *Fresneda*, que ya vio Michelena (1976: 58), cabe añadir ahora la existencia del río cuyo antiguo nombre es *Zarga*, según Gómez Villar (2003: 178), lo que no sería de extrañar: *Lizárraga* > **Lizarga* > *Zarga*, probablemente por deglutinación, al tomarse la primera sílaba como artículo castellano.

ner la presencia de una población vascófona en siglos pasados, sin que por el momento sepamos nada sobre la época, extensión, etc.

Si ahora seguimos más al Norte, a la muga con Vizcaya y Álava, se encuentra el Valle de Mena, tan ligado a Vizcaya históricamente, a veces asociado a las Encartaciones y, como éstas, con asiento en las Juntas de Avellaneda. Un examen de los topónimos recogidos por Ingrid Horst en su tesis (Horst 1992) pone de manifiesto la antigua presencia de hablantes vascos en la parte más oriental del Valle, y en todo caso siendo una minoría, llegada quizá en torno a los siglos IX-X. La autora apunta con razón (1992: 403-404) que los nombres de corrientes de agua como *Báscones* y *Arroyo de Báscones* sólo pudieron darse en un territorio mayoritariamente romance, para designar a los recién llegados. Sin embargo, el número de topónimos de raigambre vasca no es reducido. Entre ellos, podemos citar *Artieta* (barrio) y *Ochati* (río). Confiamos en que la investigación nos ayudará a saber más sobre estos problemas.

No hay que olvidar que las zonas alavesas más próximas, las del Valle de Ayala presentan una situación algo semejante, con unos pueblos de dominio claramente romance (por ejemplo, en Campijo o Retes de Tudela), pero con predominio vasco.

5. Encartaciones

Finalmente, por lo que toca a las Encartaciones, la presencia de la lengua vasca es algo mejor conocida que en las zonas que acabamos de examinar.

Como es sabido, es ésta una zona que muestra un predominio del romance desde los primeros documentos. Los caracteres generales de ese romance lo conectan claramente con las hablas vecinas de Cantabria (Echevarría, 1999: 32-33). Los rasgos leoneses que se aprecian en los nombres de lugar y en el léxico son reflejo más bien del leonés oriental, prácticamente una unidad con el castellano, según los especialistas.

Por lo que toca al euskera, su ámbito primitivo abarcaba buena parte del Este de las Encartaciones. Resulta instructivo, a este respecto, observar los límites de los obispados de Calahorra y Santander: a Calahorra le corresponde una extensa franja al Oeste de Bilbao, siguiendo luego la muga una dirección Suroeste (Pérez Alhama 1964: 316). La delimitación pone de manifiesto el territorio que en su día fue vascófono: pensemos en *Gordexola*⁷, *Gallarta* (< *Gallarreta*), etc. Recordemos también que en el siglo XVII se prohibió a los procuradores de Barakaldo acudir a las Juntas de Gernika por no saber castellano.

Como en otros territorios de Vasconia, la situación lingüística en las Encartaciones, en su conjunto, ha cambiado mucho desde la introducción del euskera como lengua oficial como consecuencia del Estatuto de Autonomía de 1979. Pese a todas las dificultades, el euskera se ha extendido, como segunda y –menos frecuentemente– como primera lengua.

7. Cuyo nombre genuino en euskera es *Gordoxola*, lamentablemente postergado por la denominación oficial *Gordexola*.

Pero cabe mencionar aquí los datos aportados años antes, en 1973, por Pedro de Yrizar en su meticuloso estudio *Los dialectos y variedades de la lengua vasca* (Yrizar 1973). Contradiendo prejuicios muy arraigados, llama la atención que en el momento de la recogida de datos, en 1970, la cifra de vascófonos para el conjunto Sestao-Portugalete-Santurtzi ascendía a 7.000, el 5,40% (total de la población: 129.565 habitantes). Los datos de Barakaldo fueron computados con los de Bilbao, resultando un total de 25.000 vascófonos, el 4,80% (total de la población: 515.093).

6. Conclusión

En este rápido repaso, es patente que ha correspondido al euskera perder terreno, geográfica y socialmente. Por lo que sabemos, sólo la expansión más allá del Ebro, a partir del siglo IX (X, según Lacarra), marca la única nota discordante. Por otra parte, la prolongada coexistencia con los romances ha dejado profunda huella en la lengua vasca. Abandonando estúpidos purismos, tan nocivos, es preciso discernir entre lo que el euskera ha integrado y aquello que puede no necesitar.

Bibliografía

- ÁBALOS BUSTAMANTE, José, *Algunas palabras... Localismos interesantes*, Nueva Editorial, Vitoria/Gasteiz 1925.
- BARAIBAR, Federico, *Palabras alavesas que no figuran en el Diccionario de la Real Academia Española o que lo hacen con distinta acepción*, Real Academia Española, Madrid 1903.
- CARRASCO, Juan, MIRANDA, Fermín y RAMÍREZ VAQUERO, Eloísa, *Los judíos del reino de Navarra*, Gobierno de Navarra, Pamplona 1994 (5 vols.).
- CIÉRBIDE, Ricardo, “Consideraciones históricas en torno a la toponimia de la Rioja Alavesa”, en *La formación de Álava. Comunicaciones*, I, Diputación Foral de Álava, Vitoria-Gasteiz 1985, pp. 165-179.
- COROMINES, Joan, *Estudis de toponímia catalana*, Editorial Barcino, Barcelona 1967-1970 (2 vols.).
- ECHEVARRÍA ISUSQUIZA, Isabel, *Corpus de toponimia carranzana. Materiales para el estudio del castellano de Vizcaya*, Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea, Bilbao 1999.
- ESPINOSA, U. y USERO, L.M., “Eine Hirtenkultur im Umbruch. Untersuchungen zu einer Gruppe von Inschriften aus dem Conventus Caesaraugustanus (Hispania Citerior)”, en *Chiron*, 18 (1988), pp. 477-504.
- , “Los castros soriano-riojanos del Sistema Ibérico: nuevas perspectivas”, *Actas del 2º Symposium de arqueología soriana*, Soria 1992, pp. 900-913.
- GARCÍA, Ernesto, *Laguardia en la Baja Edad Media*, Diputación Foral de Álava, Vitoria/Gasteiz 1989.

- GARCÍA DE CORTÁZAR, José Ángel, *El dominio del monasterio de San Millán de la Cogolla (siglos X a XIII): introducción a la historia rural de Castilla* Altomedieval, Universidad de Salamanca, Salamanca 1969.
- GIL, Martín, *Libro de visita (1551)*, Edic. de Pablo Díaz Bodegas, Diócesis de Calahorra y La Calzada-Logroño, Logroño 1998.
- GOICOECHEA, Cesáreo, *Vocabulario riojano*, Real Academia Española, Madrid 1961.
- GÓMEZ VILLAR, Rufino, “Toponimia vasca en la comarca de Belorado (Burgos)”, en *Fontes Linguae Vasconum* 35-1 (2003), pp. 165-182.
- GONZÁLEZ BACHILLER, Fabián, “Antroponimia vasca en la documentación de Santo Domingo de la Calzada (Rioja) de los siglos XII y XIII”, en *Fontes Linguae Vasconum*, 33-3 (2001), pp. 383-301.
- GONZÁLEZ SALAZAR, José Antonio, *Toponimia menor de la Rioja Alavesa*, Col. Cuadernos de toponimia, 3, Diputación Foral de Álava, Vitoria-Gasteiz 1986.
- GORROCHATÉGUI, Joaquín, *Estudio sobre la onomástica indígena de Aquitania*, Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea, Bilbao 1984.
- HORCH, Ingrid, *Zur Toponymie des Valle de Mena (Castilla) und des Valle de Ayala (Álava)*, Peter Lang, Frankfurt am Main 1992.
- IGLESIAS, Hector, *Noms de lieux et de personnes à Bayonne, Anglet et Biarritz au XVIIIe siècle : origine, signification, localisation, proportion et fréquence des noms recensés*, Elkarlanean, Donostia-Baiona 2000.
- IRIGOYEN, Alfonso, “Palabras y topónimos vascos de Briones”, en Henrike Knörr (edit.), *Homenaje a Odón de Apraiz*, Diputación Foral de Álava, Vitoria/Gasteiz 1981, pp. 149-156.
- , *En torno a la toponimia vasca y circumpirenaica*, Universidad de Deusto, Bilbao 1986.
- JIMENO JURÍO, José María, *Navarra. Historia del euskera*, Txalaparta, Tafalla 1997.
- KNÖRR, Henrike, *Lo que hay que saber sobre la lengua vasca en Álava | Arabako euskarari buruz jakin behar dena*, Caja Vital, Vitoria/Gasteiz 1998.
- , “Sobre *Biasteri*”, en GARCÍA SOLER, M. José (ed.), *Homenaje al Profesor Padro A. Gainzarain*, Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea, Vitoria/Gasteiz 2002, pp. 431-440.
- LACARRA, José María, *Historia política del Reino de Navarra*, Caja de Ahorros de Navarra, Pamplona 1972 (3 vols.).
- , *Historia del Reino de Navarra en la Edad Media*, Caja de Ahorros de Navarra, Pamplona 1975.
- LÓPEZ, Tomás, *Doscientos años de geografía en Álava. Del cuestionario de Tomás López a la actualidad*, Coord. de Antonio Altarriba, Caja Vital, Vitoria/Gasteiz 2001.
- LÓPEZ DE GUEREÑU, Gerardo, *Toponimia alavesa, seguido de Mortuorios o despoblados y Pueblos alaveses*, Col. Onomasticon Vasconiae, nº 5, Euskaltzaindia, Bilbao 1989.
- , *Voces alavesas*, Euskaltzaindia, Bilbao 1998. 2.^a ed., al cuidado de Henrike Knörr. La primera edición se publicó en 1958, en Bilbao, también por Euskaltzaindia.
- LUCHAIRE, Achille, *Étude sur les idiomes pyrénéens de la région française*, París, 1879/1973; 2.^a ed. facsímil, Slatkine Reprints, Ginebra 1973.

- MARTÍNEZ SÁENZ DE JUBERA, Martín, y GONZÁLEZ PRUJO, José María, “Onomástica vasca en La Rioja”, en *Fontes Linguae Vasconum*, 30-3 (1998), pp. 475-496.
- MERINO URRUTIA, Juan Bautista, *La lengua vasca en la Rioja y Burgos*, Instituto de Estudios Riojanos–Euskaltzaindia, Logroño 1978, 3.^a ed.
- MICHELENA, Luis, “De onomástica aquitana”, en *Pirineos*, 10, pp. 409-458. Recogido en *Lengua e historia*, Madrid 1985, pp. 409-445.
- , “Onomástica y población en el antiguo Reino de Navarra: la documentación de San Millán”, en *XII Semana de Estudios Medievales*, Diputación Foral de Navarra, Pamplona 1976, pp. 51-71. Reproducido en *Palabras y textos*, Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea, Vitoria/Gasteiz 1987, pp. 59-72. Citamos por la primera edición.
- , “Sobre la lengua vasca en Álava durante la Edad Media”, *Vitoria en la Edad Media*, Ayuntamiento, Vitoria/Gasteiz 1982, pp. 290-306. Reproducido en *Palabras y textos*, Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea, Vitoria/Gasteiz 1987, pp. 169-181. Citamos por la primera edición.
- PÉREZ ALHAMA, Juan, “Estudio histórico jurídico sobre la erección de la Diócesis de Vitoria”, *Obispos en Álava, Guipúzcoa y Vizcaya hasta la erección de la Diócesis de Vitoria*. Monográfico de *Victoriensia*, 62 (1964), pp. 298-382.
- RITTWAGEN, Guillermo, *Nomenclátor de denominaciones geográficas vascas de La Rioja*, Real Sociedad Geográfica, Madrid 1928.
- SAINZ PEZONAGA, Jabier, *El euskera en la Ribera de Navarra*, Pamiela, Pamplona 2002.
- , “Antroponimia medieval euskérica en la Ribera tudelana”, en *Fontes linguae Vasconum*, 35-2 (2003), pp. 337-342.
- SAINZ RIPA, Eliseo, *Colección diplomática de las colegiatas de Albelda y Logroño*, Diputación de Logroño, Logroño 1981.
- YRIZAR, Pedro de, “Los dialectos y variedades de la lengua vasca. Estudio lingüístico-demográfico”, en *Boletín de la Sociedad Bascongada de Amigos del País*, 29 (1973), pp. 1-4, 3-78. Reproducido en Yrizar, *Contribución a la dialectología de la lengua vasca*, Caja Provincial de Ahorros de Guipúzcoa, San Sebastián 1981, I, pp. 241-267.